



CRÓNICA DE UN PAISAJE

Descubriendo
el Campus de Cartuja

CRÓNICA DE UN PAISAJE

Descubriendo el Campus de Cartuja

CRÓNICA DE UN PAISAJE

Descubriendo el Campus de Cartuja

HOSPITAL REAL

Del 5 de octubre de 2017 al 27 de enero de 2018

Organiza



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Colabora



RECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Pilar Aranda Ramírez

VICERRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Víctor J. Medina Flórez

DIRECTORA DEL SECRETARIADO DE BIENES CULTURALES

María Luisa Bellido Gant

Í N D I C E

PRESENTACIONES

Pilar Aranda Ramírez. *RECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA* ● 9

Víctor J. Medina Flórez. *VICERRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA* ● 11

Margarita Orfila. *COMISARIA*. El Campus universitario de Cartuja: una historia viva ● 15

ESTUDIOS

Cartuja desde la prehistoria hasta el final del mundo antiguo ● 19

A. SANTIAGO MORENO PÉREZ; MARGARITA ORFILA PONS Y ELENA H. SÁNCHEZ LÓPEZ

Los cármenes del Pago de Aynadamar: el Campus de Cartuja en tiempos de Al-Andalus ● 27

GUILLERMO GARCÍA-CONTRERAS RUIZ; CRISTINA MARTÍNEZ ÁLVAREZ Y ANTONIO MALPICA CUELLO

Aynadamar en la Edad Moderna. El Monasterio de Cartuja y su entorno ● 35

RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN Y MARÍA ELENA DÍEZ JORGE

Las transformaciones contemporáneas. El Colegio Máximo y la creación del Polígono Universitario ● 59

ÁNGEL ISAC MARTÍNEZ DE CARVAJAL

El paisaje en el Cercado Alto de Cartuja: cambios de uso y evolución de sus terrenos ● 69

MANUEL CASARES PORCEL Y JOSÉ TITO ROJO

El Campus de Cartuja. Un futuro tangible ● 79

ELENA H. SÁNCHEZ LÓPEZ Y AMANDA VICENTE MURCIA

ANEXOS

Bibliografía general ● 83

Catálogo de las piezas por ámbitos ● 95

Textos en inglés ● 241

Créditos y agradecimientos ● 261

Pilar Aranda Ramírez

RECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

La Universidad de Granada camina hacia el quinto centenario de su creación. En estos casi quinientos años de existencia se ha caracterizado por una incansable búsqueda del conocimiento y por el acrecentamiento, conservación y difusión de su patrimonio. Un patrimonio rico en acepciones, y que va desde lo histórico hasta lo paisajístico, pasando por lo humano e intangible.

Desde mediados del siglo pasado el territorio del Cercado Alto de Cartuja queda vinculado a la Universidad de Granada, gracias a la adquisición de buena parte de los terrenos, y al establecimiento de algunas facultades y colegios mayores que configuraron el denominado “Campus de Cartuja”. Probablemente por primera vez en los últimos tiempos la ciudad de Granada se giraba hacia esta zona con interés, ya que hasta entonces pasaba por ser una zona periurbana con escasa vinculación al resto de la urbe.

Sin duda la urbanización del Campus en sus diferentes etapas constituye un enorme ejercicio de construcción de la ciudad, que pronto modificaría sus márgenes, extendiéndose hacia la zona norte. La Universidad de Granada siempre ha sido consciente, y lo sigue siendo, de su capacidad generadora de “ciudad”, creando espacios universitarios que son vividos finalmente por toda la ciudadanía.

Con este horizonte, la Universidad se ha propuesto descubrir a la ciudad el Campus de Cartuja, para ello ha puesto en marcha una comisión asesora que tiene por objeto, por una parte, desarrollar un Plan director para este Campus tan rico patrimonialmente y desconocido en la ciudad de Granada y, por otra, convertir al mismo en un laboratorio experimental para aquellas disciplinas de ciencias sociales y humanidades que puedan integrar en este Proyecto actuaciones académicas que tengan posibilidad de desarrollo. Algunos de los frutos del trabajo de quienes intervienen en este ambicioso proyecto ya empiezan a vislumbrarse.

Esta exposición pretende descubrir a la ciudad un espacio urbano ciertamente desconocido, aportando las claves precisas para su conocimiento, usando no sólo los objetos y el paisaje como instrumentos para que nos cuenten su historia, sino incluyendo las vivencias de personas que o han habitado o habitan el Campus, subrayando la idea de que el Campus de Cartuja debe contar -en su doble acepción de narrar y ser importante- para la ciudad.

Quiero terminar agradeciendo al Vicerrectorado de Extensión Universitaria y a su equipo el esfuerzo por poner en valor el gran patrimonio histórico vinculado al Campus de Cartuja. A la comisaria y al comité asesor, integrado por personal docente e investigador de esta Universidad, les agradezco su generosidad intelectual para configurar el proyecto más científico a nuestro alcance, y finalmente agradezco su aportación a los prestadores y a todos aquellos cuya ayuda nos ha permitido y nos seguirá permitiendo escribir la *“Crónica del Campus de Cartuja”*.

Víctor J. Medina Flórez

VICERRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

1531 es una fecha clave para nuestra institución. La fundación de la Universidad de Granada se asocia a ese año, en el que el Papa Clemente VII expide la bula papal y se tramita la carta ejecutoria, consolidando así el inicio de su andadura académica.

El equipo de gobierno de la rectora Aranda tomó posesión en 2015, y unos meses más tarde (15 años antes del 31, cifras que curiosamente coinciden con la descomposición de 1531), asumiría la tarea de iniciar el necesario proceso para organizar la celebración del quinto centenario de la Universidad de Granada.

Dentro de este marco, en el que se aborda la planificación de los preparativos previos a dicha conmemoración, se incorpora un ambicioso proyecto de revalorización y reconocimiento del Campus de Cartuja, un amplio espacio que se incorporó a la Universidad en los años 70, momento clave en el desarrollo de nuestra institución, y que desde entonces ha ido agregando progresivamente instalaciones dedicadas al desarrollo de diferentes actividades académicas e investigadoras, en las que se viene desarrollando desde entonces una intensa vida universitaria.

Cartuja es uno de los cinco Campus que la Universidad de Granada tiene en la ciudad, aunque, en este caso, a sus facultades, centros de investigación e instalaciones deportivas y de servicios universitarios, se le suma un valor diferencial añadido: la presencia de vestigios arqueológicos y edificaciones de gran valor histórico y patrimonial (entre ellos, dos declarados Bienes de Interés Cultural), así como un interesante contexto paisajístico.

Su patrimonio histórico, así como sus zonas verdes y espacios no construidos, ofrecen un interesante potencial patrimonial y social con enormes posibilidades para su uso y disfrute por parte de la comunidad universitaria y por la ciudadanía en general.

La presencia de elementos de estas características y la ubicación de este Campus en este entorno medioambiental y arqueológico de gran valor, le proporcionan un alto potencial para promover y desarrollar fórmulas innovadoras de investigación aplicada así como de aprendizaje activo en relación con las diferentes titulaciones de grado y posgrado que se imparten en la Universidad de Granada, entre ellas, los grados y másteres de Arqueología, Conservación y Restauración, Historia del Arte, Paisajismo, Museología, Arquitectura, Medio ambiente, Ingeniería...

La suma de esta capacidad de generación de conocimiento permite optimizar recursos, generar sinergias y plantear múltiples iniciativas de actuación para analizar, desarrollar y potenciar los valores intrínsecos de este espacio a través de la propia actividad docente e investigadora para que, a partir de un trabajo así planteado, aplicando una metodología científica, podamos hacer una lectura tanto de su evolución histórica -desde la prehistoria a la edad contemporánea- como del papel que ha jugado, y aun juega, esta zona periférica de Granada en el desarrollo de la ciudad en sí misma, tratando de contribuir, con todo ello, a plantear una adecuada planificación para el futuro de este Campus.

En consecuencia, el Proyecto Cartuja pretende acercar el Campus Universitario de Cartuja a la sociedad e integrarlo dentro de la vida cultural de la ciudad de Granada a la vez que lo ofrece a la sociedad como un entorno saludable, sostenible, de interés cultural, de integración y de convivencia.

Conscientes de la trascendencia del proyecto y consecuentemente con el compromiso que la Universidad de Granada mantiene con estas cuestiones y con el interés de este vicerrectorado por los temas patrimoniales, asumimos la responsabilidad de iniciar un proceso de trabajo que permita alcanzar resultados en el horizonte temporal de su quinto centenario.

La suma de objetivos planteados ha hecho de este proyecto un *proyecto de ciudad* que ha sido capaz de concitar el interés de un gran número de investigadores de muy diversas disciplinas así como de atraer a profesionales y representantes de instituciones y administraciones que se han sumado a este propósito y que participan activamente en las diversas comisiones de trabajo que se han constituido al efecto y que vienen desarrollando una intensa actividad en diferentes ámbitos y temas vinculados.

Una vez que la Universidad de Granada decidió poner en marcha un proyecto de largo recorrido como éste, se planteó el interés de celebrar una exposición que transmitiera a la comunidad universitaria y

al resto de la ciudadanía la trascendencia del mismo, así como la importancia del propio Campus y la necesidad de las diferentes acciones que habría que emprender en este privilegiado y desconocido enclave urbano de Granada para lograr el cumplimiento de la meta trazada.

En esta situación surgió la duda sobre la conveniencia de la ubicación temporal de la exposición, al inicio, como medio de atracción del necesario interés que requiere una empresa de esta envergadura, o al final, para presentar los resultados de todas las acciones emprendidas. Finalmente se optó por realizarla al inicio del proyecto de modo que se configurase como punto de inflexión, con la finalidad de trasladar la importancia de este territorio desde una dimensión histórica, patrimonial, paisajística y científica, y a la vez hacer partícipes del proyecto a toda la Universidad y la propia ciudad de Granada.

Esta exposición nace, por tanto, con una vocación de mostrar la capacidad que tiene la Universidad de abordar un trabajo como éste, en épocas difíciles, utilizando medios propios y promoviendo la participación de los distintos ámbitos que desarrollan un trabajo de reflexión sobre el Campus de Cartuja y, a la vez, activar la colaboración futura, empezando por la propia Universidad, y recabando las numerosas sinergias que tienen cabida en un proyecto como éste.

En buena medida esta exposición se puede considerar un producto “netamente universitario”, ya que es el fruto de un proyecto estratégico institucional, desarrollado a partir de un planteamiento teórico colaborativo coordinado por la comisaria de la exposición, la profesora Margarita Orfila, que integra las aportaciones de gran número de investigadores de nuestra Universidad, y que en la mayoría de los casos ha sido desarrollado, supervisado y ejecutado con recursos de la propia institución.

Se ha trabajado igualmente en un programa de comunicación y mediación cultural que pretende diversificar las posibles visiones e interpretaciones sobre la exposición y sobre el propio Campus y su riqueza patrimonial para facilitar la conexión del proyecto con los intereses de un público diverso, esperando con ello llegar a un gran número de personas, tanto del ámbito universitario, como escolar y familiar, ya sea local, nacional o extranjero.

Quiero agradecer por ello la implicación de cada una de las distintas áreas del Vicerrectorado de Extensión Universitaria así como a los diversos ámbitos de conocimiento que han contribuido al desarrollo de este proyecto, que van desde de la restauración, la arqueología, la historia del arte, la botánica hasta la informática o los sistemas de información.

Constituye esta exposición, además, una oportunidad para descubrir y hacer visible un territorio que no ha gozado tradicionalmente de trascendencia en el conjunto de la ciudad, para desarrollar un profundo conocimiento a través de la investigación y para trasladar a la ciudadanía la necesidad de su colaboración en la consecución de las metas marcadas por el Plan Director del Campus de Cartuja.

Termino agradeciendo a todas las instancias universitarias y a las instituciones y particulares que han colaborado con el proyecto su dedicación y generosidad, sumando cada uno su aportación y contribuyendo a poner en marcha esta exposición que no es si no una muestra del principio de la renovada ilusión que la Universidad de Granada proyecta sobre el Campus de Cartuja.

EL CAMPUS UNIVERSITARIO DE CARTUJA: UNA HISTORIA VIVA

Margarita Orfila

COMISARIA

La historia de Granada está marcada por su emplazamiento, sobre unas elevaciones naturales del terreno, finales de las estribaciones montañosas de Sierra Nevada. Unas colinas que se han ido transformando a lo largo de los años, y que han acabado dándole ese aspecto de lenguas que mueren en un mar de tierra, su vega. En una de ellas se ubica el actual Campus de Cartuja de la Universidad de Granada, enmarcada entre el río Beiro y la cuesta de la Alhacaba que la separa del barrio del Albaicín, un espacio de unas 38 hectáreas, conocido también como Cercado Alto de Cartuja.

La crónica del recorrido histórico de esa parte de Granada es el objetivo de esta exposición. Con ella se pretende que el público en general, y la propia comunidad universitaria, vaya descubriéndolo, dado que es mucho más de lo que la vista hoy nos deja ver de él. No en vano en él hay declarados tres BIC's: Complejo alfarero de época romana, el monasterio de Cartuja, y el Colegio Máximo de los Jesuitas.

Las investigaciones arqueológicas de los últimos años han documentado un hábitat de la época Neolítica, el más antiguo constatado hasta hoy de toda esta zona. La elección de lo que hoy es el Albaicín como centro urbano a partir del período ibérico ha dejado constancia en el Campus a través de una serie de enterramientos y de una pequeña figura de bronce votiva. Pero no fue hasta la época romana en que estas tierras alcanzaron un mayor protagonismo, al ser el escenario de una de las actividades a la que se dedicaban los habitantes de la entonces llamada *Florentia Iliberritana*, el municipio romano en que se había convertido el *oppidum* ibérico. Nos referimos a la actividad alfarera, propiciada por las arcillas del Beiro, la presencia de agua, y el combustible lígneo procedente de sus bosques, imprescindibles para el funcionamiento de los hornos.

La época medieval islámica y estas tierras están ligadas por la acequia de Aynadamar, o lo que es lo mismo, la canalización de aguas venidas desde la zona de Alfacar. Ese hecho fomentó la explotación agrícola de la zona, parcelándose el terreno para poder contener las tierras, debido al efecto colina de su orografía. Tal como lo recuerdan nuestros colegas en este catálogo en los textos bajomedievales y de época Moderna, los cultivos eran huertas y frutales. Una serie de cármenes o alquerías son también citadas, algunas de ellas incluso ostentosas, constatadas arqueológicamente en lo que hoy es el edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento, y en las cercanías de la Facultad de Filosofía y Letras. Por otra parte, desde esos momentos siempre han formado parte de su paisaje las acequias y los magníficos albercones situados en la finca, como el del Moro citado por Martínez de la Rosa en 1832.

La rendición de Granada a manos de los Reyes Católicos tuvo una incidencia importante en lo que hoy es el Campus. La construcción del llamado monasterio de “Nuestra Señora de la Asunción” introdujo el componente religioso. Regentado por cartujos, se llevó a cabo una transformación de los terrenos circundantes, cambiándose las estructuras de las hazas, incorporando cultivo de olivos y vid, así como ganadería. De esta Cartuja Vieja, de la que se tienen algún resto hoy gracias a las intervenciones arqueológicas, se pasó al monasterio que conocemos. El peso de la iglesia católica se dejó ver y sentir; la función de los cartujos era alejarse del mundo y dedicarse a la contemplación. Personajes como fray Juan Sánchez Cotán nos han transmitido ese espíritu a través de su lienzos. Pero los cartujos no estaban tan aislados. En el Apeo de Loaysa, de 1575, no sólo se reflejan propiedades de esta orden religiosa, aparecen también otros propietarios, destacando la presencia de moriscos y cristianos viejos. En las alturas de la colina se constata la continuación de una tradición vieja, la alfarera, en ese caso a través de las famosas piezas de Fajalauza, que han llegado hasta nuestros días.

Vicisitudes políticas, la desamortización, etc., llevaron a que a fines del siglo XIX la finca Cercado Alto de Cartuja pasara a manos de la Compañía de Jesús, construyéndose una casa de noviciado, ubicada en el Colegio Máximo. El artífice de ese proyecto fue el P. Granero, promotor de ese edificio que fue ya habitable en 1894, y al que se fueron añadiendo progresivamente la biblioteca, un salón de actos y la capilla, costeados estos últimos elementos por Doña Josefa Melgarejo. No quedó ahí la acción edilicia de los jesuitas; se fueron añadiendo a la finca el cementerio, se adecuaron jardines

y zonas de esparcimiento, además del magnífico edificio destinado a observatorio astronómico. Presidiendo la parte superior de la colina el Templete que aún hoy marca con su silueta la línea del horizonte.

El crecimiento demográfico español hizo que la universidad tuviera necesidad de ampliarse físicamente, decidiendo, a inicios de la década de los 70 del pasado siglo, y siendo rector don Federico Mayor Zaragoza, elegir el Cercado Alto de Cartuja como finca a adquirir para ubicar allí parte de sus nuevas facultades.

Hoy, en este espacio, que ya es casi difícil considerar periurbano, conviven estudiantes, profesores, personal de administración, jardineros, etc., junto al Centro de Emergencias 112, la Escuela de Salud Pública, turistas, etc. Pero aún así, con esa población flotante que puede valorarse en miles en un mismo día, el Campus de Cartuja sigue siendo un punto alejado del centro de la ciudad, y desconocido. Toda esa historia que salvaguarda, reflejo de la propia de Granada, no puede quedar escondida. Con esta exposición fomentada desde el actual equipo de gobierno de nuestra universidad, estamos convencidos de que este Campus ya no se verá ni tan alejado ni tan aislado. El conocimiento valora lo desconocido, y eso hará que, con esa acción de acercar al centro el Campus de Cartuja, la ciudad se acerque también a él.

Todo lo que se puede contemplar en esta muestra es gracias a quienes me han acompañado en esta aventura de preparación de esta exposición. Sin ellos hubiese sido imposible navegar y llegar a puerto, en ese caso varando el barco en el Crucero del Hospital Real, hoy Rectorado de nuestras Universidad.



CARTUJA DESDE LA PREHISTORIA HASTA EL FINAL DEL MUNDO ANTIGUO

A. Santiago Moreno Pérez; Margarita Orfila Pons y Elena H. Sánchez López

Los terrenos del Cercado Alto de Cartuja que hoy ocupa el Campus universitario homónimo, muy condicionados en la memoria local por el célebre pago medieval de Aynadamar que aparece en las fuentes escritas granadinas a partir del s. XIV, tienen en realidad una importancia trascendental en relación a las más antiguas etapas del poblamiento en el actual casco urbano de Granada. A partir de la fundación del primer recinto murado en el Cerro del Albaicín hacia el segundo cuarto del s. VII a.C. los terrenos de Cartuja han estado estrechamente vinculados al devenir histórico de la ciudad, al tiempo que distintos factores han determinado el uso al que se destinaron en distintas etapas, caracterizando y singularizando el sector frente a otros espacios periurbanos. En efecto, esta especial vinculación territorial de Albaicín y Cartuja es indicada por su relación física, no solo en términos de distancia, localizándose en el radio de 1,5 km desde la muralla septentrional iberorromana, sino también en términos topográficos, pues ambos espacios se emplazan en laderas contiguas que establecen contacto entre la depresión de la Vega granadina y su reborde montañoso, en ambos casos delimitadas por los ríos Darro y Beiro respectivamente.

Sin embargo, con anterioridad a la fundación del primer recinto urbano la documentación arqueológica actualmente disponible plantea una secuencia cultural distinta en ambas laderas. De este modo, los niveles más antiguos detectados hasta ahora en el Albaicín corresponden a una serie de pequeños poblados dispersos del Bronce Final (ss. IX - comienzos del VII a.C.), abocados al valle del Darro, que constituirían los precedentes culturales del primer *oppidum* ibérico (Adroher *et al.*, 2001; Adroher, 2007). Por su parte, en Cartuja se ha documentado un yacimiento de finales del IV milenio a.C., que indica el aprovechamiento por parte de grupos culturales del Neolítico Final de esta ladera del reborde oriental de la Vega de Granada (Moreno, 2011; Moreno *et al.*, e.p.), pero que en principio quedaría desvinculado de los orígenes formativos del recinto urbano del Albaicín. Ubicado en el área del parking superior del Centro de Investigación de la Mente el Cerebro y el Comportamiento (fig. 3), al borde del barranco del Beiro, se ha documentado un conjunto de 9 fosas cavadas en el sustrato geológico de entre 1 y 2,18 m de diámetro extendidas en una superficie de unos 300 m² (fig. 1), todas con sus respectivos rellenos arqueológicos, y una de las cuales

presentaba una inhumación femenina decúbito lateral y flexionada sobre un conjunto de cantos y algunos artefactos líticos (fig. 2). Se ajusta, por tanto, al patrón clásico de yacimientos de fosas que se desarrollaron durante el periodo neolítico y III milenio a.C. (Márquez y Jiménez, 2010), y que en la Vega de Granada están representados por las estaciones de La Loma (Íllora), con una frecuentación desde el VI milenio que parece consolidarse en el V y IV (Aranda *et al.*, 2012), y el Cerro de San Cristóbal (Ogíjares) (Fresneda *et al.*, 1993), a los que podrían añadirse quizás otros yacimientos neolíticos al aire libre de la comarca sin

fosas documentadas por el momento (Carrasco *et al.*, 2011). Algunas de las principales características de este tipo de yacimientos, como son la ausencia de restos de poblamiento en superficie, o “positivos”, o las pautas de deposición de determinados artefactos y ecofactos en las fosas, frecuentemente colmatadas en un mismo episodio, apuntan a la escasa sedentarización de estos grupos, que pudieron establecerse temporalmente con endebles estructuras provisionales (o incluso portátiles) en función de determinados recursos estacionales, o de contacto con otros grupos emparentados (Márquez y Jiménez, 2010).

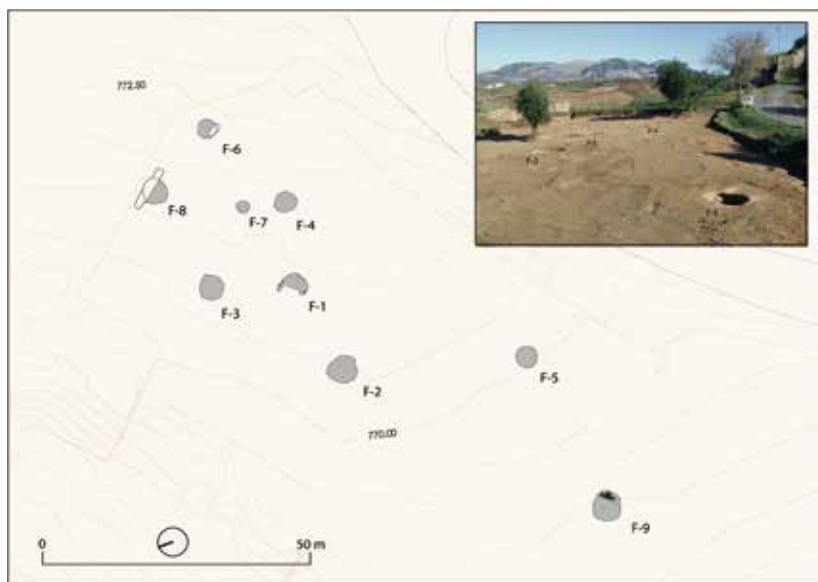


Fig. 1. Planta y vista desde el sur, con el Barranco del Beiro al fondo, del yacimiento neolítico del solar del Centro de Investigación de la Mente, el Cerebro y el Comportamiento.



Fig. 2. Inhumación femenina, sobre conjunto de cantos y útiles de piedra, en la Fosa 9 del yacimiento del solar del Centro de Investigación de la Mente, el Cerebro y el Comportamiento.

El siguiente episodio del poblamiento prehistórico constatado en Granada vuelve a evidenciarse en el margen del Beiro a su paso por el actual casco urbano, a algo más de 2 km lineales del primer recinto urbano del Albaicín. Se trata de un pequeño poblado argárico uno de cuyos enterramientos fue localizado fortuitamente en las obras del actual cuartel de la Guardia Civil de la Avenida de Pulianas (Fresneda *et al.*, 1987-88). Pese a su proximidad con el área del Cercado de Cartuja, a unos 800 m lineales de distancia, el asentamiento presenta un patrón distinto, en una zona de topografía más suavizada y donde el río presentaba desde el Pleistoceno un carácter meándrico (Hernández *et al.*, 2005). Así, la documentación hasta ahora disponible parece indicar un importante hiato de ocupación en Cartuja desde finales del periodo neolítico hasta el ibérico, época en que el sector pasa a configurar uno de los espacios de influencia del primer recinto murado de Granada. Durante este periodo el paisaje al norte de la muralla ibérica estaba dominado por la importante necrópolis del Mirador de Rolando, de la que se conocen destacados ajuares propios de las elites iliberritanas (Arribas, 1967; Adroher, 2007), los cuales fueron recuperados a menos de 500 m lineales del actual Campus universitario. Pese a que la extensión de esta necrópolis debió ser considerable, no hay por ahora indicios de su incidencia en Cartuja, y los materiales de tradición ibérica documentados hasta la fecha en el Campus han aparecido en niveles pertenecientes ya a la etapa de dominio romano, con la salvedad del conocido exvoto antropomorfo de bronce recuperado casualmente en las obras del edificio del Seminario de Guadix en los años sesenta, conservado actualmente en el MAEG y que se ha datado en torno

al s. IV a.C. (Mendoza, 1986). Su localización, en el extremo SE del Campus, precisamente en el punto más próximo a la citada necrópolis, plantearía quizás su relación con este espacio, aunque la ausencia de un contexto arqueológico definido y la relativa rareza de este tipo de piezas a nivel comarcal, más propias de otras latitudes donde se emplean fundamentalmente en santuarios, impide por el momento contextualizar con alguna garantía la pieza.

Sin duda es a partir de la promoción municipal romana del *oppidum* ibérico, en época de César o Augusto (Orfila, 2007, 2011; Orfila y Sánchez, 2012), cuando se produce la primera ocupación y explotación sistemática de la ladera de lo que fue el Cercado Alto de Cartuja, en concreto con una implantación alfarera que, dada su envergadura, tuvo que constituir un importante recurso económico para la sociedad iliberritana del Alto Imperio (Sánchez *et al.*, 2008). La investigación del complejo, que se inició con las campañas de M. Sotomayor en los años sesenta, con distintas etapas de investigación que llegan hasta la actualidad (Casado *et al.*, 1999; Fernández, 2004: 204-205), ha experimentado, con los seguimientos arqueológicos realizados en 2014-15 ligados al proyecto de reurbanización del Campus, importantes avances por lo que respecta a su organización y topografía, definiéndose como un alfar suburbano que se extendía por la mayor parte del actual Campus en al menos 17 hectáreas, y del que se han podido identificar diversos sectores productivos diseminados (Moreno y Orfila, 2017) (fig. 3).

En la parte inferior de la ladera se han documentado una serie de sectores que se extienden linealmente hacia el sur desde el borde del Beiro hasta el Monasterio

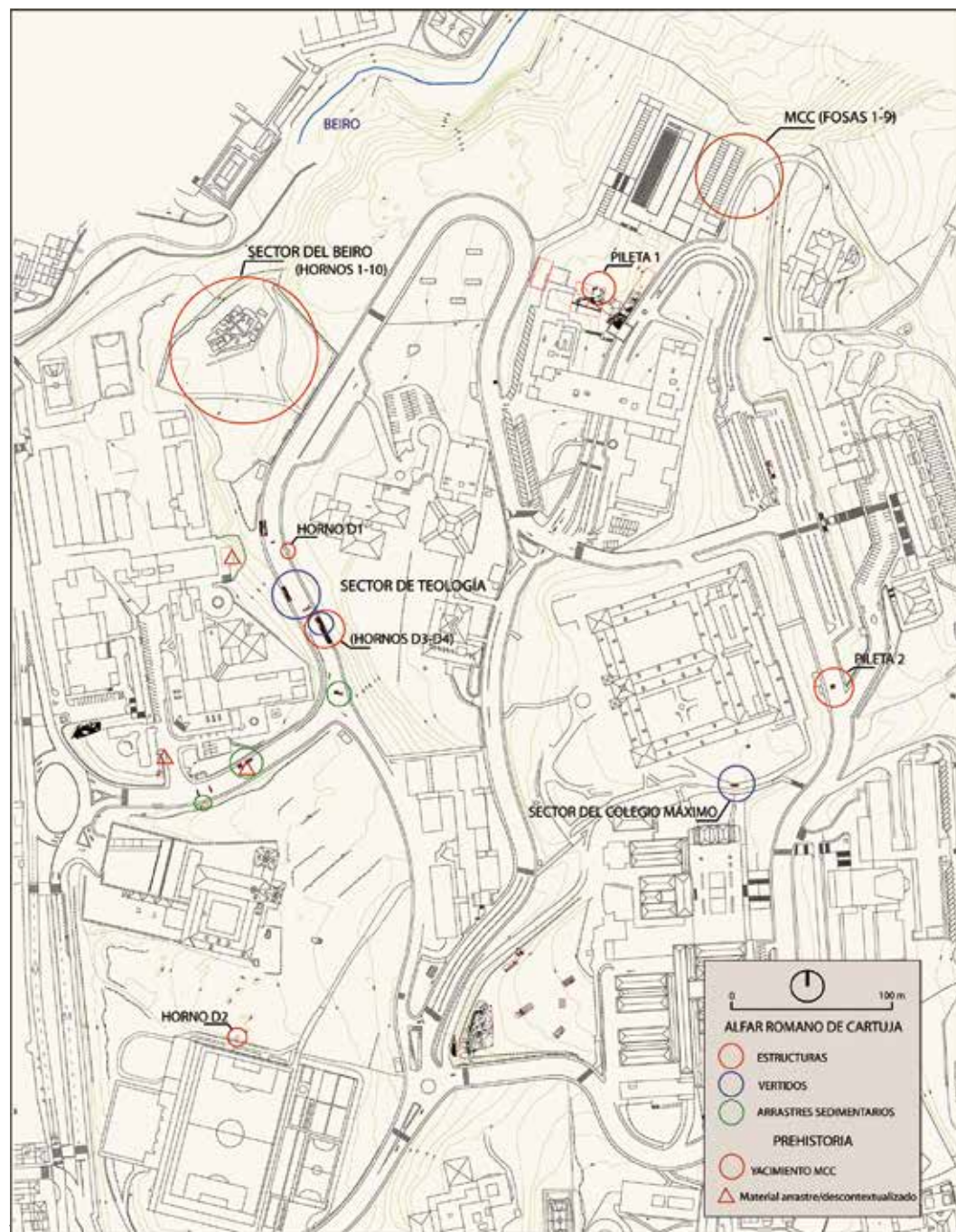


Fig. 3. Localización de los yacimientos prehistóricos y romanos en el Campus. Adaptado a partir del plano de Moreno y Orfila, 2017: 193, fig. 3.

de Cartuja. Junto al río, a 1,7 km lineales al norte de la muralla septentrional romana, se localiza el importante “Sector del Beiro”, excavado desde los años sesenta, donde se ha identificado hasta ahora un conjunto de estructuras correspondientes a distintas fases del proceso productivo, tales como espacios de trabajo, de preparación y almacenamiento de arcillas, canalizaciones de suministro hidráulico, puntos de vertidos, y un total de diez hornos (Hornos 1-10), (fig. 4) (Sotomayor, 1966, 1970, 1991; Casado *et al.*, 1999; Fernández, 2004), a los que habría que añadir otros localizados median-

te prospecciones geofísicas (Peña *et al.*, 2007). A una media de 150 m hacia el sur, aprovechando una terraza de la ladera donde actualmente se emplaza el tramo de la calle Prof. Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, queda demarcado el denominado “Sector de Teología”, del que se conocen por el momento el Horno D1 testimoniado por Sotomayor en 1971 (Sotomayor, 1991; Fernández, 2004: 207), los Hornos D3 y D4 excavados parcialmente en 2014 junto con una amplia estancia de servicio anexa (fig. 5), y una serie de niveles de vertidos asociados a la producción

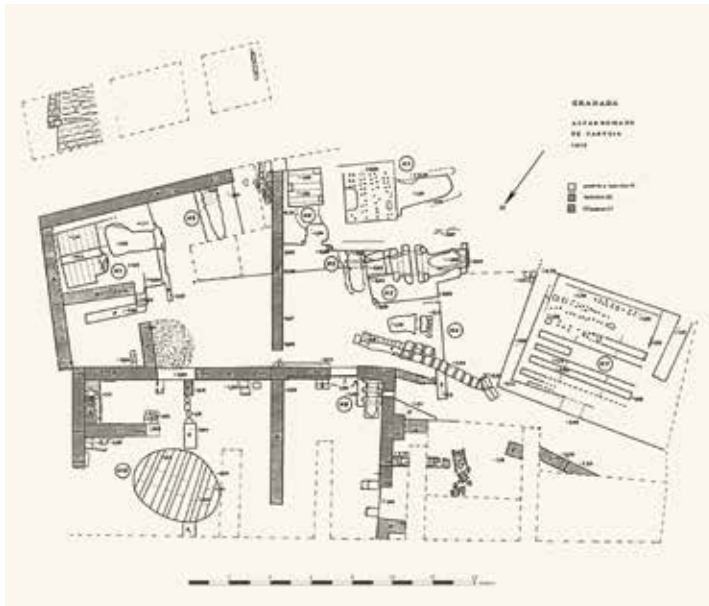


Fig. 4. Planta de los restos excavados en el Sector del Beiro del Alfar de Cartuja. Excavaciones de 1964-1970. Según Gamer, 1971.

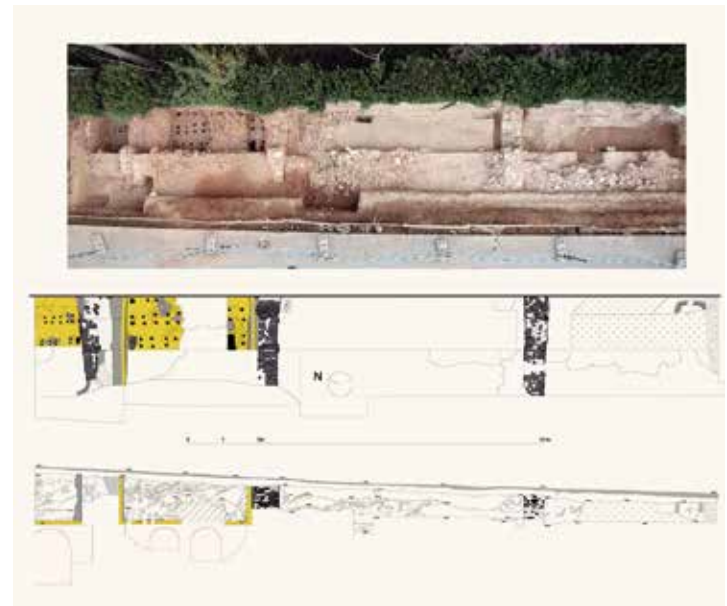


Fig. 5. Planta, perfil este, y vista aérea de las estructuras del Sector de Teología del Alfar de Cartuja. Excavaciones de 2014. Planimetría adaptada a partir de Moreno y Orfila, 2017:203, fig. 10.

(Moreno y Orfila, 2017). El sector más meridional estaría evidenciado por el Horno D2, también testimoniado por Sotomayor durante las obras de urbanización del Campus junto al Monasterio (Sotomayor, 1991; Fernández, 2004: 207), a casi 460 m lineales desde el Sector del Beiro.

Por otro lado, en la parte superior de la ladera de Cartuja se desarrollaron otros sectores que se extienden linealmente desde el borde del barranco del Beiro hasta la Facultad de Filosofía. En las áreas septentrional y central se han documentado dos piletas rectangulares de decantación de arcillas distanciadas por unos 300 m, cuyo emplazamiento, un tanto aisladas de otras estructuras productivas, se relaciona muy probablemente con la explotación de los afloramientos superficiales de arcillas existentes en esta zona NE del Campus (Moreno y Orfila, 2017). Como parte de la organización coordinada del alfar, ambas piletas presentan un sistema constructivo bastante homogéneo, caracterizado por su adaptación, previo breve acondicionamiento, a la topografía rocosa, y la configuración de paredes mediante rellenos de arcillas sobre los que se dispusieron *tegulae* alineadas, generalmente en posición vertical. Otro sector productivo se ha localizado en la zona ajardinada del Colegio Máximo, donde se ha documentado una secuencia de vertidos de la producción, con importantes indicios de la presencia de talleres y estructuras fornáceas en su entorno (Moreno y Orfila, 2017).

Frente a todas estas estructuras productivas, faltan por el momento instalaciones de carácter doméstico asociadas al artesanado, restando únicamente algunos materiales de carácter funerario entre los que destaca

la conocida lápida de una joven del s. II hallada fortuitamente en Cartuja en el s. XIX (Gómez Moreno, 1889: 27), que podría, sin embargo, proceder de la necrópolis atrás aludida, la cual tuvo continuidad desde la etapa ibérica hasta época tardoantigua (Moreno *et al.*, 2009).

El alfar tuvo que iniciar su actividad al menos en la primera mitad del s. I d.C., una etapa aun poco conocida pero a la que se asocian las dos primeras fases estratigráficas establecidas por Sotomayor, la primera de las cuales presentaba cerámica ibérica pintada junto a materiales plenamente romanos, y en la que estarían ya en funcionamiento los Hornos 7 y 10 del Sector del Beiro, ambos caracterizados por el empleo de cantos y latericio en su construcción (Sotomayor, 1991; Casado *et al.*, 1999: 131). Niveles con ausencia de TSH y con materiales romanos de esta etapa, se han documentado igualmente en el Sector de Teología, en concreto en un pequeño depósito de regularización de la base rocosa con alguna pieza ibérica (un ánfora tardía), y en el entorno del Colegio Máximo. Pero será en la segunda mitad del s. I y comienzos del s. II cuando se desarrolla la etapa de máxima actividad (Sotomayor, 1991; Casado *et al.*, 1999: 131; Fernández, 2004; Sánchez *et al.*, 2008), en la que estarían funcionado el resto de los hornos del Sector del Beiro, los D3 y D4 de Teología, todos ellos edificados en latericio, y a la que se adscriben los principales vertidos e indicios de piroestructuras del Sector del Colegio Máximo (Moreno y Orfila, 2017). A esta época debe atribuirse la mayor parte de la producción cerámica estudiada, caracterizada por una amplia variedad que incluye vajillas comunes (Serrano, 1975, 1978), TSH (Serrano, 1975, 1979, 1999; Fernández,

2004: 211-214, 2015: 253-254, 282-28), engobadas (Serrano, 1975: 220-226, 1999: 139-140; Fernández, 2004: 210), material de construcción (Casado *et al.*, 1999: 136-137), e incluso determinados elementos artesanales (Sánchez, 2013). Tal variedad es propia de los alfares suburbanos orientados a un mercado regional y que en el caso de Cartuja abastecería la mayor parte de la Vega de Granada, como se aprecia en *villae* como la de Gabia (Ruiz *et al.*, 2010) o en centros como *llurco* (Serrano, 1975) y el Cerro de la Mora (Román y Fernández, 2012), aunque productos como la TSH tendrían también cierta expansión interprovincial, detectándose hasta el área de *Tutugi*, Galera (Fernández, 1992: 145).

El cese de actividad del alfar se produjo durante el s. II, posiblemente hacia mediados del siglo (Serrano,

1999: 141; Fernández, 2004: 214; Sánchez *et al.*, 2008), momento que marca otro importante hiato de poblamiento en Cartuja hasta la etapa tardoantigua. De este periodo se conoce únicamente un pequeño asentamiento de carácter agropecuario instalado en el área del nuevo Aulario de Empresariales, donde se han documentado además hasta tres sepulturas infantiles (Román, 2014: 514-517). Quizás uno de los aspectos más interesantes de este asentamiento, datado entre los ss. VI y VII, es su continuidad poblacional tras la conquista musulmana, evidenciándose una paulatina incorporación de la cultura material islámica durante los ss. VIII y IX que posiblemente pueda relacionarse con la conversión de la población hispanovisigoda eliberritana (Román *et al.*, e.p.).



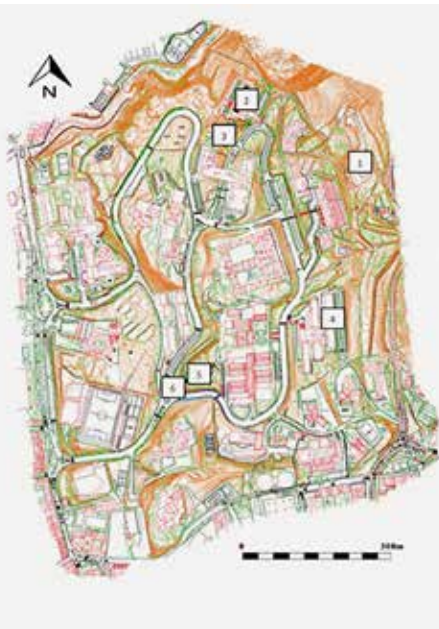
LOS CÁRMENES DEL PAGO DE AYNAMADAR: EL CAMPUS DE CARTUJA EN TIEMPOS DE AL-ANDALUS

Guillermo García-Contreras Ruiz; Cristina Martínez Álvarez y Antonio Malpica Cuello

Tras el abandono del alfar romano, no hay evidencias arqueológicas de una reocupación sistemática de la colina del Campus de Cartuja al menos hasta el s. XIII. Una acequia bajomedieval construida cortando las

arcillas contenidas en una balsa romana, localizada en un sondeo practicado junto a la Facultad de Farmacia en 2013 (García-Contreras y Moreno, en prensa), es un buen ejemplo en este sentido. La casi total ausencia de materiales fechables entre los siglos V al XII en prácticamente todo el Campus, ni siquiera en rellenos, es más que significativa. (Figs. 1 y 2)

La única excepción la constituyen los restos documentados en la parte alta de la ladera, bajo la Facultad de Económicas, que muestran el proceso de transición entre la Antigüedad Tardía y el periodo emiral (Román, 2014: 518; Román y Carvajal, en prensa). Entre



1. Albercón del moro, con restos de construcciones nazaríes asociadas.
2. Vivienda, noria, alberca y cultivos tardonazaríes bajo el edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento.
3. Acequias, campo de vides y restos constructivos al norte de la Facultad de Farmacia.
4. Restos altomedievales (necrópolis y estructuras en negativo excavadas en la roca) bajo la Facultad de Económicas.
5. Pozo y campo de vides nazaríes del "Cerro de los Almendros" al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras.
6. Vivienda nazarí bajo el "Cerro de los Almendros".

Fig. 1. Localización de restos medievales en el Campus de Cartuja citados en el texto.



Fig. 2. Acequia medieval cortando los niveles de arcilla de una balsa romana. A la derecha antes de excavar los rellenos de arcilla, a la izquierda ya excavado con la balsa al fondo.

estos, destacan una serie de huecos excavados en la roca, de menos de 1 m de diámetro, rellenos de material orgánico, restos constructivos, huesos de animales, vidrio y metales, y sobre todo piezas cerámicas, que han permitido datar tres fases diferenciadas: unas fosas que sólo contenían materiales anteriores al s. VIII, uno con materiales del VI al IX, y otros únicamente con mayor abundancia de materiales del s. IX

(incluidas piezas característicamente andaluzas como *tannur*, discos cerámicos, y otras tipológicamente anteriores). Junto a ellos, tres tumbas con cubierta de ladrillos y tégulas que contenían restos humanos perinatales, que han sido datados por radiocarbono entre mediados del s. VI y el s. VII. A pesar de la escasa evidencia, estos desechos, por su carácter doméstico, han sido interpretados como parte de una granja, con un



Fig. 3. Algunos de los restos tardoantiguos y altomedievales documentados bajo la Facultad de Económicas. Agradecemos a Julio Román Punzón que haya permitido su reproducción. Arriba a la izquierda tumba infantil tardoantigua, a la derecha uno de los pozos excavados en el nivel geológico de donde proceden los materiales cerámicos, abajo a la izquierda ejemplo de recuperación del material cerámico, en este caso emiral (Román, 2014; Román y Carvajal, En Prensa).

hábitat estable pero con cierta movilidad interna, con espacios multifuncionales, en el que se combinan silos excavados en la roca luego convertidos en basureros, junto con una necrópolis, probablemente por un cambio de funciones del propio espacio, mostrando al final los primeros indicadores de islamización típicos de la vega de Granada. Estos restos estarían relacionados tanto con el hábitat tardoantiguo y emiral identificado en el Albaicín, como con el asentamiento de la misma cronología localizado en Nívar, y quizás con algún camino que vertebró el poblamiento entre ambos. El abandono en el s. IX de este espacio hay que ponerlo en relación con la emergente *Ibbira* como centro rector del poblamiento en la Vega desde su papel de *madina* (Malpica, 2012). (Fig. 3)

La recuperación del hábitat y de la producción aquí se vincula con la emergencia de la entidad urbana de Granada en época zirí (Sarr, 2009) y sobre todo el desarrollo de esta área periurbana ya en época nazarí (Malpica, 2007). El primer indicador de la reorganización del poblamiento en el espacio inmediato a *Madinat Garnata* lo tenemos en la configuración de la acequia de Aynadamar como sistema de abastecimiento hidráulico de la ciudad desde el s. XI, dando nombre al conjunto de tierras de sus alrededores, conocidas simplemente como Pago de Aynadamar a partir del siglo XV, si bien originariamente son citados al menos tres pagos distintos: *Ainadamar*, *Manfrox* y *Almachachir* (Barrios, 1985; Martínez, 2016: 776-788).

Los textos bajomedievales y de la primera época moderna revelan que los terrenos del actual Campus fueron en los últimos tiempos de al-Andalus tierras

puestas en cultivo de huertas y frutales, salpicadas de viviendas que se citan como ostentosas, en las que el agua jugaba un papel fundamental en su función productiva y ornamental (Cabanelas, 1979; Barrios, 1985; Torres, 2007; Martínez, 2016: 739-776). Estas casas son citadas como cármenes o almunias, un tipo de residencia con espacio agrícola anejo, en ocasiones cercado, que se dedica especialmente a parras y vides (Trillo, 2004: 238). Estas viviendas estructuraban una red de parcelas productivas de entidad y dimensiones variadas, con un promedio en torno a los diez marjales (0,52 ha) (Torres, 2007: 31-35), cuyos propietarios fueron mayoritariamente de extracción urbana (Malpica y Trillo, 2002: 256-258), algunos muy notables como *Ibn al-Jatib*, y que aparecen ya con seguridad desde 1334 según el reparto de aguas del Beiro (Quesada, 1988).

Las excavaciones arqueológicas han permitido investigar estas construcciones en varios puntos del Campus, algunas difíciles de interpretar por haber sido destruidas por acciones posteriores como una balsa moderna al norte de la Facultad de Farmacia (García-Contreras y Moreno, en prensa), o los restos que han emergido en las más recientes excavaciones en el entorno del Albercón del Moro en la parte superior del Campus (Malpica *et al.*, en prensa-a, en prensa-b). Nos centraremos en los dos casos que han proporcionado registros más completos. Donde ahora está el edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento se documentaron muros de cimentación en mampostería y alzado en tapial, parcialmente insertos en el nivel geológico aprovechando un talud, interpretados como una de

estas construcciones (Moreno, 2011). Corresponderían a una vivienda dividida en tres ámbitos que constaría de hogar y horno y una fosa cuadrangular de uso doméstico no identificado, así como una techumbre de tejas. Entre el material cerámico asociado, fechado desde el s. XV y con continuidad durante buena parte del s. XVI, abundan la vajillas de mesa como cazuelas de borde en ala, marmitas con reposadero interior para tapadera, ataifores de pasta blanca y decoraciones en manganeso, y en menor medida redomas y jofainas; así como también recipientes de almacenamiento, sobre todo tinajas con estampillados, y candiles vidriados en verde o turquesa. Todo ello, característico de una ocupación doméstica y estable durante casi más de un siglo, que estaba asociada a otras estructuras que le dan sentido. En primer lugar, por encima de la vivienda hay un complejo hidráulico, de origen algo más temprano (s. XIV) formado por un pozo con noria, a juzgar por los fragmentos de arcaduces, una alberca y una acequia con muros de ladrillos orientada hacia el oeste. Por debajo de la vivienda una parcela de cultivo con huecos excavados en la roca de forma estrecha y alargada interpretados como alcorques de vides. A partir de la segunda mitad del siglo XVI toda esta almunia va a ser amortizada para la creación de un paisaje aterrazado dedicado únicamente al cultivo que incluiría estructuras hidráulicas y caminos. (Fig. 4)

La otra almunia documentada estaba al oeste del edificio de Filosofía y Letras, en el hoy desaparecido “Cerro de los Almendros” (García-Contreras y Moreno, en prensa). La vivienda había sido destruida por un camino decimonónico, por lo que sólo se pudo



Fig. 4. Planta y detalles de la estructura tardonazarí excavada bajo el solar del edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento (Moreno, 2011).

estudiar parte de ella. Se reconoció una estructura dividida en tres ámbitos, con muros de base de mampostería y alzado en tapial, y que estaba parcialmente encajonada aprovechando un talud o desnivel geológico. El espacio central lo ocupaba un patio con suelo enlosado de ladrillo; la estancia al sur tenía un pavimento de tierra batida sobre el nivel geológico y derrumbe de cubierta de tejas; y la que quedaba al norte, de reducidas dimensiones, contaba con un banco corrido o poyete y un pequeño horno construido con ladrillos y piedras, destinado a uso doméstico. La cronología aportada por la cerámica proveniente

de este contexto indica un origen de la estructura en torno al s. XIV y un abandono a mediados del s. XVI. A una cota superior de esta vivienda se documentaron algunos muros de mampostería fechables en el mismo periodo, pero muy alterados por construcciones del s. XVI, y una serie de huecos excavados en la roca, alargados y estrechos, formando al menos cinco líneas paralelas, interpretados como alcorques de vides. Y junto a ello, un pozo excavado en la roca, con más de veinte metros de profundidad, que fue sellado al final del periodo nazarí al ser usado como basurero en el que se vertieron cerámicas, huesos y otros restos (Villarino, 2015). Si bien en este caso no hay evidencias claras de la existencia de una noria, el pozo quedaba en el centro de un rebaje de la roca de forma cuadrangular y de mayores dimensiones, y en sus inmediaciones se documentó una pequeña estructura construida en ladrillos con restos de mortero impermeable al interior, que pudo recibir parte de las aguas de este pozo. Por lo tanto, estamos de nuevo ante ese trinomio de vivienda, estructura hidráulica y cultivo de vides que parece marcar la pauta del poblamiento en estas tierras durante el periodo nazarí. La cultura material asociada a esta almunia, cerámicas y objetos metálicos, vuelve a situarnos en un horizonte de ocupación doméstica, con algunos indicadores de cierto estatus social y económico como unos pocos fragmentos de loza dorada, los ataifores de color turquesa, algunas olambrillas y azulejos esmaltados y vidriados, o el alfiler de plata con cabezal zoomorfo recuperado del nivel de amortización previo a las construcciones del s. XVI. (Fig. 5)

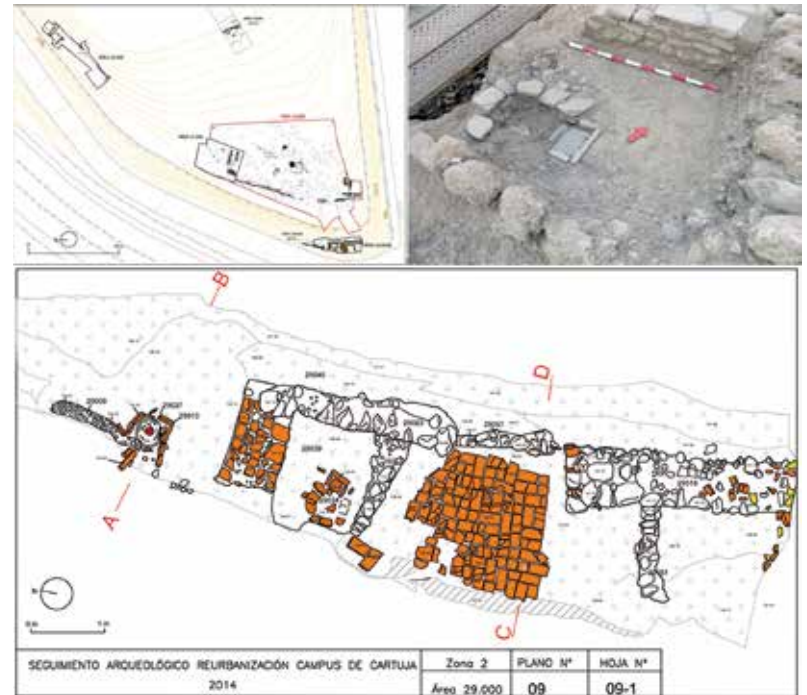


Fig. 5. Vista aérea de la vivienda nazarí excavada bajo el Cerro de los Almendros, al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (García-Contreras y Moreno, En prensa). Arriba a la izquierda localización de los sondeos realizados en el cerro de los Almendros. Abajo planta de la vivienda. Arriba a la derecha detalle del horno de uso doméstico.

Por lo tanto, en sendos casos, lo que se ha documentado son viviendas, vinculadas a las formas de vida urbanas pero en los límites de la ciudad, asociadas a espacios productivos en su mayoría probablemente viñedos, en los que las infraestructuras hidráulicas marcan la existencia de espacios de cultivo, pero que, por lo que conocemos hasta el momento, no se relacionan directamente con la acequia de Aynadamar, reflejando una realidad compleja que, probablemente, lo fue también diacrónica, y que ya se atisbaba en la documentación escrita que habla de fuentes, manantiales, pozos y albercas con anterioridad al dominio cristiano.

La transformación de estas tierras no se produjo de manera súbita tras el 1492. Se documenta un proceso paulatino y gradual, cuya fecha de no retorno es la construcción del monasterio “Nuestra Señora de la asunción” o Nueva Cartuja en 1545 (Torres, 2007). Esta transformación se ha documentado a través de distintos indicadores arqueológicos. Por un lado, las viviendas dejan de estar habitadas bien avanzado el s. XVI. Por otro lado, hacia mediados de la misma centuria se documentan un importante cambio en la gestión del agua a gran escala. Se anulan las pequeñas acequias y los pozos asociados a las viviendas, y por otro se construyen algunas balsas de mediano tamaño y grandes canales de agua destinados a transportar el agua proveniente del entorno de Aynadamar hacia el

nuevo monasterio, en la parte baja de la colina, o incluso más allá, con acequias que llegaban, por ejemplo, hasta el Hospital Real, algunas de cuyos tramos han aparecido en las excavaciones. A nivel productivo, los antiguos alcorques estrechos y alargados son sustituidos por otros cuadrados y de mayores dimensiones, aunque igualmente alineados, que en algunos casos cortan a los anteriores en lo que se interpreta como un cambio de plantación, quizás de vides por olivos o almendros, ya que ambos cultivos son los más referidos en la documentación escrita del periodo (Torres, 2007: 34-35). Y junto a ello, la aparición de la actividad ganadera de la cual no había evidencias con anterioridad, tanto por la creación de un corral a escasos metros al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras, como por un abrevadero documentado junto a la alberca tras la Facultad de Farmacia, fechado todo ello a principios del XVI. Arquitectónicamente, hay evidencias de una construcción en estilo gótico que debió ser destruida, y que probablemente se trate de la Cartuja Vieja (Villarino *et al.*, 2016); así como de otras construcciones, con un periodo relativamente corto de existencia, no más de una centuria, que quizás sean los cercados de las primeras propiedades que iban adquiriendo los Cartujos hasta que después de 1570 se construye definitivamente el Cercado Alto (García-Contreras *et al.*, en prensa). (Fig. 6)



Fig. 6. Elementos “góticos” documentados en distintas partes del Campus. Arriba parte de un arco reutilizado para sellar un pozo nazarí, procedente del solar al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras. (Villarino, Moreno y García-Contreras, 2015). Abajo a la izquierda sillares de calcarenita y medio fuste de columna en piedra caliza reutilizados para hacer un puente que cruzaba una acequia datada a mediados del siglo XVI, que apareció al norte de la Facultad de Farmacia (García-Contreras *et alii*, En prensa). Abajo a la derecha olambrilla con las iniciales de los Reyes Católicos, recuperada en el sondeo junto a la alberca al norte de la Facultad de Farmacia.



AYNADAMAR EN LA EDAD MODERNA. EL MONASTERIO DE CARTUJA Y SU ENTORNO

Rafael López Guzmán y María Elena Díez Jorge

En el año 1638, en el ecuador de la Edad Moderna, Francisco Bermúdez de Pedraza publicaba su “Historia Eclesiástica”, donde encontramos un capítulo dedicado a la fundación y dotación del Monasterio de Cartuja (Bermúdez, 1989). Aparte de los datos sobre el cenobio, del que hablaremos más adelante, nuestro canónigo utilizó una página completa para describir el paisaje de lo que actualmente viene a corresponder con el Campus universitario. Los datos que aporta Bermúdez de Pedraza han servido a otros investigadores para dibujar arqueológicamente obras perdidas o transformadas pero, para nosotros, es de enorme interés al describirnos sus cultivos, “está arbolada de frutales, olivos y cepas [...] y por el norte tiene muchos olivares con quien se mezclan algunos almendros”; sus valores estéticos, “amenidad y hermosas vistas”; su sistema de acequias con precisión en la situación y diseño del Albercón; sus usos históricos; así como sus cármenes. Las construcciones las describió incluso con valores poéticos: “Son unos cármenes de recreación con todo género de frutas y abundancia de fuentes, porque las toman del azequia de Alfacar, que es superior al altura deste collado, y mirados desde la vega estos

cármenes, parecen aparador Real de muchas gradas, adornadas de fuentes de plata”. Entre los habitantes de este paisaje no duda Pedraza en destacar a uno: “Aquí eligió con buen gusto su retiro el gran maestro de las buenas letras, y siempre mordido de las malas, Antonio de Nebrija, donde se ven las ruinas de un honesto albergue. Aquí le inspiraron las Musas, los versos de sus obras, y compuso el arte de Gramática Latina que le dio tan grande nombre, pellizcado y mordido de Gramáticos, que han hecho ganancia de su pérdida, sepultando en olvido su nombre, y quiera Dios que su memoria sea eterna”.

Estas citas permiten evaluar que los usos que se habían mantenido en la geografía del actual Campus durante el periodo nazarí y los primeros años de la ocupación cristiana tras la conquista en 1492, no van a variar de forma genérica. Sin embargo, la estructura social del territorio sí sufrió profundas modificaciones tras la apropiación de fincas por nuevos propietarios que obtienen prebendas tras la toma de Granada, y entre ellos cabe mencionar a los duques de Sessa, don Gonzalo Fernández de Córdoba, más conocido como el Gran Capitán, y doña María Manrique (Figs. 2 y 3), quienes



Fig. 2. Escultura de la Duquesa de Sessa
IGLESIA DEL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO.

tomaron la decisión particular de donar algunos de sus propiedades de Aynamadar para la construcción del Monasterio de Cartuja (AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 4, año 1513). Además, y como bien se aprecia en diversos documentos existentes en el Archivo Histórico de la Facultad de Teología, tuvo lugar una intensa compraventa de parcelas a lo largo del siglo XVI por parte del Monasterio de Cartuja tanto a moriscos como a cristianos viejos, dándonos idea de la conformación poblacional de este territorio (AHFT, caja 1, legajo 1 pieza 10, año 1512; AHFT, caja 1, legajo 7, traslado de 1731 referente a ventas entre 1512 y 1519; AHFT, caja 1, legajo 1 pieza 13, año 1578). No está de más señalar que la de Cartuja no será la única orden con propiedades puesto que en la documentación aparecen también los teatinos (AHFT, caja 2, legajo 1, pieza 35, años 1550-1577; AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 1, año 1575; AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 6, año 1578).

El proyecto de un nuevo cenobio venía siendo objetivo de la Orden Cartuja desde mediados del siglo XV, habiendo buscado posibles asentamientos sin resultados positivos. La nueva situación de Granada en relación a su proceso de cristianización así como el asentamiento de importantes instituciones de la monarquía, entre ellas el panteón regio, hicieron considerar a los cartujos la idoneidad de esta ciudad para la ampliación de su red monacal. Es en este contexto donde tenemos que entender cómo fray Juan de Padilla, prior del monasterio de las Cuevas y visitador de Castilla, entró en contacto con el Gran Capitán, por entonces residiendo en Loja y alejado del círculo real, para proponerle que asumiera la financiación del proyecto a cambio del

patronazgo sobre la capilla mayor de la iglesia que se proyectaría. Estos contactos supusieron que el 9 de diciembre de 1513, en escritura pública, se cedía por parte del duque de Sessa y la duquesa de Terranova las huertas de la Alcudia y de los Abencerrajes en el pago de Aynadamar, ampliadas más tarde con la adquisición de las huertas que pertenecieron a Muhammad el Pequeñí, personaje relevante en la Guerra de Granada que pasó a ser caballero XXIV de Granada llamándose Fernando Enríquez tras su conversión; se completaba en este modo completando un amplio espacio que aseguraba la construcción holgada del conjunto cartujo. No hace falta imaginarse el acto de toma de posesión de las tierras cedidas en 1513 porque está cuidadosamente detallado: “leyda la dicha escritura de donaçion, el dicho reverendo padre don Juan de Padilla, en nombre de la dicha Horden de la Cartuxa, requyrió al dicho señor alcalde que le pusiese en la posesión de las dichas huertas y heredades e le anparase e defendiese en ella. E luego, el dicho señor alcalde, por virtud de la dicha donaçion, tomó por la mano al dicho don Juan de Padilla e dixo que le metía e metió en la posesión de la dicha huerta en nonbre de la dicha Horden de la Cartuxa. E luego el dicho don Juan de Padilla anduvo e se paseó por la dicha huerta, de una parte a otra e cortó ramas de los árboles que en ella estaban en señal de posesión. Lo qual dixo que hazía usando della en nonbre de la dicha Horden. E luego el dicho señor alcalde y el dicho don Juan de Padilla e yo, el dicho escrivano, e los testigos de yuso escritos baxamos a otra huerta, que está alinde della, un poco mas abaxo hazia la dicha çibdad de Granada. E el dicho



Fig. 3. Escultura del Gran Capitán
IGLESIA DEL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO.

señor alcalde tomó por la mano al dicho don Juan de Padilla e le metió en la dicha huerta e en una casa que estava en ella e dixo que le ponya y puso en la posesión della. E luego el dicho don Juan de Padilla anduvo por la dicha casa e por la dicha huerta e cortó ramas de los árboles della en señal de posesión” (AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 4, año 1513). Como es frecuente en la historiografía tradicional se ha silenciado que en estas donaciones estuvieran presentes las mujeres. Al mismo nivel que el Gran Capitán aparece en el documento de cesión la duquesa de Terranova, doña María Manrique. De igual modo, la venta de la casa y huerta del Pequeñí en realidad la llevan a cabo las hijas, doña Isabel y doña María, como legítimas herederas, aunque es bien cierto que no firman ellas, puesto que alegan no saber escribir en letra castellana, pero sí que doña Isabel está presente en el acto simbólico que habitualmente se hacía en la propia propiedad, introduciendo de la mano, junto con el marido de su hermana doña María, al prior Juan de Padilla dentro de la casa y la huerta (AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 8, año 1514).

En 1514 se hacía un ritual *in situ*, con misa de campaña, y la presencia del visitador General, los priores del Paular (Rascafría, Madrid), de Miraflores (Burgos) y de Aniago (Valladolid), y los procuradores de Jerez y Sevilla, es decir, los máximos responsables de la Orden Cartuja en España, encargándose la dirección del proyecto arquitectónico a fray Alonso de Ledesma, quien tenía ciertos conocimientos de construcción. Iniciados los trabajos (sobre las obras de la denominada posteriormente Cartuja Vieja: Villarino *et al.*, 2016), pronto aparecieron diversos inconvenientes. Los primeros derivados de la

excesiva inclinación del terreno, lo que dificultaba la construcción, los segundos en relación al lugar apartado, en medio de fincas explotadas por moriscos, convirtiéndose en lugar inseguro que, incluso, parece que supuso la muerte de varios religiosos. Por estas razones, se decidió el cambio de emplazamiento, no sin la protesta del Gran Capitán que se liberó de su compromiso, optando por cambiar su enterramiento al monasterio de San Jerónimo. No obstante, la Orden Cartuja aprobó la nueva ubicación. Esta decisión tuvo lugar en noviembre de 1515, pocos días antes de la muerte del que había sido uno de los mecenas hasta ese momento, Gonzalo Fernández de Córdoba. No obstante, en la memoria de la época quedaría grabada la Cartuja Vieja, como bien narra el embajador veneciano Andrea Navagero cuando visitó Granada en 1526: “fuera de esta misma puerta, á mano derecha y un poco más lejos, se está asimismo haciendo un monasterio de Cartujos, y será muy hermoso; estaban ántes estos monjes en la cima de un montecillo que hay más a la derecha; ahora se han bajado al llano; me parece que la Cartuja Vieja es uno de los sitios más bellos y alegres que pudieran encontrarse; tiene hermosas vistas y es un lugar retirado del concurso de la gente, pero muy apacible, verde lleno de fuentes y de arrayanes” (Luque, 2013: 351).

A nivel estético y de historia de la construcción el Monasterio de Cartuja se extiende en el tiempo durante la Edad Moderna, conformando claustros tardogóticos y renacentistas e iglesia de inicios del XVII (Fig. 4), dotándose de mobiliario barroco, y llegando a su culmen ornamental y de imagen en el siglo XVIII con los programas decorativos de Francisco Hurtado Izquierdo



Fig. 4. Presbiterio de la iglesia de la Cartuja de Granada.

o la bóveda del también tratadista Antonio Palomino que nos acercan al Rococó y que concentran en el Sagrario de la iglesia todos los logros de la plástica del momento con una expresividad y movimiento que no podían dejar inerte a quien lo contemplaba, pese al misterio y la distancia impuestas en el ritual propio de las iglesias cartujas, realizadas para la contemplación y ajenas al ajetreo mundano (Rodríguez, 2010). Todo ello integrando, como no podría ser de otra manera, los lienzos heredados de artistas de la talla de fray Juan Sánchez Cotán (Fig. 5), Vicente Carducho y, más tarde, Pedro Atanasio Bocanegra; sin olvidar los frescos del ya citado Antonio Palomino y Tomás Ferrer. De igual forma, el programa escultórico se va diseñando a lo largo del tiempo sucediéndose realizaciones de los hermanos García, José Risueño y Pedro Duque Cornejo, para culminar en el resumen de la religiosidad y ascetismo cartujos en las tallas de José de Mora de las que destacamos por su rotundidad y preciosismo el San Bruno realizado para el Capítulo de monjes, situado actualmente en la riquísima sacristía. Esta, a modo de planta de iglesia, alberga cajoneras y puertas de alacenas de excelente taracea, realizadas por fray José Manuel Vázquez, y contrastadas yeserías blancas; todo potenciado por la escogida y diferenciada iluminación de vanos que aseguran movimiento y espacio único para una función, también exclusiva, como el revestimiento del sacerdote antes del ritual.

Conjunción de las artes donde destacamos a autores reconocidos de la historia del arte, pero apoyados en numerosos obradores, aprendices, oficiales y maestros de segundo orden que siguen los diseños de los directores,



Fig. 5. Refectorio del Monasterio de la Cartuja de Granada.

ya sean artistas o frailes que elaboran documentados y lineales programas atentos a sus objetivos religiosos. Escenografía y teatralidad, descomposición de las formas y cromatismo, elementos que actúan como modificadores perceptivos en aras de la aprehensión de lo trascendente (Fig. 6).

Nos interesa destacar en este texto la vida cotidiana que constituía el devenir diario tanto de la comunidad de Cartuja como de aquellos propietarios y agricultores que convivían en los pagos del actual Campus, sin olvidar el alto número de sirvientes que ocupaban espacios accesorios del monasterio. El plano conservado en el Archivo Histórico de la Facultad de Teología de Granada, fechado en 1578 y presente en esta exposición, revela el alto número de parcelas pertenecientes al monasterio, pero también la existencia de otros propietarios y de cármenes donde, sin duda, se desarrollaba diariamente la vida de grupos familiares (AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 6, año 1578). En esta vida cotidiana de Aynamadar participaron hombres y mujeres tanto cristianos nuevos como cristianos viejos, si bien es cierto que fue muy diferente en los primeros años del siglo XVI, donde una cierta convivencia y confluencia fue posible, pero a partir de la rebelión de las Alpujarras gran parte de ellos perdieron sus posesiones. En este sentido el Apeo de Loaysa de 1575 no tiene desperdicio y se puede ir leyendo la cantidad de casas y huertas que eran de los moriscos y que pasaron en gran parte a cristianos viejos, aunque algunos sí las pudieron conservar, distinguiéndose entre el morisco que se quedaba y el morisco “llevado” refiriéndose al expulsado de Granada (AHFT, caja 1, legajo 1, pieza 1, año 1575) (Fig. 7).



Fig. 6. *Bodegón del cardo*. Fray Juan Sánchez Cotán. MUSEO DE BELLAS ARTES DE GRANADA.

Es dentro de esa privacidad donde nos aparecen objetos, muchos con valor artístico y todos referentes culturales de importancia, que nos hablan de las personas que allí convivían. De hecho, hemos recurrido a algunas pinturas presentes en esta muestra por los objetos secundarios que se representan en las estancias que sirven de marco donde la historia sacra y el milagro son posibles. Entre los elementos que componían los ajuarres domésticos ocupan un lugar señero los realizados en cerámica, los cuales tienen usos concretos que van desde la producción a la elaboración y conservación de los alimentos. Espacio patrimonial donde las tradiciones cerámicas locales han mantenido una continuidad durante toda la Edad Moderna partiendo de técnicas nazaríes y optando por decoraciones de simbiosis con

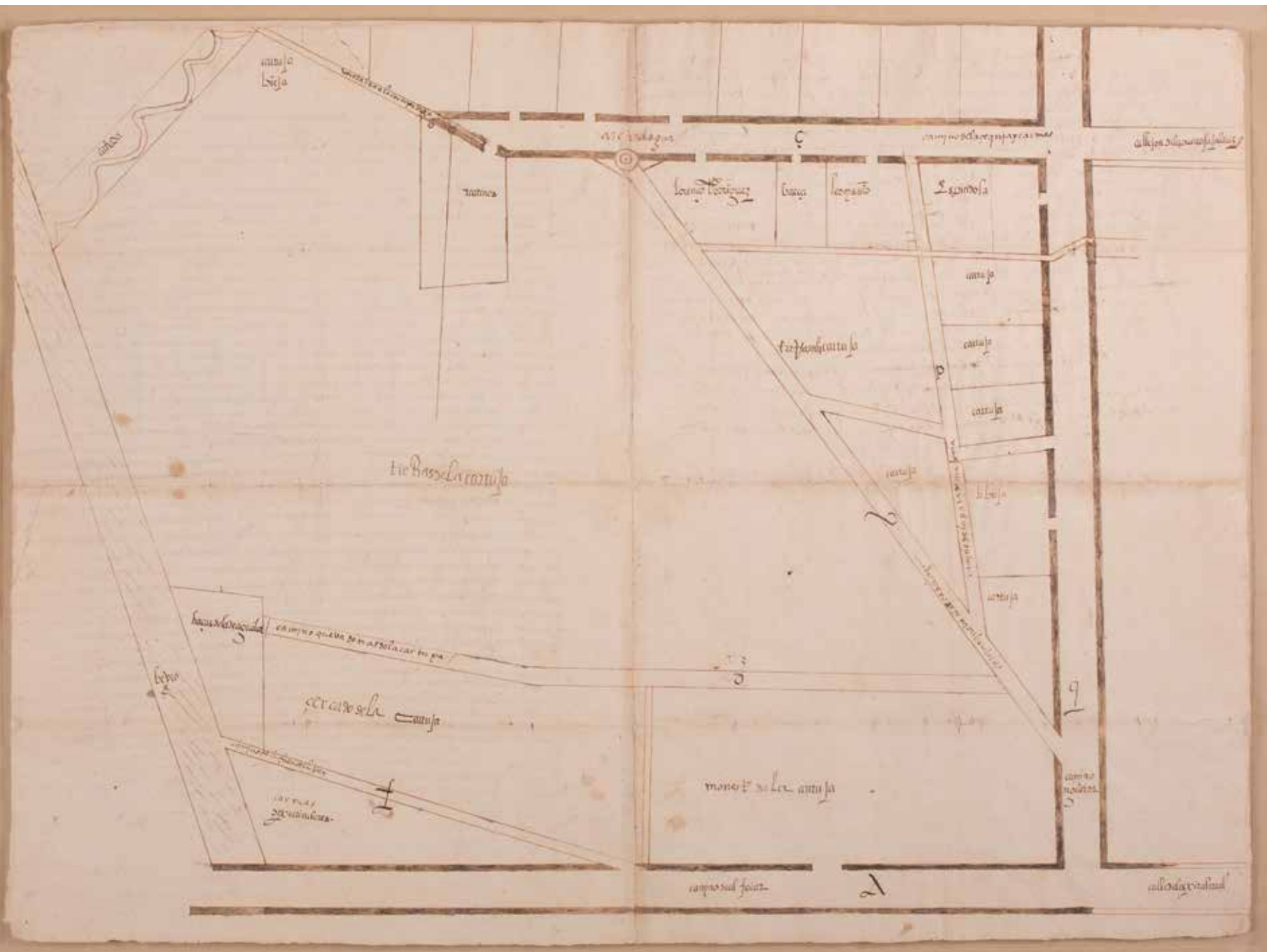


Fig. 7. El plano de Cartuja de 1578.

ornatos más castellanos que conforman, a la postre, la denominada cerámica granadina. Utensilios de interior, no para ocupar paramentos o espacios públicos, lo que ha relegado, posiblemente, la valoración de esta producción a un lugar secundario dentro de los talleres y, digamos, escuelas del resto del solar ibérico. Pero si las cerámicas produjeron tipologías atentas a las necesidades de uso de carácter familiar, también hay que señalar que buena parte de los talleres estuvieron ubicados durante la Edad Moderna en el perímetro externo del actual Campus de Cartuja, como fue la zona de Fajalauza y de la parroquia de San Ildefonso (Ruiz, 2001: 127). Razones que nos llevan a proponer tipologías de interés en esta exposición y que, sin duda, formaron parte del ajuar doméstico de alquerías, casas de labor, o de espacios comunitarios como en el día a día de los cartujos. Tipologías codificadas, además, en las ordenanzas de olleros de la ciudad de Granada (1530) donde se nos ofrecen: ollas, cazuelas, zafas, platos, escudillas, jarros, alcuzas, cantaros, bacines, morteros, lebrillos, candiles, alcuceros, orzas, botijas, salseras y alcarrazas, así como diversos tamaños y formas de cada una de ellas (Ordenanzas de Granada, fols. 272-273). Otro de los elementos importantes en el ajuar doméstico eran los muebles. Las ordenanzas de Granada nos especifican algunos de los más corrientes relacionados con maestrías como los silleros, que según normativa pregonada en 1515 tenían como tipología fundamental la silla de caderas, con taracea o sin ella, normalizándose hasta el número de clavos y su longitud, así como el cuero que completaba los elementos formativos del mueble. También se especifica la normativa para sillas blancas, solo de madera. Igualmente sucede con las

arcas que podrían ser blancas o estar encoradas, codificando los tipos de pieles posibles para este menester. Otro producto de este gremio, fundamental para el devenir doméstico, eran las artesas, necesarias para amasar pan y otras múltiples acciones relacionadas con la cocina (Ordenanzas de Granada, fols. 227-231). A estos elementos de los ajuares domésticos, de los que nos han llegado restos significativos a la actualidad, habría que añadirle otros de materiales más perecederos como los contenedores realizados en mimbre, cestas, tabaques, canastas; o los textiles. Todos ellos especificados y tipificados en las ordenanzas de la ciudad recopiladas en 1552.

Rica documentación, paisaje cultural y conjuntos patrimoniales se van definiendo en la geografía de Aynadamar a lo largo de la Edad Moderna. Espacio único cuya riqueza es valorada de forma positiva en textos relacionados con los cartujos. Así, Francisco Bermúdez de Pedraza, señalaba con respecto al sitio de la primera fundación que era “[...]de gran recreación, agua, y buenas vistas para divertir la soledad de los monges” (Bermúdez, 1989: 210). Pero cerremos con una cita de 1787 de Tomás Antonio Álvarez, cuando se acaba nuestro periodo histórico, que muestra la percepción que de estos pagos tenía la ciudadanía de Granada en estos momentos: “Es hermosísima la situación de este monasterio, y mirada desde la Vega, parece una reproducción del Parayso, pues la parte superior que la domina, está plantada de toda suerte de árboles y de grandes y corpulentos cipreses, teniendo por la parte que mira a el norte muchos y espesos olibares, regados todos por la famosa azequia de Alfacar, cuio nacimiento ha dado que escribir” (Álvarez, 1787: 153).

ARCHIVO

La transcripción y edición de los documentos ha sido realizada por María Encarnación Hernández López

Archivo Facultad de Teología [Archivo Histórico de la Facultad de Teología]

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 10. Venta de una huerta de Juan de Aguilera y su hermana, Isabel Hibia, al monasterio de la Cartuja. Año 1512.*

AHFT. *Caja 1, legajo 7. Traslado de 1731 de los títulos de varias propiedades del monasterio de la Cartuja adquiridas entre 1512 y 1519.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 4. Donación de dos huertas por el Gran Capitán y la duquesa de Terranova al Monasterio de la Cartuja. Año 1513.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 8. Venta de una huerta de Isabel Pequenía y María Pequenía al monasterio de la Cartuja. Año 1514.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 3. Petición del monasterio de la Cartuja al Consejo del rey sobre un pleito con Alonso Álvarez en relación al agua de un cauchil. Año 1535.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 1. Copia del apeo de los pagos de Aynadamar, Fargue, Mora y Beiro practicada por el licenciado Loaysa en 1575.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 6. Plano original con las fincas que componen el Cercado Alto de Cartuja. Año 1578.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 13. Cesión traspaso de un carmen de Luis de Barea a Juan de la Puerta, mayordomo de la Cartuja. Año 1578.*

AHFT. *Caja 1, legajo 1, pieza 13. Venta al monasterio de la Cartuja de una suerte de tierras junto a la Cartuja Vieja. Año 1578.*

AHFT. *Caja 2, legajo 1, pieza 35. Venta de varias hazas, entre ellas, el haza donde está el estanque conocido como de los Cipreses. Año 1550-1577.*

ANEXO I

AHFT. Caja 1, legajo 1, pieza 4. Donación de dos huertas por el Gran Capitán y la duquesa de Terranova al Monasterio de Cartuja. Año 1513.

Transcripción y edición de MARÍA ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ LÓPEZ

Ave María¹

Letra D, número 1, pieza 1

Contiene:

Una carta de donación de dos huertas, la vna que llamaban del Alcudia y la otra de los Abencerrages, hecha por el Gran Capitán a la Orden y en su nombre al padre don Juan de Padilla, visitador, para la fundación de vna Cartuxa, por lo qual se llama el sitio donde estaban dichas huertas Cartuja Vieja y fue la primera hacienda que tubo esta Casa

Por ante Alonso Alcoaz, escribano

Ytem la posesión que de dichas huertas se tomó por el dicho padre

Ytem la cesión y traspaso de las dichas huertas y otra hecha por dicho padre don Juan de Padilla a fauor del padre don Asensio de Alcalá, prior de la Cartuja del Paular, para la dicha fundación, por ante Bernardino Xarafi, escribano público. Véasse la buelta

1. *Al margen superior*: año de 1513. Número 1º, 2º, 3º. *Al margen derecho*: el Gran Capitán. Cartuxa. Instrumento 1º. 2. *Al margen izquierdo*: en 5 foxas.

Sepan² quantos esta carta vieren como yo, don Gonçalo Herández de Córdoba, Gran Capitán, duque de Sesa y Terranova etcétera, e como yo, doña María Manrique, duquesa de Terranova e etcétera, yo, la dicha duquesa, con liçençia de su señoría, dezimos que por quanto en el término de la nonbrada e grand çibddad de Granada, avemos e tenemos dos huertas, la vna que dizen el Alcudia e la otra que está debaxo de la susodicha. Las quales dichas heredades están en el pago de Aynadama, que alindan la vna huerta con la otra e con huerta del Gibiz e de la otra huerta que hera del Pequeni e por la parte baxa, con huerta del Javali e con los dos caminos en las delanteras de las puertas. Acatando la devoçión que tenemos a la Horden de la Cartuxa y deseando que la dicha Horden sea siempre más cresçida e avmentada, para el seruiçio que en la dicha Horden se haze a Nuestro Señor Dios e a su Gloriosísima Madre, otorgamos e conosçemos por esta presente carta que hazemos donaçión fecha ente biuos, ynrevocable, a vos, el reverendo padre don Juan de Padilla, prior de la casa e convento de la dicha Horden de la Cartuxa,

2. *Al margen superior*: número 1º, B. 6.

questá en la noble e muy leal çibdad de Seuilla, que se dize Santa María de las Cuevas, e visitador de la provincia de Castilla de la dicha Horden, en boz y en nonbre de la dicha Horden de la Cartuxa, de las dichas heredades e de cada vna dellas, según que van declaradas, para que en ellas o en el lugar e parte más conveniente dellas, se pueda hazer e hedificar vna casa e monesterio de la dicha Horden de la Cartuxa que se llame Santa María de Ihesú. El qual aya y tenga por suyas propias e como suyas las dichas heredades e cada vna dellas, con todo lo a ellas anexo e pertenesciente e con todas sus entradas e salidas, vsos e costunbres e seruidunbres, asy de aguas como de otras cosas que a las dichas heredades pertenescan, según que nos las tenemos e poseemos y nos pertenescen y pertenesçer pueden e desde oy día en adelante, nos desistimos e apartamos de la tenençia e posesión de las dichas heredades e las damos e traspasamos a vos, el dicho reuerendo padre don Juan de Padilla, prior de la dicha Casa, en nombre de la dicha Horden para que de aquí adelante sean della segund dicho es e vos damos poder para que vos el dicho prior o la persona que la dicha Horden señale pueda entrar e tomar la posesión e tenençia de las dichas heredades para que sean suyas para agora e para sienpre jamás. Las quales prometemos //(fol.1v) que serán çiertas y seguras e sanas a la dicha Horden e que no les saldrá contradición alguna y que si alguna persona las pidiere o demandare, que en qualquier tienpo que fuereamos sabidores, tomaremos los pleitos que sobre ello a la dicha Horden fueren movimos y los seguiremos y fenesçeremos fasta tanto que las dichas heredades queden por de la dicha horden para en todo tienpo, para lo qual obligamos nues-

tros bienes. E por esta carta damos poder conplido a las justiçias, tal qual de derecho se requiere, para que nos conpelan a lo asy cunplir y renusçiamos todas e qualesquier leyes que sean en nuestro favor e ayuda y espeçialmente, a la ley e regla del derecho en que dize que general renusçiaçión fecha de leyes no vala. E yo, la dicha doña María, renusçio las leyes de los enperadores Justiniano e Veliano, por quanto dellas e de su efecto fuy aperçibida e sabidora por el escriuano desta carta. En firmeza de lo qual, otorgamos la presente, en el registro de la qual firmamos nuestros nonbres, que fue fecha e por nos otorgada en la çibdad de Loxa, estando en las casas de nuestra posada, a nueve días del mes de diziembre, año del nascimiento de Nuestro Salvador Ihesú Christo de mill e quinientos e treze años. Testigos que fueron presentes, Angelo de la Morea e Antonio de Navarrete, criados de su señoría. Gonçalo Hernández, duque de Terranova. Doña María, duquesa de Terranova. E yo, Alonso de Alcoaz, escriuano público del número de la dicha çibdad de Loxa por la reyna nuestra señora, presente fuy en vno con los dichos testigos al otorgamiento desta carta, en fee de lo qual fize aquy este myo signo tal (*signo*). En testimonyo de verdad.

Alonso de Alcoaz, escribano público (*rúbrica*) //(fol.2r).

En³ lunes, doze días del mes de dizienbre, año del nascimyento del Nuestro Salvador Ihesu Christo de myll e quinyentos y treze años, estando dentro de vna huerta que dizen el Alcudia, que es en el térmyno de

3. *Al margen superior*: número 2º. B. 6.

la çibdad de Granada, donde dizen Aynadama, ante el señor liçençiado Gironymo Brizeno, alcalde de la Corte e Chançillería de la reyna nuestra señora e del su Consejo e en presençia de my, Juan Vázquez de Paradinas, escriuano de Cámara e de la Abdiençia de su alteza que está e reside en la dicha çibdad de Granada, e de los testigos de yuso scriptos, el reverendo padre don Juan de Padilla, prior de la casa e convento del monesterio de la Horden de la Cartuxa, que está en la muy noble e muy leal çibdad de Sevilla, que se dize Santa María de las Cuevas, e visitador de la provinçia de Castilla de la dicha Horden, en boz y en nonbre de la dicha Horden de la Cartuxa, presentó vna carta de donaçión sygnada de escriuano público, segund que por ella pareçia, su thenor de la qual es este que se sygue:

Sean quantos esta carta vieren como yo, don Gonçalo Herández de Córdoba, Gran Capitán, duque de Sesa y Terranova etcétera, e como yo, doña María Manrique, duquesa de Terranova etcétera, yo, la dicha duquesa, con liçençia de su señoría, dezimos que por quanto en el término de la nonbrada e grand çibddad de Granada, avemos e tenemos dos huertas, la vna que dizen el Alcudia e la otra que está debaxo de la susodicha. Las quales dichas heredades están en el pago de Aynadama; que alindan la vna huerta con la otra e con huerta del Gibiz e de la otra huerta que hera del Pequeni e por la parte baxa, con huerta del Javali e con los dos caminos en las delanteras de las puertas. Acatando la devoçión que thenemos a la Horden de la Cartuxa y deseando que la dicha Horden sea siempre más creçida e abmentada, para el serviçio que en la dicha Horden se haze a Nuestro Señor Dios e a su Gloriosísima Madre, otorgamos e conoçemos por esta presente carta

que hazemos donaçión fecha ente vivos, ynrevocable, a vos el reverendo padre don Juan de Padilla, prior de la casa e convento de la dicha Horden de la Cartuxa, questá en la noble e muy leal çibdad de Seuilla, que se dize Santa *//(fol.2v)* María de las Cuevas, e visitador de la provinçia de Castilla de la dicha Horden, en boz y en nonbre de la dicha Horden de la Cartuxa, de las dichas heredades e de cada vna dellas, según que van declaradas, para que en ellas o en el lugar e parte más conveniente dellas, se pueda hazer e hedificar vna casa e monesterio de la dicha Horden de la Cartuxa que se llame Santa María de Ihesú. El qual aya y tenga por suyas propias e como suyas las dichas heredades e cada vna dellas, con todo lo a ellas anexo e pertenesçiente e con todas sus entradas e salidas, vsos e costumbres e seruidumbres, asy de aguas como de otras cosas que a las dichas heredades pertenescan, según que nos las thenemos e poseemos y nos pertenescen y pertenesçer pueden. E desde oy día en adelante, nos desistimos e apartamos de la tenençia e posesión de las dichas heredades e las damos e traspasamos a vos, el dicho reuerendo padre don Juan de Padilla, prior de la dicha Casa, en nombre de la dicha Horden, para que de aquí adelante sean della segund dicho es. E vos damos poder para que vos, el dicho prior, o la persona que la dicha Horden señale pueda entrar e tomar la posesión e tenençia de las dichas heredades para que sean suyas para agora e para sienpre jamás. Las quales prometemos que serán çiertas y seguras e sanas a la dicha Horden e que no les saldrá contradición alguna y que si alguna persona las pidiere o demandare, que en qualquier tienpo que fueros sabidores, tomaremos los pleitos que sobre ello a la dicha Horden fueren

movimos y los seguiremos y fenesceremos fasta tanto que las dichas heredades queden por de la dicha Horden para en todo tiempo. Para lo qual obligamos nuestros bienes e por esta carta damos poder conplido a las justiçias, tal qual de derecho se requiere, para que nos conpelan a lo asy cunplir y renusçiamos todas e qualesquier leyes que sean en nuestro favor e ayuda y espeçialmente, a la ley e regla del derecho en que dize que general renusçiaçión fecha de leyes non vala. E yo, la dicha doña María, renunçio las leyes de los enperadores Justinyano e Veliano, por quanto dellas e de su efecto fuy aper //(fol.3r) çibida e sabidora por el escriuano desta carta. En firmeza de lo qual otorgamos la presente, en el registro de la qual firmamos nuestros nonbres, que fue fecha e por nos otorgada en la çibdad de Loxa, estando en las casas de nuestra posada, a nuebe días del mes de diziembre, año del naçimiento de Nuestro Salvador Ihesú Christo de myll e quinientos e treze años. Testigos que fueron presentes, Angelo de la Morea e Antonio de Navarrete, criados de su señoría. Gonçalo Hernández, duque de Terranova. Doña María, duquesa de Terranova. E yo, Alonso de Alcoaz, escriuano público del número de la dicha çibdad de Loxa por la reyna nuestra señora, presente fuy en vno con los dichos testigos al otorgamiento desta carta, en fee de lo qual fize aquy este myo signo tal. En testimonyo de verdad. Alonso de Alacoaz, escribano público.

E asy presentada e leyda la dicha escriptura de donaçion, el dicho reverendo padre don Juan de Padilla, en nonbre de la dicha Horden de la Cartuxa, requyrió al dicho señor alcalde que le pusiese en la posesión de las dichas huertas y heredades e le anparase e defendiese en ella. E luego, el dicho señor alcalde, por virtud de la

dicha donaçión, tomó por la mano al dicho don Juan de Padilla e dixo que le metía e metió en la posesión de la dicha huerta en nonbre de la dicha Horden de la Cartuxa. E luego el dicho don Juan de Padilla anduvo e se paseó por la dicha huerta, de vna parte a otra e cortó ramas de los árboles que en ella estaban en señal de posesión. Lo qual dixo que hazía usando della en nonbre de la dicha Horden. E luego el dicho señor alcalde y el dicho don Juan de Padilla e yo, el dicho escriuano, e los testigos de yuso escriptos baxamos a otra huerta, que está alinde della, un poco más abaxo hazia la dicha çibdad de Granada. E el dicho señor alcalde tomó por la mano al dicho don Juan de Padilla e le metió en la dicha huerta e en una casa que estava en ella e dixo que le ponya y puso en la posesión della. E luego el dicho⁴ don Juan de Padilla andubo por la dicha casa e por la dicha huerta e cortó ramas de los árboles della en señal de posesión. E luego el dicho señor //(fol.3v) alcalde dixo que anparava e defendía al dicho don Juan de Padilla en el dicho nonbre en la posesión de las dichas huertas e heredades. E el dicho don Juan de Padilla dixo que él, en nonbre de la dicha Horden, pedía e requería a my, el dicho escriuano, se lo diese asy por testimonio e a los que estaban presentes, rogó que fuesen dello testigos. A lo qual todo fueron presentes por testigos, el señor liçençiado Cristoval de Toro, oydor de la dicha Abdiencia de su alteza, e Alonso de Navas e Diego de Baeça, mayordomo del dicho señor Gran Capitán, e Alonso Hernández Javali, nuevamente convertido, vezinos de la dicha çibdad de Granada. Los quales dichos

4. *Tachado*: fray.

Alonso de Navas e Diego de Baeça dixeron que ellos sabían muy bien que las dichas huertas e heredades heran las nonbradas e contenydas en la dicha donación. E yo, el dicho Juan Vásquez, escribano susodicho, presente fuy a todo lo que dicho es en uno con los dichos testigos e de pedimyiento del dicho don Juan de Padilla, lo fize scribir e por tal fize aquí este myo signo tal (*signo*). En testimonio de verdad.

Juan Vazquez, (*rúbrica*).

La donación original que va incorporada en esta carta, llevó en su poder el reverendo padre fray Juan de Padilla //(fol.5v)⁵.

Donación que hizo el Gran Capytán a la Caruja de Granada de la Cartuxa Alta de Ynadama y de los Auenerrajes. Las cartas de venta de la Cartuja Alta está en el número 3 a, b,c,d, e y tiene la señal (+). El Gran Capytán⁶. //(fol.6r).

La⁷ huerta del Alcudia contenida en esta donación tiene la propiedad de toda el agua del acequia grande de Alfacar las tardes del jueves tercero de cada mes⁸, desde medio día hasta puesto el sol, y todos los primeros domingos de cada mes, las mañanas, desde que asoma el sol hasta medio día, como consta de la costumbres antiguas de la ciudad insertas en el apeo que de la di-

cha azequia hizo el licenciado don Antonio Loaysa. Ibi-dem folio 10, números 28 y 33. Y la otra huerta llamada de los Abenzerrages tiene de propiedad de agua de la azequia de Alfacar las horas del regador y consta del dicho apeo, folio 12, número 56 y folio 35 número 131.

Esta huerta de los Abenzerrages está en esta misma donación del Gran Capitán.

El⁹ agua de los primeros domingos de cada mes perteneciente a la dicha huerta de Alcudia. Se cambió por otras tantas mañanas de viernes que estaban apropiadas a los aljibes y casas del Albaycín porque era día de fiesta entre los moros //(fol.8r)¹⁰.

Sepan¹¹ quantos esta carta vieren como yo, don Juan de Padilla, prior de la casa e convento de Nuestra Señora Santa María de las Cuebas de la Horden de la Cartuja, questá estramuros de la noble e muy leal çibdad de Sevilla, e visytador de la dicha Horden en la provincia de Castilla, otorgo e conosco e dygo que por quanto el muy magnyfico señor don Gonçalo Fernán-des de Córdoua, Grand Capitán, duque de Sesa e Terranova, e la muy magnífica señora doña María Manrique, su muger, duquesa de Terranova, me ovieron dado e dieron en donación, en nombre de la dicha Horden e para ella, dos fuertes que son en término de la nonbrada y grand

5. Los folios 4r, 4v y 5r de este documento están en blanco.

6. Este párrafo está escrito en sentido vertical en el folio 5v y tachado debajo de él aparece: B, número 1.

7. Al margen superior izquierdo: número 3^o.

8. Tachado ilegible.

9. Al margen izquierdo: nota.

10. Los folios 6v, 7r y 7v están en blanco.

11. Al margen izquierdo: [zesion]es y traspaso de las huertas del Alcudia y Avenzerrages en el pago de Dinadamar, propias del Gran Capitán, por el prior de la Cartuja de Sevilla al prior de la provincia, en favor de la Cartuja del Paular [pa]ra fundar esta [de] Granada. Al margen superior: Número 30, B. 8

çibdad de Granada, en el pago de Aynadama, la una que se dice el Alcudya e la otra debaxo della; que alindan de la una parte con huertas del Jebiz e de la otra parte que fue de Fernando Enríquez el Pequení e de la otra parte, con huerta del Jubali e de las otras dos partes, con dos caminos. Las quales dichas dos huertas de suso contenidas e declaradas e deslindadas me fueron dadas en la dicha donaçión en nombre de la dicha Horden, como dicho es, para que en ellas se pudiese fundar e faga e edifyque un monesterio e casa de la dicha Horden de Cartuja que se llame Santa María de Jesús. E por virtud de la dicha donaçión, yo tomé la posesyon de las dichas huertas, segund que todo más largamente en la dicha carta de la dicha donaçión e testimonyo de dicha posesyon se contiene. Después //(fol.8v) de lo qual yo ove conprado e compré, en nombre de la dicha Horden e para ella, de doña María Pequenya e de doña Ysabel Pequenya, su hermana, fijas legítimas, herederas de Fernando Enríquez Pequenya, veynte e quatro e vesyno que fue desta dicha çibdad de fama que Dios aya, una huerta con su casa y árboles, ques en el dicho pago de Aynadama, junto con las dichas huertas del Alcudya deslyndadas, so çiertos lynderos, por preçio de çiento y sesenta ducados de oro. Por virtud de lo qual, yo, en nonbre de la dicha Horden, tomé la posesyon de ella, sigund que todo más largamente contiene en la carta de venta e testimonio de la dicha posesyon que sobrello pasó ante escribano público yuso escripto e porque yo estoy ocupado en la dicha visytaçión e negoçios que tengo de la dicha horden e non tengo lugar para empezar a facer la dicha casa e monesterio de Nuestra Señora Santa María de Jesús, que agora nuevamente se face e hedefica de la dicha Horden,

en la dicha Alcudya de Ynadama por ende, por esta presente carta, por virtud de los poderes e comysyones que para ello tengo de la dicha Horden, otorgo e conosco que renusçio, çedo e traspaso e fago çesyón e traspasaçión de las dichas tres huertas de suso contenidas e declaradas en vos e a vos, el reverendo Padre don Asensyo de Alcalá, prior de la cassa e convento de Nuestra Señora Santa María del Paular //(fol.9r), ques en el Val de Loçoya de la dioçes de Toledo, que estades presentes, para que las ayades e tengades e poseades en nonbre de la dicha Horden e para ella e que podáis facer e edeficar en dicha huerta del Alcudya la dicha casa e monesterio de Nuestra Señora Santa María de Jesús de la dicha Horden de Caruxa, segund e de la forma e manera que está acordado e conçertado e en la dicha carta de donaçión se contiene esto. Por quanto vos, el dicho prior don Asensyo de Alcalá, en nombre de la dicha casa e convento del Paular, vos encargays de la lavor e obra e que podáis facer en ello e cada cosa e parte de ello, todo lo que conbynyere e menester fuere e que yo, en nombre de la dicha Horden, faría e faser podiera presente syendo e sy necesario es, por esta presente carta, por virtud de los poderes e comysyon que de la dicha horden tengo para ello, vos do e otorgo todo poder cunplido, segund que de derecho en tal caso se requyere, con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades y conexidades e con libre e general admynistraçión. Y asy por esta presente carta, me desapodero e desysto de las dichas tres huertas e de todo el poder e derecho e açión que a ellas he etengo en qualquier manera, por averse fecho a my la dicha donaçión e vendida e aver tomado la posesyon dellas. E apodero e entrego en ellas e en la tenençia

e posesyón, propiedad e señoría dellas a vos, el dicho reverendo padre prior don Asensio de Alcalá, para // (fol.9v) que las ayades e tengades en nombre de la dicha Horden e para ella, segund en la manera que dicho es e de suso se contiene. E sy nesçesario es, por esta presente carta, vos do e otorgo poder e conplida facultad para que vos o quyen en vuestro poder oviere en nombre de la dicha Horden, por vuestra propya abtorydad, sin liçençia ni mandamiento de juez, podades entrar e tomar la tenençia e posesyón de las dichas huertas e a mayor abundamiento, en señal de posesyón, vos entrego las dichas donaçión e carta de vendida que de las dichas tres huertas me fueron fechas e las dichas posesyones que de ellas tomé son segund e en la manera que dicha es. E otorgo e prometo en el dicho nonbre de lo aver por firme e valedero, agora e para en todo tiempo. En testimonio de lo qual, otorgué esta carta ante el escribano público e testygos yuso escriptos e la fymré di mi nonbre en el registro desta carta, que fue fecha e otorgada en la dicha huerta que fue del dicho Fernando Enryquez el Pequeny, a diez y syete días del mes de agosto, año del nacimiento de Nuestro Salvador Ihesú Christo de myl e quynientos y catorze años. Testygos que fueron presentes a todo lo que dicho es, don Francisco de Toro, prior de Nuestra Señora Santa María de Anyago ques çerca de la vylla de Valladolid, e don Alonso de Tamazor, prior de Nuestra Señora Santa María de los Reyes de Miraflores, estramuros de la çibdad de Burgos, e don Juan de Badajoz, procurador de la casa e monesterio de la Cartuja de la çibdad de Xerez de la Frontera e //(fol.10r) don Diego de Villaldrando, procurador de la dicha casa e combento de las Cuevas de la dicha çibdad de Sevilla. Todos los quales

asymismo lo fymaron de sus nombres. Fray Joanes de Padilla, prior de las Cuevas; fray Françiscus de Thauró, prior domus de Anyago; fray Alonso de Tamazor prior indomo de Miraflores; Fray Iohanes de Badahoz, didacus de Villasdrando, porcurador. E yo, Bernardino Xarafi, escribano de la reyna nuestra señora e escribano público del número de la dicha çibdad de Ganada e su tierra, presente fui en uno con los dichos testigos al otorgamiento desta carta e la fice escribir segund que ante my pasó e por ende fice aquí este my signo tal. (*signo*) En testimonio de verdad.

Bernardino Xarafi escribano público (rúbrica) //(fol.11v)¹².

Contrato de declaraçion e çesión e traspaso que otorgó el muy reverendo padre don Juan de Padilla, pryor del monesterio de Nuestra Señora Santa Marya de la Cuevas de la Cartuxa de Sevyilla, para el monesteryo de Nuestra Señora Santa Marya de Ihesú de la dicha Horden de Granada. Gran Capitán¹³.

12. *Los folios 10v y 11r están en blanco.*

13. *Párrafo escrito en vertical.*

ANEXO II

AHFT. Caja 1, legajo 1, pieza 6. Plano original con las fincas que componen el Cercado Alto de Cartuja. 1578.

Transcripción y edición de MARÍA ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ LÓPEZ

Ave María. Instrumento 1^º14

Números 67 y 68

Letra D. Número 1^º. Pieza 14

Demostración autorizada de la mitad del cercado alto de esta cassa

Con este papel está junta otra delineación de los interesados que tienen agua en la acequia de Ynadamar

Nótese que esta planta está mui antiquada

(Transcripción del plano del Cercado Alto de Cartuja de 1578, anverso)

Cañada.
Cartuja Bieja.
Vereda que ba a la Cartuxa Bieja.
Teatinos.
Tierras de la Cartuja.

Beyro
Haças de la de Aguilar.
Camino que va detrás de la Cartuxa.
Çercado de la Cartuja.
Camino de la fuente el Rey.
F.
Carmes de particulares.

Arca del agua.
Ç.
Camino del açequia y carmes.
Callejón de la puerta Fajalauz.
Lorenço Rodríguez.
Baeça.
L[a] Comission.
Espindola.
Tierras d[e] la Cartuja
P.
Cartuja.
Cartuja.
Cartuja.
Cartuja.
Camino de la Pata de Mahoma.
Librija.

V.
Camino que va al arca del agua.
Cartuja.
Q.
D.
Monesterio de la Cartuja.
Camino de Güetor.
Camino de Alfacar.
A.
Calle del Espital¹⁵ Real.

14. *Al margen superior derecho: 1578. Al margen izquierdo: 16.*

15. *Sic .*

(Transcripción del plano del Cercado Alto de Cartuja de 1578, reverso)

En¹⁶ la çiudad de Ganada, a veinte e dos días del mes de abril de myll y quinientos y setenta y ocho años, fue reçebido juramento en forma de derecho de Juan Román e Lorenço Rodríguez, alamyne de la Haçienda de su magestad. So cargo del qual, dijeron que ellos, en birtud y en cumplimiento de un auto e decreto de los señores del Consejo de la Haçienda que en esta çiudad se haze, fueron a ber y bieron las tierras e carmes del conbento de la Cartuja desta çiudad, así los que el dicho conbento tiene de antigüedad como los que a conprado de poco tiempo a esta parte, así de su magestad como de otros particulares, e ansimysmo bieron las tierras alinda[n] con ellas, así los carmes de la Conpañya desta çiudad, los que los susodichos tenyan e an conprado. E vieron todas las demás tierras que alindan con ellas e llebaron consigo a Melchior Halaça y a Alonso Pérez Abulaz, conoçedores que decla<ra>ron tener notiçia de todas las tierras y para que se entienda con más claridad, hiçieron figura e pintura de las dichas tierras¹⁷ e camynos. Los quales está pintado e señalado a las espaldas deste pliego con sus beredas e camynos que le perteneçían e le perteneçen, queran serbiçio de las dichas eredades y no pasan ny serbiçio de otra parte ninguna, salbo el camyno que aquí ba señalado con una a que ba Alfacar y a otros pueblos y es camyno real y ansimysmo el camyno que sube por delante del ca<rm>en¹⁸ de Librija,

16. *Al margen superior*: número 68, hoja 6.

17. *Tachado*: dichas.

que ba a Güetor y a Beas y Guadij y este también es camyno real y ba señalado con una qu. El camyno que ba señalado con una çe este es serbiçio de carmes que tienen las puertas y salidas a él y para acontinuar y¹⁹ requerir el açequia los regadores. Y esto del serbiçio de los carmes, se entiende y es hasta el caedero del agua do está un carmen que era de Luys Carena, que agora es de la Conpañía, que aquí paraba el camyno y serbiçio de los carmes. Dende este carmen en adelante hasta la Cartuja, ba una senda²⁰ angosta que no puede pasar bestia nynguna más de los que continúan el acequia e personas a pie, por ser paso peligroso, y así que esta bereda no pasa a pueblo nynguno ny es de más efeto de lo que aquí ba declarado. Y desta dicha bereda, corresponde otra de abajo a la mano yzquierda, myrando haçia Beyro. La qual era serbiçio y entrada de unos carmes que los frayles del dicho conbento de la Cartuja conpraron de su magestad. La qual era así para serbiço de la entrada, por no poder ser adelante por ser la bereda peligrosa como está dicho. La qual bereda está por medio de unos carmes²¹ que al presente son de la Conpañía y antes fueron de Tejada, que conpró de su magestad. Laqual bereda la an çerrado por çercar los dichos carmes, no pudiéndola çerrar²² porque a de quedar libre la entrada a los carmes del conbento de la

18. *Tachado*: camino.

19. *Tachado*: salir.

20. *Repetido*: ba una senda.

21. *La palabra carmes aparece subrayada horizontal y verticalmente al margen*.

22. *Subrayado*.

Cartuja que conpraron de su magestad y según y como antiguamente solía estar. Ansimysmo an de dejar libre el açequia por donde se a acostrunbrado y usado regarlos dichos carmes, dende el açequia prinçial hasta los dichos carmes, porque libremente pueda subir y bajar el que obiere de tomar el agua para regar sin ynpedimento alguno. Y ansimysmo el camyno que ba señalado con una v, que enpieça donde cruçan y enpiezan los dos camynos reales, que es el que ba a Alfacar y a Güetor. El qual camyno ba prosiguiendo derecho hasta el arca de la agua que ba encañada al Espital²³ Real y este camyno no solamente era serbiçio de carmes y del encañamyento del agua del Espital Real y ansimismo deste camyno, por ser como era y es serbiçio de carmes. Los quales y mayor parte de ellos, tiene conprado el conbento de la Cartuja de su magestad y es así que deste dicho camyno y otras beredas que del salen, que como eran los carmes munchos y cada uno tenya su entrada y su dueño por sí, salían otros camynos y beredas. Los quales ban señalados en la muestra deste pliego, que son dos, que se despianan y aparta del dicho camyno a la mano yzquierda, subiendo por él pegado a la çerca de la pared del dicho conbento. El qual ba haçia Beiro por tierras del dicho monesterio y llega hasta tierras de la biuda de Aguilar y allí se muestra parar y no pasar²⁴ a otra parte nynguna, ny tener otro serbiçio ninguno del dicho camyno, como parece por la muestra. Y el otro, a la mano derecha, se aparta y el que se aparta deste

dicho camyno, es una bereda y camy[no] antiguo que se llama la Pata de Mahoma, que va señalado con una letra que es pe, y este camyno prosigue y ba derecho hasta encontrarse con el camyno del açequia, que es el que está señalado con la çe y todo el dicho camino era serbiçio de carmes que agora al presente son haças y dellos todavía son cames. Del qual para el serbiçio de los dichos carmes, salían beredas y trabiesas para entrar en las dichas eredas. Quel uno dellos responde y sale pegado al carmen de Librija y se enqentra con el camyno que aquí ba señalado con la letra que es la qu, que es el camyno de Güetor. Ansimysmo sale otro a la mano yzquierda, que se enqentra con el camino que tiene por letra v. Ansimysmo atrabiesa otra bereda nuebamente hecha y abierta por la qual se sirben y acontinuan los barreros que ban a Beyro por barro, no pudiéndola acontinuar ny serbirse della por no aver sido su camyno, sino abierto nuebamente por tierras que a conprado el conbento de la Cartuja de su magestad y ser como era todo esto, como por la muestra se parece, serbiçio de los dichos carmes y tierras que conpraron. Es en gran perjuyzio del dicho conbento abrilles y haçelles camyno nuebo por donde no a sido sino de çierto tiempo a esta parte abierto; porque el camyno que antiguamente solían tener es por el camyno de la Fuente del Rey, que es el camyno que ba señalado con una efe. Así que los camynos y beredas que les parece perteneçer al conbento de la Cartuja por raçón de las tierras que de su magestad conpraron y de particulares, son los que ban en esta traça señalados en el quadro que hazen los tres camynos: el que ba a Alfacar y el que ba a Güetor y a Guadix y el que sale de la puerta Fajalauz y prosigue y

23. *Sic.*

24. *Tachado: y no par.*

ba por donde biene el açequia del agua al Albayzín. Ansimysmo sale del camyno de Alfacar pasando de la Cartuja otro respondimyento de camyno que ba a la fuente El Rey y a Bíznar y este camyno a sido antiguamente el camyno de los barreros. Ansí que su paresçer es lo que tienen dicho²⁵, por aber fecho aberiguación con los conoçedores y bisto y myrado, partida por partida, camyno por camyno y senda por senda. Perteneçelles todas al conbento de la Cartuja²⁶ y entiéndese las que están metidas e ynclusas dentro deste quadro destes tres camynos y de Beyro, dejando el paso libremente, entre tanto que no fueren suyas, de una bereda [que] ba a la biuda de Aguilar, ansimysmo otra bereda y camyno es suyo, dejando libre el paso para el arca del agua del Ospital Real. Ansimysmo es suyo el camino que ba señalado y nonbra[do] La Pata de Mahoma, dejando libre o siendo suyos los carmes de Leonys y otro de Andre[a] Espindola. Ansi que en estos tres caminos, tienen derecho estos particulares que aquí ban declarados. Todas las demás beredas y camynos que ay dentro del quadro son suyos y los pueden ronper y arar y hazer lo que quisieren dellos como cosa suya propia, porque solamente eran entradas y salidas de los carmes que an conprado, por averseles medido quando los conpraron de su magestad. Y que lo que dicho y declarado tienen an aberiguado con toda verdad y linpieça y sin colusión ny fraude alguno, más de por aver tenydo la notiçia

25. *Subrayado*: ansí que su paresçer es lo que tienen dicho.

26. *Subrayado*: perteneçelles todas al conbento de la Cartuja.

que tienen de todo ello de muchos años a esta parte y porque demás de lo dicho, ansimysmo se conformaron con ellos los dichos conoçedores. Los quales dirán y declararán en particular las aguas que les perteneçe <y los serviçios que para ellas a de auer>, porque aunque los dichos Juan Román y Lorenço Rodríguez saben parte de ello, no lo saben todo y esto es la verdad y lo firmaron de sus nonbres. Va enmendado: dichas, mino, y no por, y entre y los serviçios que para ellos a de auer. Ante my Fernando de Alcalá escribano (*rúbrica*). Juan Román (*rúbrica*). Lorenço Rodríguez (*rúbrica*).

En Granada, a dos días del mes de junyo de myll e quinientos e setenta y ocho años, en cunplimiento de un decreto proveydo por los señores del Consejo, en treynta de mayo deste presente año de myll e quinientos e setenta y ocho años, se recibió juramento en²⁷ // forma de²⁸ derecho de Alonso Pérez Abulaz y de Melchor Halaça, conoçedores del pago de Ynadamar, vecinos desta çibdad. So cargo del qual, dixeron que ellos han visto la declaración y figura contenida en este pliego fecha por Juan Román y Lorenço Rodríguez, alamynes de la Hazienda de su magestad, en veynte y dos días de abril del presente año, porque les fue leyda la dicha declaración de berbo ad berbum por mí el presente escrivano, de que doy fee. Y abiendo visto la dicha figura y los caminos, veredas y todo lo demás questá figurado en este dicho pliego, dixeron que es ansí verdad todo lo contenido en la

27. *Repetido*: en.

28. *Tachado*: Loren[zo].

dicha declaración y figura y que los caminos y veredas y todo lo demás hecho en la dicha figura está cierto y verdadero y ellos desde que se saben acordar, que es de más de quarenta años a esta parte, lo an visto ser y pasar según y como de suso se declara y nunca vieron ni supieron cosa en contrario y si lo fuera, tienen entendido que lo supieran y no pudieran ser menos y que demás de lo que an dicho²⁹, una vereda que está çerrada, que es entrada de los cármenes que el convento de la³⁰ Conpañía conpró de García de Tejeda, esta dicha vereda no se pudo çerrar porque es paso a los cármenes que agora últimamente conpró el dicho convento de la Cartuja y por ella an de pasar libremente al serviçio de los dichos cármenes y los dichos regadores³¹ y personas que fueren a tomar el agua para los dichos cármenes y que esto es la verdad, so cargo del juramento que hizieron. Y firmolo el dicho Melchor Halaça por que el dicho Alonso Abulaz dixo que no sabía. Va tachado: un camino, Cartuja, en torre, conpañía, los regadores.

Ante my, Fernando de Alcalá, escrivano (*rúbrica*).
Melchior Halaça (*rúbrica*).

29. *Tachado*: un camino.

30. *Tachado*: Cartuja.

31. *Tachado*: y los regadores.

Normas de transcripción paleográfica

Para la transcripción de los documentos que se han publicado en los anexos se han seguido las normas establecidas por la Comisión Internacional de Diplomática. En líneas generales, son las siguientes:

- Se han respetado de manera absoluta las grafías y la ortografía original que aparecen en los textos.
- Las palabras se han separado o unido según existen en la actualidad, siempre y cuando no se trataran de contracciones usuales en la época.
- Las abreviaturas se han desarrollado siempre, teniendo en cuenta la ortografía dominante en el texto en el que aparecen y sin explicar las letras suplidas.
- Se ha actualizado la acentuación y el uso de mayúsculas y minúsculas en el texto, exceptuando los vocablos árabes castellanizados que no se han acentuado.
- Los textos se han puntuado según el sistema actual.
- La doble *r* minúscula en posición inicial y en medio de palabra tras *n* se ha reducida a una.
- La *i* baja se ha transcrito por *i* cuando en la actualidad corresponde a una *i* y se ha transcrito por *j* cuando hoy día esa palabra tiene una jota o en aquel momento se decía con *j*.
- La *y* griega se ha mantenido siempre que ha aparecido.
- Los números romanos y cifras que han aparecido en los textos se han mantenido tal y como están en ellos.
- Las rúbricas se han consignado al lado del nombre de quien firma, entre paréntesis y con la palabra *rúbrica* en cursiva.
- El signo de los notarios se ha señalado en el mismo lugar en que está, también entre paréntesis y con la palabra *signo* en cursiva.
- Se ha señalado el cambio de cara del folio con dos barras //, indicando el número de folio y si se trata del recto o del vuelto del mismo de forma abreviada.
- Las repeticiones de palabras, tachaduras, correcciones y otros aspectos anómalos que presentan los textos a transcribir se han consignado en nota a pie de página, así como algunos comentarios considerados necesarios para la correcta interpretación de algún aspecto del texto.
- Las letras o palabras entre renglones se han señalado entre paréntesis angulares o agudos <>.
- La recomposición del texto que por rotura, desgaste, manchas o cualquier circunstancia que impida su lectura se ha colocado entre corchetes []. Si ha sido imposible reconstruir el texto, se han colocado tres puntos suspensivos dentro del corchete [...].



LAS TRANSFORMACIONES CONTEMPORÁNEAS. EL COLEGIO MÁXIMO Y LA CREACIÓN DEL POLÍGONO UNIVERSITARIO

Ángel Isac Martínez de Carvajal

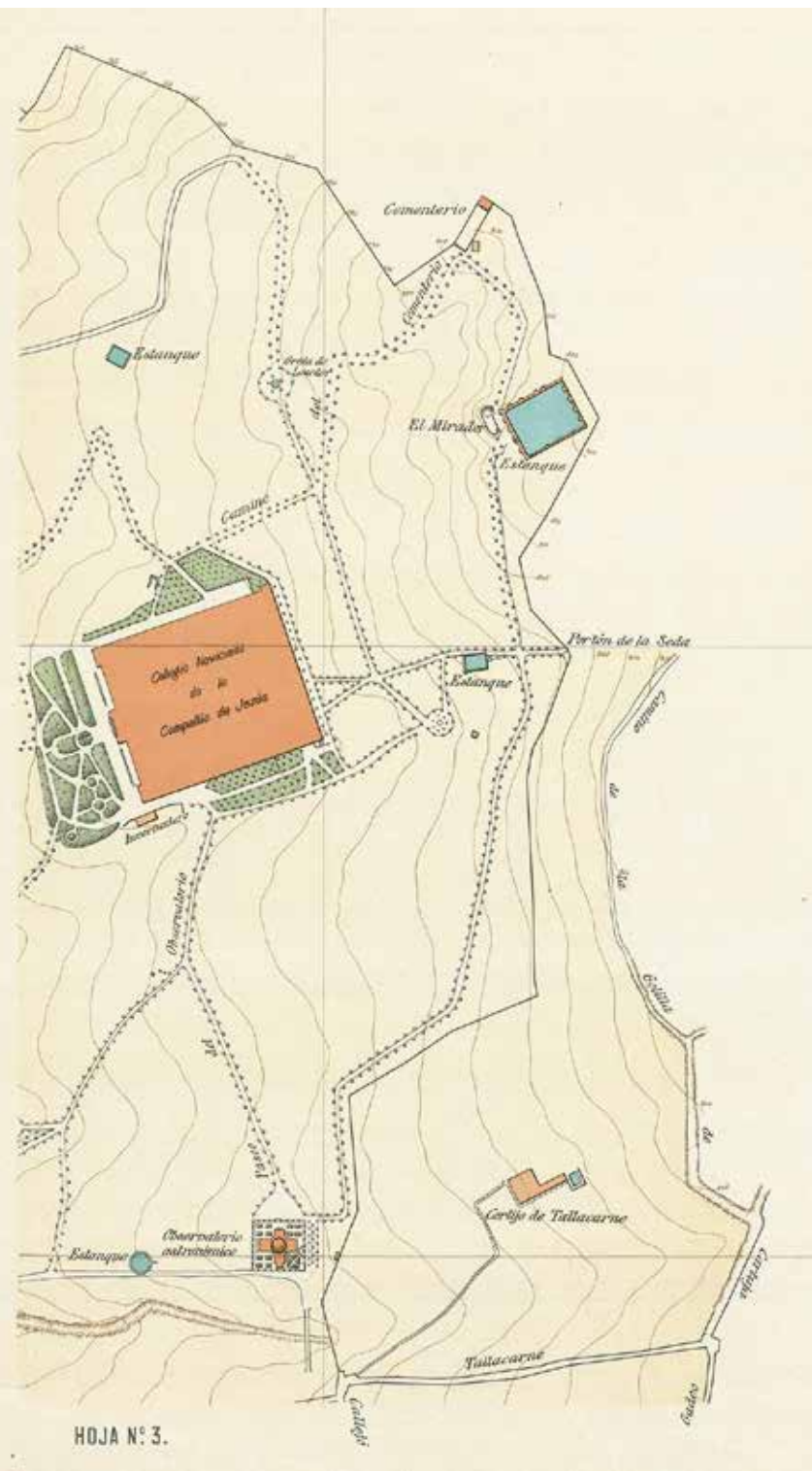
En la etapa final de la historia del Campus, se ha creído necesario destacar el valor patrimonial del Colegio Máximo, el contexto en el que se planificó la creación de los polígonos universitarios, y la arquitectura contemporánea más sobresaliente.

El Colegio Máximo

A petición del entonces rector de la Universidad de Granada, Antonio Gallego Morell, y con motivo de haberse solicitado la incoación del expediente para la protección del Colegio Máximo de los jesuitas, que la Universidad pensaba dedicar en esa fecha a Museo de la Ciencia, tuve la oportunidad de redactar en 1981 la memoria histórico-artística del edificio, que finalmente sería declarado monumento nacional por Real Decreto de 19 de enero de 1983. En la finca adquirida a los jesuitas destacaba el gran volumen correspondiente al colegio, pero también el entorno de jardines y paseos que hubiera merecido mejor atención por parte de los responsables universitarios de las obras que se fueron emprendiendo, como en su día advertí en la citada memoria, que alguna vez ha sido reproducida sin citar autoría.

Lo conveniente hubiera sido restaurar y desarrollar un paisaje que, a principios de siglo, aparecía abocetado como “parque pintoresco”. Hoy todavía pueden verse algunos restos de todo aquello, que deben ser objeto de una recuperación inteligente en beneficio de los usuarios del Campus, sean o no universitarios.

El Colegio Máximo de los jesuitas se construyó en uno de los lugres más elogiados por cronistas y poetas musulmanes, cuyos testimonios recogería Simonet al publicar en 1862 su *Descripción de la ciudad de Granada según los autores árabes*. En época posterior, la zona será recordada por todos los cronistas, escritores y viajeros sorprendidos por la imagen de una ciudad de contornos “deliciosos”. Bermúdez de Pedraza describió los restos del Albercón del Moro, que visitaba en 1832 Martínez de la Rosa con motivo de situar en él un pasaje de su novela histórica *Dª Isabel de Solís*, en el que narra el simulacro de un combate naval. Martínez de la Rosa confirma lo dicho por Pedraza, añadiendo: “...estaba plantado de olivos y con hoyos abiertos para viñedo. Es de forma cuadrada. En uno de los ángulos que mira a Poniente se ven con toda claridad los cimientos y restos de una torre, de



las cuatro que tenía en sus esquinas; y al otro extremo del mismo lado se ven vestigios de otra torre...". Para esa fecha ya se había construido el templete, de planta octogonal y cubierto por cúpula, que se alza sobre los "vestigios" de una de las torres observados por Martínez de la Rosa.

Francisco Rabanal, arquitecto que trabajó en diversos proyectos para la orden, fue el encargado de proyectar el colegio granadino. Construido entre 1891 y 1894, Francisco de Paula Valladar lo calificó como "espléndida obra de arquitectura moderna, inspirada en los estilos románico y mudéjar", mientras que Luis Seco de Lucena escribió: "Por sus proporciones y arquitectura, que sin pertenecer a ningún orden determinado son correctas y elegantes, resulta muy hermoso". El comentario favorable de ambos no hace más que confirmar la aceptación que venía teniendo por aquellas décadas finales del siglo XIX una de las versiones nacionales del historicismo arquitectónico: el neomudéjar. La crítica arquitectónica de la época destacó el acierto del enclave por sus "vistas incomparables", al tiempo que advertía "...lo raro de su arquitectura", es decir, la resonancia ecléctica del proyecto, pero especialmente destacaba la funcionalidad y amplitud de sus espacios. Rodolfo Gil, en *El País de los sueños. Páginas de Granada* (1901), lo describió así: "El amplio y sólido edificio en que residen los jesuitas, domina aquellos alrededores. La posición que ocupa es excelente: higiénico y alegre, tiene vistas incomparables.

Fig. 1. El Colegio Máximo y su entorno a principios del siglo XX. Plano del Instituto Geográfico y Estadístico, 1909, hoja nº 3. Colección Ángel Isac.

Por ello puede perdonarse lo raro de su arquitectura y la mezcla estrambótica de estilos que han entrado en la construcción de la capilla”.

La planta rectangular queda organizada mediante cuatro patios, los mayores dispuestos en paralelo al eje principal flanqueando la “capilla árabe”, adoptando un tipo compositivo muy versátil. La fachada principal, de casi ochenta metros, se orienta hacia el paisaje de poniente y queda enmarcada por dos torres en sus extremos. En su conjunto, el edificio es una notable muestra del neomudejarismo ecléctico que tanta aceptación tenía por aquellos años, e incluso hasta bien entrado el siglo XX, en proyectos para plazas de toros, centros docentes religiosos y toda clase de edificios públicos o privados. Término, el del neomudejarismo, que considero válido si analizamos la arquitectura en su conjunto (plantas, alzados, espacios, volúmenes), y no solo en términos de superficies decoradas.

En la misma finca, los jesuitas decidieron construir un pequeño pero muy interesante edificio destinado a observatorio astronómico. Proyectado en 1901 por Enrique Fort Guyenet, arquitecto madrileño que colaboró en otras ocasiones con la orden, profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid, el edificio fue ampliándose casi desde el momento de su inauguración con añadidos que terminaron por ocultar la calidad de lo concebido por Fort. En la actualidad tiene un uso docente, forzado por determinadas necesidades académicas, que de ningún modo puede considerarse adecuado a su calidad arquitectónica y patrimonial, reconocida por los catálogos urbanísticos del plan general vigente (2000) y del plan especial del Campus de Cartuja.



Fig. 2. Los restos de la gruta de la virgen de Lourdes y el templete, en 1981. Fotografía de Ángel Isac.

Polígonos para la vida universitaria

La creación del Polo de Desarrollo Industrial en 1969 hizo pensar en numerosas expectativas de desarrollo económico para Granada y en la influencia que ello tendría en la expansión de su Universidad. En aquellas fechas, además, era la única universidad en las provincias orientales andaluzas, con lo que las autoridades universitarias granadinas aspiraron a constituir la gran Ciudad Universitaria de Andalucía Oriental. Fue a mediados de los años sesenta cuando se inició el proceso de creación de los entonces llamados “polígonos universitarios”, por semejanza con los polígonos de viviendas, los actuales Campus de Fuentenueva y de Cartuja, en amplios terrenos localizados fuera del casco urbano.

La Universidad reaccionó tarde ante la posibilidad de convertirse en un agente de primera magnitud en las tareas de tutelar la ciudad histórica, precisamente cuando se empezaron a plantear con fuerza los “combates por la ciudad” en los últimos años del franquismo. En el llamado Plan de Alineaciones aprobado en 1951 bajo la alcaldía de Antonio Gallego Burín, catedrático de la Universidad de Granada, se contemplaba una zona “Universitaria”, en el entorno de la Facultad de Derecho, que respondía al ideal que Gallego deseaba impulsar mediante la asignación de tal uso en una zona céntrica de la ciudad. En cambio, para los terrenos que hoy ocupan los edificios del Campus de Fuentenueva, el plan de 1951 contemplaba, con buen criterio, la realización de un Gran Parque. Se trataba de dar cabida en la ciudad a un equipamiento público urbano que venía

siendo, desde el siglo XIX, una de las principales carencias en el proceso de formación de la ciudad moderna burguesa.

El modelo de ciudad histórica de fuerte carácter universitario, que había patrocinado Antonio Gallego Burín, muy pronto sería reemplazado por una concepción desarrollista más acorde con el tipo de política económica y universitaria de aquellos tiempos; tiempos, recordemos, cada vez más difíciles para las instituciones del franquismo. Una confluencia de factores, entre los cuales también estaba la conveniencia política de alejar a los estudiantes de los centros urbanos, impuso el tipo de polígono universitario en consonancia con los polígonos de viviendas, o industriales, que igualmente se estaban planificando y ejecutando en las periferias de las ciudades como parte de una concepción del urbanismo muy extendida a favor de la especialización funcional de grandes áreas de suelo.

El gran crecimiento que experimentó la Universidad terminó por modificar las determinaciones del plan de 1951: allí donde estaba previsto crear un gran parque público se decidió implantar el primer polígono universitario “verde”. Es evidente que la Universidad pudo buscar otro emplazamiento sin que la ciudad renunciara a una excelente localización para la gran superficie verde que necesitaba entre el centro urbano y los nuevos barrios de expansión. Lo cierto es que se decidió cambiar las cosas, afectando, finalmente, a otro enclave problemático que, igualmente, pudo haber tenido otra alternativa: el Cercado Alto de Cartuja. La aprobación en 1973 de un nuevo plan general de ordenación urbana fijó definitivamente el uso universitario de los

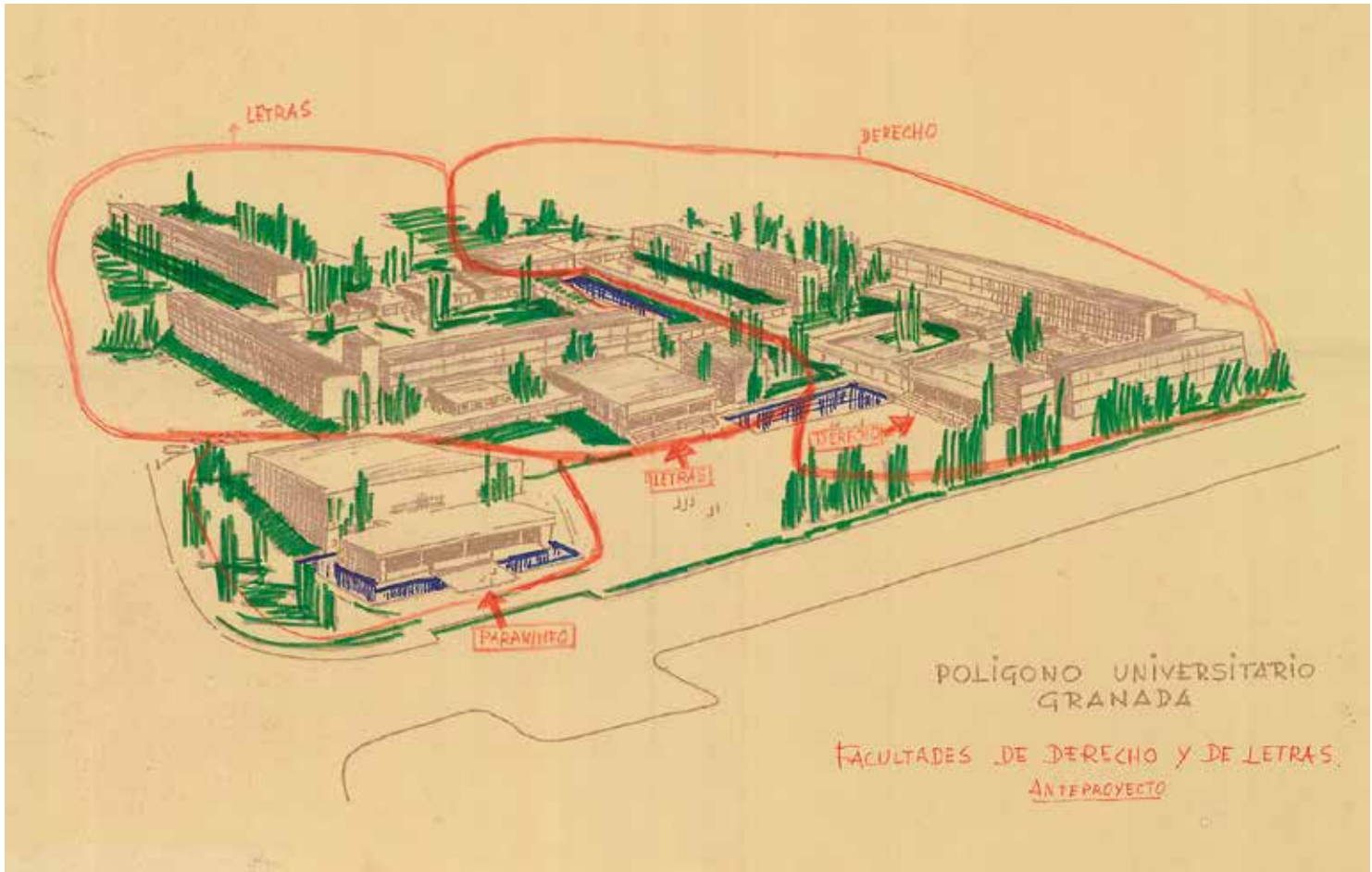


Fig. 3. Francisco Prieto-Moreno Pardo. Propuesta de edificación para el polígono universitario de Granada. Dibujo en perspectiva. AUG.

suelos de Fuentenueva y Cartuja. La realidad es que, transcurridos más de treinta años, los dos principales “polígonos”, ahora denominados Campus, son enclaves urbanos en los que se desarrolla una intensa y muy importante actividad docente e investigadora, siendo un elemento fundamental de la ciudad contemporánea.

Decididos a crear la gran Ciudad Universitaria de Andalucía Oriental, Universidad y Ayuntamiento de Gra-

nada emprendieron la tramitación administrativa y los proyectos necesarios para adquirir terrenos y proceder a su urbanización. Un conocido arquitecto granadino, Francisco Prieto-Moreno Pardo, sería el encargado de elaborar el primer esquema de ordenación en 1965, y de redactar un plan parcial y el proyecto de urbanización del Polígono Universitario, en 1966, que sería aprobado en octubre de 1968.

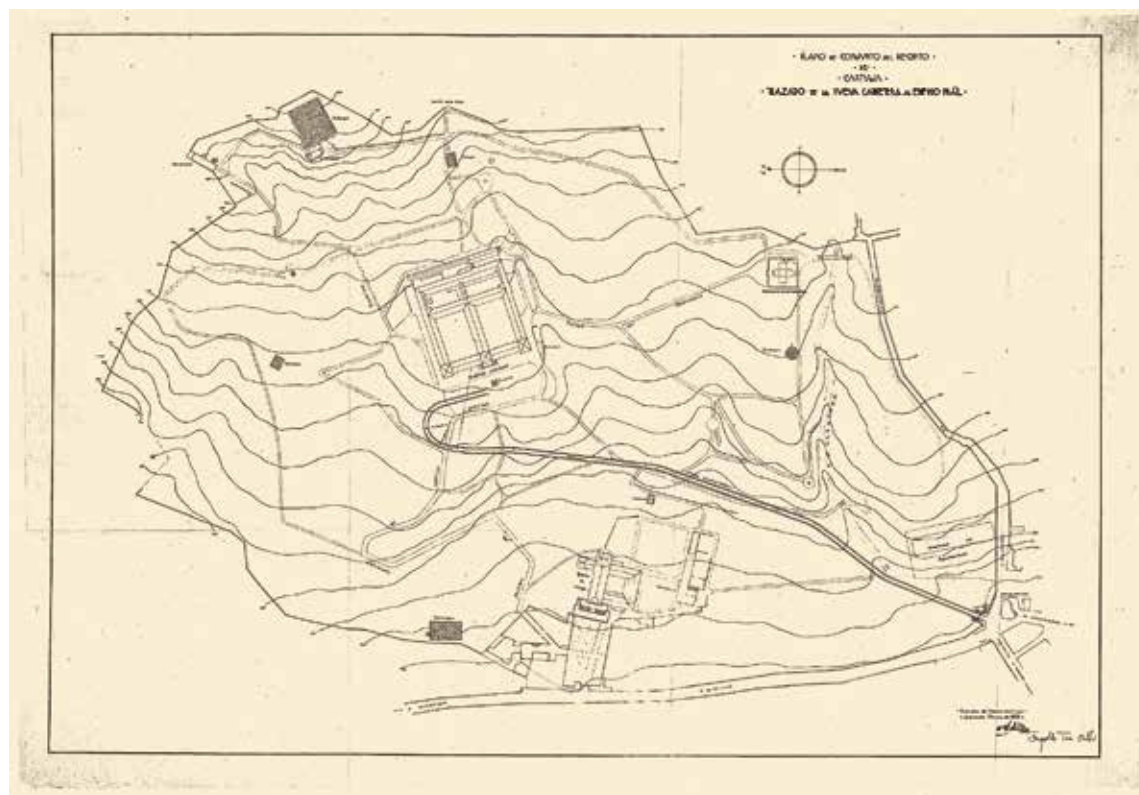


Fig. 4. Plano del conjunto del recinto de Cartuja. Trazado de la nueva carretera. Francisco Prieto-Moreno y Leopoldo Torres Balbás. 1933. AGA.

El Campus de Cartuja

En los difíciles años de la II República, la Universidad aprobó la instalación de los Servicios Generales, las facultades de Filosofía y Letras, la de Derecho y Ciencias, además de una residencia de estudiantes. Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno redactaron un proyecto para la reforma y adaptación del edificio y la creación de nuevos accesos y urbanización de la antigua propiedad de los jesuitas. El inicio de la Guerra Civil paralizó todo el proyecto. Algo más de tres décadas después, en 1969, la Universidad acordó la adquisición de los terrenos para la creación del polígono de humanidades, reservándose la compañía una parte de los mismos para la construcción de la Facultad de Teología. Era por entonces rector Federico Mayor Zaragoza. Antes de la venta de la finca a la Universidad, la compañía de Jesús puso como condición que la parcela que se reservaba tuviera la misma edificabilidad que el resto de las destinadas a centros universitarios. En la tramitación del expediente, la Dirección General de Bellas Artes informó que: “Por tratarse de terrenos que tienen una marcada significación en el marco del paisaje de Granada, ciudad declarada Monumental, y por su proximidad a los sectores histórico-artísticos de la misma, debe procederse a la redacción de un Plan de Ordenación, en el que queden perfectamente definidos en planificación el volumen a edificar, proporción de zonas verdes y ordenanzas de altura”. Se trataba, pues, de un caso más en el que se buscaba la aplicación de los preceptos de la Ley del Suelo de 1956, cuando todavía la ciudad no había adaptado el plan del 51. Francisco Prieto-Moreno Pardo redactó, entre

1970 y 1971, los proyectos de las dos fases de urbanización del sector universitario de Cartuja, en los que se establecieron los elementos de su estructura viaria e infraestructuras para el posterior desarrollo de los proyectos de edificación.

La Facultad de Filosofía y Letras

El mismo arquitecto proyectó el primer edificio universitario, la Facultad de Filosofía y Letras, inaugurado para el curso 1976-1977. Pocos años antes, en 1965, se había presentado un anteproyecto de facultad cuando esta se pensaba construir en el polígono de Fuente-nueva, junto a la de Derecho. Desde la adquisición de la finca de Cartuja para polígono de Humanidades, el Rectorado decidió que ambas facultades se construyeran allí. Para la facultad de Derecho existió un anteproyecto de Alejandro de la Sota que luego, cuando el claustro de la facultad se negó al traslado, fue destinado a edificio “B” de Letras y más tarde a facultad de Psicología. Pocos años antes, Prieto-Moreno había redactado un anteproyecto para la facultad de Filosofía y Letras en una parcela situada al norte de monasterio, en el arranque de uno de los nuevos viales del Campus, lugar en el que ahora se encuentra la facultad de Ciencias de la Educación. El edificio estaba constituido por una serie de bloques, la mayoría de dos plantas, cubiertas planas y huecos acristalados, dispuestos en el entorno de un resto arqueológico (“estanque árabe”) que Prieto-Moreno destacaba por su valor. Todas las piezas quedaban conectadas por una galería cubierta que recorría el patio central integrado por el estanque

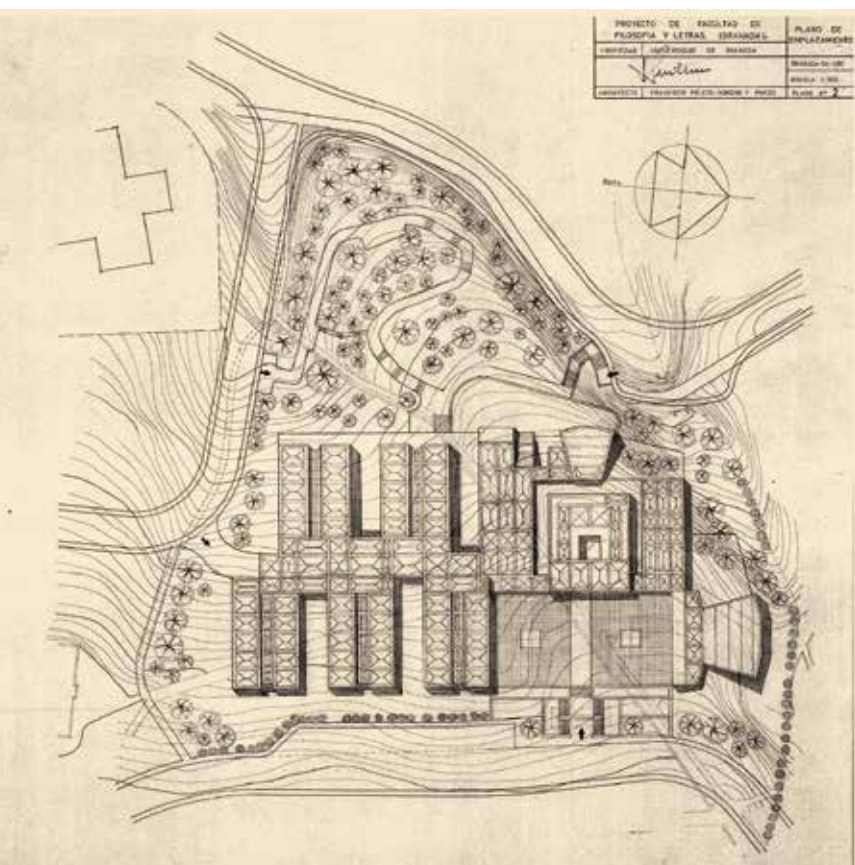


Fig. 5. Francisco Prieto-Moreno. Facultad de Filosofía y Letras. 1971. AUG.

y otros dos patios menores. Tal estanque era uno más de los numerosos que se conservaban en la finca adquirida a los jesuitas.

La planta del edificio finalmente construido dispone sus volúmenes según un eje principal norte-sur en el que se integran cinco bloques de dos plantas, los orientados al oeste se alzan sobre pilares de hormigón, y entre los orientados al este se crearon jardines. Los espacios de administración, decanato, auditorios, biblioteca y aula magna, quedaban situados al norte. Los pilares de la estructura sirven también como elemento destacado de la composición de todos los bloques de la edificación al formar un plano antepuesto al cerramiento acristalado que sirve como parasol vertical. El acceso principal al edificio define un espacio en U, de resonancias áulicas, a modo de patio de honor, que enmarca la fachada principal, articulada, como el resto de los alzados, por pilares de sección rectangular perpendiculares al plano de fachada. Todo el espacio fue pavimentado con obra de ladrillo y ajardinado bajo la influencia de la jardinería de la Alhambra, de la que Prieto-Moreno era arquitecto conservador.

Otros edificios de interés

Alejandro de la Sota, uno de los más prestigiosos arquitectos de su generación, redactó en 1971 el anteproyecto para la facultad de Derecho en Cartuja. Su idea para Granada no prosperó entonces, pero se desarrolló y construyó en Sevilla (Aulas y Seminarios de la Universidad de Sevilla, 1972). La construcción definitiva del edificio actual mantuvo parte del esquema original

de Alejandro de la Sota, en cuanto a la organización general de la planta, distribución de espacios y disposición de las escaleras. La planta rectangular quedaba dividida en dos por un espacio central en el que se disponían las escaleras lineales, quedando todo iluminado cenitalmente.

La Facultad de Teología, proyectada por Rafael de La-Hoz Arderius y Gerardo Olivares en 1972, se construyó sobre la parcela que los jesuitas se reservaron para la construcción de una residencia y centro de estudios teológicos al vender a la Universidad el resto de la finca de Cartuja. Elemento destacado del edificio es el cuerpo correspondiente a la rica biblioteca y despachos de profesores, la “perla de la corona”, como fue definida. El conjunto edificado está compuesto de tres partes claramente diferenciadas en planta y alzados: la



Fig. 6. Carlos Pfeifer de Fórmica y Corsi. Colegio Mayor Loyola. Dibujo de la “Fachada a levante”. Madrid, junio de 1964. AUG.

residencia, la zona docente y la biblioteca, escalonadas por adaptación a la pendiente del terreno. En la biblioteca es muy notable su disposición como bloque con patio interior en torno al que se distribuyen los despachos de profesores y sala de lectura en dos niveles, además de cuatro sótanos.

Antes de la urbanización del polígono, se habían construido dos residencias universitarias. El Colegio Mayor Loyola, proyectado por Carlos Pfeifer de Fórmica y Corsi en 1964, y el Colegio Mayor Jesús y María, proyectado por Francisco Prieto-Moreno Pardo en 1967. En el edificio de Pfeifer, construido con estructura metálica y cerramientos de ladrillo visto blanqueado, se distinguía claramente, en planta y alzados, dos piezas: el bloque de siete alturas y planta centralizada para los dormitorios dispuestos alrededor del núcleo de aseos (un octógono envuelto por otro con sus lados quebrados generando en planta una figura de ocho puntas), y el resto de las necesidades del programa, atendidas en volúmenes bajos ordenados según una trama de octógonos y cuadrados. Composición formal y distribución de usos que denotan la entonces muy fuerte influencia de Louis Kahn.

Entre las últimas edificaciones del Campus cabe destacar, por su acertada integración en la ladera y disposición de sus volúmenes –con especial acierto en la composición de los huecos de la fachada de poniente–, el Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento proyectado por el estudio Martínez y Soler (2009-2012).



EL PAISAJE EN EL CERCADO ALTO DE CARTUJA: CAMBIOS DE USO Y EVOLUCIÓN DE SUS TERRENOS

Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo

El paisaje en los entornos habitados es resultado de complejos procesos de transformación de las características biogeográficas preexistentes. Antes de los primeros asentamientos humanos, la zona del Campus de Cartuja, como las demás colinas de los barrios históricos de Granada, debió estar poblada por un denso bosque esclerófilo perennifolio donde las encinas serían los árboles dominantes. En su estado primario, hoy prácticamente desaparecido en toda la cuenca mediterránea, estos bosques eran formaciones muy cerradas con abundancia de arbustos y lianas que servían de refugio y sustento a una rica fauna. En esta colina, el aspecto uniforme se vería alterado en los lugares donde la humedad del suelo, favorecida por los abundantes manantiales de la ladera, permitía la formación de rodales de caducifolios como el quejigo, acompañados en las proximidades de los arroyos y en el cauce del Beiro por sauces, álamos blancos, almeces y fresnos, en galerías que mancharían con su follaje otoñal la monotonía verde del bosque mediterráneo. Por su impenetrabilidad y escasez de frutos estos bosques primarios no son demasiado favorables para el

hombre, sin embargo, la riqueza natural del entorno, la abundancia de agua y su situación estratégica en una ladera orientada a mediodía, desde la que se domina la gran llanura de la vega, debió estimular los primeros asentamientos humanos y con ellos el comienzo de la transformación de paisaje que empezaría por aclarar el bosque para facilitar el tránsito, aprovisionar las hogueras y desarrollar pastos.

Primeras transformaciones

La evidencia arqueológica nos indica que en el sitio ha habido asentamientos desde el Neolítico, conoce pues un largo periodo de ocupación que ha modificado profundamente la vegetación natural e incluso la orografía. La presencia de madera, agua y la riqueza en arcillas de los suelos justifican que desde época romana el lugar acogiera una importante industria alfarera, tradición que se ha mantenido hasta hoy en las cercanías de la Puerta de Fajalauza. El uso alfarero significó una serie de intervenciones inevitables, apertura de caminos, red de canalizaciones, provisión de albercas

y barreras (Sobre la repercusión paisajística de esas industrias: Moreno y Orfila, 2017). Además de podas y talas de cultivos, la actividad de los hornos aumentaría la deforestación. En las zonas más favorables del entorno deforestado se cultivaría, mientras los terrenos más agrestes se dedicarían al pastoreo incrementando la denudación de la cubierta vegetal que dejó la parte alta de las colinas como un auténtico erial.

El paisaje en el periodo musulmán

La necesidad de garantizar un suministro hídrico suficiente para la población de Granada, ubicada en sus inicios en la colina que hoy llamamos Albaicín, requirió en una fecha incierta, habitualmente referida a los emires ziríes del siglo XI, la apertura de la acequia de Aynadamar (García, 2011). Su trazado por el límite más alto del Campus creaba una frontera entre dos paisajes muy contrastados: los terrenos secos y deforestados por encima de la cota de la línea de agua y los valiosos campos de cultivo poblados por olivos y frutales situados por debajo de ella.

Los primeros documentos escritos describen el entorno de Granada densamente poblado por almunias y cármenes, entre ellos eran especialmente afamados los que existían en la zona de Aynadamar, topónimo que se refiere a uno de los territorios regados por la acequia homónima, el situado poco antes de la entrada del agua en el Albaicín a la altura de la Puerta de Fajalauza. El actual Campus universitario se sitúa en el núcleo del antiguo Aynadamar, que se extendía poco más en las direcciones norte y el sur. El famoso viajero

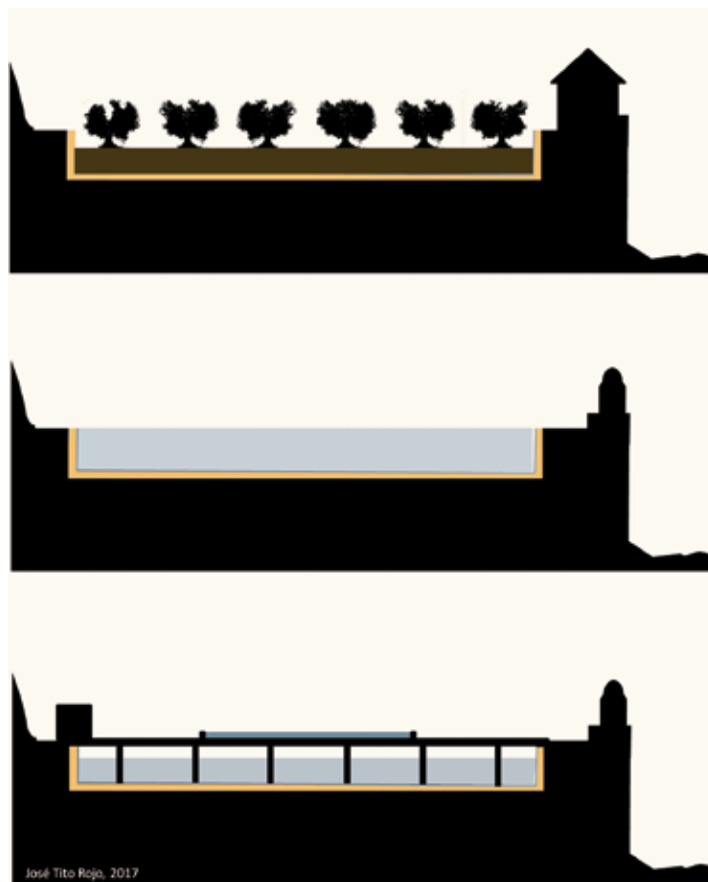


Fig. 1. Esquema de las transformaciones del Albercón del Moro en Cartuja:

1. En el siglo XVII, conservando los muros pero relleno de tierra y transformado en campo de cultivo de olivos, con una edificación sobre la muralla occidental.
2. Tras la restauración de 1889, de nuevo con agua. Sobre una de las torres se conserva el templete de finales del siglo XVIII.
3. Situación actual, tras su conversión en 1985 en depósito de agua potable. El forjado que lo cubre se apoya en pilares dentro del agua, se ha construido una caseta de acceso y sobre el depósito hay un adorno superficial con una mínima lámina de agua.

Ibn Battuta, que lo visitó en 1350, hablaba de él como “una colina donde se admiran huertos y jardines, sin que ninguna otra ciudad pueda enorgullecerse de algo similar” y, apenas una década después, Ibn al-Jatib, visir del sultán Muhammad V y uno de los más renombrados eruditos de la Granada nazarí, en sus textos deja de ella vivas descripciones: “Su situación es maravillosa, con huertos admirables, vergeles sin par en cuanto a la templanza de su clima, la dulzura de su agua y el panorama que se divisa. Allí existen alcáza-

res bien protegidos, mezquitas concurridas, suntuosas mansiones, casas de sólida construcción y verdeantes arrayanes. Allí gastan alegremente sus dineros las gentes desocupadas y no escatiman cuanto emplean en sus adquisiciones, rivalizando en ello gentes de fortuna, por un tiempo servidores de la dinastía, hasta que [tales mansiones] llegaron a ser maravillas de la tierra y prototipos de belleza. Este lugar es celebrado en las composiciones de inspirados poetas, tanto de entre sus moradores como de entre sus visitantes” (del texto



Fig. 2. Interior del depósito de agua del Albercón del Moro de Cartuja. Foto: SILVIA SEGARRA LAGUNES, diciembre, 2016.

Ihata, tomado de: Cabanelas, 1979: 211). El mismo *Ibn al-Jatib* tenía en Aynadamar un alcázar celebrado por su maravilla, con varias *qubbas* y un gran estanque con un pabellón en el centro con techo de cristal. El tiempo ha dejado pocos testimonios de las riquezas que mencionan los textos árabes y solo el gran Albercón del Moro y los restos asociados a él, con vestigios de enormes muros y de las torres que tenía en sus cuatro esquinas, nos recuerdan que, en efecto, hubo allí ricos alcázares propiedad de la aristocracia nazarí. Nos podemos hacer una idea del aspecto de la zona a partir del fresco de la Batalla de la Higuera que hoy decora una de las paredes del Monasterio del Escorial. Aunque pintado en tiempos de Felipe II, su base son dibujos realizados cuando en 1431 el ejército de Juan II llegó a las puertas de la ciudad. Su paisaje se ajusta perfectamente a las noticias escritas, la ciudad con un compacto caserío, desprovista de vegetación, en contraste con los alrededores frondosos, salpicados de villas. Aunque el dibujo no permite identificar la vegetación sabemos que, alimentados por la tupida red de acequias, se cultivaban frutales, olivos y moreras. Situación que debía mantenerse a la llegada de los cristianos, cuando Jerónimo Münzer, el viajero alemán que en 1494 visitó la Granada recién tomada, escribe: “Al noroeste, en extensión de más de una legua es incontable el número de casas y huertos, debido a que los moros son amantísimos de la horticultura y en extremo ingeniosos, tanto en las plantaciones como en las artes de riego” (La edición bilingüe del viaje de Münzer puede consultarse en: Luque, 2013).

El paisaje de la Granada morisca

El esplendor que retratan los textos medievales contrasta con lo que se deduce de los documentos de archivo del siglo XVI que reflejan el notable deterioro del sitio. Aunque en las Capitulaciones se respetaban las propiedades de los musulmanes, el lugar se abandona, poco a poco hay un trasvase de tierras a manos de los nuevos habitantes cristianos, que se acelera a mitad del siglo y finalmente es absoluto tras el levantamiento morisco de 1569 y la consiguiente expulsión de los moriscos del Reino de Granada. El Apeo de los pagos regados por la acequia de Aynadamar que hizo el licenciado Loaysa, justo después de la expulsión, en 1575, hace un fiel retrato de la nueva realidad: fincas, sistemáticamente denominadas como cármenes, de pequeño tamaño, la mayoría entre cuatro y ocho marjales; casas abandonadas, algunas directamente arruinadas o caídas; cultivos destinados a plantaciones domésticas. Ya en esa fecha las propiedades son de cristianos nuevos que aprovecharon la situación para acaparar tierras a bajo precio. El Apeo tiene la virtud de indicar cuáles habían sido sus anteriores propietarios, algunos moriscos relacionados con el nuevo poder, pero en su mayoría artesanos que habitaban en las parroquias de las colinas, San Salvador, San Cristóbal, Santa Isabel, San Luis, San Miguel, San Ildefonso... una topografía cristianizada que corresponde a la antigua Alcazaba Qadima y su entorno, eso que con el tiempo hemos acabado llamando el Albaicín (sobre el Apeo de Loaysa: Barrios, 1985; Torres, 2007). En el Apeo hay, sin embargo, unos pocos cármenes más extensos, de más de quince marjales, que se sitúan todos en el

límite superior del pago, en el entorno del Albercón del Moro. Esa zona es, además, el único sitio del pago donde, todavía en el siglo XVI, las fincas conservaban su nombre árabe, seguramente debido a su antigua relevancia: Cármenes de la Alcudia, de Abencerrajes, de Vorchalcazarín y Cahrij al-Auzar. Todo ello parece coherente con la lógica andalusí de ubicar las almunias a media ladera y junto a las acequias. Solo se recoge un gran carmen fuera de esa ubicación, el de Lebrija, con veinticinco marjales, propiedad de los herederos del gramático Antonio de Nebrija, que estaba situado al comienzo de la ladera, en el límite sur del pago, junto al camino que todavía conserva su nombre.

Los cartujos y Aynadamar

El establecimiento de los cartujos en el pago, desde los inicios del siglo XVI, será determinante para la evolución del paisaje. Aunque el intento inicial de construcción del monasterio se produce en unos terrenos donados en 1513 por el Gran Capitán y su esposa María de Manrique en el extremo nordeste de la parte más elevada, apenas dos años más tarde se trasladarían a la zona baja, mejor comunicada y más próxima a la ciudad. Desde su llegada los monjes iniciaron un proceso de compra de los cármenes adyacentes que terminaría por convertirlos en los propietarios de la mayoría del pago. La transformación del paisaje que producirá el cambio de propiedad se aprecia en las vistas urbanas que entre 1563 y 1567 realizan Joris Hoefnagel y Anton Van der Wyngaerde. Los dibujos muestran como la ciudad, que ya ha comenzado a crecer extramuros,



Fig. 3. Juan Sánchez Cotán, ca. 1615. *Construcción del primitivo templo de la Cartuja*.

sigue poseyendo un núcleo muy edificado, con pocos elementos vegetales pero mantiene en sus arrabales, y especialmente en la colina de Cartuja, densas plantaciones que, según la documentación escrita, debían ser mayoritariamente de olivos. El monasterio es casi el único edificio visible en la zona del pago y los suntuosos alcázares que describió Ibn al-Jatib habían dado paso a huertos sin ornato. A mediados del siglo XVII los cartujos se han hecho con la práctica totalidad de



Fig. 4. Pier Maria Baldi, 1669, *Granada* (detalle del Cercado Alto de Cartuja).

las propiedades, es la realidad que refleja la pintura de Juan Sánchez Cotán “Construcción del primitivo templo de la Cartuja”. El cuadro forma parte de una serie sobre San Bruno, fundador de la orden de los Cartujos, y recoge la construcción de la primera Cartuja cerca de Grenoble. La representación se basa seguramente en otras anteriores que circularían en los monasterios y mostraban a San Bruno edificándola con sus propias manos, ayudado de sus seis compañeros. Puede verse así en el grabado incluido en *Statuta ordinis cartusien-sis* (Basilea, 1510). Sin embargo el paisaje plasmado en el cuadro coincide con la topografía de la Cartuja de Granada de forma que es posible reconocer el entor-

no de Aynadamar, dominado por las aridas colinas de la Golilla y con la parte baja verde por los riegos de la acequia, un territorio idealizado donde se sitúan unas pocas casas de aspecto doméstico y rural. Medio siglo más tarde, Pier Maria Baldi, el pintor que acompañaba a Cosimo de Medici en su viaje a España de 1668 y 69, dibuja una vista de Granada en la que se pueden apreciar la frondosidad de la zona de Cartuja delimitada por el trazado de la acequia y la aparición por primera vez en el paisaje granadino de alineaciones de cipreses que parecen seguir el trazado del límite sur del pago surgiendo de entre un mar de árboles, seguramente frutales y olivos. Esos cipreses delatan los jardines que rodeaban la Cartuja y los cármenes particulares que permanecían en el extremo sur del pago. De la etapa final de los cartujos en Aynadamar hay un bello grabado a vista de pájaro (Se conoce a través de su publicación en 1916: *Maisons de l'Ordre des Chartreux: vues et notices*. Chartreuse de Saint-Hugues, Parkminster, Sussex. Por mostrar el Claustro Grande debe haber sido realizado antes de 1842) que muestra el conjunto unificado, sin las separaciones de tapias de los antiguos cármenes y con el terreno casi todo plantado de olivos acompañados, según noticias de archivo, de vides y hortalizas. Las desamortizaciones de 1820 y de 1835 significaron la venta del monasterio y sus terrenos a particulares. Poco después se demuele la práctica totalidad del denominado Claustro Grande que Gómez Moreno describía de forma gráfica cincuenta años más tarde de su desaparición: “Allí se extendía un patio de 53 metros de lado, con arrayanes, palmeras, sauces y cipreses, en torno del cual había un claustro con setenta y seis arcos” (Gómez Moreno, 1982: 352).

La Cartuja de los jesuitas

Desde el siglo XVI hubo presencia de la Compañía de Jesús en Aynadamar, a ellos pertenecía el Carmen de Vorchalcazarín, en la zona alta junto al Albercón, que era usado como retiro de recreo en las afueras de la ciudad, complemento lúdico de los ocupantes del Colegio de San Pablo. Con modesta construcción que fue sustituida por una más enfática a mediados del siglo XVIII, momento en que el denominado por ellos Carmen de Dinadamar es rebautizado como de San Luis, en homenaje a Luis de Gonzaga. Es seguramente entonces cuando se construye el templete que todavía se conserva, junto al Albercón del Moro (de Bethencourt y Olivares, 1991: 36, 391 y 515).

Pocos años después de esa gran obra la supresión de la orden alejó a los jesuitas de Cartuja. Es en 1891 cuando se produce su vuelta, solo que aquella presencia testimonial se convierte ahora en la propiedad de todos los terrenos que habían sido de los cartujos. En poco más de diez años se realiza una completa remodelación del sitio. Si al principio ocupan una pequeña edificación que englobaba a la parte no demolida del Claustro, el llamado Colegito, pronto proceden a construir un gran edificio de estilo neomudéjar, el Colegio Máximo, y remodelan totalmente los terrenos. Se ponen en cultivo las tierras recuperando manantiales y galerías, restauran y llenan de agua el Albercón del Moro que desde el siglo XVII se había convertido en campo de labor,

Fig. 5. Jardines del Colegio Máximo (“Versalles”). Foto: FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ MONTALBÁN, 2007.



realizan ajardinamientos en la zona alta con senderos, puentes sobre las acequias, puntuándolos de hitos piadosos que funcionaban como las *folies* de un parque paisajista clásico: una capilla neogótica, una gruta de Lourdes, la glorieta del Olivo de la Paz. Adornan los nuevos recorridos con líneas de cipreses, pérgolas de parras y grupos de eucaliptos, árbol de moda por entonces en los bosquetes ornamentales. La existencia, además de los propios jesuitas, de un amplio número de estudiantes, motivó que el aspecto lúdico y piadoso de los nuevos jardines se complementara con pistas deportivas y el uso recreativo del Albercón y otros estanques como piscinas.

Tras el paréntesis de la República, que expropió la Cartuja a los jesuitas, su vuelta en 1939 significó nuevos ajardinamientos, el más notable de ellos fue el jardín de setos y cilindros de ciprés al sur del Colegio Máximo que era conocido por la comunidad, con una mezcla de aprecio e ironía, como “Versalles”. Con su estética regionalista, que enfatizaba la de los jardines granadinos del siglo XIX, se sumaba a los antiguos jardines del Colegio, los de la fachada principal, que habían sido hechos en la moda cosmopolita de los jardines isabelinos. Incluso con esas transformaciones, en tiempos de los jesuitas el Cercado Alto de Cartuja siguió siendo, en esencia, un terreno mayoritariamente cultivado. El plano del “Colegio de la Compañía de Jesús. Cartuja”, de 1953 (Archivo de la Facultad de Teología. Caja 67, Legajo 5), manifiesta la asombrosa continuidad con su pasado: aún atravesado por los nuevos caminos y con algún episodio de jardín, todo es mayoritariamente un olivar, con parcelas de frutales, viñas y huertas de regadío.

La etapa universitaria. Un Campus en permanente construcción

Si los jesuitas antes de establecerse en la Cartuja habían tenido el antecedente del Carmen de San Luis, la compra por la Universidad de los terrenos de Cartuja en 1975 había tenido un prólogo durante la República, cuando se proyectó allí un Campus global universitario. Salvo los proyectos teóricos que hicieron Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno, la única ocupación universitaria se redujo a cultivos de plantas medicinales para uso de la Facultad de Farmacia, gestionadas por el Jardín Botánico (“Para el cultivo de plantas medicinales, 719 ptas”. Archivo Histórico de la Universidad de Granada, *Libro de Actas de la Junta de Gobierno*, acta 102. Véanse también: *Boletín de la Universidad de Granada, 1934*; Tito y Casares, 2007). Un efímero episodio que nada tuvo que ver con el definitivo asentamiento de la década de 1970.

La llegada de la Universidad significó una nueva ruptura en la evolución del paisaje. Frente a la actitud de los jesuitas que entendieron sus terrenos como una unidad urbanística, en la que los edificios se integraban en un parque, la Universidad atendió sobre todo a las necesidades académicas, abordando la construcción de edificios y dejando como marginal la atención a los espacios abiertos. Las diferentes facultades apenas se dotaron de pequeñas plantaciones junto a las zonas de ingreso, quedando sin tratar la amplia superficie entre ellas. El abandono del resto acabó por dejar en precario los cultivos y los viejos jardines de los jesuitas, especialmente en la zona alta, cuyo alejamiento de las

facultades la dejó sin uso, es decir, sin necesidad de ser mantenida. El signo máximo de ese deterioro lo marca la transformación en 1985 del Albercón nazarí, que había recuperado casi cien años antes la Compañía de Jesús, en un depósito subterráneo de agua potable cedido en uso a la empresa municipal de aguas. Todavía, bajo el forjado que lo cubre, el enorme albercón de cuarenta y tres por treinta y un metros se conserva intacto, tal y como fue restaurado en 1889 por los jesuitas (Tito, 2017, en prensa).

La necesidad de dar una respuesta unitaria al Campus tuvo como primera manifestación el arreglo abordado entre 2013 y 2015. Presentado como mejora paisajística, se limitó al cambio de trazado y remodelación de

los viales lo que a veces tuvo un impacto negativo en el paisaje, un ejemplo es la sustitución del collado de almendros junto a la Facultad de Filosofía por un pronunciado talud que genera un impacto visual de difícil solución. En la actualidad se plantea un proceso global de investigación e intervención en el Campus de Cartuja, del que la exposición que justifica este catálogo es en gran medida declaración pública de intenciones. Un ambicioso proceso que busca restablecer el diálogo entre edificios y entorno, permitiendo que la vida universitaria se extienda también a los exteriores y, en definitiva, que el conjunto de la Cartuja se convierta en algo equiparable a lo que la palabra “Campus” transmite a todos los universitarios.



EL CAMPUS DE CARTUJA. UN FUTURO TANGIBLE

Elena H. Sánchez López y Amanda Vicente Murcia

En el Campus Universitario de Cartuja se ubican en la actualidad las facultades de Ciencias del Deporte, Ciencias Económicas y Empresariales, Ciencias de la Educación, Comunicación y Documentación, Farmacia, Filosofía y Letras, Odontología y Psicología, además de instalaciones deportivas y residencias universitarias, el Instituto Universitario de Investigación Andaluza de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos, el Observatorio Astronómico y el Centro de Investigación “Mente, Cerebro y Comportamiento”. Pero junto a estos edificios vinculados a la vida universitaria, el Campus alberga, como se ha ido viendo a lo largo de este catálogo, un importante conjunto de elementos patrimoniales, dos de los cuales se encuentran reconocidos como Bienes de Interés Cultural (BIC): el Alfar Romano y el Colegio Máximo (además de La Cartuja, ya fuera de los terrenos propiedad de la Universidad), a los que hay que añadir restos arqueológicos pertenecientes a diferentes etapas históricas, y varios edificios emblemáticos. Una amplísima riqueza patrimonial en la que, desde la Universidad de Granada, se pretende invertir, con el objetivo de recuperar el pasado del

Campus para ponerlo al servicio de la comunidad universitaria y de la sociedad en general, como un espacio para el disfrute de la ciudadanía.

Especial atención merecen en el futuro inmediato los dos Bienes de Interés Cultural propiedad de la Universidad de Granada en el Campus de Cartuja. El primero de ellos, el Alfar Romano, ha sufrido en las últimas décadas la pérdida de los elementos de cubrición lo que ha supuesto el progresivo deterioro de las estructuras, construidas en gran parte en tierra (adobes o ladrillos). Es por ello que, desde la propia Universidad, se impulsó la redacción de un anteproyecto que respondiera a la necesidad de proteger el yacimiento y permitir la difusión del bien. El mismo se dividió en seis fases que comprendían desde la estructura de cubrición hasta un posible centro de trabajo y exposición dentro del mismo recinto. Respecto a la primera fase, se ha buscado una correcta integración con el entorno, a la vez que flexibilidad para futuras ampliaciones de las excavaciones, por lo que se plantea una estructura conformando una malla triangular a continuación de la existente, cubierta por una membrana

de PVC tensada. Las siguientes fases consistirían en la adecuación de los accesos, la seguridad del Alfar, unas pasarelas colgantes e iluminación adecuadas para los visitantes, y el centro de trabajo y exposición comentado, donde se pudiera dar difusión a los hallazgos en el mismo. Todo ello para finalmente permitir su puesta en valor y garantizar su accesibilidad.

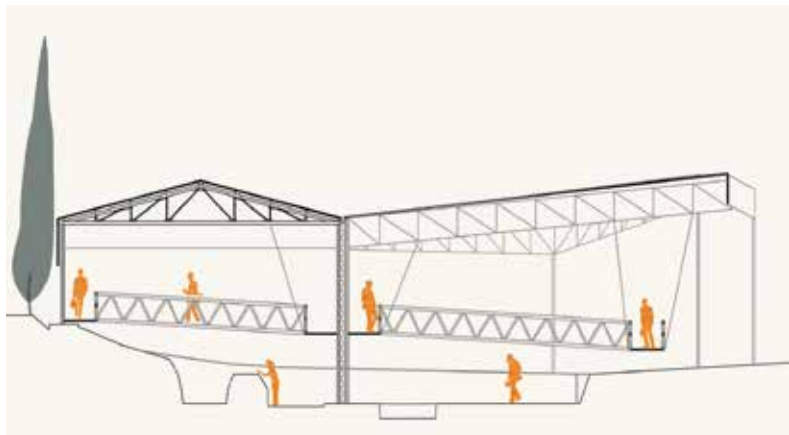


Fig. 1. Sección del Anteproyecto para la cubrición del Alfar Romano. (2013).

Por su parte, el Colegio Máximo también plantea necesidades que garanticen la perdurabilidad de sus características esenciales, estando ya proyectada la intervención para la rehabilitación integral de la cubierta, que se realizaría en tres fases de refuerzo, reparación, apeo y, en su caso, sustitución de la cubierta del edificio. En el futuro se prevé que se lleven a cabo actuaciones en los patios, las vidrieras y el interior de la Sala Neomudéjar. Paralelamente se propondrá diseñar una estrategia que permita dar a conocer este elemento patrimonial.

Pero más allá de estos Bienes de Interés Cultural reconocidos por la administración, el Campus Universitario de Cartuja cuenta con multitud de elementos patrimoniales susceptibles de resultar interesantes en un futuro circuito visitable. Desde los restos de su rico patrimonio hidráulico, directamente relacionado con la famosa Acequia de Aynadamar, y que tiene su elemento más destacado en el Albercón, hoy en día transformado en un depósito de EMASAGRA, que se prevé recupere su estructura original; a estructuras vinculadas a la implantación de los cartujos, caso del horno de la Facultad de Ciencias de la Educación, perfectamente conservado, al que sólo le falta garantizar la accesibilidad de los visitantes, o los restos del Cercado Alto de Cartuja. O incluso estructuras vinculadas a la actividad científica y docente desarrollada por la Compañía de Jesús, que tiene en el Observatorio Astronómico su máximo exponente. Además de los excelentes y premiados ejemplos de arquitectura contemporánea con los que cuenta el Campus, o las colecciones museográficas que albergan algunos de estos edificios.

Pero un circuito de este tipo presenta, como requisito indispensable, la necesaria creación de un Campus más amable, con zonas ajardinadas y de recreo, que hagan atractivo para el visitante el paseo necesario para trasladarse de unos puntos a otros del mismo. En este sentido, los proyectos de recuperación de jardines históricos como el que rodeaba al Colegio Máximo o el acondicionamiento del valle entre las facultades de Psicología y Ciencias Económicas y Empresariales, son esenciales. Interesante también es la creación de una nueva zona verde de esparcimiento en el entorno del Albercón y del

Templete-Mirador que recupere las terrazas de cultivo y el olivar, mediante jardines que retornen la función de mirador que tuvo esta zona en la época en la que los jesuitas eran propietarios de los terrenos. Se integraría



Fig. 2. Panorámica del olivar en el sector norte del Campus de Cartuja, área a recuperar.

de esta forma multitud de elementos patrimoniales que incluyen los restos de la primitiva Cartuja, el camino de los cipreses al cementerio de los jesuitas, el propio templete y los restos del cercado conservados en esta zona.



Fig. 3. Templete mirador, en torno al que se propone una nueva zona de esparcimiento.

La accesibilidad a todo este elenco patrimonial tanto para la comunidad universitaria, como para la sociedad granadina o los miles de visitantes que recibe la ciudad a lo largo del año, necesitará también una reforma de los accesos al Campus, que se prevé incluya conexiones peatonales desde Casería de Montijo y a través de los restos del destruido Claustro Grande de La Cartuja, para lo cual se plantea la recuperación de sus restos.



Fig. 4. Zona del Claustro Grande de La Cartuja, donde se propone el acondicionamiento de un nuevo acceso peatonal.

En definitiva, el objetivo de la Universidad de Granada para el Campus Universitario de Cartuja es acercarlo a la sociedad e integrarlo dentro de la vida de la ciudad de Granada. Para lo cual se pretenden llevar a cabo en el futuro actuaciones en dos grandes direcciones. Por una parte, poner en valor y visibilizar el rico Patrimonio de la Universidad en la zona de Cartuja, un patrimonio que incluye multitud de elementos pertenecientes a diferentes etapas históricas -que, como se ha visto a lo largo de este volumen, abarcan el extenso abanico cronológico que se extiende desde la prehistoria a la edad contemporánea-, y cuya correcta presentación contribuiría además a la comprensión de la evolución histórica de la ciudad de Granada, a través de uno de

sus entornos periurbanos. Por otra parte, se busca que dichas actuaciones se incorporen a un proyecto de Campus Saludable, en el que los distintos elementos patrimoniales queden integrados en zonas verdes

para uso y disfrute de la comunidad universitaria y de la sociedad en general, transformando el Campus de Cartuja en un entorno más amable y accesible.



Fig. 5. Propuesta de zona verde en el entorno del Monasterio de la Cartuja.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- AA.VV., 1994: I. Henares Cuellar y R. López Guzmán (eds.). *Universidad y Ciudad. La Universidad en la historia y la cultura de Granada*. Granada: Universidad de Granada (Historia y Patrimonio / Universidad de Granada, 4).
- ADAM, J.P., 1984: *La construction romanine, materiaux et techniques*. París: Picard (Grands Manuels Picards).
- ADROHER, A.M., 2007: "Granada desde sus inicios hasta el fin de la época ibérica". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias*. Granada: Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias, nº. 14, p. 15-48.
- ADROHER, A.M., LÓPEZ, A., BARTUREN, F.J., SALVADOR, J.A., CABALLERO, A., 2001: "Discusión". En A.M. Adroher y A. López (eds.), *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada). I. Callejón del Gallo (Estudios sobre la ciudad ibérica y romana de Iliberrí)*. Granada: Fundación Patrimonio Albaicín-Granada, p. 142-162.
- ÁLVAREZ, T.A., (1787) 1999: *Excelencias de Granada*. Edición, estudio preliminar e índices de Cristina Viñés Millet. Granada: Universidad de Granada (Biblioteca de Bolsillo, 26).
- ANGULO IÑIGUEZ, D. y PÉREZ SÁNCHEZ, A.E., 1972: *Historia de la pintura española. Escuela toledana de la primera mitad del siglo XVII*. Madrid: Instituto Diego de Velázquez, vol. III.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., CÁMALICH MASSIEU, M.D., MARTÍN SOCAS, D. MORGADO, A., MARTÍNEZ-SEVILLA, F., LOZANO RODRÍGUEZ, J.A., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., MANCILLA CABELLO, M.I., ROMÁN PUNZÓN, J., 2012: *La Loma (Íllora, Granada). Un yacimiento de fosas del VI-IV milenios cal BC*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura (Monografías de Arqueología).
- ARANDA JIMÉNEZ, G., LOZANO MEDINA, Á., ESCUDERO CARRILLO, J., SÁNCHEZ ROMERO, M., ALARCÓN GARCÍA, E., FERNÁNDEZ MARTÍN, S., DÍAZ-ZORITA BONILLA, M., BARBA COLMENERO, V., 2016: "Cronología y temporalidad de los recintos de fosos prehistóricos: el caso de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Historia, vol. 73 (nº 2), p. 231-250.
- ARRIBAS, A., 1967: "La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando (Granada)". *Pyrenae*. Barcelona: Secció de Prehistoria y Arqueologia, Universitat de Barcelona, nº. 3, p. 67-105.
- BARRIOS AGUILERA, M., 1985: *De la Granada morisca: Acequia y cármenes de Aynadamar (según el apeo de Loaysa)*. Granada: Ayuntamiento de Granada.
- BERGAMINI, M., 2006: "La manifattura romana di Scopieto. Elementi fittili funzionali". En S. Merchelli y M. Pasquonucci (eds.). *Territorio e produzioni ceramiche. Paesaggi, economia e società in età romana. Atti del Convegno Internazionale*, Pisa 2005. Pisa: Università di Pisa, p. 283-298. (Instrumenta, 2).
- BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F., (1638) 1989: *Historia Eclesiástica de Granada*. Con prólogo de I. Henares Cuellar. Granada: Edición (facsimil) de la Universidad de Granada (Archivum, 12).
- BRODRIBB, G., 1987: *Roman brick and tile*. Gloucester: Sutton Pub Limited.
- BURGOS, A., MORENO, M^a.A., PUERTA, D., PREGIGUEIRO, R., FERNÁNDEZ, A., GUERRERO, G., 1997: "Excavación arqueológica de urgencia en el solar nº 2 de la Placeta de San José del Albaicín". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1993 (III), p. 228-234.
- CABANELAS, D., 1979: "Los Cármenes de Aynadamar en los poetas árabes". En A. Gallego Morell, A. Soria, y N. Marín (coors.). *Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz*. Granada: Universidad de Granada, tomo 1, p. 209-219.
- CALVO CASTELLÓN, A., 1982: *Los fondos arquitectónicos y el paisaje en la pintura barroca andaluza*. Granada: Diputación Provincial de Granada.

- CARRASCO, J., MARTÍNEZ-SEVILLA, F., GÁMIZ, J., 2011: "Algunas cuestiones sobre los asentamientos al aire libre del Neolítico Antiguo/Medio en la Vega de Granada". *Antiquitas*. Priego de Córdoba: Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, nº 23, p. 47-71.
- CASADO, P. J., BURGOS, A., ORFILA, M., ALCARAZ, F., CASSINELLO, S., CEVIDANES, S., RUIZ, S., 1999: "Intervención arqueológica de urgencia en el alfar romano de Cartuja (Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1994 (III), p. 129-139.
- CASTRO, M., ZAFRA DE LA TORRE, N., HORNOS MATA, F., 2008: "El lugar de Marroquíes Bajos (Jaén, España). Localización y ordenación interna". *Era-arqueología*. Lisboa: Colibri, nº 8, p. 148-157.
- CAZORLA GARCÍA, C., 2002: "La vida de la Virgen en la escuela granadina de pintura. Estudio iconográfico". *Cuadernos de Arte e Iconografía*. Madrid: Fundación Universitaria Española Seminario de Arte Marques de Lozoya, tomo 11 (nº 22), p. 297-399
- CHARTREUSE NOTRE-DAME DES PRÉS y CHARTREUSE DE SAINT HUGUES, 1913-1919: *Maisons de l'Ordre des Chartreux: vues et notices*. Montreuil-sur-Mer: Imprimerie et phototypie de la Chartreuse de Notre-Dame des Prés, 4 vols.
- CRUZ Y BAHAMONDE, N. de la, 1812: *Viaje de España, Francia e Italia. Tomo XII en el qual se describen Valsain, La Granja, Segovia, Escorial, Aranjuez y los pueblos de la Carrera de Andalucía dando la vuelta por Jaén y Granada hasta Cádiz*. Cádiz: imprenta de D. Manuel Bosch.
- CUOMO DI CAPRIO, N., 2007: *Ceramica in Archeologia 2: Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi di indagine*. Roma: L'Erma di Bretschneider (Studia Archaeologica 144).
- DE BETHENCOURT, J. y OLIVARES, E., 1991: *Historia del Colegio de San Pablo, Granada, 1554-1765*. Granada: Facultad de Teología, Universidad de Granada (Biblioteca Teológica Granadina, 25).
- DE LA TORRE, I., EL AMRANI, T., MORALES, M., CÁRDENAS, A.M., 2011: "Excavación preventiva en María La Miel, 2-4 (Albaicín, Granada)". En M. Orfila Pons, *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*. Granada: Universidad de Granada, p. 104-105.
- DELGADO LÓPEZ, F., 1998-99: "Juan de Baeza y las pinturas de Vicente Carducho en la Cartuja del Paular". *Locus Amoens*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Art y Musicologia, nº 4, p. 185-200.
- DE VALDEPEÑAS, R. (1505-1560), 2007: *Libro del principio, fundación y prosecucion de la Cartuxa de Granada*. Edición y estudio de F.M. Torres Martín. Granada: Universidad de Granada (Monumenta Regni Granatensis Historica. Diplomata, 5).
- DE VALLÉS, J., 1663: *Primer instituto de la Sagrada Religión de la Cartuxa: fundaciones de los conventos de toda España, mártires de Inglaterra y generales de toda la orden*. Madrid: Pablo del Val.
- EL AMRANI PAAZA, T., 2008: "Piezas de telar". *Granada en época romana: Florentia Iliberritana*. Catálogo de la exposición, Granada 2008-2009. Granada: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, p. 232.
- EIROA RODRÍGUEZ, J.A., 2006: *Antigüedades Medievales*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ESPINAR, M., ESQUIVEL, J.A., PEÑA, J.A. (eds.) 2003: *Historia del Observatorio de Cartuja, 1902-2002*. [Recurso electrónico] *Nuevas investigaciones*. Granada: Ayuntamiento de Granada.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I., 1992: "Arqueología romana de la Provincia de Granada". *Florentia Iliberritana*. Granada: Departamento de Historia Antigua, Universidad de Granada, nº 2, p. 139-159.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I., 2004: "Alfares y producciones cerámicas en la Provincia de Granada. Balance y

perspectivas”. En D. Bernal y L. Lagóstena (eds.). *Figlina Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. - VII d.C.)*. Actas del Congreso Internacional, Cádiz 2003. Oxford: BAR International Series, 1266 (1), p. 195-238.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I., 2015: “La terra sigillata de origen bético: un camino por recorrer”. En C. Fernández, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.). *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Importación y producción*. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional, p. 233-296. (Cursos de formación permanente para arqueólogos, 4).

FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I. y RUIZ MONTES, P., 2005: “Sigillata Hispánica de origen bético”. En M. Roca y M^a. I. Fernández (coors.). *Introducción al Estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Málaga: Universidad de Málaga, p. 139-182. (Cvdas, 1).

FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO, A., ZARALEJOS, M., 1999: “Material latericio en las termas romanas de Hispania”. En M. Bendala, C. Rico y L. Roldán (eds.). *El ladrillo y sus derivados en la época romana*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, p. 291-305. (Monografías de Arquitectura Romana, 4).

FERRERAS ROMERO, G., 2010: *Memoria final del cuadro de la Anunciación. Museo de Bellas artes de Granada. Fray Juan Sánchez Cotán. Octubre-2010*. Sevilla: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura.

FINCKER, M., 1986: “Les briques claveaux: un matériel de construction spécifique des thermes romains”. *Aquitania*. Pessac: Fédération Aquitania, Université Bordeaux Montaigne, nº 4, p. 143-150.

FRESNEDA, E., RODRÍGUEZ, M^a.O., LÓPEZ, M., 1987-88: “La cultura del Argar en el sector oriental de la Vega de Granada. Estado actual de la cuestión”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Granada: Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada, nº 12-13, p. 101-133.

FRESNEDA, E., RODRÍGUEZ, M^a.O., LÓPEZ, M., PEÑA, J.M., 1993: “Excavación de urgencia en el Cerro de San Cristóbal (Ogijares, Granada). Campaña de 1991”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Cádiz: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1991 (III), p. 214-220.

GALLEGO BURÍN, A., 1943: *La reforma de Granada*. Granada: Imprenta de Francisco Román Camacho.

GAMER, G., 1971: “Über neuere funde von Töpferöfen Römischer auf der Iberischen halbinsel”. *Madrider Mitteilungen*. Heidelberg: Kerle / Deutsches Archäologisches Institut (Madrid) Abteilung, nº 12, p. 153-169.

GARCÍA DÍAZ, M., 1975: *El Polo de Desarrollo Industrial de Granada. Su incidencia económica en la provincia y análisis crítico de sus resultados a los cinco años y medio de su entrada en vigor*. Granada: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada.

GARCÍA GARCÍA, M., 2016: “Informe arqueozoológico. Primera fase de actuación de la Zona 2”. En García-Contreras Ruiz, G. y Moreno Pérez, A.S. (dirs.). *Memoria de la I.A.P. mediante excavación y control de movimiento de tierras en las obras de reurbanización del Campus Universitario de Cartuja*. Granada: Informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, vol. 1, p. 285-310.

GARCÍA GÓMEZ, M., 2005: *La Facultad de Teología de Granada y la Universidad*. Granada: Universidad de Granada (Historia y Patrimonio / Universidad de Granada, 15)

GARCÍA PORRAS, A., 2001: *La cerámica del poblado fortificado medieval de “El Castillejo” (Los Guájares, Granada)*. Granada: Athos-Pérgamos / Ayuntamiento de Los Guájares / Grupo de Investigación Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada.

GARCÍA PULIDO, L., 2011: *La dimensión territorial del entorno de la Alhambra*. Sevilla: Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción, Universidad de Sevilla (Textos de Doctorado. Serie Arquitectura, 41).

- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. y MORENO PÉREZ, A.S., 2016: *Memoria de la I.A.P. mediante excavación y control de movimiento de tierras en las obras de reurbanización del Campus Universitario de Cartuja*. Granada: informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, 2 vols.
- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. y MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C., 2016a: "Área 24.000". En G. García-Contreras Ruíz y A.S. Moreno Pérez (dirs.). *Memoria de la I.A.P. mediante excavación y control de movimiento de tierras en las obras de reurbanización del Campus Universitario de Cartuja*. Granada: informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, vol. 2, p. 370-418.
- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. y MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C., 2016b: "Área 29.000". En G. García-Contreras Ruíz y A.S. Moreno Pérez (dirs.). *Memoria de la I.A.P. mediante excavación y control de movimiento de tierras en las obras de reurbanización del Campus Universitario de Cartuja*. Granada: informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, vol. 2, p. 470-505.
- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. y MORENO PÉREZ, A. S.: "La secuencia histórica del Campus Universitario de Cartuja (Granada) a la luz de las actuaciones arqueológicas realizadas entre 2013 y 2015". *Antiquitas*, Priego de Córdoba, vol. 29, p. 163-182.
- GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C., VILLARINO MARTÍNEZ, E., GARCÍA GARCÍA, M., GONZÁLEZ ESCUDERO, A., (en prensa): "From Muslim Almunias to Carthusian Domain: Suburban Landscapes of Northern Granada (Fourteenth-Seventeenth Centuries)". En P. Cornell (ed.). *Settlement variability and socio-economic process*. Bellport Publisher.
- GARCÍA VARGAS, E., 2001: "La producción de ánforas romanas en el Sur Peninsular. República y Alto Imperio", *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*. Actas del Congreso Internacional, Écija/Sevilla 1998. Écija: Gráficas Sol, p. 57-174.
- GIJÓN, M^a.E. y BUSTAMANTE, M., 2010: "Los sellos romanos de panadero: una aproximación a su estudio a partir de los depositados en el Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)". *Huelva en su Historia*. Huelva: Universidad de Huelva, vol. 13 (Segunda época), p. 15-30.
- GISBERT, J.A., 1999: "El alfar de L'Almadraba (Setla-Mirarosa-Miraflor) - *Dianum*. Materiales de construcción cerámicos". En M. Bendala, C. Rico y L. Roldán (eds.). *El ladrillo y sus derivados en la época romana*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, p. 65-102. (Monografías de Arquitectura Romana, 4).
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M., 1889: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Granada: La Lealtad.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M., 1899: *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes, Sección de pintura*. Granada, inédito.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M., (1892) 1982: *Guía de Granada*. Edición facsímil bajo la dirección de J.M. Pita Andrade; introducción de M. E. Gómez-Moreno; notas de M. De La Cruz Ramos; índices de E. Calandre. Granada: Instituto Gómez Moreno, 2 vols.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M., 2004: *Obra dispersa e inédita*. Compilación y estudio preliminar de J. Moya Morales. Granada: Instituto Gómez Moreno.
- GONZÁLEZ ESCUDERO, A., 2016: "Área 20.000". En G. García-Contreras Ruíz y A.S. Moreno Pérez (dirs.). *Memoria de la I.A.P. mediante excavación y control de movimiento de tierras en las obras de reurbanización del Campus Universitario de Cartuja*. Granada: informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, vol. 2, p. 353-369.
- GUIMOND, L., 1981: "Aktaión". *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*. Zurich: Artemis Verlag, vol. I.1, p. 454-469.

HENARES CUÉLLAR, I., 1989: "Los refinamientos ópticos del Setecientos. La Cartuja de Granada entre el Barroco y el Rococó". *La Fábrica del Sur. Revista Ilustrada*. Granada: B.N.V. Producciones, nº 1, p. 61-68.

HERNÁNDEZ, J.C., OCETE, I., GARCÍA, R., CARMONA, R., 2005: "Locating hidden river courses via geo-technological investigation - application in the city of Granada, Spain", *Natural Hazards and Earth system Sciences*. Web (doi:10.5194/nhess-5-911-2005, 2005): European Geophysical Society / European Geosciences Union, nº. 5, p. 911-923.

HERNÁNDEZ RÍOS, M.L., 2015, *Antonio López Sancho: humor y melancolía*. Granada: Diputación de Granada, Publicaciones del Área de Cultura.

HOFMAAN, B., 1986: *La ceramique sigillée*. Paris: Errance.

IBN AL-JATĪB, 1973: *Al-Ihāta fī ajbār Garnāta*. Edición de A. 'Inān. El Cairo, vol I.

IBN BATTŪTA, 1981: *A través del Islam*. Edición y traducción de S. Fanjul, S. y F. Arbós. Madrid: Editora Nacional.

IBN BATTŪTA, 1978: *Tuhfat al-nuzzār fī garā'ib al-amsār wa 'ayā'ib al-asfar*. Edición de M. al-Kattānī. Beirut: Mu'assasat al-Risāla, vol. 2.

INSTITUTO ANDALUZ DE GEOFÍSICA 2003: *Observatorio de Cartuja: 1902-2002*. Catálogo de la exposición, Granada 2003, Granada: Instituto Andaluz de Geofísica / Caja General de Ahorros de Granada.

ISAC, A., 1981: *Memoria histórico-artística del Colegio Máximo de los jesuitas en Granada, para su declaración como monumento nacional*. Granada: trabajo inédito, con fotografías de Juan Manuel Gómez Segade.

ISAC, A., 2006: *La ciudad contemporánea*. Granada: Corporación de Medios de Andalucía.

ISAC, A., 2010: *Crecimiento urbano y arquitectura contemporánea en Granada, 1951-2009*. Granada: Universidad de Granada (Biblioteca de Humanidades, Arte y Arqueología, 73).

JUAN i MOLTÓ, J., 1987-88: "El conjunto de terracotes votivos del santuari ibéric de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Alicante)". *Saguntum*. Valencia: Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valencia, nº 21, p. 295-329.

KAGAN, R.L., 2008: *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso.

LAUBENHEIMER, F., 1985: *La production des amphores en Gaule Narbonnaise*. París: Les Belles Lettres (Centre de Recherches d'Histoire Ancienne, 66).

LILLO CARPIO, P.A., 1981: "Contribución al estudio de los sellos de panadero del Sureste". *Memorias de Historia Antigua*. Oviedo: Instituto de Historia Antigua de la Universidad de Oviedo, nº 5, p. 187-194.

LIZCANO PRESTEL, R., CÁMARA SERRANO, J.A., PÉREZ BAREAS, C., SPANEDDA L., 2005: "Continuidad en hábitat y continuidad ritual. Hipogeísmo en el Alto Guadalquivir". En P. Arias, R. Ontañón y C. García-Moncó (eds.). *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*. Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica, Santander 2003. Santander: Universidad de Cantabria, p. 653-662 (Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Arqueológicas, 1).

LÓPEZ NEVOT, J.A. 2000: *Ordenanzas de Granada de 1552*. Granada, Ayuntamiento de Granada.

LUIS YAGÜE, A., 1882: *Análisis de las aguas de Granada y sus contornos è indicación de las virtudes medicinales que tienen*. Granada: Imprenta de I. Ventura Sabatel.

LUQUE MORENO, J., 2013: *Granada en el siglo XVI. Testimonios de la época*. Granada: Universidad de Granada (Colección Eduardo Páez).

MALPICA CUELLO, A., 2003: "Miniaturas de cerámicas nazaríes en Granada". *Cerámicas islámicas y cristianas de finales de la Edad Media. Influencias e intercambios*. Ceuta: Museo de Ceuta, p. 249-275.

- MALPICA CUELLO, A., 2007: "La expansión urbana de la Granada nazarí y la acción de los reyes granadinos". En G. Ser e I. Martín (eds.) *Espacios de poder y formas sociales en la Edad Media. Estudios dedicados a Ángel Barrios*. Salamanca: Universidad de Salamanca, p. 133-153.
- MALPICA CUELLO, A., 2012, "La ciudad de Madinat Ilbira y el poblamiento de la Vega de Granada (siglos VIII-XI)". En B. Arízaga Bolumburu et al. (eds.), *Mundos medievales: espacios, sociedad y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Cortázar*. Cantabria: Universidad de Cantabria, tomo 1, p. 681-692.
- MALPICA CUELLO, A. y TRILLO SAN JOSÉ, C., 2002: "La hidráulica rural nazarí: Análisis de una agricultura irrigada de origen andalusí". En C. Trillo (ed.), *Asentamientos rurales y territorio en el Mediterráneo medieval*. Granada: Athos-Pérgamos, p. 221-261.
- MALPICA CUELLO, A., GARCÍA PORRAS, A., ÁLVAREZ GARCÍA, J.J., CARTA, R., CARVAJAL LÓPEZ, J.C., BONET GARCÍA, M.T., REYES MARTÍNEZ, E., 2007: "Planteamientos sobre cerámicas urbanas y rurales del territorio granadino". En A. García Porras, y F. Villada Paredes, (eds.). *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el mediterráneo medieval*. Ceuta: Museo de Ceuta, p. 159-289. (Colección Maior. Informes y Catálogos, 5).
- MALPICA CUELLO, A., VILLAR MAÑAS, S., MARTÍNEZ VÁZQUEZ, L., GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., GONZÁLEZ ESCUDERO, A., (en prensa-a): "Intervención arqueológica puntual mediante sondeos y documentación en torno al albergón y mirador de Cartuja en el campus de Cartuja (Granada) en el marco del *Practicum* del Máster universitario de Arqueología impartido por las universidades de Granada y Sevilla (Séptima edición)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2014.
- MALPICA CUELLO, A., GARCÍA GARCÍA, M., MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C., (en prensa-b): "I.A.P. mediante sondeos y documentación en torno al albergón y mirador de Cartuja en el campus de Cartuja (Granada) en el marco del *Practicum* del Máster universitario de Arqueología impartido por las universidades de Granada y Sevilla (Curso 2014/2015)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2015.
- MÁRQUEZ, J.E. y JIMÉNEZ, V., 2010: *Recintos de fosos. Genealogía y significado de una tradición en la Prehistoria del Suroeste de la Península Ibérica (IV-III milenios AC)*, Málaga: Universidad de Málaga.
- MARTÍNEZ MEDINA, F.J. (ed), 2016. *La huella de los jesuitas en Granada. Del Colegio de San Pablo a la Facultad de Teología*. Granada: Facultad de Teología de Granada.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, L., 2016, *La Vega de Granada: Transformación y cambio de los paisajes entre el Reino Nazarí y el Reino de Granada*. Tesis doctoral inédita bajo dirección de A. Malpica Cuello. Granada: Universidad de Granada.
- MENDOZA, A., 1986: "Exvoto ibérico del Museo Arqueológico de Granada". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Granada: Departamento de Prehistoria, nº 11, p. 327-330.
- MONTESINOS, J., 2002: "Sobre una escena de hombre-ciervo en la Terra Sigillata Hispánica". *Ars Longa*. Valencia: Departamento de Historia del Arte, Universidad de Valencia, nº 11, p. 7-15.
- MORAIS, R., 2008: "Novos dados sobre as ânforas vinarias béticas de tipo urceus". *Spal*. Sevilla: Universidad de Sevilla, nº 17, p. 267-280.
- MORENO PÉREZ, A.S., 2011: "La secuencia cultural en el solar del centro MCC, en el Campus de Cartuja (Granada)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*. Granada: Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada, nº 21, p. 323-247.
- MORENO PÉREZ, A.S., ORFILA PONS, M., SÁNCHEZ LÓPEZ, E., 2009: "Consideraciones en torno al paisaje funerario de la Vega granadina en época romana". *Cua-*

dermos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. Granada: Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada, nº 19, p. 411-428.

MORENO PÉREZ, A.S. y ORFILA PONS, M., 2017: "El complejo alfarero romano de Cartuja (Granada). Nuevos datos a partir de las actuaciones arqueológicas desarrolladas entre 2013-2015". *Spal*. Sevilla: Universidad de Sevilla, nº 26, p. 187-210.

MORENO PÉREZ, A.S., MAESO TAVIRO, C., MARTÍNEZ-SEVILLA, F., (en prensa): "Intervención arqueológica preventiva en el solar del Centro de Investigación de la Mente, el Cerebro y el Comportamiento de la universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja (Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2010.

MORENO PÉREZ, A.S., VILLARINO MARTÍNEZ, E., GARCÍA-CONTRERAS RUÍZ, G., GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, M., 2016: "Intervención arqueológica mediante excavación con sondeos en la Zona 2, al oeste inmediato de la Facultad de Filosofía y Letras". En G. García-Contreras Ruíz y A.S. Moreno Pérez (dirs.). *Memoria de la I.A.P. mediante excavación y control de movimiento de tierras en las obras de reurbanización del Campus Universitario de Cartuja*. Granada: informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, vol. 1, p. 190-262.

MORGADO, A y MARTINEZ-SEVILLA, F., 2013: "¿Percutores, astillados sobre núcleos o bujardas?. Las bujardas de sílex de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica: definición, experimentación y significado tecnoeconómico". En A. Palomo, R. Piqué y X. Terradas (eds.). *Experimentación en arqueología. Estudio y difusión del pasado*. Girona: Museu d' Arqueologia de Catalunya-Girona, p. 97-107. (Sèrie Monogràfica del MAC, 25-1,2).

MORILLO, A., MORAIS, R., GARCÍA, R., 2015: "Análisis mineralógico, físico y químico de ánforas tipo Dressel 28 y jarras en cerámica común del campamento romano de León". En C. Oliveira, R. Morais y A. Morillo (eds.).

ArchaeoAnalytics. Chromatography and DNA analysis in archaeology. Esposende: Municipio de Esposende, p. 119-153.

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES DE GRANADA, 1958: *Breve Guía Provisional*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes.

NAVAGERO, A. (1524-26) 1951: *Viaje a España del magnífico señor Andrés de Navagero: 1524-1526*. Traducción de J.M^º. Alonso Gamó. Valencia: Castalia.

NAVARRO PALAZÓN, J., 1986: *La cerámica islámica en Murcia*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J., 1991: *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (siglo XIII)*. Murcia: Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabi.

NOGALES, T. y MÁRQUEZ, J., 2002: "Espacios y tipos funerarios en Augusta Emerita". En D. Vaquerizo (ed.). *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*. Actas del Congreso Internacional, Córdoba 2001. Córdoba: Seminario de Arqueología, Universidad de Córdoba, vol. I, p.113-144.

ORFILA PONS, M., 2007: "Granada desde la época romano-republicana hasta el final del alto imperio (s. II a.C. al III d.C.)". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de nuestra Señora de las Angustias*. Granada: Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias, nº. 14, p. 49-92.

ORFILA PONS, M., 2011: *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*. Granada, Universidad de Granada.

ORFILA PONS, M. y RIPOLLÉS, P.P., 2004: "La emisión con leyenda FLORENTIA y el tesoro del Albaicín". *Florentia Iliberritana*. Granada: Departamento de Historia Antigua, Universidad de Granada, nº 15, p. 367-388.

ORFILA PONS, M., MAESO TAVIRO, C., SÁNCHEZ LÓPEZ, E., MORENO PÉREZ, A.S., 2011-2012: "La ocupación rural de la Vega de Granada: villae, aceite y vino". En J.M. No-

- guera y J.A. Antolinos (eds.). *De vino et oleo hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana*. Coloquio Internacional, Murcia 2010. Anales de Prehistoria y Arqueología. Murcia: Universidad de Murcia, vols. 27-28, p. 421-430.
- ORFILA PONS, M. y SÁNCHEZ LÓPEZ, E., 2012: "Granada antigua a través de la arqueología. Iliberri-Florentia Iliberitana", en J. Beltrán y O. Rodríguez (eds.). *Hispaniae Vrbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 475-526.
- OROZCO DÍAZ, E., 1954: *Las Vírgenes de Sánchez Cotán*. Granada: Cam.
- OROZCO DÍAZ, E., 1966: *Guía del Museo Provincial de Bellas Artes de Granada*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes (Guías de los Museos de España, 26).
- OROZCO DÍAZ, E., 1993: *El pintor Fray Juan Sánchez Cotán*. Granada: Universidad de Granada-Diputación de Granada.
- OROZCO DÍAZ, E., 2005: *La Cartuja de Granada*. Madrid: Everest.
- PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A.A., (1715-1724) 1988: *El Museo Pictórico y Escala Óptica*. Con prólogo de J.A. Ceán Bermúdez. Madrid: Aguilar, 3 vols.
- PASTOR, M., 2002: *Corpus de Inscripciones latinas de Andalucía. Volumen IV: Granada*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- PEÑA, J.A., TEIXIDÓ, T., CARMONA, E., ORFILA, M., 2007: "Prospecciones geofísicas en los hornos romanos de La Cartuja. Un ejemplo para obtener información *a priori*". @ *rqueología y Territorio*. Revista electrónica del Departamento de Prehistoria y Arqueología / Departamento de Historia Medieval y CC. Y TT. Historiográficas, Universidad de Granada, n.º 4, p. 217-232.
- PÉREZ TORRES, C., TORO MOYANO, I., CASADO MILLÁN, P., 2005: "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la Provincia de Granada". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2002 (I), p. 39-52.
- QUESADA GÓMEZ, M^a D., 1988: "El repartimiento nazarí del río Beiro (s. XIV)". *Andalucía entre Oriente y Occidente (1262-1492)*. Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía, Córdoba 1986: Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba, p. 699-705.
- RAFAEL, L., 1999: "Estudo do armamento islâmico procedente da escavação na enconsta do Castelo e na alcáçova de Mértola". *Arqueologia Medieval*. Oporto: Afrontamento, nº 6, p. 123-132.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A. y BORDES GARCÍA, S., 2001: "Precedentes de la Cerámica Granadina Moderna: Alfareros, Centros Productores y Cerámica". *Cerámica Granadina. Siglos XVI-XX*. Granada: Centro Cultural La General / Fundación Rodríguez Acosta, p. 51-116.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., GARCÍA CONSUEGRA, J.M., RODRÍGUEZ AGUILERA, J., PÉREZ TOVAR, M^a.J., MARÍN DÍAZ, P., 2014: "La villa bajo imperial y tardoantigua de los Mondragones (Granada)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*. Granada, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada, nº 24, p. 459-496.
- RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., 1979: "Lectura iconográfica del Sagrario de la Cartuja de Granada". *Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al Profesor Emilio Orozco Díaz*. Granada: Universidad de Granada, tomo III, p. 95-112.
- RODRÍGUEZ DOMINGO, J.M., 2003: "El Gran Capitán y la Cartuja de Granada". En C. Bauzá de Mirabó Gralla (coor.). *Principes i Reis. Promotors de l'Orde Cartoixa*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, p. 381-390.
- RODRÍGUEZ DOMINGO, J.M., 2010: "La Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción de Granada". En V.M. Mínguez Cornelles y V.F. Zuriaga Senet (eds.). *Memoria y arte del*

espíritu cartujano. Las cartujas valencianas. Valencia: Generalitat Valenciana, p. 121-134.

ROMÁN PUNZÓN, J.M., 2012: "Otros materiales arqueológicos". En J.M. Román Punzón, J.A. Pachón, J. Carrasco y M. Pastor (eds.). *La Cuenca Alta del Genil en época romana: el Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada)*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, p. 173-190 (Monografías Arqueología).

ROMÁN PUNZÓN, J.M., 2014: "Redescubriendo la Granada tardoantigua. Eliberri entre los ss. IV al VIII d.C.". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*. Granada: Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada, nº. 24, p. 497-533.

ROMÁN PUNZÓN, J.M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I., 2012: "El conjunto cerámico del Cerro de la Mora". En J.M. Román Punzón, J.A. Pachón, J. Carrasco y M. Pastor (eds.). *La Cuenca Alta del Genil en época romana: el Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada)*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, p. 81-171. (Monografías Arqueología).

ROMÁN PUNZÓN, J.M., MANCILLA, M^a.I., MORAGAS, E., ROGER, M^a.I., TALAVERA, M. (en prensa): "IAP mediante excavación con sondeos y en extensión, y control de movimientos de tierra, en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja (Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2013.

ROMÁN PUNZÓN, J. y CARVAJAL LÓPEZ, J.C., (en prensa): "Space, shape and récipe. Analysis of cultural change between the late Antique and the early medieval period in the area of Granada in light of the pottery of the excavation of the faculty of Economics in Granada (2011-2012)". En E. Alarcón y J.J. Padilla (eds). *Actas del II Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos. Etnoarqueología y Experimentación. Más allá de la analogía*. Granada, 2013. Granada: Universidad de Granada.

ROSELLÓ BORDOY, G., 1995: "Observaciones sobre la cerámica común nazarí: continente y contenido". *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra y el Generalife, p. 133-143.

ROSELLÓ BORDOY, G., 2002: *El ajuar de las casas andalusíes*. Málaga: Sarriá.

RUEDA, C., 2008: "Las imágenes de los santuarios de Cástulo. Los exvotos ibéricos en bronce de Collado de los Jardines (Santa Elena) y los Altos del Sotillo (Castellar)". *Paleohispanica*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, nº 8, p. 55-87.

RUIZ MONTES, P., 2014: *Romanización y producción de cerámicas finas en las áreas periféricas de la provincia Bética. Factores de implantación, comercio y desarrollo técnico en el suburbium artesanal de Isturgi Triumphale (Los Villares de Andújar, Jaén)*. Oxford: BAR International Series 2642.

RUIZ MONTES, P., FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a.I., RODRÍGUEZ ARIZA, M^a.O., 2010: "Aportaciones a la configuración de las facies cerámicas de época romana en la Vega de Granada: la villa romana de Gabia". *Antiquitas*. Priego de Córdoba: Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, nº. 22, p. 121-140.

RUIZ MONTES, P., PEINADO, M^a.V., AYERBE, J.L., GÓMEZ, P., GARCÍA-CONSUEGRA, J., MORCILLO, F.J., RODRÍGUEZ, J., GÓMEZ, A., JIMÉNEZ DE CISNEROS, M., LÓPEZ, R., MARCON, C., MORENO, M., SERRANO, B., 2013: "Producción de cerámica en el ager ilberitanus hacia fines de la república: el asentamiento productivo de Parque Nueva Granada". En D. Bernal, L.C. Juan, M. Bustamante, J.J. Díaz y A.M. Sáez (eds.). *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*. Primer Congreso Internacional de la Secah Ex Officina Hispana, Cádiz 2011. Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 307-316. (Monografías Ex Officina Hispana, I).

RUIZ RUIZ, H., 2001: "La cerámica granadina en los siglos

- XVII y XVIII". *Cerámica Granadina. Siglos XVI-XX*. Granada: Centro Cultural La General / Fundación Rodríguez Acosta, p. 117-159.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E., 2013: "Las actividades productivas en Florentia Iliberritana: ciudad y campo". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. Granada: Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, nº. 25 (tercera época), p. 49-57.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E., ORFILA PONS, M., MORENO PÉREZ, A.S., 2008: "Las actividades productivas de los habitantes de Florentia Iliberritana". *Granada en época romana: Florentia Iliberritana*. Catálogo de la exposición, Granada 2008-2009. Granada: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, p. 101-116.
- SÁNCHEZ RIVERO, A. y MARIUTTI DE SÁNCHEZ RIVERO, A., 1933: *Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal (1668-1669)*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos (Fototípia Hauset & Menet), 2 vols.
- SAN MARTÍN, C., 1997: "Molde de pan". En C. San Martín y M. Ramos (coors.). *Con pan, aceite y vino... la triada mediterránea a través de la Historia*. Catálogo de la exposición, Granada 1997. Granada: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura / Fundación Caja Granada, p. 223.
- SARR MARROCO, B., 2009: "La Granada zirí: Una aproximación a través de las fuentes escritas y arqueológicas". *Studia Histórica. Historia Medieval*. Salamanca: Universidad de Salamanca, tomo 27, p. 127-151.
- SCHALM, C.C., 1984: "Diana and Actaeon: metamorphoses of a myth". *Classical Antiquity*. Berkeley: University of California, vol. 3 (nº 1), p. 82-110.
- SERRANO RAMOS, E., 1975: "La cerámica romana de los hornos de Cartuja (Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Granada: Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada, nº 1, p. 215-233.
- SERRANO RAMOS, E., 1978: "Cerámica común del alfar de Cartuja (Granada)". *Baetica*. Málaga: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, nº 1, 243-251.
- SERRANO RAMOS, E., 1979: "Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. Valladolid: Departamento de Historia del Arte y Secciones de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Valladolid, nº. 42, p. 31-80.
- SERRANO RAMOS, E., 1995: "Producciones de cerámicas comunes en la Bética". En X. Aquilué y M. Roca (coors.). *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibérica. Estat de la Questio*. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, p. 227-249. (Monografies Emporitanes, VIII).
- SERRANO RAMOS, E., 1999: "Centros productores de t.s.h. en las provincias de Granada y Málaga". En M. Roca y M^a.I. Fernández (coors.). *Terra Sigillata Hispanica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*. Málaga: Universidad de Málaga, p. 137-167.
- SOLER de CAMPO, A., 1986: "Aportación al estudio del armamento medieval: un lote de piezas fechadas entre los siglos X-XIII". En *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Celebrado en Huesca, 1985. Zaragoza: Diputación General de Aragón, vol. 1, p. 313-329.
- SOTOMAYOR MURO, M., 1966: "Alfar romano en Granada". *IX Congreso Nacional de Arqueología*. Valladolid 1965. Zaragoza: Secretaria General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Universidad de Zaragoza, p. 367-372.
- SOTOMAYOR MURO, M., 1970: "Siete hornos de cerámica romana en Granada con producción de sigillata". *XI Congreso Nacional de Arqueología*. Mérida 1968. Zaragoza: Secretaria General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Universidad de Zaragoza, p. 713-728.
- SOTOMAYOR, M., 1991: *Consideraciones acerca del alfar romano de Cartuja*. Granada: manuscrito inédito, sin paginar.

STYLOW; A., 2002: "La epigrafía funeraria en la Bética". En D. Vaquerizo (ed.). *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*. Actas del Congreso Internacional, Córdoba, 2001. Córdoba: Seminario de Arqueología, Universidad de Córdoba, vol. I, p. 353-368.

TAYLOR, R., 1950: "Francisco Hurtado and his school". *The Art Bulletin*. Philadelphia: College Art Association, nº 32, p. 26-61.

TAYLOR, R., 1962: "La sacristía de la Cartuja de Granada y sus autores". *Archivo Español de Arte*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Instituto Diego Velázquez, nº 138, p. 135-172.

TITO ROJO, J. y CASARES PORCEL, M., 2007: *Los jardines de la Universidad de Granada*. Granada: Universidad de Granada (Historia y Patrimonio, Universidad de Granada, 19).

TORRES MARTÍN, 2007 = DE VALDEPEÑAS, R., (1505-1560) 2007: *Libro del principio, fundación y prosecución de la Cartuxa de Granada*. Edición y estudio de F.M. Torres Martín. Granada: Universidad de Granada (Monumenta Regni Granatensis Historica. Diplomata, 5).

TURATTI GUERRERO, R., 2002: "Informe previo fin de la actividad arqueológica de urgencia en la ampliación de la Facultad de Ciencias de la Educación, Campus Universitario de Cartuja (Granada)". Granada: informe inédito depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía.

VILLARINO MARTÍNEZ, E., 2015a: *Aproximación al estudio de la cerámica nazarí en las áreas periurbanas de Granada. El caso de Aynadamar*. Trabajo Fin de Máster inédito, tutelado por A. García Porras. Granada: Universidad de Granada.

VILLARINO MARTÍNEZ, E., 2015b: "Aproximación al estudio de la cerámica nazarí en las áreas periurbanas de Granada. El caso de Aynadamar". *@arqueología y Territorio*. Revista electrónica del Departamento de Prehistoria y

Arqueología / Departamento de Historia Medieval y CC. y TT. Historiográficas, Universidad de Granada, nº 12, p. 221-235.

VILLARINO MARTÍNEZ, E., MORENO PÉREZ, A.S., GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., 2016: "Un elemento arquitectónico monumental posiblemente perteneciente a la 'Cartuja Vieja' de los terrenos de Aynadamar (Granada)". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. Granada: Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, nº 28 (3ª época), p. 219-229.

CATÁLOGO DE LAS PIEZAS POR ÁMBITOS

PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, cuenco.

TÍTULO: Fragmento de cuenco hemisférico.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00826.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Grosor de la pared: 9 mm; Diámetro de la boca: 160 mm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado manual a partir de rollos de columbí. Esta técnica se basa en la elaboración de rollos de arcilla que se superponen para formar el recipiente. El tratamiento exterior es alisado y se han identificado restos de ocre rojo que constituían la pintura que recubría exteriormente la pieza.

TIPOLOGÍA: Cuenco hemisférico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Fragmentado. Limpieza y estabilización en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Solar del actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento del Campus de Cartuja. Este fragmento se documentó en la Fosa 1 del asentamiento del Neolítico Reciente identificado en ese solar. Las evidencias arqueológicas de este yacimiento son nueve estructuras excavadas (fosas) rellenas de materiales arqueológicos y sedimentos con aportes antrópicos (Moreno, 2011; Moreno *et al.*, e.p.).

DESCRIPCIÓN: Fragmento de cuello, pared y fondo de un cuenco hemisférico de cerámica elaborado a mano con restos de almagra aguada en la parte exterior.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un recipiente de carácter utilitario relacionado con las actividades de la vida cotidiana, como pueden ser el almacenaje o el procesado de líquidos o alimentos.

DATACIÓN: Neolítico Reciente (IV milenio a.C.).

AUTOR DE LA FICHA: Francisco Martínez-Sevilla.



PIEZA / DOCUMENTO: Piedra, azuela.

TÍTULO: Azuela pulimentada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00827.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Largo: 50,5 mm; ancho: 19 mm; grosor: 9 mm.

MATERIA / SOPORTE: Piedra: eclogita.

TÉCNICA: El útil ha sido elaborado principalmente mediante el pulido de una lasca de eclogita.

TIPOLOGÍA: Útil enmangado de filo cortante: azuela.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Solar del actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento del Campus de Cartuja. Esta pieza se documentó en la Fosa 5 del asentamiento del Neolítico Reciente identificado en ese solar. Las evidencias arqueológicas de este yacimiento son nueve estructuras excavadas (fosas) rellenas de materiales arqueológicos y sedimentos con aportes antrópicos (Moreno, 2011; Moreno *et al.*, e.p.).

DESCRIPCIÓN: Útil pulimentado de pequeño tamaño y de filo cortante disimétrico denominados tradicionalmente como azuelas.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un útil de filo cortante que debió de estar enmangado y fue utilizado como un pequeño cincel para el trabajo de la madera. Esta funcionalidad se desgaja de las huellas de uso identificadas en la pieza. En la parte distal (filo) se observan restos de melladuras por el trabajo de corte y en la parte proximal, se reconoce un levantamiento producto de los impactos propios de esta cinemática de trabajo.

DATACIÓN: Neolítico Reciente (IV milenio a.C.).

AUTOR DE LA FICHA: Francisco Martínez-Sevilla.



PIEZA / DOCUMENTO: Piedra, percutor.

TÍTULO: Bujarda.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00828.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Largo: 62 mm; ancho: 61 mm; grosor: 53 mm.

MATERIA / SOPORTE: Piedra: eclogita.

TÉCNICA: El útil no ha sido elaborado de forma directa si no que su aspecto es producto de la actividad de percusión que realizó.

TIPOLOGÍA: Útil sin empuñadura de percusión: bujarda.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Solar del actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento del Campus de Cartuja. Este fragmento se documentó en la Fosa 2 del asentamiento del Neolítico Reciente identificado en ese solar. Las evidencias arqueológicas de este yacimiento son nueve estructuras excavadas (fosas) rellenas de materiales arqueológicos y sedimentos con aportes antrópicos (Moreno, 2011; Moreno *et al.*, e.p.).

DESCRIPCIÓN: Útil sin empuñadura de percusión de forma esférica.

INTERPRETACIÓN: Este útil está relacionado con trabajos de percusión. Su forma esferoide producto de los continuados impactos con materiales duros permite interpretar su funcionalidad con la elaboración y el mantenimiento de otros útiles de piedra. De esta utilidad recibe el nombre de bujarda como elemento destinado al trabajo de la piedra (Morgado y Martínez-Sevilla, 2013). Este tipo de útiles en asentamientos como el de Campus de Cartuja se destinan, sobre todo, a la elaboración y el mantenimiento de los molinos de mano.

DATACIÓN: Neolítico Reciente (IV milenio a.C.).

AUTOR DE LA FICHA: Francisco Martínez-Sevilla.



PIEZA / DOCUMENTO: Piedra, molino.

TÍTULO: Molino de mano.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: Parte pasiva (molino): DJ00829. Parte activa (muela): DJ00849.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Parte pasiva (molino): largo: 195 mm; ancho: 171 mm; grosor: 74 mm. Parte activa (muela): largo: 165 mm; ancho: 65 mm; grosor: 33,2 mm.

MATERIA / SOPORTE: Piedra: cuarzoeskisto.

TÉCNICA: La morfología de las dos piezas del molino parece corresponderse con cantos rodados recogidos de un contexto aluvial, por lo que su elaboración se restringe a las propias huellas de uso en sus superficies.

TIPOLOGÍA: Útil compuesto: molino de mano.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Solar del actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento del Campus de Cartuja. Este fragmento se documentó en la Fosa 9 del asentamiento del Neolítico Reciente identificado en ese solar. Las evidencias arqueológicas de este yacimiento son nueve estructuras excavadas (fosas) rellenas de materiales arqueológicos y sedimentos con aportes antrópicos. La fosa 9 tiene la peculiaridad de ser en la cual se documentó un enterramiento de un individuo femenino, siendo estos elementos parte de los útiles que acompañaban al depósito arqueológico (Moreno, 2011: 328, fig. 2; Moreno *et al.*, e.p.).

DESCRIPCIÓN: Útil compuesto por dos elementos: uno pasivo (molino), sobre el que se realiza el trabajo y otro activo (mano de moler), que ejecuta la acción de moler.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de útiles son comunes en asentamientos humanos de la Prehistoria Reciente y en los entornos de la Vega de Granada (Aranda *et al.*, 2012). Se relacionan con las actividades de la vida cotidiana, principalmente la molienda de cereales, aunque se molturan todo tipo de materiales (vegetales y minerales). En este caso las superficies activas de las dos piezas que componen el molino de mano aparecen cubiertas de ocre y con huellas de abrasiones. Por lo que tuvo que desempeñar funciones de molturación de este tipo de colorante usado para decorar cerámicas, entre otras funciones.

DATACIÓN: Neolítico Reciente (IV milenio a.C.).

AUTOR DE LA FICHA: Francisco Martínez-Sevilla.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Manuel Bru Serrano.

TÍTULO: Recreación idealizada del asentamiento neolítico del Campus de Cartuja (Granada).

LUGAR DE DEPÓSITO: Universidad de Granada.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 29,7 x 42 cm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Grafito sobre papel.



DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En perspectiva aérea desde el suroeste, el dibujo muestra una representación idealizada del asentamiento datado en la segunda mitad del IV milenio a.C. (Neolítico Reciente) en el solar del actual Centro de Investigaciones de la Mente, el Cerebro y el Comportamiento. La excavación arqueológica realizada en 2010 permitió documentar como únicas evidencias arqueológicas nueve estructuras excavadas, rellenas de materiales arqueológicos y sedimentos con aportes antrópicos (Moreno, 2011; Moreno *et al.*, en prensa). En el dibujo se representan estas estructuras excavadas en escala y emplazamiento, así como las posibles estructuras de habitación representadas, por lo que se han utilizado como modelo las plantas circulares documentadas en otros asentamientos contemporáneos como el de Marroquíes Bajos en Jaén capital (Aranda *et al.*, 2016; Castro *et al.*, 2008 y Lizcano *et al.*, 2005). El estudio de los materiales arqueológicos (cerámicas, restos líticos y restos óseos de fauna) nos ha permitido documentar el tipo de actividades que se realizarían en el asentamiento. Las actividades eminentemente domésticas son de tipo agropecuario destacando la molturación de cereales y la cría de ganado porcino y vacuno. Uno de los hallazgos más destacados del yacimiento lo constituye una inhumación de una mujer en decúbito lateral sobre un conjunto de cantos de río y útiles macrolíticos. Como elemento central del discurso del dibujo se ha representado el posible ritual funerario.

DATACIÓN: 2017.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Bru Serrano y Francisco Martínez-Sevilla.

PIEZA / DOCUMENTO: Material de construcción cerámico.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Ladrillo rectangular.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE016137.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 4 x 9,5 x 3 cm de grosor.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea semidepurada.

TÉCNICA: Molde y retoque manual.

TIPOLOGÍA: Ladrillo rectangular.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Pequeño ladrillo rectangular, con algunas irregularidades en ambas caras.

INTERPRETACIÓN: Ampliamente extendidos en época romana, estos pequeños ladrillos rectangulares, generalmente entre 7-16 x 3-9 x 2-6 (Brodrigg, 1987: 50-54), están asociados a la construcción de pavimentos, y especialmente de *opus spicatum*. En Cartuja se producen con una oscilación de dimensiones de 4/7 x 8,5/11 x 3/3,5 cm (Casado *et al.*, 1999: 136), generalmente en pastas calcáreas. Este tipo de pavimentos, caracterizados por su entramado en espiga y los ladrillos dispuestos de canto, es citado específicamente por Vitruvio (VII, 1, 2-7), y contribuía a la impermeabilización del suelo, por lo que era frecuente su uso en exteriores e instalaciones artesanales. Su empleo en Granada llegó hasta la Antigüedad Tardía, según se ha documentado tanto al interior del recinto urbano (De la Torre *et al.*, 2011), como en las instalaciones rurales de su entorno (Sánchez *et al.*, 2008; Orfila *et al.*, 2011-2012).

DATACIÓN: s. I - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO. Material de construcción cerámico.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Ladrillo cuadrado.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE016136.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 21,5 x 21 x 4,8 cm de grosor.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea semidepurada.

TÉCNICA: Molde y retoque manual.

TIPOLOGÍA: *Bessal*.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Ladrillo casi cuadrado. Presenta algunos restos dispersos de pigmento rojizo, algunos en forma de gotas, en ambas caras y un lateral.

INTERPRETACIÓN: Pese a que el módulo canónico del denominado ladrillo *bessal* es de 19,8 cm de lado (Adam, 1984, fig. 347), los ejemplares de Cartuja se ajustan a las variaciones documentadas durante el periodo imperial (Casado *et al.*, 1999: 137), que se sitúan entre los 17-23,5 y un grosor de 2,5-6 cm (Brodrigg, 1987: 34). Este ladrillo se asocia fundamentalmente con la construcción de pilares para la sustentación de suelos en habitaciones calefactadas, generalmente en complejos termales, aunque se ha documentado también su empleo en alzados y pavimentos (Brodrigg, 1987: 34-35; Gisbert, 1999: 84-85).

DATACIÓN: s. I - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, plato.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Plato de cerámica de cocina.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00812.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 4,8 cm de altura; 23,5 cm de diámetro de apertura; 15 cm de diámetro de la base.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla color naranja, probablemente de bajo componente calcáreo, con escasos aunque destacados desgrasantes, especialmente concentrados en la base.

TÉCNICA: Torno y cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Plato de borde redondeado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Casi completo, restituído a partir de dos grandes fragmentos. Probablemente fracturado durante el proceso de cocción. Limpiado y estabilizado en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Testar cerámico depositado en el interior del Horno D4. Sector de Teología, calle Prof. Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, excavaciones de 2014 (sobre el sector: Moreno y Orfila, 2017).

DESCRIPCIÓN: Plato de fondo plano, con leve tendencia a la concavidad, paredes curvadas con escaso desarrollo en alzado, y borde simple redondeado.

INTERPRETACIÓN: Realizado con pasta apta para la exposición al fuego, corresponde a los platos de cocina de "borde liso" de la clasificación inicial de la vajilla del alfar (Serrano, 1978: 246, nº 28-29 / 32-34; Casado *et al.*, 1999: 136; Fernández, 2004: 208). Una variante de estos presenta una pequeña acanaladura en el labio probablemente para ajustar tapadera (Serrano, 1978: 247, nº 36-37). Ambas variantes son muy frecuentes en la vajilla de cocina producida en el alfar, presentando una mayor incidencia cuantitativa en el testar del Horno D4 los de borde redondeado (20,9% del material de cocina) como el que aquí se presenta. Platos de este tipo se produjeron también en cerámica común calcárea, en ocasiones con la superficie engobada (Serrano, 1975: 227).

DATACIÓN: Época flavia - comienzos del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, olla.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Olla de cerámica de cocina.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00813.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 15,6 cm de altura; 14,2 cm de diámetro de apertura; 18,8 cm de diámetro máximo; 5,3 cm de diámetro de la base.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla de color naranja, probablemente de bajo componente calcáreo, con escasos aunque destacados desgrasantes.

TÉCNICA: Torno y cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Olla globular de borde vuelto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Incompleta y restituida a partir de diversos fragmentos, aunque conserva el perfil completo. Limpieza y estabilización en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Testar cerámico depositado en el interior del Horno D4. Sector de Teología, calle Prof. Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, excavaciones de 2014 (sobre el sector: Moreno y Orfila, 2017).

DESCRIPCIÓN: Olla de tamaño mediano, con perfil globular, base estrecha y plana, y borde vuelto con dos pequeñas acanaladuras al exterior.

INTERPRETACIÓN: Corresponde a las ollas de perfil globular y borde vuelto recogidas en la clasificación inicial de la vajilla de Cartuja, las cuales difieren fundamentalmente en las dimensiones, entre 10/16 cm de diámetro de apertura, y en la variedad morfológica del borde (Serrano, 1978: 248-249, nº 44-46; Casado *et al.*, 1999: 136; Fernández, 2004: 208). Se trata de una de las piezas de cocina más frecuentes del alfar, constituyendo el 42% del material de cocina recuperado en el testar del Horno D4, ninguno de cuyos ejemplares (147) presenta indicios de asas.

DATACIÓN: Época flavia - comienzos del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, embudo.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Embudo de cerámica común.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE09554.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 16 cm de altura; 24 cm de diámetro de apertura superior.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla de color beige oscuro, con abundantes desengrasantes homogéneamente distribuidos, fundamentalmente de mica.

TÉCNICA: Torno.

TIPOLOGÍA: Embudo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Un único fragmento con perfil completo. Volumen completo reintegrado con escayola tintada.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Forma con amplio borde algo exvasado, diferenciado con dos estrías paralelas no muy marcadas, y paredes oblicuas que rematan en un corto vertedero.

INTERPRETACIÓN: Los embudos no son demasiado abundantes en Cartuja, donde se distingue un único tipo (Serrano, 1978: 244, fig. 1,12; Casado *et al.*, 1999: 135), correspondiente al ejemplar expuesto. No obstante ilustra la variedad de las producciones de este centro, en este caso asociado a una clara funcionalidad de trasvase de líquidos desde grandes contenedores. La producción de embudos en cerámica común se documenta igualmente en centros como Andújar y Torrox, estos últimos de menores dimensiones y diferente morfología (Serrano, 1995: 236, fig. 8).

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarrita.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Dos ejemplares de jarrita bitroncocónica engobada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00810-A y DJ00810-B.

MEDIDAS / DIMENSIONES: DJ00810-A: 10,2 cm de altura; 9,4 cm de diámetro de apertura; 11,7 cm de anchura máxima; 4 cm de diámetro de la base. DJ00810-B: 4 cm de diámetro de la base; 11,7 cm de anchura máxima:

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea muy depurada.

TÉCNICA: Torno, con acabado engobado y cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Jarrita bitroncocónica.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: DJ00810-A: con perfil completo, le faltan algunos fragmentos de la parte superior y borde y la totalidad del asa. DJ00810-B: le falta casi toda la parte superior y borde, conserva toda la base, cuerpo inferior y parte del asa. Ambas restituidas, limpiadas y estabilizadas en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Testar cerámico depositado en el interior del Horno D4. Sector de Teología, calle Prof. Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, excavaciones de 2014 (sobre el sector: Moreno y Orfila, 2017).

DESCRIPCIÓN: Dos pequeñas jarras de un asa y pie lleno individualizado, con un destacado ángulo hacia la mitad del alzado que le otorga el característico perfil bitroncocónico. El grosor de las paredes llega en algunos puntos a un mínimo de 0,2 cm. Presentan engobe rojizo homogéneo por toda la superficie, que gotea desde el borde por el interior de las piezas. A 1,8 cm de la base presentan una destacada estría a modo de moldura.

INTERPRETACIÓN: Estas jarras corresponden a las producciones inicialmente denominadas "Granatensis" debido a su especial tratamiento, "entre la sigillata hispánica y la común" (Serrano, 1975: 220-226). Posteriormente clasificadas como engobadas, constituyen prácticamente un capítulo independiente de la producción de Cartuja (Serrano, 1999: 139-140; Fernández, 2004: 210; Fernández y Ruiz, 2005: 151), presentando un acusado carácter local. Fueron destinadas fundamentalmente a la vajilla de mesa, con un amplio repertorio formal que incluye imitaciones de vajilla fina, especialmente TSH, de cerámicas comunes, y formas propias que permiten valorar los gustos regionales.

Los ejemplares presentados constituyen un buen ejemplo de la producción engobada de Cartuja, y corresponden a las denominadas jarritas bitroncocónicas (Serrano, 1975: 220-222), en concreto a la variante pequeña, con diámetros de apertura entre 8,7/9,6 cm y 10/12 cm de altura. Aunque tradicionalmente se han interpretado como pequeñas jarras, su forma y dimensiones podría indicar también un uso como vasos. Son piezas de cuidada ejecución, cuyos grosores, alto grado de depuración de arcilla, recubrimiento engobado, y dimensiones, plantean cierto parentesco con la vajilla fina, recordando en cierta medida a los recipientes de la forma 59 de TSH (Fernández, 2004: 210), e incluso al regionalismo que impregnó buena parte de la producción de la denominada cerámica de "paredes finas". Así, estas jarritas presentan un marcado carácter local, resultando exclusivas del alfar granadino, donde su producción debió ser abundante en la etapa de

apogeo de este centro, entre la segunda mitad del s. I y comienzos del s. II d.C. Está, efectivamente, abundantemente atestiguada en la producción de los hornos ubicados junto al Beiro (Serrano, 1975: 222), y constituye el 71% del material engobado del tramo del testar excavado en el que se recuperaron estos dos ejemplares. Su difusión fue, por tanto, importante en el área perirubana de *Iliberi* (véase, por ejemplo: Rodríguez Aguilera *et al.*, 2014: fig. 5) y los establecimientos de la Cuenca Alta del Genil (Román y Fernández, 2012: 165, Ilus. 59).

DATACIÓN: Época flavia - comienzos del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarrita.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Jarrita bitroncocónica burilada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00809.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 13,16 cm de altura, 11,2 cm de diámetro de apertura, 14,3 cm de anchura máxima; 4 cm de diámetro de la base.

MATERIA/SOPORTE: Arcilla calcárea muy depurada.

TÉCNICA: Torno, con superficie engobada y decoración burilada. Cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Jarra bitroncocónica.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Incompleta. Le falta el asa y parte del cuerpo superior y borde. Presentaba fuertes concreciones donde, al eliminarse, ha desaparecido el recubrimiento de engobe. Restitución de los fragmentos, limpieza y estabilización en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Testar cerámico depositado en el interior del Horno D4. Sector de Teología, calle Prof. Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, excavaciones de 2014 (sobre el sector: Moreno y Orfila, 2017).

DESCRIPCIÓN: Pequeña jarra de un asa y pie lleno individualizado, con un destacado ángulo hacia la mitad del alzado que le otorga el característico perfil bitroncocónico. El grosor de las paredes llega en algunos puntos, sobre todo en el tramo superior, a un mínimo de 0,25 cm. Presenta engobe rojizo por toda la superficie, con algunas bandas grisáceas horizontales, que gotea desde el borde por el interior de la pieza. En la mitad inferior del vaso, a 1,3 cm de la inflexión del perfil, se han realizado dos frisos superpuestos (de 1,4 y 1,3 cm de altura) con decoración burilada, en forma de líneas diagonales con orientación opuesta. Así mismo, presenta una serie de incisiones ornamentales desde estas bandas buriladas hasta el pie.

INTERPRETACIÓN: Incluidas en la producción engobada de Cartuja, se trata de las conocidas jarritas bitroncocónicas de mesa (Serrano, 1975: 220-222), en concreto correspondiente la variante algo más grande, con diámetros de apertura entre 11/12 cm y 13/14 cm de altura, y provistas de un friso burilado bajo la carena. Son piezas de cuidada ejecución, con un marcado carácter local, y que se produjeron fundamentalmente en la etapa de apogeo del centro, entre la segunda mitad del s. I y comienzos del s. II d.C. Esta variante burilada no es tan abundante como la más pequeña y sin este tipo de decoración, constituyendo únicamente el 6% del conjunto de jarras bitroncocónicas del tramo del testar excavado donde se recuperó. Su difusión debió abarcar al menos el ámbito de la Vega de Granada, fácilmente identificables en *Iliberri* y su cinturón de *villae* (véase, por ejemplo: Rodríguez Aguilera *et al.*, 2014: fig. 5).

DATACIÓN: Época flavia - comienzos del s. II.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO. Cerámica, cazo.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Cazo de asa plana engobado.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE09633.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 9,2 cm de altura; 12,6 cm de diámetro de apertura; 6 cm de diámetro de la base.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea depurada.

TÉCNICA: Torno, con acabado engobado y cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Cazo de asa plana.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restituido a partir de seis fragmentos, y reintegrado con escayola tintada. Perfil completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Cuerpo de forma troncocónica invertida, con base plana y borde redondeado diferenciado por dos pronunciadas estrías. El asa se adhiere al borde, es plana con los dos bordes biselados en su cara superior, y remate en forma de "cola de golondrina". El engobe es marrón/anaranjado, con algunas zonas oscurecidas al exterior, y más homogéneo al interior.

INTERPRETACIÓN. Se trata de un modelo emparentado con la forma 81 del repertorio hispánico de *terra sigillata*, producido en Cartuja con el barniz propio de estas producciones y también en versiones engobadas como la presente (Serrano, 1975; Fernández, 2004: 210 y 212). Los cazos engobados de estas características, vinculados a funciones domésticas auxiliares, presentan una importante homogeneidad morfométrica, desplegándose diversas variantes en cuanto a la forma y tamaño del asa.

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, vaso.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Vaso de terra *sigillata* hispánica.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE09678.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 8,6 cm de altura; 15 cm de diámetro de apertura; 5 cm de diámetro de la base.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea depurada.

TÉCNICA: Pese a que las decoraciones figurativas en piezas de *terra sigillata* se realizaban a molde, hasta ahora no se han hallado moldes con este tipo de decoración burilada. Torno/molde, impresión burilada, y acabado barnizado.

TIPOLOGÍA: Terra sigillata hispánica, forma 29/37.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restituido a partir de varios fragmentos y reintegrado con escayola tintada. Perfil completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Vaso de perfil curvo, con borde algo exvasado, y pie anular de sección triangular. La decoración ocupa prácticamente la totalidad del cuerpo exterior, y está limitada por dos pequeños baquetones. Esta decoración está impresa minuciosamente y con gran calidad mediante la técnica del burilamiento.

INTERPRETACIÓN: Pieza de mesa de *terra sigillata*, adscrita a la forma 29/37 (Serrano, 1979: 42-43, figs. 6, 35 y 7, 36-41). El recubrimiento casi completo de las paredes con decoración burilada, aplicado fundamentalmente a las piezas abiertas de las formas Aj1, 29, 30 y 37, es, por el momento, característico de los alfares béticos (Fernández, 2015: 242 y 270). Los ejemplares más tempranos con este tipo de decoración se han localizado en el importante centro de Andújar, extendiéndose posteriormente a los alfares malagueños y granadinos (Fernández y Ruiz, 2005: 150-153; Fernández, 2004: 255-256, 2015: 270). La producción de *terra sigillata* fue importante en Cartuja en un momento avanzado de la segunda mitad del s. I d.C., inicialmente muy influenciada por el centro istugitano, pese a lo cual generó algunas formas propias, algunas de ellas aun escasamente conocidas debido a su fragmentariedad (Serrano, 1979; Fernández, 2004, 2015).

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. – primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, ánfora.

AUTORÍA: Indeterminada.

TÍTULO: Ánfora ovoide.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00815.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 52,5 cm de altura conservada; 37,43 cm de diámetro máximo; 9 cm de diámetro en la fractura superior del cuello.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea.

TÉCNICA: Torno, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ovoide, posible variante de Dressel 28 / Gauloise 7.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Le falta por fractura el borde y la base, además de algunos fragmentos del cuerpo. Restitución de los fragmentos, limpieza, y estabilización en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Sondeo realizado en el área ajardinada al sur del edificio del Colegio Máximo en 2015, frente al acceso norte de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se documentó una secuencia de vertidos asociados a un sector productivo del alfar romano (Moreno y Orfila, 2017). Concretamente se recuperó en el estrato más antiguo de la secuencia documentada, posiblemente de un horizonte de la primera mitad del s. I d.C.

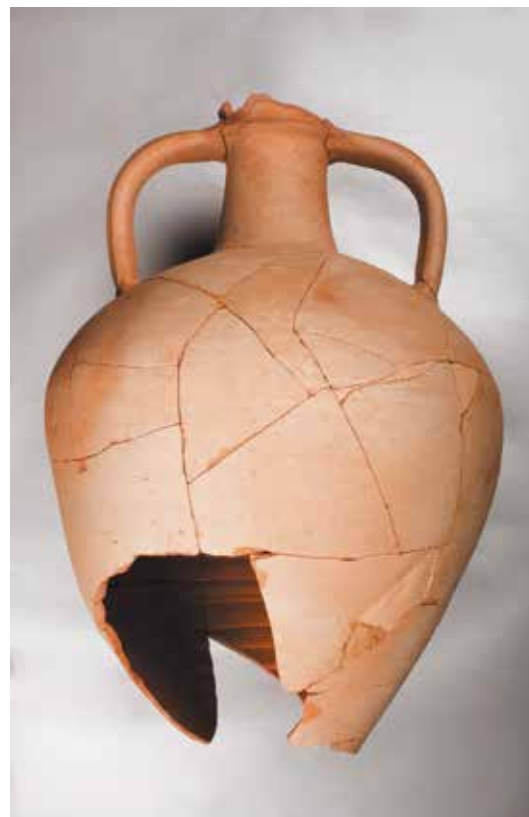
DESCRIPCIÓN: Gran contenedor de perfil ovoide con paredes de 0,8 cm de grosor medio. El cuello es relativamente estrecho, conserva hasta 14 cm de altura, y presenta en la parte superior un pronunciado baquetón, o apéndice de sección triangular, al que se adhieren dos asas que se apoyan sobre los hombros del recipiente. La morfología del borde y de la base es desconocida.

INTERPRETACIÓN: Una serie de bordes fragmentarios procedentes de las excavaciones iniciales en el sector del Beiro, que guardan cierta similitud a la pieza que aquí se presenta, fueron interpretados como grandes jarras de dos asas (Serrano, 1978: 252, figs. 91-93). Una problemática semejante, aun no solventada, presentan una serie de ánforas derivadas del modelo genérico de las ánforas vinarias Dressel 28 de base plana, cuya frecuente fragmentación y características ha llevado generalmente a su inclusión entre las jarras de cerámica común (Morais, 2008). Tales ánforas presentan una importante variedad regional, documentándose en el área del Guadalquivir, donde se han denominado recientemente "Tipo Urceus" (García Vargas, 2001: 89; Morais, 2008), y otras regiones peninsulares (Morillo *et al.*, 2015). Una situación similar podría darse con el ejemplar de Cartuja, dado que el perfil de la pieza se encuentra, efectivamente, emparentado con las Dressel 28, y en concreto guarda cierto paralelismo con las ánforas vinarias Gauloise 7, que presentan ese mismo baquetón en el cuello, especialmente la variante pequeña, producida en Aspiran (Galia Narbonense) en la primera mitad del s. I d.C. (Laubenheimer, 1985: 302, fig. 162). No obstante, las diferencias respecto a estas producciones galas, y aún con el resto de las derivaciones hispanas de las Dr. 28 conocidas, plantean un origen regional distinto. La escasa cuantificación de ánforas en el área de Cartuja ha inducido a considerar que no se produjeron en el alfar (Serrano, 1978: 254-255), aunque por el momento se desconoce si la pieza que se presenta podría plantear una perspectiva diferente. No obstante,

la aparente similitud de su pasta con las cerámicas comunes locales, y la presencia de cuellos de este tipo en el Sector del Beiro podrían apuntar en este sentido.

DATACIÓN: s. I d.C., probablemente de la primera mitad.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Monedas.

AUTORÍA: Ceca de *Iliberris*.

TÍTULO: Tres monedas con la leyenda *FLORENTIA*.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00323 / DJ00326 / DJ00327.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Peso medio de 25,34 gr (Orfila y Ripollés, 2004).

MATERIA / SOPORTE: Bronce.

TÉCNICA: Molde.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completas.

LUGAR DE HALLAZGO: Excavación de urgencia en el nº 2 de la Placeta de San José (Albaicín), 1993. En concreto el conjunto de monedas apareció en contacto con el techo de un estrato fechado en los ss. II-I a.C., a 11,95 m de profundidad, apiladas en el mismo punto, por lo que posiblemente fueron depositadas en un contenedor orgánico desaparecido (Burgos *et al.*, 1997).

DESCRIPCIÓN: Anverso: cabeza viril de perfil derecho con casco redondeado. Gráfica de puntos. Reverso: triqueta, con las tres piernas dobladas por la rodilla, y cabeza central. Entre dos de las piernas se dispone la leyenda latina *FLORENTIA* abreviada. Gráfica de puntos.

INTERPRETACIÓN: Los ejemplares formaban parte de un conjunto de siete monedas pertenecientes a la misma serie, adscritas a la ceca de *Iliberris*. La metrología resulta próxima a otras cecas de los ss. II-I a.C., e incluso a alguna emisión provincial de dupondios de la Bética, lo cual, unido al contexto del hallazgo, y la mención latinizada de uno de los nombres de la ciudad en época romana, ha llevado a vincular esta emisión con la municipalización del *oppidum* en la segunda mitad del s. I a.C., entre los gobiernos de César o Augusto (Orfila y Ripollés, 2004).

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I a.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica / sello.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Sello con representación del mito de Acteón.

LUGAR DE DEPÓSITO: Fundación Caja Granada.

Nº INVENTARIO: 1762TR.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 12,5 x 11,2 x 2,8/3,2 cm de grosor; campo iconográfico de 9 cm de diámetro.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla de color anaranjado depurada.

TÉCNICA: Modelado a mano e impresión a molde. Todo ello con la arcilla fresca, posteriormente cocido en ambiente oxidante.

TIPOLOGÍA: Sello de panadero.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo, en óptimo estado de conservación.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

ICONOGRAFÍA: La muerte de Acteón devorado por sus propios perros constituye la escena principal del mito del héroe beocio, y a su vez uno de los pasajes más importantes del ciclo mítico de la diosa Diana. Atestiguado desde la Grecia arcaica, la versión seguida por los autores romanos a partir de Ovidio se nutre de la helenística-alejandrina, según la cual la diosa, airada por haber sido sorprendida desnuda por Acteón bañándose en un manantial, convierte a este en ciervo y enfurece a los perros del cazador, quienes le devoran al no reconocerle (Schalm, 1984). El esquema iconográfico concreto, caracterizado por la representación de Acteón en actitud de defensa sin rasgos de la metamorfosis y con los perros ya encima, es el más antiguo y se remonta a la Grecia Clásica (Guimond, 1981: 456, Grupo A; Schlam, 1984), transmitiéndose directamente a la época romana, con una perduración hasta al menos el s. IV d.C. Además de este esquema, de amplia difusión en el periodo imperial fue la variante que presenta al héroe en idéntica actitud pero con una incipiente cornamenta de ciervo que delata su metamorfosis (Guimond, 1981: 458-461, Grupo D), esquema en el que se realizaron en los ss. I y II d.C. sellos de pasta vítrea, moldes de lucernas, y punzones para sigillata sudgálica (Montesinos, 2002), muy emparentados con el sello granadino.

DESCRIPCIÓN: Bloque de tendencia circular, con el reverso alisado y convexo. Los bordes son irregulares y en el derecho se conserva la impronta de tres dedos. En el anverso queda impresa y rehundida la escena en hueco relieve, ocupando todo el campo iconográfico circular, que se encuentra enmarcado por una orla de 0,4 cm de anchura, excepto en la parte inferior. Como se aprecia también en la copia en positivo realizada en la Fundación Caja Granada, la escena está centrada por el detallado estudio anatómico de Acteón, completamente desnudo y de excelente calidad, quien se defiende con un cayado del ataque de tres perros. Completa la escena la representación, más estilizada, del entorno montañoso donde se desarrolla el episodio del mito a través de dos grandes rocas y sendos elementos fitomórficos.

INTERPRETACIÓN: Tal como indicó en su día M. Sotomayor, las características de la pieza corresponden a los denominados sellos de panadero (San Martín, 1997), en ocasiones contextualizados en *pristinae*, como los

ejemplares de Ostia o Córdoba, y que presentaban un marcado carácter gremial y votivo (Lillo, 1981; Gijón y Bustamante, 2010). De este modo, no se trataba de piezas destinadas al sellado cotidiano de los bollos y tortas de pan, sino de sellos de uso restringido a festividades concretas del calendario, tal como atestiguan las fuentes escritas griegas; su escasez; y el tipo de representaciones, generalmente alegorías vinculadas a determinadas divinidades o efemérides públicas de marcado carácter religioso (Lillo, 1981: 188-189). Se trata, pues, de un documento excepcional que ilustra la amplia variedad de productos elaborados en el alfar de Cartuja, pero que se asocia también con la vida religiosa iliberritana, en este caso posiblemente con la festividad de Diana (idus de agosto), y la ofrenda de panes sellados por parte de algún gremio o *collegium* local, o incluso por parte de los propios alfareros, dado el contexto del hallazgo.

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



1.1. LA COLINA ALFARERA

PIEZA / DOCUMENTO: Material de construcción cerámico.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Tegula.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00845.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura: 61,6 cm; anchura máxima: 42,4 cm; grosor: 3,7/1,8 cm; altura pestaña: 4,4/6,7 cm; ancho pestaña: 2,5/4,4 cm; diámetro círculo impreso: 17,4 cm.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea con abundantes inclusiones.

TÉCNICA: La forma básica y dimensiones se obtenían con un molde, probablemente de madera, procediendo posteriormente a modelarse a mano algunos de los elementos (Brodrribb, 1987: 13-17). Tal modelado manual se aplicó especialmente a las pestañas laterales y en el ángulo longitudinal de separación entre estas y la cara externa plana, en ambos casos dejando huellas claramente perceptibles. El círculo incompleto con el centro marcado, que poseen muchas *tegulae* producidas en Cartuja, bien como decoración o algún tipo de código interno del alfar, se realizó también manualmente.

TIPOLOGÍA: Tegula rectangular plana.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Fragmentada en el extremo superior izquierdo. Restituida a partir de diversos fragmentos.

LUGAR DE HALLAZGO: El ejemplar formaba parte de la pared este de una pileta de decantación de arcillas identificada en 2014 en plena calle Prof. Clavera, entre las Facultades de Psicología y el Colegio Máximo de Cartuja (Moreno y Orfila, 2017: 196-199).

DESCRIPCIÓN: Pieza rectangular con la superficie externa plana y alisada, delimitada por dos pestañas longitudinales de altura y anchura decrecientes hacia la parte superior. Igualmente canónico resulta el sistema para facilitar su encaje con otras *tegulae*, conformado por el corte del extremo superior de ambas pestañas a la altura de la superficie rectangular plana, y el corte y engarce efectuado en ambos extremos de la cara inferior, en el extremo opuesto. El ejemplar posee un círculo incompleto impreso a mano en el extremo inferior de la cara externa, aproximadamente sobre el eje central de la misma.

INTERPRETACIÓN: Destinadas fundamentalmente a la cubrición de techumbres en todo tipo de edificaciones, las *tegulae* se documentan en Granada al menos desde mediados del s. I a.C., tal y como demuestra su producción en el alfar del Parque de Nueva Granada (Ruiz *et al.*, 2013). Su producción en Cartuja, con algunas variantes (Casado *et al.*, 1999: 137), aparece ya desde las fases iniciales de actividad del centro (Sotomayor, 1991), y debió constituir una de las producciones más abundantes de material de construcción cerámico. De su abundancia da cuenta su empleo sistemático para la construcción de distintas estructuras en la época de apogeo del alfar, tales como muros de habitaciones y hornos, pilares, canalizaciones, y, como en el presente caso, piletas de decantación de arcillas. Más allá de la configuración de techumbres, esta misma versatilidad funcional de las *tegulae* se atestigua en general en todo tipo de contextos arquitectos romanos, incluyendo la cubrición de distintos tipos de sepulturas.

DATACIÓN: s. I d.C. - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO Material de construcción cerámico.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Ímbrice.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE016140.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 48,4 cm de longitud; 21 cm de anchura máxima; 18,5 cm de anchura mínima; grosor de 2,8/3 cm; altura máxima de 9,8 cm. Pestaña de 3 cm de anchura y 1,4 cm de grosor.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea semidepurada.

TÉCNICA: Molde y retoque manual.

TIPOLOGÍA: Ímbrice.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Pieza alargada de perfil semicircular, con un extremo algo más ancho que otro. Uno de estos extremos cuenta con una pequeña pestaña para facilitar el anclaje con otro ímbrice. En la parte externa se aprecian improntas longitudinales rectas probablemente a causa del molde, que pudo ser de madera.

INTERPRETACIÓN: Los ímbrices de Cartuja presentan unas dimensiones y características bastante homogéneas (Casado *et al.*, 1999: 137), equiparables a grandes rasgos con la producción de época alto imperial. La producción de ímbrices se remonta en Granada al menos hasta mediados del s. I a.C., según el registro del alfar del Parque de Nueva Granada (Ruiz *et al.*, 2011). Su principal destinación fue la de efectuar la cubrición de las juntas dejadas entre las pestañas de las hileras de *tegulae* yuxtapuestas en los tejados (Brodrigg, 1987: 101), tal como se ha conservado excepcionalmente en algunas techumbres, por ejemplo en Herculano. No obstante, se emplearon también para la construcción de canalizaciones y otros usos residuales.

DATACIÓN: s. I - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Material de construcción cerámico.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Ladrillo rectangular.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE016135.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32,8/33,5 x 13,2/14,3 x 3,6/4 de grosor. Zona de escotaduras: 12,8 x 4,2 cm.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla de color anaranjado con abundantes inclusiones, especialmente concentradas en su cara inferior.

TÉCNICA: Molde y retoque manual.

TIPOLOGÍA: Ladrillo rectangular con escotaduras laterales.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Ladrillo de tendencia rectangular alargada, con dimensiones irregulares. Está provisto en uno de sus lados cortos de escotaduras, o apéndices en negativo, de forma triangular, aunque igualmente irregulares. Debido a su morfología han sido denominados ladrillos rectangulares con forma de cola de milano (Casado *et al.*, 1999: 137).

INTERPRETACIÓN: Pese a las irregularidades del ejemplar, ladrillos regulares de estas características, siempre de forma rectangular alargada y con distintos tipos de escotaduras laterales, son frecuentes en la producción de Cartuja (Casado *et al.*, 1999: 137). Los ladrillos con apéndices laterales, generalmente más anchos que los granadinos y muy frecuentes a partir del s. II d.C., se emplearon fundamentalmente en la construcción de arcos y bóvedas de edificios termales (Fincker, 1986). Su uso se evidencia en diversas termas hispanas, donde igualmente se documentan ladrillos rectangulares no regularizados, y también con tendencia trapezoidal (Fernández *et al.*, 1999).

DATACIÓN: s. I - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Material de construcción cerámico.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Ladrillo semicircular.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CEO16141.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 29,5 cm de diámetro (radio de 14,75); 4,5 cm de grosor.

MATERIA/SOPORTE: Arcilla de color anaranjado semidepurada.

TÉCNICA: Molde y retoque manual.

TIPOLOGÍA: Ladrillo semicircular.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Ladrillo de forma semicircular, con una pequeña irregularidad hacia el centro del lado recto.

INTERPRETACIÓN: En el alfar se produjeron al menos cuatro variantes de ladrillos de módulo circular, generalmente con grosores entre 4/4,5 cm. Los circulares y circulares con orificio central son algo más pequeños, de unos 22 cm de diámetro, y los de cuarto de círculo y semicirculares rondan los 30 cm de diámetro (Casado *et al.*, 1999: 136-137). Todos ellos están relacionados con la construcción de columnas y pilares, tanto para sustentación de suelos de estancias calefactadas de las termas (Fernández *et al.*, 1999), como en los alzados de la arquitectura civil, en ocasiones con revestimientos estucados como los evidenciados en las casas pompeyanas (Adam, 1984: 168-169).

DATACIÓN: s. I - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, elemento artesanal.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Pesa de telar.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE09610.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 7,8 cm de altura; 5,8 cm de anchura en la base; 4,2 cm de anchura en la parte superior.

MATERIA/SOPORTE: Arcilla de color marrón claro con abundantes desgrasantes.

TÉCNICA: Posiblemente a molde y retoque manual.

TIPOLOGÍA: Pesa tronco-piramidal.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Bloque tronco-piramidal de base casi cuadrada, con bordes redondeados. Presenta dos perforaciones casi paralelas de aproximadamente 0,05 cm que atraviesan el tercio superior.

INTERPRETACIÓN. Pesa, o *pondus*, con las características perforaciones para ser suspendidas con cuerdas como contrapeso del hilo en el telar. Relativamente frecuentes en la producción del alfar, se desconoce si se destinaron fundamentalmente a un consumo doméstico o evidencian una actividad textil de cierta envergadura en la *Iliberri* alto imperial (Sánchez, 2013: 52), planteando algunos autores su posible vinculación con la producción de envases tipo sacos para almacenamiento y distribución de distintos productos (El Amrani, 2008). Las pesas de tipología tronco-piramidal están documentados en el área de la Vega de Granada desde el periodo ibérico, registrándose en centros como el Cerro de la Mora fundamentalmente entre los ss. I a.C. - I d.C. (Román, 2012: 178).

DATACIÓN. s. I - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA. A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, separador / distanciador.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Separador / distanciador cerámico para el apilado de vajilla en las hornadas.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00844.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 6,9 cm de altura; 5,6 cm de anchura media; aproximadamente 20 cm de diámetro externo y 7,4 cm de diámetro del orificio central.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea de color rosado depurada.

TÉCNICA: Realizado a mano en fresco, y sometido a cocción oxidante durante su uso.

TIPOLOGÍA: Separador / distanciador no torneado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Fragmentario. Limpiado y estabilizado en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Sondeo realizado en el área ajardinada al sur del edificio del Colegio Máximo en 2015, frente al acceso norte de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se documentó una secuencia de vertidos asociados a un sector productivo del alfar romano (Moreno y Orfila, 2017). Concretamente la pieza procede de los vertidos más recientes de la secuencia, pertenecientes a la fase de apogeo de la producción alfarera en Cartuja.

DESCRIPCIÓN: Pieza de tendencia circular, aunque de proporciones irregulares, con improntas manuales al exterior. Perforado en el centro por un orificio aproximadamente circular.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de piezas, de las que se contabilizan 21 fragmentos en los dos estratos más recientes de la secuencia del sondeo, se empleaban para organizar el apilado de las cerámicas en el interior de los hornos antes de iniciar el proceso de cocción. Muy abundantes, y de formas variadas, se documentan en alfares itálicos alto imperiales (Bergamini, 2006: 294), y en diferentes alfares hispanos de esta misma cronología, resultando los granadinos muy similares a los de Andújar (Ruiz, 2014: 114). En el Sector de Teología del alfar se han recuperado también algunos ejemplares de distanciadores torneados, realizados en pastas silíceas.

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. – comienzos del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Elemento constructivo.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Bloque informe de arcilla con improntas y restos de TSH.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00816.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 9,8 cm de altura máxima; 17,2 x 13,1 cm en planta.

MATERIA / SOPORTE: Base de arcilla anaranjada depurada, sobre la cual se conserva parte de una copa de TSH.

TÉCNICA: Modelado a mano en fresco. Tras su elaboración, el elemento fue sometido a un proceso de cocción en atmósfera oxidante, probablemente durante su funcionamiento.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Fragmentario. Limpiado y estabilizado en la Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Sondeo realizado en el área ajardinada al sur del edificio del Colegio Máximo en 2015, frente al acceso norte de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se documentó una secuencia de vertidos asociados a un sector productivo del alfar romano (Moreno y Orfila, 2017). Concretamente la pieza procede de los vertidos más recientes de la secuencia, pertenecientes a la fase de apogeo de la producción alfarera en Cartuja.

DESCRIPCIÓN: Bloque de arcilla con una de sus caras plana con improntas vegetales, y el resto informe, donde se incrustaron en fresco diversas piezas fragmentarias de TSH. En concreto se conservan las improntas de dos cuencos decorados, de una base de pie anular, y buena parte de una copa de la forma 24/25 aun adherida. La posición de todas estas piezas indica que se incrustaron ya en estado fragmentario.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de piezas, de las que se recuperaron 120 ejemplares fragmentarios en los dos niveles más recientes de la secuencia del sondeo, estaban asociadas en los vertidos a una serie de elementos funcionales y estructurales vinculados a los hornos, entre los que destacaban numerosos restos de las paredes escoriadas. Aunque la funcionalidad específica de estos elementos, que se documentan principalmente en los alfares itálicos y excepcionalmente en el territorio peninsular, en importantes centros como el de Andújar (Ruiz, 2014: 120-121), es aún objeto de debate, se estima que debieron formar parte de un sistema de cochura indirecta en el interior de los laboratorios de los hornos, bien formando cajas, paneles, o conductos por ahora indeterminables debido a la ausencia de contextos primarios de hallazgos (Bergamini, 2006: 290-292; Cuomo di Caprio, 2007: 338-339).

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. - comienzos del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarra.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Pequeña jarra de cerámica común.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00814.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 15,3 cm de altura; 5,4 cm de diámetro de apertura; 11 cm de diámetro máximo; 4,5 cm de diámetro de la base.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea depurada.

TÉCNICA: Torno y cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Jarra pequeña de un asa y cuello ancho.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Casi completa, a falta de algún fragmento del cuerpo. Restitución a partir de diversos fragmentos, limpieza, y estabilización en Facultad de Bellas Artes.

LUGAR DE HALLAZGO: Testar cerámico depositado en el interior del Horno D4. Sector de Teología, calle Prof. Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, excavaciones de 2014 (sobre el sector: Moreno y Orfila, 2017).

DESCRIPCIÓN: Pequeña jarra de perfil piriforme, con el cuello apenas diferenciado, base de pie diferenciado, y borde exvasado, algo engrosado y con una destacada moldura al exterior. Posee un asa puente bajo el borde que apoya en el hombro de la pieza. Las paredes llegan a adquirir un grosor reducido de 0,25 cm hacia la zona del cuello.

INTERPRETACIÓN: Inicialmente clasificadas como "jarras de un asa con boca ancha y cuello poco marcado" (Serrano, 1978: 252, nº 73-75), o "jarra de cuello corto" (Casado *et al.*, 1999: 136), corresponde a una versión de reducidas dimensiones de uno de los modelos de jarras de un asa y cuello ancho del alfar (Serrano, 1978: 254, nº 101), siempre provisto de un borde moldurado al exterior y asa inmediatamente bajo este. Este modelo de jarra grande, del que se conocía únicamente la parte superior, cuello y borde, está ampliamente representado en el testar del interior del Horno D4, lo que ha permitido restituir casi completamente sus dimensiones (con una altura de 25/28 cm de altura y un diámetro de apertura de 11/13 cm) y morfología, que muestra características muy similares que el ejemplar pequeño que aquí se presenta.

DATACIÓN: Época flavia - comienzos del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, molde.

AUTORÍA: Alfar romano de Cartuja.

TÍTULO: Molde de *terra sigillata* hispánica decorada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE09625.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 6 cm de altura conservada; 20 cm de diámetro.

MATERIA / SOPORTE: Arcilla calcárea rosada muy depurada.

TÉCNICA: Torno, con motivos decorativos impresos mediante punzones. Cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Molde de *terra sigillata* hispánica decorada de la forma 37.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restituido a partir de 4 fragmentos, perfil incompleto.

LUGAR DE HALLAZGO: Alfar de Cartuja, Sector del Beiro, excavaciones de M. Sotomayor 1964-70.

DESCRIPCIÓN: Parte superior del molde, que conserva parte de la decoración en negativo dispuesta en bandas horizontales. En concreto se identifican dos bandas separadas por una doble estría incisa, si bien de la inferior tan solo resta parte de un motivo indeterminado, tal vez una roseta o círculo sogueado (Serrano, 1979: 32). La banda superior superpone una serie horizontal de círculos con botón central alternados con palmetas, y otra con círculos con motivo floral alternados con pequeñas rosetas y, a un intervalo mayor, palmetas, de la que solo se conserva una.

INTERPRETACIÓN: Publicado inicialmente por E. Serrano (1979: 32, nº 1 y 2, fig. 1), se trata de un fragmento de molde para la reproducción de vasos decorados de la forma Drag. 37. Para la ejecución del vaso se fijaba el molde al torno y se introducía en el interior la arcilla, aplicando la decoración del molde por presión y torneando, con la arcilla sóbrate, el borde de la pieza (Hofmann, 1986: 45-46; Cuomo di Caprio, 2007:214-215). El pie, y en su caso las asas, solían añadirse con posterioridad al modelado del cuerpo. Los diversos motivos circulares son el recurso decorativo más frecuente de la *terra sigillata* hispánica, y también en más utilizado en Cartuja, seguido de los vegetales (Serrano 1979, 1999; Fernández, 2004: 213-214). De los escasos fragmentos de moldes hasta ahora documentados en Cartuja, este es quizás uno de los más significativos tanto a nivel de conservación como de composición decorativa, alternado dos tipos de círculos y dos motivos vegetales. Menos frecuentes, aunque constatados en moldes y vasos acabados, son otros motivos figurativos, faunísticos y arquitectónicos, entre otros.

DATACIÓN: Segunda mitad del s. I d.C. - primera mitad del s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Manuel Bru Serrano.

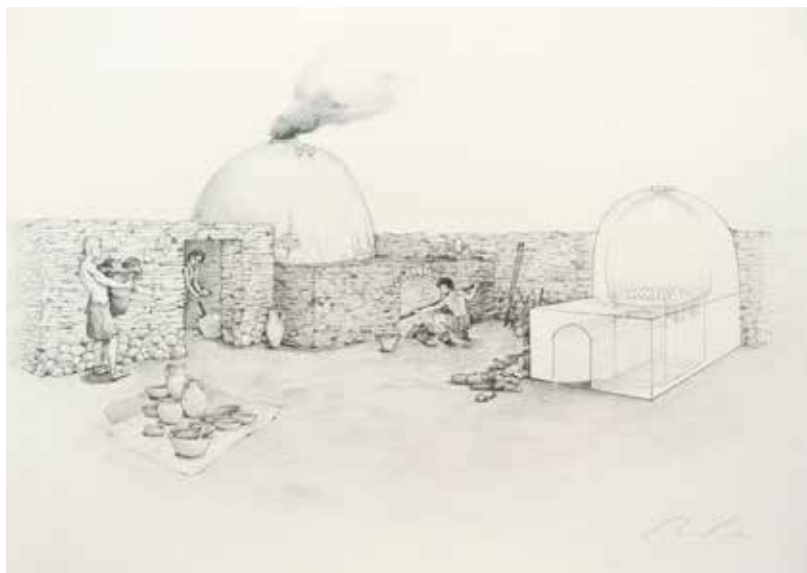
TÍTULO: Recreación de un sector del alfar romano.

LUGAR DE DEPÓSITO: Universidad de Granada.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 29,7 x 42 cm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Grafito sobre papel.



DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El dibujo ofrece una recreación del entorno de la estancia situada en el extremo este del área excavada en alfar de Cartuja en las campañas de M. Sotomayor de 1964-70 (Sector del Beiro). Tomado en perspectiva desde el extremo oeste, la escala de las estructuras y sus sistemas constructivos se han adaptado en lo posible a los datos arqueológicos. En la estancia, de planta trapezoidal y rodeada de muros realizados fundamentalmente con material latericio, debieron realizarse diversas actividades del proceso productivo. Diversas tareas pudieron desarrollarse en el amplio espacio libre que ocupa buena parte de la estancia, entre ellas posiblemente la depuración de arcillas (Fernández, 2004: 205). En la esquina noreste y muro este se emplazan los Hornos 1 y 9 respectivamente, cuyas aperturas de carga de leña se encuentran orientadas hacia el interior de la estancia, lo que indica que también se desarrollaban en su interior actividades vinculadas a los procesos de cocción. Ambos hornos son cuadrangulares y pertenecen a la fase de apogeo del alfar, datada entre un momento avanzado de la segunda mitad del s. I y comienzos del II d.C. (Sotomayor, 1970, 1991; Casado *et al.*, 1999; Fernández, 2004; Moreno y Orfila, 2017), y presentan por tanto un sistema constructivo similar, basado fundamentalmente en el empleo de adobes para arcos y bóvedas y material latericio cocido para los muros exteriores. El Horno 1, con una cámara de cocción (o laboratorio) de 2,70 m de anchura y un pasillo de carga (*praefurnium*) de 2,25 m de longitud, presentaba la parrilla sostenida por cuatro muros que configuran una doble galería arqueada, y parece que se destinó principalmente a la cocción de material latericio (Sotomayor, 1970, 1991; Casado *et al.*, 1999: 129; Fernández, 2004: 207). El Horno 9, del que se ofrece una transparencia de lo que sería el interior, tenía una caldera de 1 x 0,90 m con dos muros que configuran una única galería arqueada, y probablemente coció cerámica común. Se desconoce las actividades desarrolladas en la habitación emplazada al oeste del Horno 1, la cual, según los informes de M. Sotomayor (1991), pudo existir en una fase anterior a la de los hornos.

DATACIÓN: 2017.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Bru Serrano y A. Santiago Moreno Pérez.

PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, tinaja.

TÍTULO: Borde de tinaja estampillada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00821.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura conservada: 4,4 cm; grosor de la pared: 0,7 cm; anchura del borde 3,2 cm.

MATERIA / SOPORTE Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, estampillado, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Almacenaje y transporte. Tinaja de borde cuadrangular exvasado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Regular. Sólo se conserva parte del borde estampillado y el arranque del cuello. La decoración estampillada está bastante erosionada.

LUGAR DE HALLAZGO: Excavaciones arqueológicas bajo el actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento. Procede de los niveles de abandono de una casa tardonazarí (Moreno, 2011: 335, fig. 5).

ICONOGRAFÍA: Motivos vegetales.

DESCRIPCIÓN: Pequeño fragmento de borde de tinaja nazarí de pasta roja y con decoración estampillada. El perfil del borde es el típico cuadrangular exvasado, y los motivos decorativos son vegetales dispuestos en la parte externa del borde.

INTERPRETACIÓN: Las tinajas estampilladas, que aparecen en al-Andalus desde el siglo XII, son muy típicas en todos los contextos urbanos y rurales del periodo nazarí, siendo muy frecuentes en el Campus de Cartuja. Su funcionalidad está asociada al almacenaje de líquidos, generalmente agua, en zonas visibles del espacio doméstico, de ahí su profusa decoración (Navarro, 1986: XIV, Roselló, 1995: 134; Malpica *et al.*, 2007: 242.).

DATACIÓN: Siglo XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Orza.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Orza.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de boca: 13,50 cm; altura: 23,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, interior vidriado, exterior vidriado y decorado, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy Bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA: Motivos florales, rameado con capullos y puntos, cubriendo el exterior. Vidriado en blanco estañífero y decorada en azul con óxido de cobalto.

DESCRIPCIÓN: Orza con asas de herradura, destinada a usos domésticos.

INTERPRETACIÓN: Se considera pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001]

DATACIÓN: Finales del Siglo XVIII. Principios del Siglo XIX.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Jarra.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Jarra.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de boca: 08,00 cm; Altura: 31,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero.

TÉCNICA: Modelada a torno, interior y exterior vidriado, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno, con leve restauración en la boca.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA. Vidriada en blanco estañífero.

DESCRIPCIÓN: Jarra con vertedor en la boca, con una asa, destinada a contener líquidos (agua, vino, vinagre, etc.) para consumo doméstico. Vidriado en blanco estañífero.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada como contenedor y vertedor de líquidos (agua, vino, vinagre, etc.) en tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruíz, 2001].

DATACIÓN: Finales del Siglo XVII. Principios del Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Jarro de vinagre.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Jarro de vinagre.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de boca: 07,00 cm; altura: 23,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobre.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA: Decorada en el cuerpo con caracoles.

DESCRIPCIÓN: Jarro con vertedor en la boca, con una asa, destinada a contener líquidos (vino, vinagre, etc.) para consumo doméstico. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobre, verde.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada como contenedor y vertedor de líquidos (vino, vinagre, etc.) en tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Zafa / Tazón.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Zafa / Tazón.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 37,50 cm; altura: 11,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica vidriada con esmalte estañífero, decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA. Motivo central de ramo de azucena con dos granadas y hojas picadas. Borde decorado con zig-zag y caracoles.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa u otros usos domésticos. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Escudilla.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Escudilla.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro: 12,50 cm; Altura: 04,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero.

TÉCNICA: Modelada a torno, interior vidriado, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA: Interior vidriado en blanco estañífero.

DESCRIPCIÓN: Escudilla, destinada a usos domésticos.

INTERPRETACIÓN: Se considera pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada en tareas de cocina y para consumo individual, colectivo o familiar. [Véase también: Rodríguez y Bordes, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Texto.

AUTORÍA: Ibn al-Jaṭīb (1313-1374).

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca del Departamento de Estudios Semíticos. Universidad de Granada.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Procede de *Al-Iḥāta fī ajbār Garnāṭa* (Ibn al-Jaṭīb, 1973).

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En el texto se describen los espacios irrigados que genera el agua procedente de la acequia de Aynadamar, así como las estructuras que se construyen para proteger, mantener o residir junto a ellos. Conviene asimismo destacar la valiosa mención al *Dīwān al-Jirṣ* (lit. registro/ departamento de la estimación), en el que se registrarían todas las propiedades territoriales del emirato nazarí.

«Los elogios de Ainadamar son incontables y todo lo demás no tiene comparación con este lugar tan sólo se echa mano de ello [en las descripciones] por simple utilidad. Estas plantaciones se extienden por la parte sur y luego se prolongan hacia el poniente de la ciudad. Existen en la zona [de Granada] elevadas montañas, amplias vertientes, dilatados valles y profundas depresiones, todo plantado de viñas, tupido de árboles frondosos, repleto de casas y torres cuyo número, conservado en el *Dīwān al-Jirṣ*, se aproxima a catorce mil, según lo he tomado de puño y letra de persona versada en esta materia. ¡Dios la preserve [a Granada] de la acción del tiempo y la enemistad de los infieles!»

[Véase también: Cabanelas, 1979]

AUTOR DE LA FICHA: Bilal Sarr Marroco.



PIEZA / DOCUMENTO: Texto.

AUTORÍA: Ibn al-Jaṭīb (1313-1374).

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: El texto procede de su obra *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāta* (Ibn al-Jaṭīb, 1973: 260), magno compendio biográfico de sabios, políticos y literatos de Granada o vinculados a esta ciudad andalusí.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Nacido en Loja, Ibn al-Jaṭīb es uno de los autores más polifacéticos de al-Andalus. Visir, cronista y poeta. Fue secretario de Estado (*dīwān al-inṣā*) con los sultanes Yūsuf I y Muḥammad V. Es nuestra fuente más importante para reconstruir la historia y cultura del emirato nazarí. El texto recogido es un poema, probablemente extraído del *dīwān* del poeta Ibn Jātima. En él, tras un juego de palabras, en el que se emplean las dos acepciones de la palabra 'ayn (fuente y ojo), primera de las que compone el nombre de Aynadamar ('*Ayn al-Dam*', literalmente «la fuente de las lágrimas»), se describe el palacete de Ibn al-Jaṭīb. Este palacio-almunia aparece como lugar recepción de la elite política, económica y cultural andalusí y estaría conformado, según se deduce del escrito, por una serie de estructuras a modo de pabellones, en el que el agua estaría siempre presente.

«En verdad es Ainadamar el hito de nuestros ojos,/ señalándose por el jardín, único, de nuestro visir./ 2.—¿Acaso es éste un cielo o una mansión en la cual/ se elevan astros cuyo resplandor ofusca las miradas?/ 3.— Aquí rivalizan las figuras por acercarse/ a la perla central de su collar y a las contiguas./ 4.— Aquí llegan los más altos dignatarios arrastrando/ largas colas, cual si fueran meteoros luminosos./ 5.— Flanquean el más noble de los altos pabellones/ lunas de cristal encortinadas de seda./ 6.— Aparece el agua bordeada por el mirto,/ cual sonriente boca con verdeante mostacho./ 7.— Aquí hay cuanto desea la majestuosa nobleza,/ de cuyas prendas se enorgullece su jardín».

[Véase también: Cabanelas, 1979].

Fue adquirida por compra a la Viuda del catedrático Mariano Gaspar Remiro en 1932, según consta en el Archivo de la Escuela de Estudios Árabes (AEA).

AUTOR DE LA FICHA: Bilal Sarr Marroco.



PIEZA / DOCUMENTO: Texto.

AUTORÍA: Ibn Baṭṭūṭa (1304-1377).

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca del Departamento de Estudios Semíticos. Universidad de Granada.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: El texto procede de su célebre relato de viajes, la *Rihla* (Ibn Baṭṭūṭa, 1978, 1981).

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Nacido en Tánger, es el viajero más conocido de la historia y cultura arabo-islámica. Llegó a visitar espacios tan distantes como el imperio de Mali y China. Su periplo por el emirato nazarí se produce en la etapa de máximo esplendor de dicha formación política (h.1350). En este texto, perteneciente a su célebre relato de viajes, la *Rihla*, podemos hallar interesantes informaciones sobre Aynadamar y los alrededores de la ciudad de Granada.

«Después continué la marcha hasta Granada, capital del país de al-Andalus, novia de sus ciudades. Sus alrededores no tienen igual entre las comarcas de la tierra toda, abarcando una extensión de cuarenta millas, cruzada por el famoso río Genil y por otros muchos cauces más. Huertos, jardines, pastos, quintas y viñas abrazan a la ciudad por todas partes.

Entre sus parajes más hermosos se cuenta la 'Fuente de las lágrimas' un monte donde hay huertas y jardines, sin parecido alguno posible».

AUTOR DE LA FICHA: Bilal Sarr Marroco.



PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Ahmad b. Muhammad al-Makkari.

TÍTULO: Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne.

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes.

Nº Inventario: N. Registro [000480883].

MEDIDAS / DIMENSIONES: 25 cm de altura.

MATERIA/SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impreso.

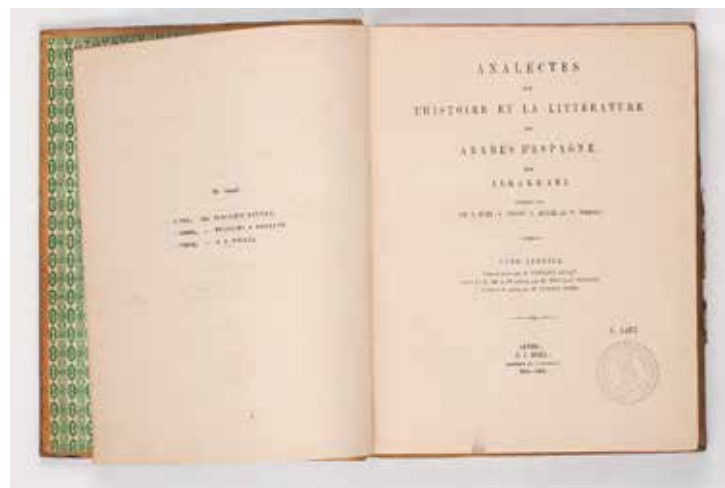
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

LUGAR DE HALLAZGO: Publicado por R. Dozy, G. Dugat, L. Krehl y W. Wright.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: al-Makkari es un conocido historiador árabe de los siglos XVI y s. XVII, que dedicó diferentes estudios a la literatura andalusí, destacando una recopilación de textos entre los que se encuentran las principales descripciones de Ibn al-Jatib de los cármenes de Aynadamar.

DATACIÓN: 1855-1861.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Aguja de plata.

TÍTULO: Prendedor de plata.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00820.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Longitud total: 9,6 cm. Longitud del alfiler: 7,3 cm. Longitud del motivo vegetal: 0,6 cm. Longitud del cimacio o capitel: 0,7 cm. Longitud de la figura zoomorfa: 1,9 cm; Anchura máxima: 0,9 cm. Diámetro medio del alfiler: 0,22 cm. Se calculan 11 cm de longitud si el alfiler no presentara la torsión.

MATERIA / SOPORTE: Plata.

TÉCNICA: Fundición en molde en la parte inferior (aguja), modelado a mano y repiqueteado en la parte superior.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno, aunque la aguja está torcida en su parte central. Restaurado en la Facultad de Bellas Artes, aunque tiende a oscurecerse por ser plata.

LUGAR DE HALLAZGO: "Cerro de los Almendros" (hoy desaparecido), al oeste de la actual Facultad de Filosofía y Letras. Contexto de derrumbe tardonazarí, bajo un muro fechado a mediados del s. XVI (García-Contreras y Martínez, 2016a).

ICONOGRAFÍA: La aguja remata en su parte superior en una especie de flor cerrada en la que engarza la parte inferior de un capitel labrado o troquelado simulando un ataurique, sobre el que se erige de perfil una figura zoomorfa, que parece ser una gacela.

DESCRIPCIÓN: Pequeño alfiler de plata con tres partes diferenciadas. La inferior es de forma cilíndrica y sección circular, más ancha en la parte superior que en la inferior, que acaba en punta. La parte central, realizada a la misma vez que la anterior, tiene una forma troncocónica y parece ser un motivo vegetal que sirve de enganche con la parte superior. La parte superior, de mejor calidad técnica y metal más puro, simula ser un capitel troquelado, tendente al ataurique, característico de la arquitectura nazarí, aunque ligeramente con forma de V, con la parte central algo rehundida. Sobre él alza una figura zoomorfa de perfil y formas simplificadas que parece ser una cierva o una gacela. La figura tiene varios detalles como incisiones en el cuello y parte del cuerpo que simula ser el pelaje, así como las marcas de los ojos. El capitel y la figura zoomorfa, realizados a la vez, unen con el resto de la aguja con dos pequeñas antenas metálicas que se insertan en sendos agujeros que tiene la forma troncocónica vegetal, de forma que el enganche queda casi oculto.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una aguja o prendedor para enganchar en la vestimenta, dejando visible el motivo decorativo. Quizás su continuado uso es lo que haya provocado el doblez que tiene en su parte central.

El motivo zoomorfo remite a la tradición oriental y luego típicamente del Mediterráneo islámico. Recuerda a la conocida cierva de Madinat al-Zahra', un surtidor de bronce que data de época omeya. En época nazarí encontramos motivos similares en el Jarrón de las Gacelas, si bien en este caso las figuras son más estilizadas. No se descarta tampoco un origen meriní. En cualquier caso, es una pieza ostentosa que refiere al elevado poder adquisitivo de los habitantes de los cármenes de Aynadamar.

DATACIÓN: Por el contexto arqueológico, se puede fechar a finales del periodo nazarí, y con total seguridad con anterioridad a 1550.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Fauna.

TÍTULO: Restos de consumo cárnico de ovejas, cabras y bóvidos.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00834 / DJ88835.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Variadas, aunque estandarizadas por el patrón de carnicería.

MATERIA / SOPORTE: Hueso.

TÉCNICA: Marcas de carnicería estandarizada.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Variable, en general bueno, sin grandes alteraciones postdeposicionales.

LUGAR DE HALLAZGO: La mayoría provienen del basurero que sellaba un pozo en el desaparecido "Cerro de los Almendros", así como de otros huecos excavados en la roca, la mayoría de los cuales se han interpretado como alcorques medievales que quedaron sellados en la transición de la Edad Media a la Edad Moderna (García-Contreras y Moreno, 2016).

DESCRIPCIÓN: La mayoría de los huesos recuperados son de ovino sacrificado a edad subadulta. Llama la atención la ausencia de partes craneales (ni piezas dentales ni fragmentos de mandíbula) y de los extremos de las patas (metápodos y falanges). Es importante también la ausencia total en el conjunto de restos de cerdo, así como de especies cuyo consumo se asocia al más alto estatus, como ciertas aves o mamíferos salvajes como cérvidos. Destaca principalmente la frecuencia, localización y orientación de las marcas de carnicería, sobre todo el uso de herramientas contundentes empleadas de manera sistemática en el proceso de despiece de las carcasas.

INTERPRETACIÓN: Este conjunto de huesos nos informa sobre los hábitos de alimentación cárnica entre la última fase nazarí y la primera época morisca. La consistencia del patrón de despiece apunta hacia un sistema especializado y profesionalizado de distribución de la carne que indica el acceso a mercados urbanos por parte de las poblaciones que habitaron los cármenes de Aynadamar en este periodo (García, 2016). El análisis de las marcas de carnicería sugiere una técnica culinaria en la que el hueso no se descarna previamente a su cocción, por lo que el aprovechamiento de carne fresca y de los nutrientes internos del hueso en cocidos y estofados es el método de preparación más empleado. Los resultados del análisis, principalmente la ausencia de cerdo, reflejan un patrón de consumo que puede responder al contexto social islámico en el que vivió el grupo generador de estos desechos de alimentación a pesar de la cronología tardía en la que nos encontramos (principios del s. XVI), lo que no implica necesariamente que el grupo en cuestión fuese musulmán, sino más bien que aún en este momento nos encontramos ante un ambiente socialmente islamizado.

DATACIÓN: Entre los siglos XV-XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Marcos García García y Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, atañfor.

TÍTULO: Atañfor verde nazarí.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00836.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 23 cm; altura máxima: 9,1 cm; diámetro del repié anular al exterior: 8,3 cm; diámetro del repié anular al interior: 4,9 cm; grosor medio de las paredes: 0,4 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriado con óxido de cobre (coloración verde).

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de mesa, atañfor de perfil quebrado y borde recto y redondeado vidriado en verde.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno, sin grandes marcas posdeposicionales, se conserva más de la mitad de la pieza incluyendo parte del perfil completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Contexto de derrumbe de la vivienda nazarí localizada bajo el "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras. Apareció en un contexto con abundantes tejas y otras piezas cerámicas (García-Contreras y Martínez, 2016b).

ICONOGRAFÍA: El único motivo decorativo son los dos círculos incisos concéntricos en la cara interna, que a veces se confunden con marcas de torno.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa, de perfil quebrado con pronunciada carena, borde recto de sección triangular, y repié anular de perfil troncocónico. Vidriado de color verde al interior.

INTERPRETACIÓN: Es el tipo de piezas cerámicas que con mayor frecuencia se han recuperado en las excavaciones arqueológicas del Campus de Cartuja en lo que a contextos medievales se refiere. Se considera que este tipo de recipientes estarían destinados a ser usados como fuentes o ensaladeras, o bien para consumo colectivo o familiar.

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, atañfor.

TÍTULO: Atañfor verde nazarí.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00831.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 23 cm, diámetro del repié anular al exterior 9,1 cm, diámetro del repié anular al interior 6,8 cm, altura máxima conservada 7,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriado con óxido de cobre (coloración verde).

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de mesa, atañfor de perfil quebrado vidriado en verde. Aunque no conserva el borde, se presume engrosado al exterior.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se ha conservado fragmentariamente, aunque es posible reconstruir casi la totalidad de su perfil. Falta la unión del borde con el resto del cuerpo.

LUGAR DE HALLAZGO: Basurero que amortizaba un pozo nazarí, localizado en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (Villarino, 2015a: 65-66, Lám. I, 2015b; Moreno *et al.*, 2016).

ICONOGRAFÍA: Círculos incisos concéntricos en la cara interna.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa, de perfil quebrado con pronunciada carena, borde recto de sección triangular, y repié anular de perfil troncocónico. Vidriado de color verde al interior.

INTERPRETACIÓN: Se considera que este tipo de recipientes estaría destinado a ser usados como fuentes o ensaladeras o bien para consumo colectivo o familiar. Es una de las formas cerámicas más frecuentes en los cármes de Aynadamar.

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz y Cristina Martínez Álvarez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jofaina.

TÍTULO: Jofaina con estrella de seis puntas.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00817.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del repié anular al exterior: 6,4 cm; diámetro del repié anular al interior: 4,2 cm; altura máxima: 6 cm; diámetro del borde: 15,1 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, esmalte estannífero de color blanco y decoración en manganeso.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de Mesa, jofaina de perfil quebrado con vidriado bicromo, blanco y manganeso.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Sólo se conserva parte de la pieza, aunque lo suficiente para reconstruir el perfil completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Excavaciones en el desaparecido “Cerro de los Almendros”, al oeste de la facultad de Filosofía y Letras. La pieza proviene de niveles de arcillas y arenas que cubrían a las estructuras nazaries (González, 2016).

ICONOGRAFÍA: En el fondo de la pieza tiene una estrella de seis puntas realizada en manganeso. Las puntas de la estrella están casi totalmente coloreadas a base de líneas negras, mientras que el hexágono del centro aparece sin colorear. A la altura del quiebro del perfil hay dos círculos concéntricos que engloban a la estrecha, del que salen seis conjuntos de tres pequeños trazos verticales, hacia el centro de la pieza, coincidiendo con la unión de los brazos de la estrella.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa, de perfil quebrado con carena resaltada, borde de pared vertical engrosado al exterior, y base con pié anular. Está vidriado en blanco en su totalidad, presentando decoración con manganeso a base de líneas concéntricas y una gran estrella de seis puntas en el interior.

INTERPRETACIÓN: Son objetos comunes en otros yacimientos andalusíes con contextos de transición al mundo cristiano, lo que se ha considerado como una tendencia al consumo individual (Roselló, 2002: 38). También se ha estimado que la superioridad de jofainas frente a ataifores es propia de contextos urbanos (García, 2001: 428-429).

DATACIÓN: Siglo XV. Por el contexto arqueológico, al aparecer cubriendo una estructura nazari, cabe la posibilidad de que sea de principios del siglo XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz y Cristina Martínez Álvarez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, atañfor.

TÍTULO: Atañfor con cruz y estrella.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00818.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura máxima conservada: 6,5cm; grosor medio de las paredes 0,8 cm; diámetro del repié: 5,8 cm. No es posible calcular el diámetro del borde.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, esmalte estannífero de color blanco por ambas caras y decoración en manganeso. Cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de mesa, atañfor con repié y vidriado en blanco y manganeso.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Malo. Sólo se conservan dos fragmentos de la pieza, lo que permite reconstruir desde la base de repié anular hasta el desarrollo del cuerpo con la carena, pero no el borde.

LUGAR DE HALLAZGO: Vertido que cubría muros de época nazarí, en el desaparecido "Cerro de los Almendros" (González, 2016).

ICONOGRAFÍA: Dos círculos concéntricos a la altura de la carena, de los cuales desciende hacia el centro de la pieza un motivo cruciforme alargado. En la pared interior, por debajo de los círculos concéntricos, hay una estrella de cinco puntas.

DESCRIPCIÓN: Se trata de una forma abierta, con repié anular, la pared asciende horizontal en una inclinación de 45º y acaba en una carena a partir de la cual probablemente se desarrollaría una pared vertical que acabaría en el borde, cuya morfología desconocemos. Está vidriado en blanco (esmalte estannífero).

INTERPRETACIÓN: El motivo decorativo, que presenta la típica técnica decorativa con trazos en manganeso, en este caso es inusual los motivos elegidos: una línea vertical cruciforme y una estrella de cinco puntas. Aunque técnicamente es característico del periodo nazarí, la iconografía nos remite a un periodo ya muy tardío.

DATACIÓN: Siglos XIV-XV. Por el contexto arqueológico, al aparecer cubriendo una estructura nazarí, cabe la posibilidad de que sea de principios del siglo XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, copa.

TÍTULO: Copa o sopera nazarí.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00837.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura máxima conservada: 7,6 cm; diámetro del borde: 18,2 cm.; diámetro del repié anular al exterior: 7,7 cm; diámetro del repié anular al interior: 5,9 cm; grosor medio: 0,9 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de mesa, copa.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Estaba muy fragmentado, aunque se ha podido reintegrar su perfil completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Basurero que amortizaba un pozo nazarí, localizado en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (Villarino, 2015a: 72, Lám. 3, 2015b; Moreno *et al.*, 2016).

DESCRIPCIÓN: Forma cerámica abierta, con repié anular, solero convexo, resalte en la unión con el cuerpo y borde en ala recto. La pasta es de color rosáceo, y presenta un baño de esmalte blanco al interior con líneas verdes únicamente en la pared de la pieza pero no en el fondo. El exterior está sin vidriar.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una pieza de servicio de mesa, no muy frecuente en el ajuar nazarí, que sirve de marcador de estatus económico y social de los pobladores de los cármenes de Aynadamar.

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarra.

TÍTULO: Jarrita blanca.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00832.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura máxima conservada: 13,8 cm; grosor de las paredes: 0,3 cm; diámetro del repié anular al exterior: 7,2 cm; diámetro del repié anular al interior: 5,4 cm. No es posible calcular el diámetro de la boca.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica de coloración blanca muy depurada.

TÉCNICA: Modelado a torno, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de mesa, jarrita con repié.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Media. Se ha conservado casi en su totalidad, a excepción del borde y las dos asas, por lo que no puede reconocerse su perfil completo.

LUGAR DE HALLAZGO: Nivel de abandono de una casa nazarí en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (García-Contreras y Martínez, 2016).

DESCRIPCIÓN. Jarrita de pastas blancas, muy depuradas, caracterizada por la base con solero o repié que presenta una moldura muy marcada al exterior. El cuerpo tiene un desarrollo piriforme, sin ser excesivamente globular, y en la parte superior arranca un cuello cilíndrico del que no es posible conocer su terminación. Ha conservado el arranque de dos asas en la parte final del cuerpo, poco antes de iniciarse el cuello, que probablemente engazarían con el borde. En varias partes, la pieza tiene adheridos restos terrosos de coloración rojiza, que podrían ser restos de engobe o pintura, pero que están muy deteriorados. En el tercio superior del cuerpo presenta dos conjuntos de líneas de torno, en grupos de tres, intencionalmente marcadas con fines decorativos.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una pieza de servicio de mesa, de uso y consumo doméstico, destinada a contener y servir líquidos. Al tener dos asas, es poco probable que tuviese un pico vertedor.

DATACIÓN: Siglos XIV-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz y Cristina Martínez Álvarez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarra.

TÍTULO: Jarrita blanca.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00833.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura máxima conservada: 12,6 cm; diámetro de la boca: 11 cm; grosor de las paredes: 0,4 cm; diámetro del repié anular al exterior: 6,6 cm; diámetro del repié anular al interior: 5,3 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica de pasta blanca.

TÉCNICA: Modelado a torno, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Servicio de mesa, jarrita de borde recto redondeado y base con repié anular.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se encontraba muy fragmentada, aunque ha sido posible restituirla parcialmente, obteniendo así todo su perfil del borde a la base. No conserva las asas.

LUGAR DE HALLAZGO: Nivel de abandono de una casa nazarí en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (García-Contreras y Martínez, 2016).

DESCRIPCIÓN: Jarrita de pastas blancas, muy depuradas, caracterizada por la base con solero o repié que presenta una moldura muy marcada al exterior. El cuerpo tiene un desarrollo piriforme, tendente a ser globular, y el cuello, cilíndrico, apenas tiene desarrollo. El borde es recto, ligeramente engrosado y redondeado. Ha conservado el arranque de dos asas en la parte final del cuerpo, poco antes de iniciarse el cuello, que probablemente engarzarían con el borde. Todo el cuerpo presenta líneas de torno, intencionalmente marcadas con fines decorativos.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una pieza de servicio de mesa, de uso y consumo doméstico, destinada a contener y servir líquidos.

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz y Cristina Martínez Álvarez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, olla.

TÍTULO: Olla nazarí.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00841-A.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 13 cm; grosor de las paredes: 1,8 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado al interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Vajilla de cocina, olla o marmita vidriada al interior.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Media. Sólo se han podido recoger algunos fragmentos de esta pieza, los suficientes como para reconstruir el desarrollo completo de su perfil. No obstante, se conservaba en total menos de la mitad de la pieza. Presenta unas concreciones de cal al exterior, y el vidriado en el interior está muy deteriorado.

LUGAR DE HALLAZGO: Basurero que amortizaba un pozo nazarí, localizado en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (Villarino, 2015a: 82-85, Lám. 7, 2015b: 227, Lám. 2; Moreno *et al.*, 2016).

DESCRIPCIÓN: Forma cerrada, de cuerpo de tendencia globular, base convexa ligeramente resaltada y cuello cilíndrico, recto y de pequeño desarrollo terminado en borde redondeado. Tiene dos asas de sección elíptica que arrancan al inicio del cuerpo globular y terminan justo hacia la mitad. Está vidriado en color melado oscuro en el interior, aunque con abundantes salpicaduras y goterones al exterior. Posee dos líneas incisas al exterior en la zona donde el cuerpo y el cuello se unen.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una cerámica destinada a la cocción de alimentos grasos con una exposición duradera al fuego. La frecuente aparición de cerámicas de cocina en los distintos contextos medievales excavados en el Campus de Cartuja nos remite a un prolongado uso doméstico de los Cármenes de Aynadamar.

DATACIÓN: Siglos XIV-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz y Cristina Martínez Álvarez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, olla.

TÍTULO: Olla piriforme vidriada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00841-B.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 12,4 cm.; grosor máximo de las paredes: 2 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado al interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Vajilla de cocina, olla vidriada.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Regular. Sólo se conservan algunos fragmentos, aunque suficientes para reconstruir el perfil de la pieza.

LUGAR DE HALLAZGO: Basurero que amortizaba un pozo nazari, localizado en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (Villarino, 2015a: 82-85, Lám. 7, 2015b: 227, Lám. 2; Moreno *et al.*, 2016).

DESCRIPCIÓN: Recipiente cerrado de cuerpo globular aunque estirado, de tendencia piriforme, con un cuello corto que termina en un borde engrosado al exterior de sección triangular y labio apuntado. Tiene dos asas puente que nacen en el hombro de la pieza y terminan en la parte media del cuerpo, donde alcanza su diámetro máximo. La base es convexa, sin ningún tipo de resalte en su unión al cuerpo. Está vidriado en un color melado-verdoso al interior, con abundantes goterones al exterior, incluida la parte superior del asa.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un tipo de olla relativamente abundante en los contextos domésticos nazaries.

DATACIÓN: Siglo XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, olla.

TÍTULO: Marmita vidriada de pequeñas dimensiones.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00841-C.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 7,8 cm; grosor medio de las paredes 0,3 cm; altura máxima conservada: 10 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado al interior en melado, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Vajilla de cocina, olla vidriada, miniatura.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Solamente se conserva el borde casi completo y parte del cuerpo de tendencia globular, pero no la base.

LUGAR DE HALLAZGO: Basurero que amortizaba un pozo nazari, localizado en el desaparecido "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras (Villarino, 2015a: 82-85, Lám. 7, 2015b: 227, Lám. 2; Moreno *et al.*, 2016).

DESCRIPCIÓN: Forma cerrada con cuerpo de tendencia globular y borde recto, cilíndrico, y de escaso desarrollo que termina en un labio apuntado y ligeramente redondeado. Está vidriado al interior, con goterones al exterior. Además de su reducido tamaño respecto a otras ollas, llama la atención la ausencia de asas.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una olla o marmita de pequeñas dimensiones, algo menor incluso que algunas piezas de servicio de mesa como las jarritas, sin presencia de asas, pero vidriada al interior con goterones al exterior y huellas de exposición al fuego en el exterior, con lo que su función parece ser la de servir para la cocina. La aparición de formas cerámicas de reducidas dimensiones pero semejantes en forma y acabado a otras de mayor tamaño, es relativamente frecuente en el ámbito nazari. La función de estas miniaturas ha sido objeto de debate, interpretándolas desde juguetes hasta muestras del repertorio de los alfareros para su venta, si bien también pudieron tener un eminentemente uso culinario relacionado con la preparación de salsas, lo que vendría avalado por la huella de exposición al fuego de las piezas (Navarro, 1991: 40; Malpica, 2003; Villarino, 2015b: 227).

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, tinaja.

TÍTULO: Fragmento de cuello de tinaja estampillada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00822.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Longitud máxima conservada 12 cm; anchura máxima conservada 9 cm; grosor de la pieza: 1,8 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Moldeado a torneta o torno lento, estampillado.

TIPOLOGÍA: Tinaja estampillada.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Sólo se ha conservado un fragmento del cuello, por lo que es imposible conocer ni su borde ni el desarrollo del cuerpo o base.

LUGAR DE HALLAZGO: Procede de los niveles de abandono de una casa tardonazarí excavada donde actualmente está el edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento (Moreno, 2011: 335, fig. 5).

ICONOGRAFÍA: Estampillado con motivos vegetales, destacando la serie de palmetas.

DESCRIPCIÓN: Fragmento de cuello de tinaja de pasta roja y decoración estampillada.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un recipiente de grandes dimensiones, destinado al almacenaje y transporte, generalmente de líquidos. Su profusa decoración estampillada remite a un uso ornamental, colocando la pieza en un lugar visible de la vivienda.

DATACIÓN: Siglos XIV-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, tinaja.

TÍTULO: Tinaja morisca.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00823.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura máxima conservada: 13 cm; grosor de las paredes: 0,9 cm; anchura del borde: 2,2 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, con aplicaciones a mano.

TIPOLOGÍA: Almacenaje y transporte, tinaja de borde cuadrangular exvasado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Sólo se conserva un fragmento, que permite conocer el desarrollo de la pieza desde el borde hasta parte del cuello, pero no el resto del cuerpo. Conserva unas concreciones calcáreas en varias partes del cuerpo, tanto al exterior como al interior.

LUGAR DE HALLAZGO: Niveles de abandono de la casa tardonazarí excavada bajo el edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento (Moreno, 2011, 339, fig. 5).

ICONOGRAFÍA: Círculos incisos intermitentes y aplicación de tira de arcilla dentada.

DESCRIPCIÓN: Fragmento de borde y cuello de tinaja, de pasta beige bastante depurada. El borde es exvasado y tiene un perfil cuadrangular. Tanto en el propio borde como en el desarrollo del cuello hay una serie de círculos incisos, aparentemente dispuestos de manera aleatoria aunque formando bandas. En la parte inferior del cuello hay tres líneas de torno, marcadas intencionalmente. También conserva un añadido de cerámica, a modo de tira vertical adherida a la pieza antes de la cocción, que presenta un desarrollo dentado o estriado.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un recipiente de grandes dimensiones destinado al almacenaje y transporte, probablemente de líquidos, que presenta una decoración inusual en las piezas nazaries. Cabe la posibilidad de que se trate de una pieza de fabricación morisca (Moreno, 2011: 339), posterior a la conquista castellana, lo cual coincidiría con el contexto arqueológico de abandono de la casa nazari.

DATACIÓN: Siglos XV-XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Metal, virote de hierro.

TÍTULO: Punta de flecha medieval.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00839.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura 6,5 cm; diámetro de la base al exterior: 1,1 cm; diámetro de la base al interior 0,6 cm. Peso 14,5 g.

MATERIA / SOPORTE: Hierro.

TÉCNICA: Fundición, molde y percusión.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Regular, ha perdido parte del acabado de la punta y la superficie presenta óxidos y una importante corrosión. Restaurado.

LUGAR DE HALLAZGO: Excavación del "Cerro de los Almendros", al oeste de la Facultad de Filosofía y Letras. La UEN 24.131 es un depósito de tierra que cubría los niveles de cultivo nazaríes, sedimentado en el momento de su abandono (García-Contreras y Martínez, 2016a).

DESCRIPCIÓN: Punta de hierro de sección cuadrangular, excepto el extremo terminal que es piramidal y la base que es tubular. En este extremo tubular presenta una pequeña abertura longitudinal en el que se introduciría el ástil, y una pequeña abertura vertical que serviría para unir ambas piezas. Un ensanchamiento en el tránsito de la zona medial a la punta piramidal propiamente dicha le otorga una traza levemente romboidal.

INTERPRETACIÓN: Se trata del extremo final de un arma arrojadiza, probablemente una flecha o virote que iría enganchado a un astil probablemente realizado en madera. El agujero que presenta en su tercio inferior probablemente fuese para ensamblar ambas partes. Es similar a otras puntas de flecha que aparecen en yacimientos arqueológicos del resto de la Península Ibérica (Soler de Campo, 1986: 323-324; Eiroa, 2006: 86-103). Algunos autores apuntan que su ensanchamiento central y su consiguiente traza romboidal o foliácea permite considerarlas un antecedente de las puntas de saeta para ballesta o incluso una punta adaptable a ambas armas (Rafael, 1999: 127). No es la única arma medieval identificada en las excavaciones del Campus de Cartuja, lo que da idea de una cierta militarización de las poblaciones que vivían en este contexto periurbano.

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



2.1. EL AGUA Y LOS CÁRMENES EN EL PAGO DE AYNADAMAR

PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, arcaduz.

TÍTULO: Cangilón o arcaduz de noria.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00824.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de la boca: 12 cm; altura máxima 21,6 cm; grosor medio de las paredes: 0,6 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno.

TIPOLOGÍA: Cerámica de uso productivo, arcaduz con doble escotadura.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno, desarrollo completo de la pieza, sólo se han perdido algunos fragmentos del cuerpo y parte del borde.

LUGAR DE HALLAZGO: Vertido asociado a un complejo hidráulico, formado por un pozo, una alberca y una acequia, localizado en las excavaciones bajo el actual edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento (Moreno, 2011: 336, fig. 6), y relacionado con una vivienda nazarí excavada en el mismo lugar.

DESCRIPCIÓN: Pieza cerámica de forma ovoide, abierta por un extremo, realizada sobre una pasta beige medianamente depurada. Presenta un fondo semicircular sin perforación; una doble escotadura muy pronunciada en el desarrollo del cuerpo, y un labio excavado de sección triangular.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un arcaduz o cangilón, una de las piezas que formarían parte de una noria para la extracción de agua del pozo asociado a una vivienda tardonazarí. La doble escotadura, tan pronunciada, probablemente fuese para amarrar la pieza cerámica a la estructura de la noria. Indica un aprovechamiento hidráulico del entorno inmediato de la vivienda, probablemente con fines domésticos y agrícolas, sin necesidad de surtirse exclusivamente del agua de la acequia de Aynadamar.

DATACIÓN: Siglos XIII-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarra.

TÍTULO: Jarra gris pintada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00825.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura máxima conservada 18,4 cm; diámetro de la boca al exterior: 9 cm; diámetro de la boca al interior: 8,1 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno, cocción reductora.

TIPOLOGÍA: Almacenaje y Transporte, Jarra.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Conserva todo el borde, el cuello y parcialmente ambas asas. La línea de fractura corresponde con el lugar donde se inicia el desarrollo globular del cuerpo de la jarra.

LUGAR DE HALLAZGO: Excavación arqueológica del edificio de Mente, Cerebro y Comportamiento durante el año 2010-2011. Apareció en un nivel de relleno asociado a una casa de la última época nazarí (Moreno, 2011: 335, fig. 5).

ICONOGRAFÍA: Líneas verticales, horizontales y diagonales de color negro.

DESCRIPCIÓN: Parte superior de una jarra de gran tamaño, la pasta, muy depurada y con desgrasantes de mica de grano fino, presenta una coloración grisácea como consecuencia de una cocción en ambiente reductor. El labio está engrosado al exterior con sección triangular. En la parte inferior conserva el arranque de un cuerpo globular. Tiene un perfil tubular con una triple moldura en el centro, junto a la altura donde arrancan las dos asas. La mitad superior está toda ella decorada con líneas verticales, horizontales y diagonales en color negro (manganeso). La parte inferior sólo tiene cinco líneas diagonales, y otras tres líneas aparecen también en una de las asas.

INTERPRETACIÓN: Objeto destinado al almacenaje y transporte de líquidos, de uso doméstico. Su decoración sugiere una funcionalidad de representación y ostentación que supera la mera funcionalidad de la pieza.

DATACIÓN: Siglos XIV-XV.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, alcadafe.

TÍTULO: Decantador de acequia.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: DJ00819.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura: 40 cm; diámetro de la boca: 35 cm; diámetro de la base: 28 cm; grosor de las paredes: 0,7 cm; grosor del borde: 1,9 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica.

TÉCNICA: Modelado a torno lento.

TIPOLOGÍA: Usos múltiples, alcadafe.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bastante bueno, se conserva la casi totalidad de la pieza salvo algunos fragmentos de la pared y parte del borde. Estaba muy fragmentada en el momento de recuperarla, y muy afectada por la afección de las raíces de un árbol próximo.

LUGAR DE HALLAZGO: Estaba integrada en el recorrido de una acequia, excavada bajo el denominado "Cerro de los Almendros", hoy desaparecido, en el talud que formaba dicho cerro con el camino peatonal de acceso al Colegio Máximo (García-Contreras y Martínez, 2016b).

ICONOGRAFÍA: Decoración de ondas incisas a peine que recorren toda la superficie del borde exterior y el cuerpo.

DESCRIPCIÓN: Se trata de un recipiente cerámico de grandes dimensiones, de forma troncocónica invertida, de boca muy ancha y base plana muy engrosada en el centro. El borde estaba engrosado al exterior, de sección cuadrangular y labio plano. La pasta es anaranjada con inclusiones medias.

INTERPRETACIÓN: La funcionalidad de esta pieza, dado el contexto arqueológico de su hallazgo, parece ser la de hacer las veces de decantador para una acequia, de forma que, aprovechando que el canal de agua cambiaba su dirección, permitía que se depositasen en el fondo de esta pieza los sedimentos de tierra y piedras y otros materiales que pudiese estar transportando el agua, facilitando así su limpieza. La acequia parece corresponder al sistema de abastecimiento hidráulico del Hospital Real, por lo que el uso de esta pieza hay que llevarlo a principios del siglo XVI, aunque tipológicamente pudiera tener paralelos nazaries (García Porras, 2001: 541).

DATACIÓN: Tipológicamente se sitúa entre los siglos XIII-XV, pero por el contexto arqueológico ha sido utilizado a principios del siglo XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz y Cristina Martínez Álvarez.



PIEZA / DOCUMENTO: Documento.

AUTORÍA: Desconocido.

TÍTULO: Apeo del Licenciado Loaysa de las aguas de Ynadamar y Chorro del Rio Beiro de Granada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo de la Real Chancillería de Granada.

Nº DE INVENTARIO: Caja 2266, expediente 1.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 300 x 210 mm.

MATERIA/SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

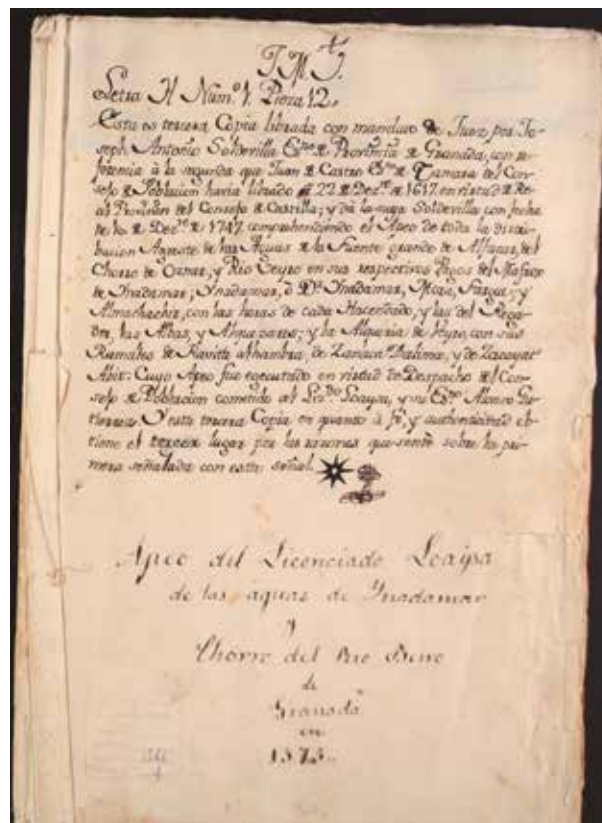
DESCRIPCIÓN: Contiene el Expediente del apeo de las aguas de la acequia de la Fuente Grande de Alfacar para los cármenes y heredades en los pagos de Aymadar, El Fargue, Mora, y Beiro en Granada, así como el orden y forma de usarla; realizado por el juez de comisión licenciado Loaysa por encargo del Consejo de Población el 29 de marzo de 1575 y el Traslado autorizado por Joseph Antonio Soldevilla escribano de provincia de Granada de la copia de 22 de diciembre de 1617 autorizada por el escribano de cámara Juan de Castro.

INTERPRETACIÓN: Los diferentes apeos de los terrenos de Granada tras la expulsión de los moriscos, muchos de los cuales fueron realizados por Licenciado Loaysa, son un material de enorme valor para conocer los cambios que se produjeron en el paisaje. El de los pagos regados por el agua de Ynadamar y chorro del río Beiro que éste realizó en 1575 se conoce en diversas copias que en ocasiones incorporan también valiosas anotaciones breves refiriendo cambios posteriores.

El Apeo de Aynadamar fue estudiado con detalle por Barrios Aguilera (1985) en análisis atento a la transformación del territorio con el cambio de propiedad que significó la expulsión. Afortunadamente los asientos de cada una de las fincas, denominadas de forma sistemática como "cármenes", recogen el nombre y carácter de los propietarios antes y después de la expulsión posibilitando ese análisis. La visita de las diferentes fincas se hizo de forma ordenada en secuencia que, gracias a la definición de los límites, permite tener un buen retrato de la geografía del sitio. Desde el punto de vista del paisaje destaca como los cármenes de mayor tamaño se ubicaban en la zona alta del pago, en la zona donde se localiza el albercón. Son además los únicos que en tiempos del apeo conservaban su nombre árabe, cármenes de la Alcudia, Abencerrajes, Vorchalazarín, Cahriz al-Auzar, lo que es coherente con la preferencia de la parte media de las colinas y de la cercanía a los cauces de agua como ubicación de las almunias y alcázares por los potentados nazaríes.

DATACIÓN: 1575 [tercera copia, en traslado de 1747].

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Documento.

AUTORÍA: Desconocido.

TÍTULO: Copia del apeo de los pagos de Ynadamar, Fargue, Mora y Beiro, que se riega con el agua del acequia de Alfacar.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº DE INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 1.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

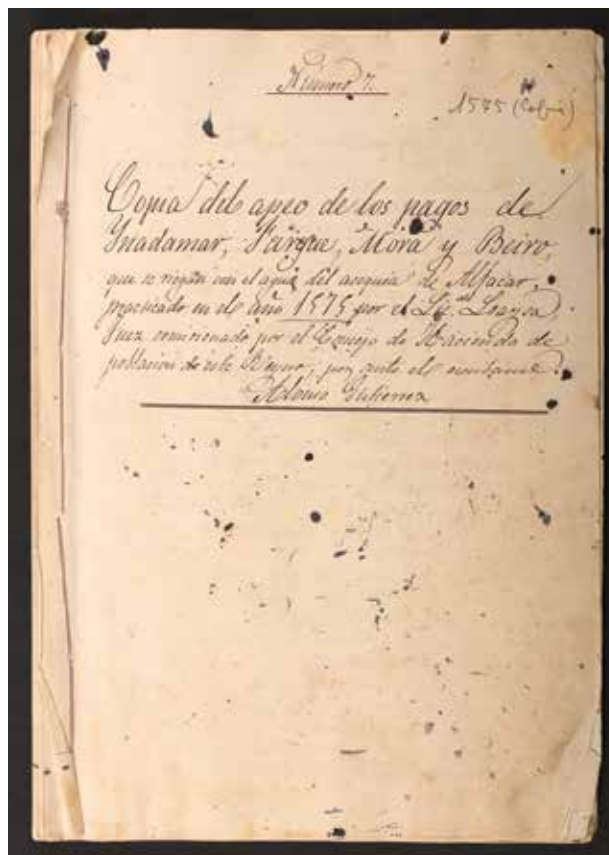
TÉCNICA: Tintas sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Copia del apeo de los pagos de Ynadamar, Fargue, Mora y Beiro, que se riega con el agua del acequia de Alfacar, practicado en el año 1575 por el Licenciado Loaysa, juez comisariado por el Consejo de Hacienda de Población de este reyno, por ante el escribano Alonso Gutiérrez.

DATACIÓN: Aproximadamente s.XIX.

AUTOS DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Croquis.

AUTORÍA: Desconocido.

TÍTULO: Plano de la acequia de Ynadamar y de los interesados que riegan y se aprovechan de ella. Letra D, núm. 1, pieza 14. n. 67.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: T-1.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 31 cm de altura; 42,5 cm de ancho.

MATERIA/SOPORTE: Papel.

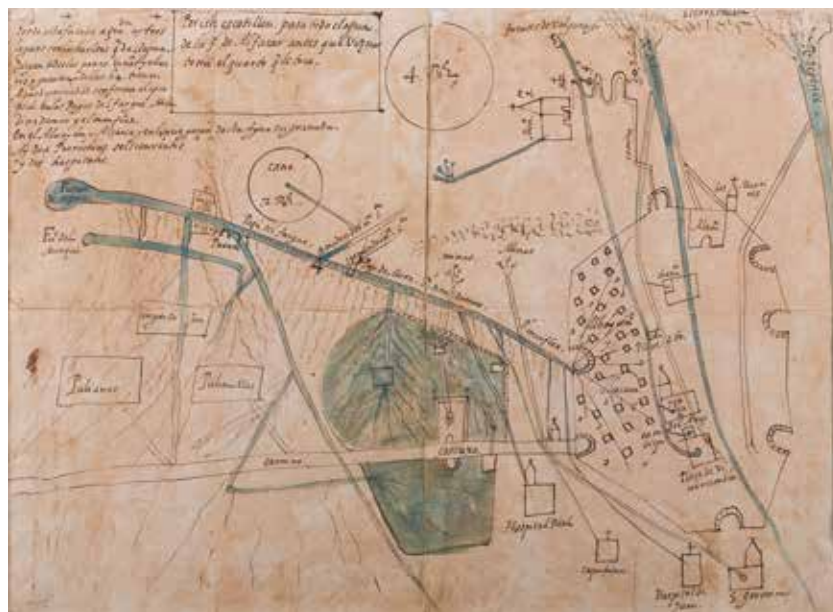
TÉCNICA: Tintas sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Croquis de la distribución de las aguas de la acequia de Aynadamar, red de abastecimiento y aljibes.

DATACIÓN: Aproximadamente s. XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Carta de pleito.

AUTORÍA: Desconocido.

TÍTULO: Petición nº 70 presentada en el Consejo por el Monasterio de Cartuja en el pleito con Alonso Álvarez de Villa Real, 1535.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº DE INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 3.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Tintas sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Petición presentada en el Consejo por el Monasterio de Cartuja por no haberle oído en justicia en el pleito con Alonso Álvarez de Villa Real sobre el agua de un cauchil o tomadesco, por haberla llevado y separado por otra parte dicho Monasterio.

DATACIÓN: 1535.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.

Año 1535
n.º 70
A. D. n.º 1.º Pieza n.º 15

Petición presentada en el Consejo
por este Mon.º sobre no haberle oído
en Justicia en el pleito con Alonso
Álvarez de Villa Real sobre
el agua de un cauchil o tomadesco
por averla llevado y separado
por otra parte dho Mon.º

PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Alejo Luis Yagüe.

TÍTULO: Análisis de las aguas de Granada y sus contornos è indicación de las virtudes medicinales que tienen.

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca General Universitaria.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 489 x 667 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impreso.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

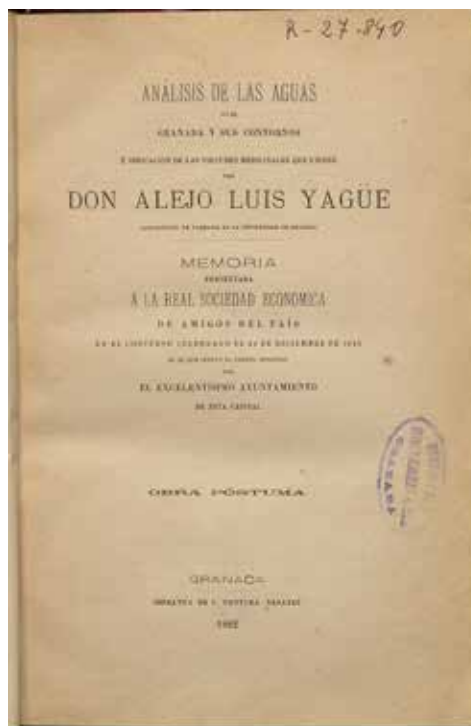
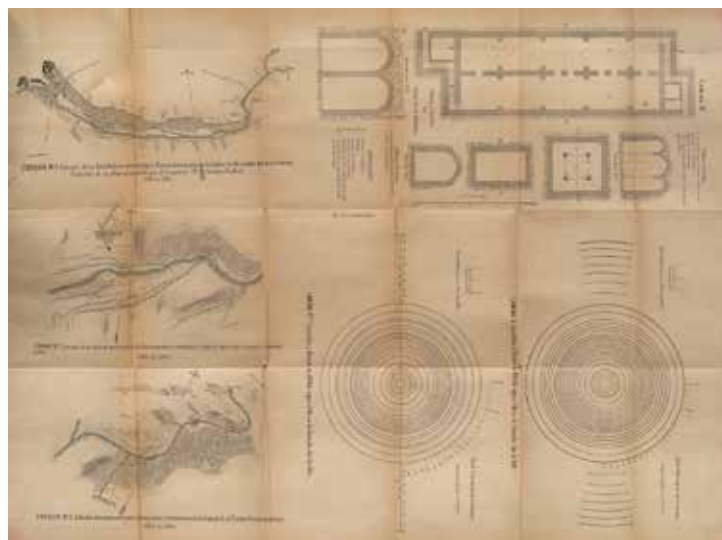
DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Alejo Luis Yagüe, catedrático de Farmacia Químico-Inorgánica de la Universidad de Granada presentó al concurso convocado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Granada, en diciembre de 1880, casi coincidiendo con la fecha su fallecimiento, un extenso trabajo en el que se estudiaban los diferentes abastecimientos de agua que se utilizaban en la ciudad que, a pesar de contar con numerosas fuentes y un importante volumen de suministro, era proverbialmente conocida por la insalubridad de sus aguas. El texto, publicado dos años después del concurso, fue decisivo para la mejora del suministro hídrico de la ciudad en las primeras décadas del siglo XX.

El estudio abordaba aspectos hidrogeológicos, mineralógicos, medicinales, analíticos y sanitarios de las aguas utilizadas para el consumo en la ciudad, sus distintas procedencias y las medidas que deberían tomarse para corregir sus deficiencias. Concluyendo que, aunque las aguas que llegaban a la ciudad eran saludables en origen, el estado de las conducciones y la gestión del sistema de distribución las convertían en un auténtico peligro para la salud.

El texto ofrece descripción detallada de todas las fuentes y acequias y especialmente de la Fuente Grande de Alfacar y la acequia de Aynadamar, que era la que aportaba mayor caudal al abastecimiento urbano. Se indican con precisión las derivaciones desde su nacimiento hasta su entrada en el Albaicín, el sistema de gestión y los turnos y el sistema de reparto del agua desde su origen hasta la ciudad. Como adenda final la publicación incluye un desplegable en el que se recogen los croquis del recorrido de las principales acequias, entre las que se incluye la de Aynadamar. En el texto se le describe con detalle de sus distintas derivaciones.

DATACIÓN: 1880, publicado en 1882.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Fotografía.

AUTORÍA: Desconocida.

TÍTULO: El Albercón del Moro y los terrenos de Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección José Tito Rojo.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 11,7 x 16,2 cm.

MATERIA / SOPORTE: Papel a la albúmina.

TÉCNICA: Copia en papel a la albúmina a partir de negativo en cristal.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Es la fotografía más antigua que se conoce del Albercón. Al dorso tiene la dedicatoria: "Aunque pasen los años nunca me olvido de los muchos que pasé al lado de mi buen hermano Tomás, Granada 29-X-16. Rafael S.J.", lo que permite datarla con anterioridad a 1916. El estanque, tras la restauración de 1899, se recoge desde la altura de la colina dominando el Cercado Alto de Cartuja y las vistas de la Vega. El considerable tamaño del caño de agua que entra en él habla de un tiempo en que la Acequia de Aynadamar aún aportaba cantidad de agua suficiente como para abastecer gran parte la ciudad. Se aprecia el tratamiento paisajístico dado por los jesuitas al Albercón, que aparece rodeado de eucaliptos, con el entorno plantado de arbustos perfectamente ordenados y con el templete restaurado. Sirve la panorámica también para testimoniar como el cultivo de olivos seguía siendo el preponderante en los terrenos de Cartuja, y fue el tapiz sobre el que se trazaron los caminos y los ajardinamientos que hicieron los jesuitas para transformar la finca en un parque de solaz y paseo asociado a la vida del Colegio Máximo.

DATACIÓN: Anterior a 1916.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Antonio López Sancho.

TÍTULO: [Comida campestre en el Albercón de Cartuja].

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Carlos Sánchez.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 118 x 114 mm [referidas a la ilustración].

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impresión sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El artista granadino Antonio López Sancho colaboró de forma asidua en las revistas granadinas de los años 20 y 30, muy especialmente en *Reflejos* (Hernández, 2015). Como ilustración del relato "Encanto" de Juan José Oliver Tello publicó en la revista *Reflejos* (nº diciembre de 1925, pág. 10) esta vista del Albercón de Cartuja. Justifica la imagen la alusión en el texto, en breve línea, a que la pareja protagonista se conoció en la "Golilla de Cartuja" el día de San Antón. Los alrededores del Albercón acogían con frecuencia ese tipo de reuniones, romerías, fiestas y comidas que López Sancho dibuja con inevitables guitarras, peroles y parroquianos populares.

Se trata de una de las pocas ilustraciones que se conservan del albercón tras su restauración de finales del siglo XIX. El apunte panorámico recoge las diversas construcciones anejas, como el templete y la caseta de salida del agua, así como los tejados del Colegio Máximo y las copas de las arboledas. Tiene además el valor de documentar un uso festivo cuya memoria apenas se conserva ya en pocas personas de los cármenes de los alrededores y del barrio del Albaicín.

DATACIÓN: 1925.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Planos y cuaderno manuscrito.

AUTORÍA: Desconocida / ilegible.

TÍTULO: Restauración del Albercón del Moro en 1899.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº DE INVENTARIO: Caja 18 legajo 14.

MEDIDAS / DIMENSIONES: A) plano restituído de estado previo del Albercón: 28 x 36,5 cm; B) dos planos de proyectos de arreglo del Albercón y sección del muro: 45 x 31 cm; C) plano de estado tras la obra de reparación: 40 x 50 cm; D) cuaderno manuscrito de cuentas de los arreglos del Albercón: papel contable.

MATERIA / SOPORTE: A) papel encerado; B) Papel cebolla amarillo; C) papel; D) papel contable rayado.

TÉCNICA: A Y B) dibujo a tinta; C) dibujo a lápiz; D) escrito a mano.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno con lesiones en el soporte.

DESCRIPCIÓN: A) plano con mediciones e indicación de la orientación mediante leyenda: "Parte del terraple[m]", "Parte donde esta el aljibe" y "Parte de la muralla". B) planos con algunas mediciones. El muro con el pie: "Corte del muro". C) plano con abundantes mediciones y leyendas descriptivas. Incluye las estructuras exteriores de acceso de agua, y un croquis del muro. D) cuaderno con nueve páginas de cuentas parciales y resumen final. Firmado el "Recibí" por Miguel (apellido ilegible), el 18 de noviembre de 1899.

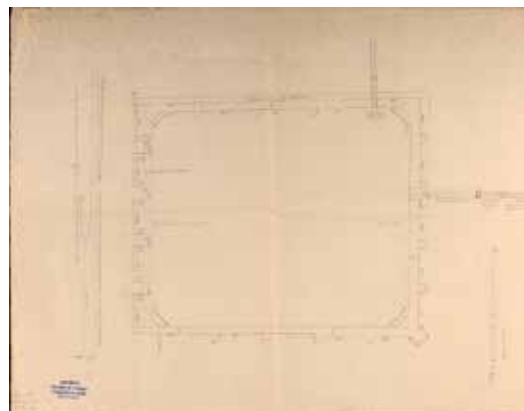
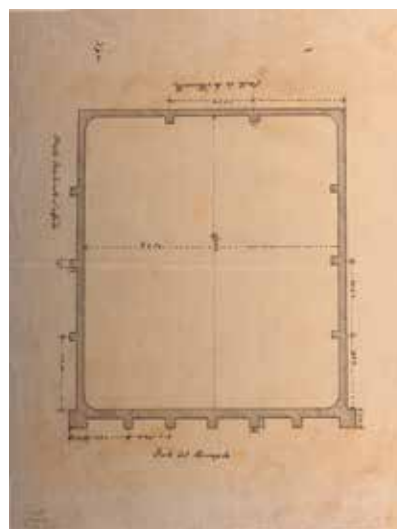
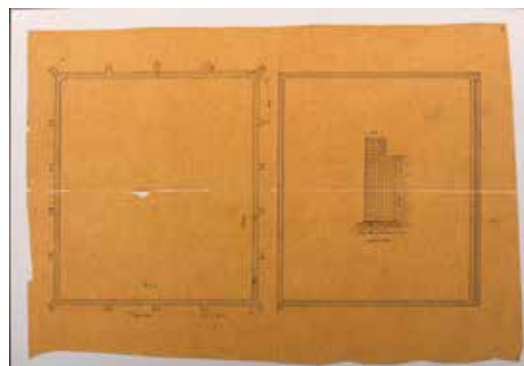
INTERPRETACIÓN: Se conserva en el Archivo de la Facultad de Teología una abundante documentación de las operaciones realizadas para reparar y devolver la lámina de agua al Albercón del Moro en la parte alta de la finca de la Cartuja. Es una de las primeras obras abordadas por los jesuitas tras la compra de los terrenos. Los planos son de muy diversa índole, uno parece ser la hipótesis de forma del albercón, antes de su limpieza, dos son materiales de trabajo que especulan con posibles acabados, diferentes en la definición de los contrafuertes que caracterizan esa obra hidráulica. El último plano es un apunte a lápiz que muestra la obra realmente realizada, con la configuración final y numerosos apuntes constructivos: la rocalla en la entrada de agua, la caseta de desagüe, las galerías subterráneas y una sección del muro de contención.

El detalle de la obra se puede seguir en las cuentas meticulosas del constructor firmadas el 18 de noviembre de 1899, un valioso documento que enumera las operaciones con mediciones y costes. Incluye la limpieza del fondo del vaso que estaba lleno de tierra y piedras desde, que hacía siglos, fuera amortizado como campo de cultivo. Hay partidas del refuerzo de los muros con ladrillos, la puesta en carga de canales y acequias y la reparación de las bóvedas de las galerías subterráneas de su entorno.

Los cuatro planos y el cuaderno de cuentas son piezas imprescindibles para testimoniar la conservación del elemento medieval más importante del actual Campus de Cartuja, uno de los albercones más grandes de al-Andalus, certificando que la obra realizada por los jesuitas fue una reparación de un elemento existente y no una creación de nueva fábrica.

DATACIÓN: A-B) 1899; D) septiembre de 1899.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Fotografías.

AUTORÍA: Jesús Bermúdez López.

TÍTULO: Reportaje fotográfico del Albercón de Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Jesús Bermúdez López.

MATERIA / SOPORTE: Papel fotográfico.

TÉCNICA: Positivo en papel desde negativo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Ladrillo de forma semicircular, con una pequeña irregularidad hacia el centro del lado recto.

INTERPRETACIÓN: Son pocas las imágenes fotográficas del Albercón del Moro en Cartuja hechas en los años en que estuvo al descubierto en la etapa Universitaria. Jesús Bermúdez López, por entonces en su etapa de formación pero atento ya a los elementos medievales de valor patrimonial, realizó un valioso reportaje que recoge diversas panorámicas del estanque y su entorno, incluido el templete, en un momento en que todavía recibía el agua de la acequia de Aynadamar.

Todavía sin la densa maleza que hoy tiene, las imágenes permiten apreciar detalles constructivos, muros y contrafuertes, útiles para conocer su estado antes de que en 1985 se transformara en un depósito de agua potable, cubierto con un forjado.

Era un tiempo en que el agua de la acequia de Aynadamar comenzaba a escasear. Apenas un año más tarde, justo antes de su ocultamiento, se publicaría el libro sobre la acequia y cármenes de Aynadamar de Manuel Barrios Aguilera (1985) que incluye una fotografía posterior a estas, ya con el albercón lleno de fango, preludio de su desaparición como elemento del riego de la finca.

DATACIÓN: ca. 1984.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Francisco Martínez de la Rosa.

TÍTULO: Doña Isabel de Solís, reina de Granada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca General Universitaria.

Nº INVENTARIO: BHR/B-005-392.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 18 cm de altura.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impreso.

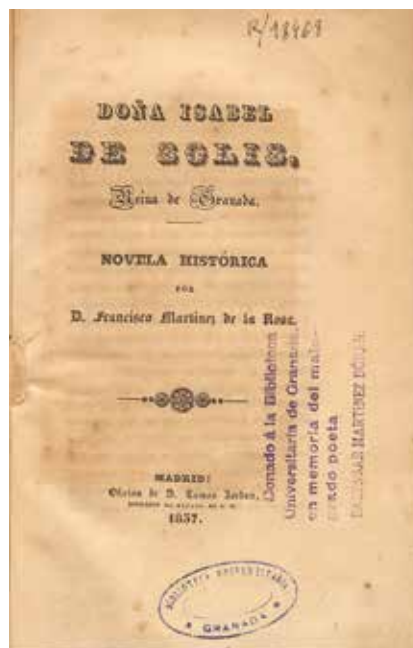
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

INTERPRETACIÓN: La novela de Martínez de la Rosa, más allá de su interés como muestra de la naciente maurofilia del romanticismo español, tiene el valor añadido de funcionar como fuente de noticias sobre numerosos monumentos nazaríes de Granada. Con las más diversas escusas el autor incluye notas que describen sitios aludidos en el texto o cercanos a ellos: intención didáctica que busca también transmitir su conocimiento directo y erudición, reforzando así el carácter de fidelidad histórica de su escritura.. Sus aportaciones referentes a Cartuja son especialmente valiosas, rescatando viejos topónimos: Panderete de las Brujas, Fuente de la Gayomba, Albercón del Moro... Destaca entre ellos el de Carmen de las Torres, nombre que debe aludir al Carmen de Vorchalcazarín que el Apeo de Loaysa recoge y traduce como "Torre de los Borrachos", aunque su correcta traducción, que debemos a Barbara Boloix, es "Alcázar de las [dos] Torres". Era en el siglo XVI propiedad de la Compañía de Jesús y Matínez de la Rosa añade una apreciación personal, era labrado por su padre y su fuente tenía propiedades terapéuticas.

La descripción que hace del Albercón es muy detallada y, aunque repite frases y datos tomados de Bermúdez de Pedraza, da indicaciones personales que transmiten al lector su conocimiento directo. En cualquier caso es sin duda la mejor descripción antigua de este estanque.

DATACIÓN: 1837.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Carta de venta.

AUTORÍA: Diego de Lisbona, escribano del número de Granada.

TÍTULO: Carta de venta de Pedro González de Mendoza, en nombre de los herederos del licenciado Bartulo al Monasterio de Cartuja. 1577. Letra D, núm. 2, pieza 2ª nº 31 al 37.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 2, Legajo 1, pieza 35.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho; 44 hojas.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

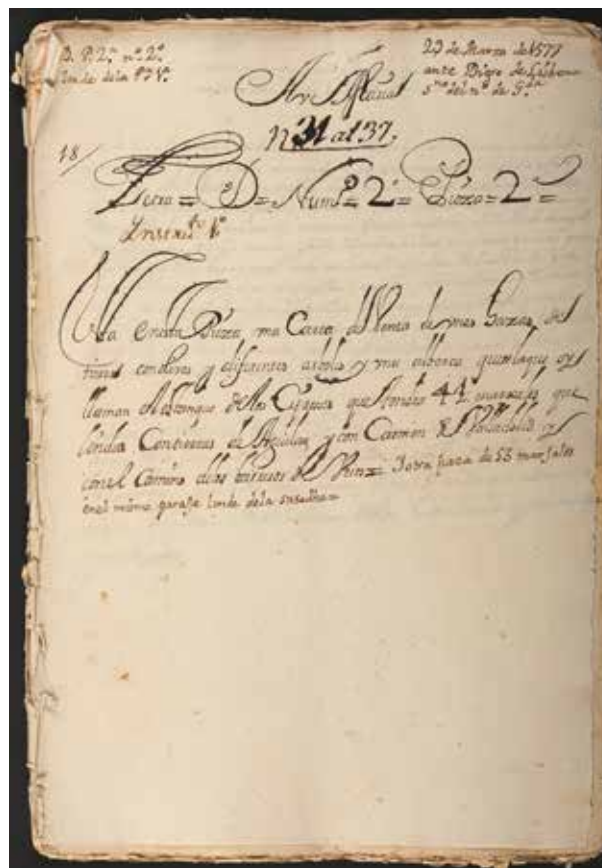
TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Una carta de venta de una haza de tierra, arbolada y cármenes que Pedro González de Mendoza, vendió a este Monasterio, en nombre de los herederos del licenciado Bartulo, oidor que fue de Granada. Dichas hazas tenían 97 marxales, costó 20.508 reales. Está en estas hazas el estanque grande, linde con heredamiento del convento y con los teatinos, y hazas de Aguilar. Pasó la escritura ante Diego de Lisbona, escribano de Granada, a 29 de marzo de 1577.

DATACIÓN: 29 de marzo de 1577.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Carta de venta.

AUTORÍA: Hernando de Castro, escribano de cámara.

TÍTULO: Carta de venta del rey Felipe II al Monasterio de Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 18.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

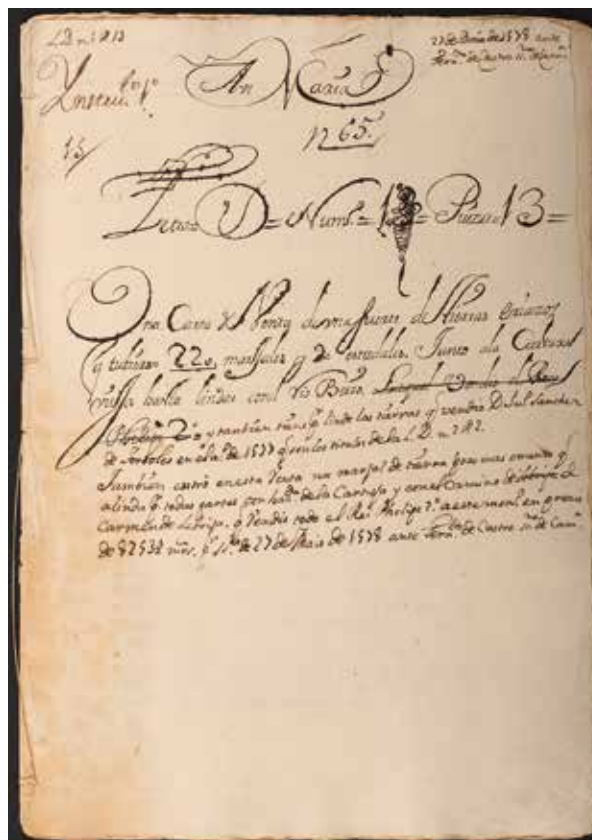
TÉCNICA: Tintas sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Carta de venta de unas tierras que tuvieron 220 marxales y 9 estadales, junto a la Cartuxa vieja, hasta lindar con el río Beiro, y también tiene por linde las tierras que vendió don Juan Sánchez de Torteles, en el año 1577, que son títulos de la Letra D, núm 2, pieza 2. También entró en esta venta un marxal de tierra poco más o menos que linda por todas partes con la hacienda de la Cartuxa y con el camino del carmen de Lebrija. Se vendió todo por su magestad del rey Felipe II al monasterio en 82.534 maravedís, escritura otorgada a 27 de mayo de 1578, ante Hernando de Castro, escribano de cámara.

DATACIÓN: 1578.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Carta de cesión y traspaso.

AUTORÍA: Fernando de Alcalá, escribano de la ciudad de Granada.

TÍTULO: Carta de cesión y traspaso de un carmen de Luis de Barea a Juan de la Puerta, mayordomo de la Cartuja. 1577. Letra D, núm. 1, pieza 8 al 10 nº 39 y 40.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 13.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho; 10 hojas.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Carta de cesión y traspaso de un carmen en el pago de Dinadamar, otorgó Luis Barea en favor de Juan de la Puerta, mayordomo del Real Monasterio, en 10 de junio de 1578, ante Fernando de Alcalá. La posesión que se tomó del dicho carmen y redención que hizo este Monasterio al censo es de 16.099 maravedís. Carta de venta de su magestad a favor de Luis Barea ante Hernando de Castro, escribano de cámara, en 1575.

DATACIÓN: 29 de marzo de 1577.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Luis de Góngora. Impreso en la Imprenta del Reino a costa de Alonso Pérez.

TÍTULO: Todas las obras de don Luis de Gongora en varios poemas / recogidas por don Gonzalo de Hozes y Cordoua.

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca General Universitaria.

Nº INVENTARIO: BHR/A-046-552.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impresión sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

Los cármenes de Aynadamar eran, si damos crédito a lo que apuntaban los textos nazaries, un lugar de ricos asentamientos, con alcázares ajardinados marcados por el lujo. Esa visión se refleja en crónicas y poemas cristianos de diversos talante y en los diversos poemas de Ibn al Jatib y su círculo. Los documentos de archivo del siglo XVI permiten deducir que se había producido un notable deterioro del valor del sitio, aunque su fama continuó arrastrándose siendo alusión repetida en crónicas y poemas cristianos, en general como referencia retórica a la belleza del entorno de Granada, un componente más de la hagiografía urbana granadina.

De esos textos destaca el romance "A la ciudad de Granada" de Luis de Góngora, escrito hacia 1586. En él se hace eco de la fama de Aynadamar dedicándole una alusión que no olvida señalar el verdor y la presencia de los múltiples manantiales que son también referidos en los documentos del XVI y XVII.

Y del verde Dinadamar,
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan,
porque los troncos se bañen.
Entre cuyos verdes ramos
juntas las diversas aves,
a quatro y a cinco voces
cantan motetes suaves.

DATACIÓN: 1586 [edición de 1634].

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Ael. Antonii Nebrissensis [Antonio de Nebrija]. Impreso por Xantus y Sebastianus Nebrissensis.

TÍTULO: Introductiones in latinam grammaticen per eundem recognitae, atq[ue] exactissime correctae glossematis cum antiquo exemplari collatis.

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca General Universitaria.

Nº INVENTARIO: BHR/A-024-109.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impresión sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

Una de las más repetidas referencias topográficas de la zona de Aynadamar era el Carmen de Lebrija (a veces Nebrija), uno de los más grandes de la zona como acierta a dimensionar el Apeo de Loaysa: "Carmen que dicen del Doctor Lebrija, que tendrá veinte y cinco marjales poco más o menos y está todo cercado de tapias alrededor".

En ese carmen se estableció una de las más famosas imprentas granadinas del siglo XVI, la que abrieron los hijos del gramático Antonio de Nebrija, Sancho y Sebastián, ya operativa en 1533. Se conservan diversas ediciones de esta casa que solían insertar el lema "Apud inlytam Garnatam", como aparece en esta edición de 1552 de las *Introductiones* de su padre.

El carmen de Nebrija tuvo, como todas las fincas de la zona, una evolución azarosa y hoy ha desaparecido. Queda sin embargo su huella en la toponimia con el llamado Callejón de Nebrija que todavía conserva el nombre.

De alguna forma aquella imprenta es un eslabón más de la importancia de los libros en la colina, lugar donde a lo largo del tiempo se han localizado bibliotecas importantes y, como hoy, centros de estudio e investigación.

DATACIÓN: 1552.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Elemento arquitectónico.

TÍTULO: Arco de piedra de la Cartuja Vieja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Longitud 1,28 m; altura 42 cm; anchura 22 cm.

MATERIA / SOPORTE: Piedra calcarenita.

TÉCNICA: Cantería.

TIPOLOGÍA: Nervio de bóveda gótica.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: La piedra está erosionada, aunque conserva sus formas. Está dividido en dos piezas ya que se partió en el momento de su extracción.

LUGAR DE HALLAZGO: Apareció en el llamado "Cerro de los Almendros", hoy desaparecido, sellando un pozo de época nazarí que se había convertido en un basurero (Villarino *et al.*, 2016).

DESCRIPCIÓN: Prisma irregular de piedra con una ligera curvatura, que presenta tres de sus caras decoradas con molduras y listeles, y una cuarta cara de forma trapezoidal que sobresale del resto.

INTERPRETACIÓN: Se trata de un nervio de una bóveda gótica, probablemente una bóveda de crucería estrellada, cuya parte superior en sección trapezoidal parece destinada a ser encajada en la obra, y el resto de la pieza a sobresalir de la misma y ser visible (Villarino *et al.*, 2016). El arqueamiento de la pieza serviría para adaptarse a la curvatura de la bóveda. Este tipo de nervios son típicos de la arquitectura tardogótica, y en Granada encuentra paralelos semejantes en el Hospital Real y en la Capilla Real. Probablemente perteneció al primer monasterio Cartujo construido en los Cármenes de Aynadamar, cuyas obras inconclusas se desarrollaron entre 1514 y 1515 y el edificio permaneció en pie al menos hasta 1519 (Rodríguez, 2003; Torres, 2007).

DATACIÓN: Por el contexto arqueológico, debió realizarse en el primer cuarto el siglo XVI.

AUTOR DE LA FICHA: Guillermo García-Contreras Ruiz.



PIEZA / DOCUMENTO: Pintura.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Construcción del primitivo templo de la Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción, Granada.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 147 cm de altura x 170 cm de anchura.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo.

TÉCNICA: Óleo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

INTERPRETACIÓN: Los famosos bodegones del cartujo Fray Juan Sánchez Cotán eran en gran medida la metáfora esencial de un paisaje: el resumen del paisaje de una huerta productiva, el paisaje introspectivo de la modesta vida de los cartujos. Pero el pintor también pintó paisajes directos, sin duda también simbólicos, pero con la presencia de un territorio físico real. En el ciclo sobre la vida de San Hugo el agreste paisaje de las montañas de Grenoble, donde éste recomendó fundar la primera Cartuja, se dibuja por Sánchez Cotán de forma que es posible reconocer en él el propio paisaje de la Cartuja granadina, asimilación que se facilita por haber tenido también ésta un primer emplazamiento junto a colinas agrestes: la Golilla de Cartuja y los cortados del monte Sombrero.

Como en la Cartuja granadina, la dibujada en el cuadro se sitúa en la parte alta de un paraje donde se puede diferenciar la parte baja, verde, regada por las aguas de la acequia, y una parte alta de montes desnudos y áridos. Que un río circule al pie del país dibujado, como lo hace el Beiro en la Cartuja de Aynadamar, refuerza la similitud entre el paisaje ideal que visitó San Hugo, ese que facilitó a San Bruno y sus compañeros, y el paisaje que realmente rodeaba a Sánchez Cotán en los tiempos en que pintaba el cuadro.

DATACIÓN: ca. 1615.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Carta de venta.

AUTORÍA: Bernardino Xarafi, escribano público.

TÍTULO: Carta de venta de una huerta de Juan de Aguilar y su hermana al Monasterio de Cartuja. 1512. Letra D, núm. 1, Pieza 2ª nº 18 y 19.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 10.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho; 6 hojas.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Una carta de venta de una huerta de regadío y secano, con su casa, arboles, viña y una fuente, en el pago de Aynadamar, junto del Alcudía, otorgada por Juan de Aguilar, e Ysabel Ylivia su hermana, en 23 de octubre de 1512, ante Bernardino Xarafi, escribano público.

DATACIÓN: 23 de octubre de 1512.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.

Año 1512
23 de Octubre
Cartuja
Letra D.º N.º 1.º Pieza 2.º
Cartuja
Una Casa de Venta de una huerta
de Regadío y Secano, con su Casa, Huerta,
Viña y una fuente, en el pago de Aynadamar
junto del Alcudía otorgada por Juan
de Aguilar y Ysabel Ylivia su hermana, en
23 de Octubre de 1512, por ante Bernardino
Xarafi Escribano público.

PIEZA / DOCUMENTO: Carta de donación.

AUTORÍA: Alonso de Alcoas, escribano de la ciudad de Granada.

TÍTULO: Carta de donación de dos huertas por el Gran Capitán y la duquesa de Sessa al Monasterio de Cartuja. 1513. Letra D, núm. 1, pieza 1ª n. 1º, 2º y 3º.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 4.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho; 13 hojas.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Una carta de donación de dos huertas, la una que llamaban de Alcudia y la otra de los Albencerrajes, hecha por el Gran Capitán a la Orden y en su nombre al P. D. Juan de Padilla visitador para la fundación de una Cartuxa, por lo cual se llama el sitio Cartuxa vieja y que es la primera hacienda que tuvo esta casa, por ante Alonso de Alcoas, escribano.

DATACIÓN: 1513.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.

1513
Año de 1513. 2º y 3º
El Gran Capitán. Alonso de Alcoas. en d. f. 1513
Cartuxa
Letra D. Número 1. Pieza 1.º
Ynvent. 4.º
Continúa
2.º Una Carta de donación de dos huertas. La una que llamaban de Alcudia y la otra de los Albencerrajes hecha por el Gran Capitán a la Orden y en su nombre al P. D. Juan de Padilla visitador para la fundación de una Cartuxa; por lo qual se llama Cartuxa vieja y que es la primera hacienda que tubo esta casa.
Por ante Alonso de Alcoas escrivano
De las huertas que de las huertas seronia por el P. D. Juan de Padilla
De la Orden y Erasmus de las dhas huertas
y otra hecha por dho P. D. Juan de Padilla
a favor del P. D. Alonso de Alcudia visitador
de la Cartuxa del P. D. Juan de Padilla para la dha fundación
Por ante Alonso de Alcoas escrivano de la dha huerta

PIEZA / DOCUMENTO: Carta de venta.

AUTORÍA: Bernardino Xarafi, escribano de la ciudad de Granada.

TÍTULO: Venta de una huerta de D^a Isabel y D^a M^a Pequenia al Monasterio de Cartuja. 1514. Letra D, núm. 1, pieza 2^a n^o 6 y 7.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

N^o INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 8.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho; 10 hojas.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Una carta de venta de una huerta con su casa, junto a la Alcudia, que es Cartuxa vieja, que vendieron D^a Isabel y D^a María Pequenia, hermanas, hijas de Fernando Enrriquez el Pequeni. La posesión se tomó por el año 1514, ante Bernardino Xarafi, escribano público. Tiene de propiedad agua de la acequia de Alfacar, la mitad de toda el agua todos los miércoles desde San Juan hasta primero de octubre. Consta del apeo de Loaysa, folio 9, número 23.

DATACIÓN: 1514.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.

Pequenia + de 1514
Cartuxa n.º 6 y 7 en la forma
Letra D. Juan V. Pieza 2ª
Conasene.
Una Co.ª de casa y huerta con
su casa junto a la Alcudia, y es Cart
tuxa Vieja) que vendieron D^a Isabel y
D^a M^a Pequenia. Herms. Hijas de Fern.
Enrriquez el Pequeni. D.º 1514. que fue de
propiedad de la acequia de Alfacar, la
mitad de toda el agua todos los
miércoles desde San Juan hasta
primero de octubre. Consta del
apeo de Loaysa, folio 9, número 23.
1514
Num. 23.

PIEZA / DOCUMENTO: Títulos.

AUTORÍA: Desconocido.

TÍTULO: Títulos de las huertas que dio el Gran Capitán al Monasterio de Cartuja, y otras que se compraron después. Letra D, núm. 1, pliego 1 hasta la 6ª.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 7.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 32 cm de altura; 22 cm de ancho; 65 hojas.

MATERIA / SOPORTE: Papel, encuadernado en piel.

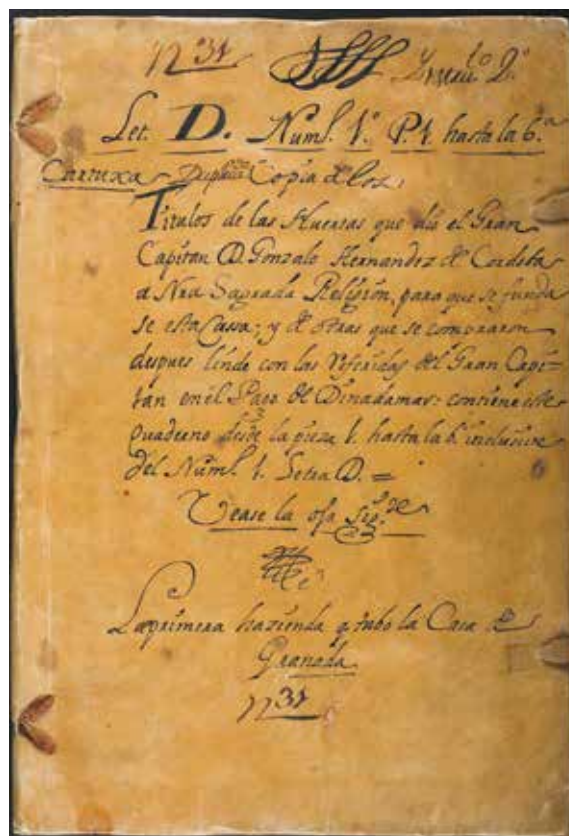
TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Copia autorizada de los títulos de las huertas que dió el Gran Capitán D. Gonzalo Fernández de Córdoba a Nuestra Sagrada Religión para que se fundase esta casa; y de otras que se compraron después, linde con las referidas del Gran Capitán en el Pago de Dinadamar.

DATACIÓN: Traslado del S. XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Francisco Bermúdez de Pedraza.

TÍTULO: Historia eclesiastica: principios, y progressos de la ciudad, y religion catolica en Granada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca General Universitaria.

Nº INVENTARIO: BHR/A-008-084.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 29 cm de altura.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impreso.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

INTERPRETACIÓN: La más clara referencia antigua del Albercón de Cartuja es la realizada por Bermúdez de Pedraza en su *Historia eclesiástica*. Escrito ya cuando el estanque había sido amortizado como campo de cultivo, su texto está plagado de información sobre su pasado y su estado en el siglo XVII. No es su único valor con respecto a Cartuja, pues se sitúa justo en el momento nodal de transformación de su paisaje. Los amenos cármenes de su pasado tenían aún sus herederos en algunos cármenes privados, como el de Nebrija que el autor cita con elogio. Justificaban que aún en 1639 se pudiera describir Cartuja como “aparador Real de muchas gradas”, con sus terrazas cubiertas de olivos, almendros y frutales, lugar de recreación con múltiples fuentes y acequias, conservando la memoria de su fama de los “Árabes” por su amenidad.

Pero es la descripción del Albercón lo más relevante de su texto. Descrito como edificio, con sus paredes de argamasa que Bermúdez da con sus medidas, y rodeado de murallas con “quatro torres en quatro esquinas”. El autor deja en el texto su pesar por la desaparición de la lámina de agua: “Transformadas sus aguas en frutales, y está de más provecho, pero menos hermosa”. Quizás para aminorar la crítica implícita en sus palabras deja como preámbulo que ha sido el tiempo, y no la obra humana, quien ha convertido el estanque “en peña viva”.

Es Bermúdez de Pedraza también el responsable de la consideración de los grandes albercones granadinos como lugares de fiestas navales con barcos y esquifes. Naumaquias, como se les llamó más tarde, en apelativo que se inició referido a este Albercón de Cartuja y que luego se desplazó, con mayor repercusión y fama, al Albercón de Alcázar Genil.

DATACIÓN: 1639.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Fernando de Alcalá, escribano de la ciudad de Granada.

TÍTULO: Demostración autorizada de la mitad del cercado alto. Plano de los terrenos que componían Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 1, Legajo 1, pieza 5.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 43 cm de altura; 58,3 cm de ancho.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

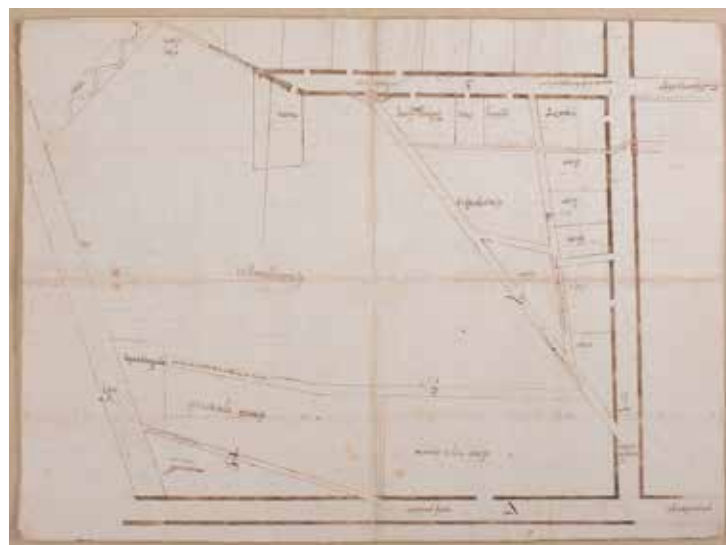
TÉCNICA: Tintas color sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restaurado.

DESCRIPCIÓN: Plano acompañado de texto en el reverso del mismo. Documento con la demostración autorizada de la mitad del cercado alto. Las fincas que lo componen, caminos, calles y detalles. Fernando de Alcalá, escribano de la ciudad de Granada.

DATACIÓN: 22 de abril de 1578.

AUTOR DE LA FICHA: Ingrid Gijón Ibáñez.



PIEZA / DOCUMENTO: Escultura.

AUTORÍA: José de Mora (atribución).

TÍTULO: San Bruno.

LUGAR DE DEPÓSITO: Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción, Granada. Sacristía.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 22 x 14 x 11 cm. (peana) / 38,5 x 14 x 15 cm (imagen).

MATERIA / SOPORTE: Mármol.

TÉCNICA: Talla policromada.

TIPOLOGÍA: Escultura religiosa exenta.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno. Grieta en parte superior de la espalda y falta de los dedos en mano izquierda.

LUGAR DE HALLAZGO: Armario de la sacristía.

ICONOGRAFÍA: San Bruno.

DESCRIPCIÓN: La efigie de San Bruno, de pie, revestido con el hábito blanco de su orden, se ubica sobre una elegante peana con veneras y tallos carnosos de referencias canescas. El santo lleva a sus pies la mitra, por haber renunciado al arzobispado de Reggio. Apoya la diestra sobre el pecho, mientras que en la mano izquierda sostendría un crucifijo, hoy perdido, hacia el que dirige la mirada en extática contemplación.

INTERPRETACIÓN: Se trata de una obra de especial relevancia, tallada en un material poco afín a la estatuaria granadina, como es el mármol -el Ángel Custodio del convento homónimo, por Alonso Cano, y el grupo escultórico de la Piedad en la basílica de las Angustias, por Bernardo Francisco y José de Mora-, y con una calidad más que notable, como lo denotan el preciosísimo de la mano derecha, la boca entreabierta, las airosas bandas de la cogulla cartujana o la conjunción entre la tersura marmórea y los refinados toques de policromía en los detalles.

Es por tanto una exquisita pieza de oratorio, para ser contemplada de cerca y desde un reclinatorio; de ahí que presentase una cuña de yeso que la inclinaba hacia adelante, hoy suprimida. Su singularidad contrasta con el silencio absoluto de la historiografía granadina sobre su origen y adscripción. Quizá formase parte de la antigua casa prioral, pero desde al menos desde principios del siglo XX radicaba en el altar mayor de la sacristía, donde L. Roisin la fotografió y publicó en una postal.

Es posible que tal silencio fuese intencionado, pues cuando Gallego y Burín publicó su monografía sobre José de Mora (1925), recogió una cita de Palomino (El Parnaso Español, 1724) acerca de la existencia de dos efigies del escultor en la Cartuja, una de tamaño natural en el Sancta Sanctorum y otra de vara y media en la Sala del Capítulo, que identificó con la que hoy se exhibe sobre una pila de la sacristía, y que hasta entonces se adscribía a Cano, por su carácter excepcional. Una tercera imagen, también pequeña, no haría más que complicar aquella atribución, por lo demás considerada hoy unánimemente por la crítica.

Sea como fuere, la pieza se muestra muy afín al estilo de José de Mora en tratamientos anatómicos, expresividad y plegados, y a este maestro debe adscribirse en nuestra opinión. Su cronología, finales del siglo XVII, entre las dos imágenes citadas: el ya decadente San Bruno del Sancta Sanctorum (hacia 1710) y el pequeño de la sacristía, anterior. No sería la primera vez que Mora experimentase con dos versiones de un mismo tipo,

uno en éxtasis con las manos cruzadas y otro en profunda meditación, como se deduce respectivamente de sus efigies de San Pascual Bailón para los conventos de la Presentación de Guadix (perdido en 1936) y Santa Isabel la Real de Granada.

DATACIÓN: Finales del siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: José Policarpo Cruz Cabrera.



PIEZA / DOCUMENTO: Escultura.

AUTORÍA: Pedro Duque Cornejo.

TÍTULO: Magdalena.

LUGAR DE DEPÓSITO: Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción, Granada.
Capilla de Poniente del Sancta Sanctorum.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 137 cm de altura; Sin peana 121 cm de altura; 68 cm de altura.

MATERIA / SOPORTE: Madera.

TÉCNICA: Tallada y policromada.

TIPOLOGÍA: Bulto redondo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

INTERPRETACIÓN: Los cartujos vieron en Duque Cornejo una figura idónea para materializar su programa iconográfico. Además de la Magdalena del Sagrario, el autor sevillano realizó también esta talla en madera policromada para presidir el retablo barroco de la Capilla de Levante, desde donde los monjes, a los que no les era permitido acceder al Santa Sanctórum, velaban al Santísimo. El escultor sevillano sustituye la exaltación por un sentir interno, donde la eremita se refugia en el arrepentimiento y la oración en soledad, clavando la mirada en el crucifijo que sostiene con la mano derecha. La tensión contemplativa da sentido a toda la composición, el arrojo se transforma en elegancia y la estilización de la figura se contrasta con la ingravidez del paño que se enreda entre sus brazos. Propio de Cornejo es levantar uno de sus pies, dejando el otro flexionado, recurso de tradición manierista que aporta un comedido dinamismo a la figura. La Magdalena ha sido venerada por los cartujos como reflejo de los propios valores de la orden, representando la penitente una vida basada en el recogimiento y el silencio.

DATACIÓN: Primera mitad del siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Marta Navarro Ramos.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Oración en el Huerto.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº DE INVENTARIO: CE-0098-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: sin marco: 283,5 x 201 cm.; con marco: 310,0 x 228,0 x 8,0 (alto x ancho x profundo).

MATERIA / SOPORTE: Lienzo.

TÉCNICA: Óleo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restaurado.

LUGAR DEL HALLAZGO / PROCEDENCIA: Claustro Mayor, o de los Monjes de la Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción, Granada.

ICONOGRAFÍA: Oración de Cristo en el Huerto de los Olivos o Getsemaní.

DESCRIPCIÓN: La figura central de Cristo arrodillado ora ante el ángel, aparecido para confortarlo en el momento de su solitaria angustia, previa su Calvario, abandonado por los tres apóstoles dormidos a sus pies (Pedro, Juan y Santiago el Mayor). Premonitoriamente, su Prendimiento está figurado al fondo de la composición.

INTERPRETACIÓN: Esta obra formó parte de un ciclo de la Pasión de Cristo que habría decorado los ángulos del Claustro Mayor del monasterio, junto al *Ecce Homo*, *Calle de la Amargura* y *Descendimiento de la cruz*, propiedad también del museo. La escena nocturna es uno de los ejemplos más notorios de la vertiente tenebrista en el estilo de Cotán, que es considerado por Orozco (1993) como uno de los introductores de esta tendencia en el Barroco español.

[Véase también: Palomino, 1988]

DATACIÓN: 1626-1627, según Gómez-Moreno (1982) y Orozco (1993).

AUTOR DE LA FICHA: Emilio J. Escoriza Escoriza.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Anunciación.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº DE INVENTARIO: CE-0099-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 292 x 208,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo.

TÉCNICA: Óleo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restaurada en 2010.

LUGAR DEL HALLAZGO / PROCEDENCIA: Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción, Granada; según Orozco Díaz (1993), la obra pudo formar parte de la serie del Capítulo de Monjes.

ICONOGRAFÍA: Anunciación del Arcángel san Gabriel a la Virgen María.

DESCRIPCIÓN. Ante la Virgen María, sorprendida durante la lectura, en un recogido interior doméstico, se aparece el Arcángel San Gabriel que le anuncia la Concepción de Cristo, por la gracia del Padre Eterno y el Espíritu Santo, introducidos en la escena por medio de un rompimiento celeste, en torno al que revolotean angelitos y querubines.

INTERPRETACIÓN: Orozco la considera una de sus obras más logradas en cuanto a efectos espaciales, luz y color. Logros conseguidos mediante la brusca contraposición del ámbito celeste cuya luz cae fuertemente sobre el interior doméstico, materializado con un ejercicio magistral de realismo y atención por el detalle, palpable en el jarrón de azucenas, el pavimento y el, casi inadvertido, canastillo de la ropa del fondo.

[Véase también: Ferreras, 2010]

DATACIÓN: 1612-1618.

AUTOR DE LA FICHA: Emilio J. Escoriza Escoriza.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Descendimiento de la cruz, o Virgen de las Angustias.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº INVENTARIO: CE-0102-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 279 x 199 cm.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo en bastidor de madera.

TÉCNICA: Óleo sobre lienzo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno. Restaurado en 2010 por el IAPH.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Monasterio de la Cartuja de la Asunción de Nuestra Señora (Granada). Formaba parte de una serie de lienzos dedicados a la Pasión de Cristo, junto con la Oración en el Huerto, Ecce Homo, Calle de la Amargura y Calvario. Todos ellos se exhiben en esta exposición.

ICONOGRAFÍA: Piedad.

DESCRIPCIÓN: Al pie de la cruz la Virgen María sentada y con un gesto implorante sostiene el cuerpo inerte de Jesús, que reposa en el suelo sobre un blanco sudario. El cuerpo presenta un color pálido generalizado, acentuando el estado mortecino con el uso de tonos grises azulados en pies, manos y rostro. En primer término nos presenta objetos fruto del descendimiento como los clavos, el martillo y las tenazas para extraerlos, y la corona de espinas. A la derecha en un segundo plano recrea la ciudad de Jerusalén. En ella sobresale un cimborrio que alude a la iglesia del Santo Sepulcro, aunque su construcción fuera posterior al hecho narrado.

INTERPRETACIÓN: Cotán utiliza la luz para incorporar dramatismo a la escena y para destacar los elementos sobre los que le interesa captar nuestra atención. Así, ilumina fuertemente los volúmenes del primer plano dejando el resto en penumbra. Para resaltar la ciudad de Jerusalén recurre a una potente luz crepuscular que ilumina la arquitectura.

[Véase también: Calvo, 1982: 140 y 147; Gómez-Moreno, 1899, nº 128; Angulo y Pérez, 1972: 55 y 70, nº 30; Orozco, 1993: 89, 112, 149, 228, 276-277 y 367-368, nº 89].

DATACIÓN: Entre 1626 y 1627, según Emilio Orozco, 1993.

AUTOR DE LA FICHA: Ricardo Tenorio Vera.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Imposición de la casulla a San Idelfonso.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº INVENTARIO: CE-0108-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 234,5 x 213,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo en bastidor de madera.

TÉCNICA: Óleo sobre lienzo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno. Restaurado en el IAPH en 2010.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Monasterio de la Cartuja de la Asunción de Nuestra Señora (Granada). Capilla del San Idelfonso del Claustro.

ICONOGRAFÍA: Imposición de la casulla a San Idelfonso por la Virgen María.

DESCRIPCIÓN: Narra el pasaje milagroso según el cual la Virgen se aparece a San Idelfonso para imponerle la casulla. Sobre un estrado, la Virgen, es asistida por tres ángeles en esta tarea. El santo arrodillado y orante frente a la Virgen se encuentra en un nivel inferior y destaca por el potente rojo de su capa. El tercio superior está ocupado por un rompimiento de gloria.

INTERPRETACIÓN: Es éste sin duda uno de los cuadros mejor resueltos de Sánchez Cotán, tanto desde el punto de vista de la composición, la perspectiva, el estudio de la luz, la volumetría de lo representado, la entonación del colorido y, como no podía ser de otra manera en Cotán, en la representación de objetos inanimados que describe con una minuciosidad descriptiva de calidad táctil, como se puede apreciar en los bordados, la taracea y la alfombra.

[Véase también: Cruz, 1812: 259; Gómez-Moreno, 1899, nº 131; Angulo y Pérez, 1972: 56 y 89, nº 141; Orozco, 1993: 70, 93, 111, 120, 153, 170, 190, 211, 242-243, 245, 274 y 358-360, nº 79).

DATACIÓN: Entre 1603-1627.

AUTOR DE LA FICHA: Ricardo Tenorio Vera.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Pedro de Raxis (1555-1626).

TÍTULO: Virgen en la casa de Nazaret.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº INVENTARIO: CE-0031-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 141,5 x 108,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo sobre bastidor de madera.

TÉCNICA: Óleo sobre lienzo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno. Restaurado en 2007.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Monasterio de San Jerónimo (Granada).
Ingresa en el museo en 1958.

DESCRIPCIÓN: Centra la escena la Virgen sentada que ha detenido por un instante la tarea de coser. Un angelote descorre una cortina y nos deja ver a unos ángeles músicos que reposan sobre la nube que flota sobre su cabeza. A su derecha, sobre una mesa, vemos instrumentos de costura como un dedal y unas tijeras. También un libro que nos recuerda una de las actividades asociadas a la Virgen desde la niñez. A su izquierda y en segundo plano José se afana trabajando en su banco de carpintero. A través de uno de los vanos de la arquitectura palaciega que sirve de fondo podemos ver la escena del Éxodo de Moisés ante la zarza ardiente. Destaca la ejecución del cesto de costura y el gato que flanquean los pies de la Virgen.

INTERPRETACIÓN: Se ha relacionado la representación de la Virgen cosiendo con una interpretación en clave simbólica a modo de costurera profética. En ocasiones se le atribuye la realización de la túnica de Jesús, de forma que esta labor doméstica adquiere un matiz trascendente al vincularla con la Pasión y el destino salvífico de Jesús.

DATACIÓN: s. XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Ricardo Tenorio Vera.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, albarello.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Albarello / Tarro de Farmacia.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE12978.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro boca: 9,50 cm; altura: 30 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Albarello/Tarro de Farmacia.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Donación de D. Antonio Dalmases Megías.

ICONOGRAFÍA: Motivo con escudo central con granada, rematado con dibujo primitivo que intenta parecer una corona de la fruta de la granada. Cartela inferior sin inscripción.

DESCRIPCIÓN: Forma propia de albarello o tarro de farmacia, con pié (patilla) de forma anular, destinado a contener plantas y/o productos medicinales. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza propia de botica, muy usual en farmacias, conventos, monasterios y hospitales. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, albarello.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Albarello / Tarro de Farmacia.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE12979.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de boca: 10,00 cm; altura: 26,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Albarello/Tarro de Farmacia.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Donación de D. Antonio Dalmases Megías.

ICONOGRAFÍA: Motivo con escudo central de tres cuarteles con estrellas de ocho puntas, cada uno (Orden del Carmen). Dibujo primitivo que intenta semejar un águila bicéfala. Cartela inferior sin inscripción.

DESCRIPCIÓN: Forma propia de albarello o tarro de farmacia, destinado a contener plantas y/o productos medicinales. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza propia de botica, muy usual en farmacias, conventos, monasterios y hospitales. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, quesera/Panera.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Quesera/Panera.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CEO4315.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro boca: 40,00 cm; altura: 25,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Quesera o Panera.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno. Cascada, con rotura en la base.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirido por compra a D. Juan Vidal.

ICONOGRAFÍA: Aves con flores y capullos rameados. Cadeneta en el borde. En la base interior destaca la siguiente epigrafía "Soy de Dn Jose de Ramos y Lopez."

DESCRIPCIÓN: Quesera/Panera de asas de herradura, cerca del borde. Vidriada en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a contener queso y/o pan; quizás otros alimentos (dulces), utilizada para tareas de cocina. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Finales Siglo XVIII. Principios Siglo XIX.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, Bombona Granadina/Pirula.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Bombona/Pirula.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CEO4893.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro boca: 4,00 cm; altura: 11, 00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Bombona Granadina o Pirula.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno, con alguna falta en boca.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirido por compra a D. Manuel Moreno.

ICONOGRAFÍA: Caracoles.

DESCRIPCIÓN: Pieza muy característica de la cerámica granadina, destinada a servicio de mesa u otros usos domésticos. Vidriada en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Se considera pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, tinaja.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Tinaja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE12989

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro boca: 33,00 cm; altura: 60,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado mixto a torno y manual, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Tinaja.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Donación de D. Rafael Rodríguez.

ICONOGRAFÍA: Aves y ramas con capullos, caracoles y vírgulas en zigzag.

DESCRIPCIÓN: Tinaja, destinada a contener líquidos u otros elementos de uso doméstico. Vidriada en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a contener y almacenar líquidos (aceite, agua, etc.) y quizás alimentos (dulces, pan, productos de la matanza), utilizada para tareas de cocina. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, Bombona Granadina/Pirula.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Bombona / Pirula.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE08527.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro boca: 8,00 cm; altura: 20,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Bombona Granadina o Pirula.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno, con lañado en boca.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Indeterminada.

ICONOGRAFÍA: Capullos rameados. Como motivo central, destaca la siguiente epigrafía "G.P." dentro de orla rameada.

DESCRIPCIÓN: Pieza muy característica de la cerámica granadina, destinada a servicio de mesa u otros usos domésticos. Vidriada en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Se considera pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo, familiar o individual. En este caso tiene epigrafía que podría hacer referencia al nombre de su dueño. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, orza.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Orza.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE08548.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro boca: 14,00 cm; altura: 29,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, vidriada en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Orza.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Donación de D. Antonio Dalmases Megías.

ICONOGRAFÍA: Aves, rameado de flores, capullos y granadas. Borde con palmillas y caracoles.

DESCRIPCIÓN: Orza de asas de herradura. Vidriada en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a contener líquidos (aceite) y/o alimentos (dulces, pan, productos de la matanza, aceitunas, etc.). Utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, fuente.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Fuente semillana-llana.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 33,50 cm; Altura: 6,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelada a torno, vidriada por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA: Damero y palmillas (una en cada damero), cubriendo ala y torta.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta con ala, destinada al servicio de mesa u otros usos domésticos.

INTERPRETACIÓN: Se considera pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruíz, 2001].

DATACIÓN: Finales del Siglo XVII. Principios del Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, fuente.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Fuente semillana.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 39,00 cm; altura: 9,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA: Motivo floral central (en la torta) de cinco pétalos, decorados con rayado y punteado, rameado con capullos alrededor de la flor y en el ala interior.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Finales del Siglo XVII. Principios del Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, herrada.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Herrada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 36,00 cm; altura: 33,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Utilizada principalmente para ordeñar ovcápridos. O para contener leche u otros líquidos o elementos.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Restaurada. No puede ser cogida por las asas, ni limpiarse con agua o líquidos.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Granada.

ICONOGRAFÍA: Decorado central con ave y rameado floral con hoja picada.

DESCRIPCIÓN: Forma alta y abierta destinada principalmente a funciones relacionadas con la ganadería; pero también, como contenedor de líquidos u otros elementos, para diversas tareas domésticas. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza principalmente destinada a recibir, contener y trasladar la leche del ordeño de ovcápridos. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarra.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Jarra Alcarraza.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de boca: 8,00 cm; altura: 16,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de manganeso.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno. Cascada y borde gastado, con pequeñas hendiduras.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Capileira (Granada).

ICONOGRAFÍA: Decorada con caracoles en el cuerpo globular y cuello. Boca decorada con virgulas.

DESCRIPCIÓN: Jarra con dos asas, destinada a contener líquidos para consumo doméstico. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de manganeso, morado.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico, destinada a ser utilizada como contenedor y vertedor de líquidos en tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, jarro.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Jarra de vinagre.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro de la base: 10,00 cm; altura: 16,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de manganeso.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado en exterior e interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Baza (Granada).

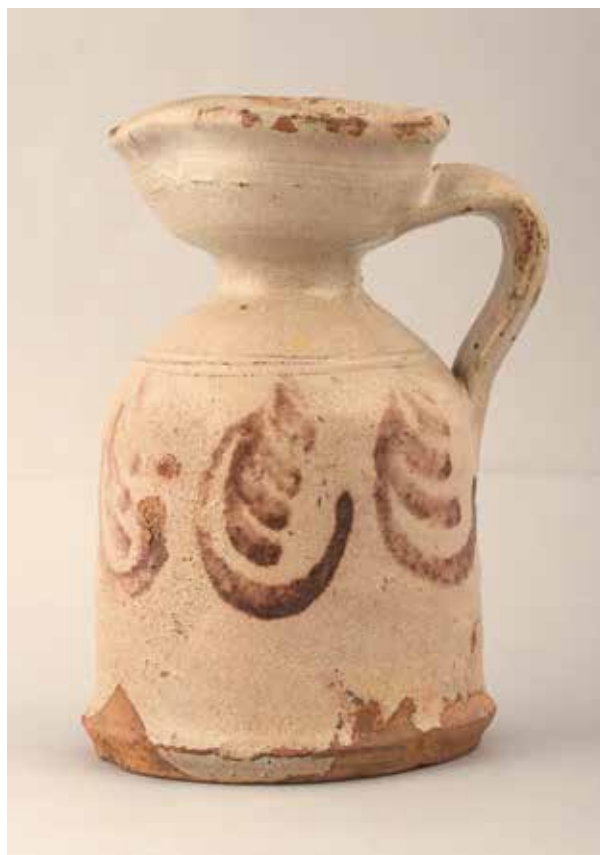
ICONOGRAFÍA: Decorada en el cuerpo con caracoles.

DESCRIPCIÓN: Jarra con vertedor destinada a contener líquidos (vino, vinagre, etc.) para consumo doméstico. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de manganeso, morado.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada como contenedor y vertedor de líquidos (vino, vinagre, etc.) en tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, lebrillo.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Lebrillo.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 73,00 cm; altura: 20,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobre.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado interior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Lebrillo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirido en Purullena (Granada).

ICONOGRAFÍA: Granadas, destacándose la central, y rameado. En el ala caracoles y zigzag muy primitivos, que recuerdan decoración epigráfica.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada a una gran variedad de usos domésticos. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobre, verde.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar destinada a una gran variedad de usos domésticos: aseo, colada, matanza, etc. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, quesera.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Quesera.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 24,50 cm; altura: 9,50 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado interior y exterior, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno, aunque le falta alguna zona del borde.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Baza (Granada).

ICONOGRAFÍA: Faldones en cuadrícula, capullos rameados y puntos. En la base interior: 6.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta con dos asas, en diagonal con nudillo destinada al servicio de mesa. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para contener queso. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Finales del Siglo XVIII. Principios del Siglo XIX.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, zafa.

AUTORÍA: Taller/Alfar granadino.

TÍTULO: Zafa/Tazón.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 39,00 cm; Altura. 14,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica vidriada con esmalte estañífero, decorada con óxido de cobalto y óxido de manganeso.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirido en Úbeda (Jaen).

ICONOGRAFÍA: Ave/Pájaro con rameado de hojas picadas, dos tipos de capullos y vírgulas. Borde decorado con cadeneta.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa u otros usos domésticos. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra, y óxido de manganeso, morado.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cerámica, zafa.

AUTORÍA: Taller / Alfar granadino.

TÍTULO: Zafa / Tazón.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Hermógenes Ruiz y Agustín Morales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Diámetro del borde: 47,00 cm; altura: 10,00 cm.

MATERIA / SOPORTE: Cerámica, vidriada con esmalte estañífero y decorada con óxido de cobalto.

TÉCNICA: Modelado a torno, vidriado por ambas caras, cocción oxidante.

TIPOLOGÍA: Ajuar doméstico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida en Baza (Granada).

ICONOGRAFÍA: Águila bicéfala con corona imperial, escudo con tres cuarteles con una estrella de ocho puntas en cada uno (orden del Carmen), completado con rameado de hojas (a veces caladas), capullos y flores rellenas con puntos en el centro. Cerca del borde destaca la siguiente epigrafiya "Soy de Da. Luisaydalgo Año de 1782". Borde decorado con cenefa de zigzag.

DESCRIPCIÓN: Forma abierta destinada al servicio de mesa u otros usos domésticos. Vidriado en blanco estañífero y decorada con óxido de cobalto, azul piedra.

INTERPRETACIÓN: Pieza de ajuar doméstico destinada a ser utilizada para tareas de cocina y para consumo colectivo o familiar. [Véase también: Ruiz, 2001].

DATACIÓN: Siglo XVIII (1782).

AUTOR DE LA FICHA: Hermógenes Ruiz Ruiz y Agustín Morales Jiménez.



3.1. RELIGIÓN Y CULTO

PIEZA / DOCUMENTO: Metal, escultura.

TÍTULO: Estatuilla antropomorfa ibérica.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE08595.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 13 cm de altura; cabeza de 3,5 cm de altura.

MATERIA / SOPORTE: Bronce.

TÉCNICA: Fundición plena a la cera perdida, con retoques incisos trabajados en frío en la parte central del manto y los pies.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completa.

LUGAR DE HALLAZGO: Hallada de modo fortuito en 1967 al realizar las remociones de terreno para la edificación del Seminario de Guadix (Mendoza, 1986), en el extremo sureste del Campus de Cartuja.

ICONOGRAFÍA: Dama ibérica en actitud orante.

DESCRIPCIÓN: Figura femenina exenta, envuelta en un manto que la cubre desde los hombros hasta los pies, descalzos y desproporcionadamente grandes, posiblemente para facilitar la sustentación de la escultura. Dicho manto cierra completamente la anatomía, incluidos los brazos, que se encuentran plegados al torso con tendencia a unirse hacia adelante. Únicamente la parte frontal del torso se muestra descubierto, tal como indica la representación esquematizada de los senos. Está tocada con mitra semicircular, cóncava por la parte posterior, y lleva un grueso collar del que pende un colgante circular. El rostro está esquematizado, aunque provisto de gran expresividad, destacando la apertura de la boca en actitud orante.

INTERPRETACIÓN: Los caracteres técnicos e iconográficos emparentan la estatuilla granadina con los exvotos de bronce ofrendados en santuarios oretanos (Mendoza, 1986), contextualizados fundamentalmente en los ss. IV y III a.C. La actitud de la dama, mostrando el pecho desnudo, constituye igualmente una fórmula iconográfica frecuente en los santuarios jiennenses de este periodo, que remite al ámbito de las plegarias de fertilidad (Rueda, 2008: 68-69), y que se mantiene en etapas posteriores, como ilustran algunos de los exvotos en barro cocido del yacimiento alcantino de La Serreta (Juan i Moltó, 1987-88: 318-319). La presencia de joyas se ha vinculado con la formulación de dama de edad madura y elevado estatus social (Rueda, 2008: 66). Su localización fortuita, y la ausencia de más hallazgos de este tipo en el entorno, impiden conocer el contexto funcional específico de la pieza.

DATACIÓN: ss. IV-III a.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Inscripción latina.

TÍTULO: Placa con epígrafe funerario.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Nº INVENTARIO: CE00817.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 23 x 20 x 2,5 cm de grosor.

MATERIA / SOPORTE: Mármol blanco.

TÉCNICA: Placa cortada, pulimentada en su cara frontal, y con letras incisas.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Completa, solo con algunos desperfectos en los bordes.

LUGAR DE HALLAZGO: Hallada fortuitamente en el Cercado Alto de Cartuja, al noroeste del monasterio, en 1875 (Gómez Moreno, 1889: 27).

DESCRIPCIÓN: Placa cuadrangular de reducidas dimensiones y grosor, con los laterales cortados en diagonal, y campo epigráfico ocupando prácticamente toda la cara frontal pulimentada. Texto: D(is) . M(anibus) . S(acrum) / AEMILIA ROMV / LA. ANNOR(um) . XXV / P(ia) . I(n) . S(uis) . H(ic) . S(ita) . E(st) . S(it) . T(ibi) . T(erra) L(evis). Traducción: "Consagrado a los Dioses Manes. Emilia Romula, de veinticinco años, cariñosa con los suyos, está aquí enterrada, sea para ti la tierra ligera" (Pastor, 2002: 60-61, nº 26)

INTERPRETACIÓN: Inscripción funeraria de una joven, cuya formulación es característica de la epigrafía funeraria bética, especialmente del s. II d.C. (Stylov, 2002: 353-354), datación que refleja igualmente la paleografía del epígrafe granadino (Pastor, 2002, nº 26). Las dimensiones y grosor de la pieza indican que se encontraba encajada en algún tipo de edificación funeraria, sean estelas de piedras locales, como por ejemplo las documentadas en Mérida (Nogales y Márquez, 2002: 130, fig. 5 c-d), u otro tipo de estructuras (Stylov, 2002: 361-363). Lamentablemente su localización fortuita impide precisar la existencia de alguna necrópolis en el área del campus en esta etapa. En este sentido, resulta también probable su desplazamiento desde la necrópolis septentrional iliberritana que se emplazaba en torno al Mirador de Rolando, muy próxima al campus, y que tuvo continuidad desde la etapa ibérica hasta la tardoantigüedad (Moreno *et al.*, 2009).

DATACIÓN: s. II d.C.

AUTOR DE LA FICHA: A. Santiago Moreno Pérez.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Cristo crucificado.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº INVENTARIO: CE-0103-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 220 x 120 cm.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo en bastidor de madera.

TÉCNICA: Óleo sobre lienzo

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno. Restaurado en 2003.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Monasterio de la Cartuja de la Asunción de Nuestra Señora (Granada). Retablo de la Asunción de la Sala de Capítulo.

ICONOGRAFÍA: Crucificado.

DESCRIPCIÓN: Representa a Cristo Crucificado y expirado, en el que no hay abuso de sangre ni de signos de castigo corporal, siendo muy básico el tratamiento de la anatomía. Tras él una arquitectura fingida enmarca un fondo de paisaje en tonos violáceos con referencias directas a Toledo en el puente sobre el río y la Puerta de Bisagra. El cimborio es una referencia directa a la iglesia del Santo Sepulcro.

INTERPRETACIÓN: El principal interés de esta pintura radica en su tratamiento como trampantojo. Realizado para el ático de un retablo, busca provocar la ilusión óptica de estar contemplando una escultura policromada de bulto redondo colocada delante de un cuadro de paisaje que está enmarcado por una arquitectura dorada. Este efecto engañoso sería más acusado cuando se contemplara en su ubicación original y visto, por tanto, de abajo arriba. En esta posición adquieren todo su sentido las luces laterales que proyectan las sombras sobre el paisaje.

[Véase también: Cruz, 1812: 256; Gómez-Moreno, 1899, nº 119; Angulo y Pérez, 1972: 49-50 y 68, nº 4; Orozco, 1993: 70, 105-106, 108, 228-229, 274, 276 y 317-318, nº 21].

DATACIÓN: Entre 1603-1605, según Emilio Orozco, 1993.

AUTOR DE LA FICHA: Ricardo Tenorio Vera.



PIEZA / DOCUMENTO: Cuadro.

AUTORÍA: Fray Juan Sánchez Cotán (1560-1627).

TÍTULO: Virgen despertando al Niño.

LUGAR DE DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Granada.

Nº INVENTARIO: CE-0109-04.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 110 x 83,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Lienzo sobre bastidor de madera.

TÉCNICA: Óleo sobre lienzo.

TIPOLOGÍA: Pintura de caballete.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy bueno. Restaurado en 2007.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Monasterio de la Cartuja de la Asunción de Nuestra Señora (Granada).

ICONOGRAFÍA: Virgen despertando al Niño.

DESCRIPCIÓN: La escena se desarrolla de noche en el interior de una estancia cerrada donde vemos a la Virgen que ha despertado al Niño para darle la papilla que tiene ya preparada en una sartén con su cuchara dispuestas sobre una mesa situada a la izquierda del cuadro, donde también coloca un jarro metálico y un candelabro, del cual ha tomado la vela que lleva en sus manos.

INTERPRETACIÓN: Cotán crea una escena doméstica cargada de ternura materno filial utilizando para ello varios recursos, como el intercambio de miradas y gestos de las manos y, sobre todo la luz. Una luz que procede de varios focos. La luz de la vela tiene un valor narrativo, ya que refuerza los gestos y crea una atmósfera sosegada, y un valor descriptivo pues nos permite ver con detalle el primer plano y apreciar el segundo gracias al brillo reflejado en las superficies de metal. Otro foco procede del hogar de la chimenea, que describe como es el resto de la estancia huyendo del fondo negro. Se conocen tres réplicas de esta obra.

[Véase también: Gómez-Moreno, 1899, nº 139; Orozco, 1954: 20 y 46-49, nº 10, 1993: 104, 110, 127-128, 144, 210, 266, 281 y 341-342, nº 57a; Angulo y Pérez, 1972: 76, nº 70; Cazorla, 2002: 289, nº 22].

DATACIÓN: Entre 1603-1627.

AUTOR DE LA FICHA: Ricardo Tenorio Vera.



PIEZA / DOCUMENTO: Escultura.

AUTORÍA: Pedro Duque Cornejo.

TÍTULO. Inmaculada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Cartuja de Nuestra Señora de la Asunción, Granada.
Capilla de la Inmaculada del Sancta Sanctorum

MEDIDAS / DIMENSIONES: 157 cm de altura; Sin peana 130 cm de altura; 63 cm de altura.

MATERIA / SOPORTE: Madera.

TÉCNICA: Tallada y policromada.

TIPOLOGÍA: Bulto redondo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

INTERPRETACIÓN: La breve etapa granadina dentro de la producción artística de Pedro Duque Cornejo fue muy significativa dentro de la maduración de su estilo. Durante este periodo el escultor tuvo la oportunidad de participar en el complejo entramado plástico del Sagrario de la Cartuja granadina, trabajando mano a mano con Hurtado Izquierdo, a cuyo encargo se le añade la realización de dos piezas para las capillas laterales del mismo. Aunque el origen del estilo inmaculista en las dos escuelas de escultura andaluzas procede de un mismo tronco, la evolución produce variedades entre ambas, siendo esta obra una pieza típica de la escuela sevillana. La escultura se encuentra sobre una peana fusiforme donde se descubre la media luna. La Virgen con las manos en actitud de oración encarna esta iconografía tan típica de la tradición barroca española, que nos manifiesta que la madre de Dios ha sido preservada del pecado original desde su concepción. Duque Cornejo juega con los contrastes característicos del barroco, donde el manto que trata de envolver a la imagen se agita hacia la izquierda, aportando a la figura un elegante movimiento, que lejos de producir pesadumbre agudiza la sensación de ingravidez. Recuerda esta talla a otras de la producción del artista como la Inmaculada de la iglesia del Santo Ángel de Sevilla, que constituye una de sus obras más excepcionales, o la que realizó para la Iglesia de la Purificación de Puente Genil (Córdoba).

DATACIÓN: Primera mitad del siglo XVIII.

AUTOR DE LA FICHA: Marta Navarro Ramos.



PIEZA / DOCUMENTO: Álbum de postales.

AUTORÍA: Edición de Hauser y Menet.

TÍTULO: Álbum de postales «Colegio Noviciado de la Compañía de Jesús. Granada 1894-1919».

LUGAR DE DEPÓSITO: Álbum y postales sueltas: Colección José Tito Rojo y Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 9 x 14,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Postales.

TÉCNICA: Fotografías.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: 12 postales con cubierta, grapadas y perforadas para su separación.

INTERPRETACIÓN: Fechada en 1919 se publica por la casa Hauser y Menet una serie de postales del Colegio de la Compañía, comercializadas tanto en bloque como en ejemplares sueltos. Seguramente se hace por encargo de la Compañía pues se incluyen fotos realizadas para esa edición junto a algunas de fecha anterior, entre ellas la que abre la serie con la fachada del Colegio Máximo en 1894.

La selección de imágenes delata bien la intención de los jesuitas de valorar a un mismo nivel la excelencia de sus edificaciones y la cuidadosa intervención en el paisaje. Las construcciones y los interiores seleccionados buscan transmitir el carácter religioso del conjunto y la adecuación de sus instalaciones a la vida de los estudiantes. Tras las vistas generales del Colegio, se recogen las dos capillas, el salón de actos, el comedor y la enfática escenografía de la escalera central. Obviamente, no falta el Observatorio, del que se ofrecen dos imágenes. De los exteriores son los jardines construidos por la Compañía los que se fotografían, tanto los primeros paseos que hicieron ante la fachada del Colegio como su "Patio de los filósofos", centrado con el hito sacro central coherente con la sistemática instalación de elementos religiosos en los jardines. Alguna panorámica da la referencia de la transformación del Cercado con caminos abrigados de pérgolas. Cierra la serie el Albercón, del que es reutilizada de una foto anterior a la confección del álbum.

DATACIÓN: 1919.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Fotografías de la fachada principal y entorno.

AUTORÍA: Francisco Rabanal.

TÍTULO: Colegio - Noviciado de los jesuitas.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El edificio, de planta rectangular, se organiza mediante cuatro patios interiores iguales dos a dos. Los primeros, de mayores dimensiones y paralelos al eje principal del edificio, flanquean la "capilla árabe" dispuesta sobre aquel. Los otros dos patios son perpendiculares a dicho eje, favoreciendo así la distribución de usos y espacios según necesidades diferenciadas. La fachada principal, orientada hacia poniente, de aproximadamente ochenta metros de longitud, se desarrolla entre torres situadas en los extremos y otras dos centrales que enmarcan el pórtico de acceso. Las primeras tienen cuatro cuerpos, divididos por verdugadas y frisos de ladrillos, en los que se suceden grupos de tres arcos de herradura con distintas soluciones ornamentales, destacando el empleo del ladrillo en esquinilla o dientes de sierra. Los arcos centrales de los cuerpos intermedios se enmarcan con alfiz; el inferior con un segundo alfiz inscrito formado por esquinillas de ladrillo y el superior con albanegas de dientes de sierra.

Esta combinación ornamental se repite igualmente en las torres centrales y en los cuerpos superiores del pórtico. El último cuerpo de las torres angulares se articula mediante ocho arcos de herradura enmarcados por alfiz común y dientes de sierra en las albanegas. El cuerpo superior de la torre situada al s-w fue reformado en su lado sur aumentando las dimensiones de los vanos rectangulares para acondicionar la estancia como mirador privilegiado del edificio. Todas las torres se cubren con cubierta a cuatro aguas y alero pronunciado.

El centro de la fachada se ordena con un pórtico enmarcado por torres de planta cuadrada y cinco cuerpos. El pórtico consta de tres arcos de herradura con alfiz cuyas albanegas y trasdós se ornamentan empleando listones radiales de ladrillo bordeados de esquinillas. La reforma de la fachada efectuada entre 1916 y 1917, colocando un grupo escultórico presidido por la imagen del Sagrado Corazón y sustituyendo la primitiva balaustrada de ladrillo del pórtico, rompió la unidad y equilibrio de la misma. Los paramentos de las fachadas, formados por cajones de mampostería entre verdugadas, esquinales y frisos de ladrillo, constituyen una notable muestra del neomudéjar ecléctico que tanta aceptación tenía por aquellos años, e incluso hasta bien entrado el siglo XX, en proyectos para plazas de toros, centros docentes religiosos o toda clase de edificios públicos o privados. La biblioteca, que llega a tener hasta tres cuerpos de altura, ocupa un lugar destacado en la distribución del edificio, situándose en la fachada principal. Afortunadamente se ha mantenido su uso.

DATACIÓN: 1891-1894.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Manuel López Hernández.

TÍTULO: Plano de la demarcación de la mina antigua, que da riego al Cercado bajo; y señala la galería nuevamente hecha en terrenos del Cercado alto.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: C-19 L-1 pieza 1.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 320 x 440 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel encerado.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

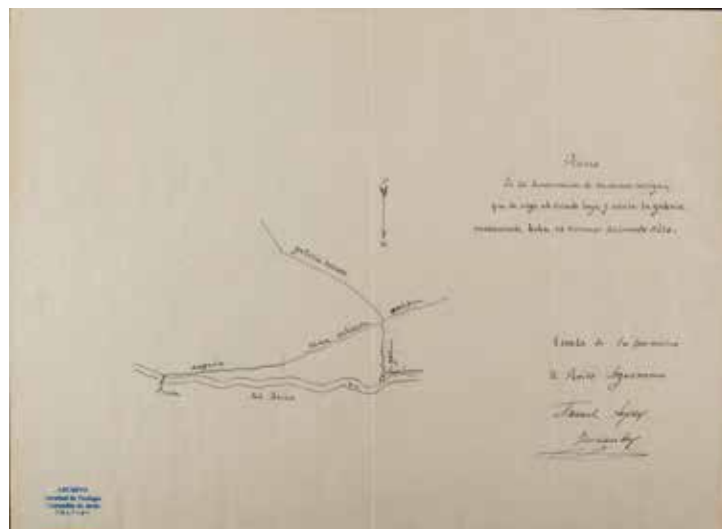
Uno de los componentes menos percibidos del Campus de Cartuja es la infinidad de minas y galerías de agua que recorren su subsuelo. En la mayoría de los casos se encuentran hoy sin uso y, en muchos casos, derruidas y colmatadas por los limos y caídas de techos. El abandono esos artificios se debe al cambio de gestión del riego, que antes se hacía partiendo de la acequia de Ainadamar, que en la actualidad no llega al campus, y a la desaparición de los veneros y fuentes que puntuaban la zona y de cuya fama se hacen eco numerosos textos históricos.

Cuando los jesuitas adquieren las diversas parcelas del Cercado todavía estaban en uso y eran un buen recurso para el riego, dedicando cotidianos esfuerzos a su mantenimiento y llegando incluso a potenciar el sistema creando nuevas galerías.

El boceto recogido aquí es un buen testimonio de esa realidad, recogiendo una antigua mina, de cierta fama en el pasado, y señalando una galería de nueva creación. Sin fecha, es deducible que corresponde al tiempo de los primeros trabajos de remodelación de los terrenos, hacia 1899, cuando se adquieren algunas huertas, se ponen en cultivo diversas fincas y, relacionado con el agua, se arregla y recupera en uso el albercón de la parte alta.

DATACIÓN: ca. 1899.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Eduardo García de Lara.

TÍTULO: Plano de las huertas de Cartuja y San Rafael. Término de Granada Pago de Almanjaya [sic].

Lugar de depósito: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº DE INVENTARIO: Planos, T-3.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 695 x 1045 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel encerado.

TÉCNICA: Tinta negra sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

Se trata de otro de los varios planos que los jesuitas encargan para documentar sus fincas de Aynadamar (Almanjaya en el título) a diversos peritos agrónomos. Éste atiende en detalle a las denominadas huertas de Cartuja y San Rafael. La primera es llamada así desde el siglo XVI y ocupa las terrazas que se colocaban sobre el carretera de Alfacar –en el plano Camino de la Cartuja–, desde el Monasterio hasta el camino que acompañaba a la Acequia del Hospicio. La de San Rafael es una huerta de nueva creación sobre el solar que ocupaba el Claustro Grande de la Cartuja, demolido tras la desamortización. Sus límites en este plano permiten reconocer el gran tamaño que justifica su nombre.

Como solía ocurrir en estos encargos, el técnico hacía un buen trabajo de traslado a papel de su estado, lo que permite tener un fiel retrato de la realidad y del diferente uso agrícola de las parcelas, que viene marcado con diversos grafismos, colores y a veces con leyenda escrita. La atención y mayor detalle se centra en la edificación de la Casa Prioral, antigua edificación de la Cartuja transformada por los jesuitas en el "Colegito", una especie de seminario menor con habitaciones y clases que tuvo efímera existencia. Esta casa es la única del plano que se dibuja con sus particiones internas, tabiques y puertas. Un añadido posterior a lápiz indica su nombre con los términos: Casa Prioral y Planta de la Casa Prioral. Igual detalle merece el jardín anejo que se había heredado del tiempo en que ese lugar fue acomodado carmen particular. En efecto el diseño de ese jardín respeta en gran medida el trazado con caminos diagonales típico en Granada de la jardinería isabelina de la segunda mitad del XIX.

La fecha del plano permite constatar que se realiza poco antes de que la Huerta de la Cartuja pasara a plena propiedad de la Compañía (junio de 1899). Seguramente para documentar el bien que iba a pasar a sus manos.

DATACIÓN: 6 de mayo de 1899.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Rafael Trinidad López.

TÍTULO: Croquis del Cercado Alto de Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº DE INVENTARIO: Planos, T-2.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 670 x 870 mm.

Materia / Soporte: Papel encerado.

TÉCNICA: Tinta sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

La compra de los terrenos de la Cartuja, que se inicia por la Compañía de Jesús a finales del XIX, se acompañó de un sistemático estudio del estado de los terrenos que significaría una considerable cantidad de levantamientos y planos encargados a profesionales cualificados. El croquis del Cercado Alto de Cartuja, realizado por un perito agrónomo, buscaba ese objetivo. Tiene un doble valor, desde el punto de vista estrictamente topográfico, marca bien los caminos, topónimos, lindes y propietarios de los terrenos, tanto interiores al Cercado como limitrofes. Desde el punto de vista paisajístico señala el uso de los terrenos, olivar, tierra de labor, olivares, huertos...

Como suele ocurrir en documentos de decidida vocación útil, el plano se enriqueció con apuntes añadidos de otra mano que puntualizaban algunos cambios y olvidos. Se trataba, en deducción razonable, de indicaciones de topónimos habituales en el círculo de los usuarios del plano. En ellos, más que en el original de mano del perito, se acumulan términos de vieja raigambre en la finca, el "Provisor Alto", alusión sin duda al antiguo Carmen del Provisor, "Cañada de la Pata de Mahoma", que ya aparecía en la demarcación de finales del XVI, o "Carmen de San Luis", en clara alusión al Carmen de Dinadamar que era propiedad de los jesuitas desde el siglo XVI y que recibió ese nombre a finales del XVIII en alusión al jesuita italiano Luis de Gonzaga. Seguramente la mano que hizo ese apunte quería marcar en los recuperados terrenos que esa zona alta de la finca habían sido durante siglos, antes de la expulsión de Carlos III, propiedad de la Compañía.

Con todo, el conjunto es una de las más completas y detalladas representaciones de Aynadamar en el siglo XIX y la que mejor representa el conjunto de estanques de riego y acequias.

DATACIÓN: 30 de abril de 1899.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Desconocida.

TÍTULO: Plano del Colegio de la Compañía de Jesús, con indicación de sus cultivos.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Caja 67, legajo 5.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 70 x 50,5 cm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Copia en papel revelado al amoniaco (diazó rojo), a partir de un original dibujado a mano alzada.

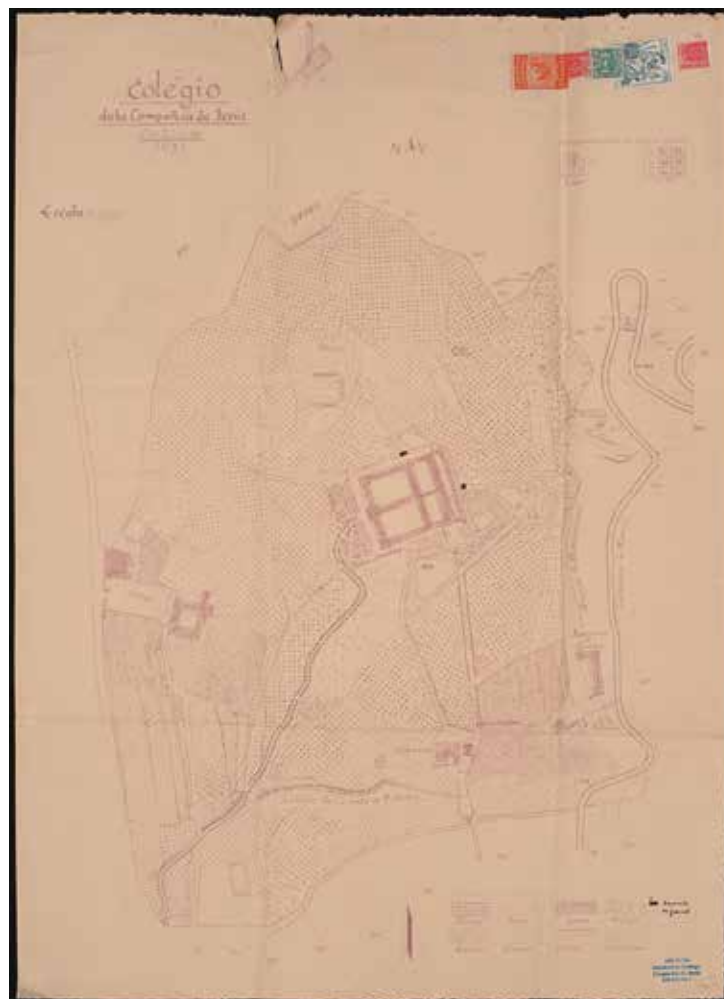
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno con algún problema de soporte.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El valor de este plano consiste en ser el que mejor refleja los cultivos de la finca en las décadas finales de su propiedad por la Compañía de Jesús. La leyenda detalla la diferente grafía con la que van dibujados los "olivares, viñas, huerta, frutales, regadíos y tierra de labor", así como los "caminos y acequias". Al dibujo impreso al amoniaco se ha superpuesto en tinta negra la leyenda "depósito de gas-oil" y la ubicación en el terreno de estos depósitos.

Sobre el predominante olivar se dibujan los trazados de las áreas de jardines, especialmente en las inmediaciones de los edificios. Los caminos principales se acompañan de alineaciones de árboles. Se recogen diversos topónimos de interés, "Olivo de la Paz", "Cañada de la Pata de Mahoma", que en ocasiones se trata del único lugar donde se recoge su ubicación, y en otras es la recuperación de topónimos históricos escasamente reflejados en otros documentos.

DATACIÓN: 1953.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Eugenio Gracia Arróniz.

TÍTULO: Plano topográfico de la finca Cercado Alto de Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: Sig. AHFT / T-5.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 1235 x 910 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Dibujo a tinta y lápiz de color sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Resultado de un levantamiento topográfico minucioso, cuyos materiales de trabajo se conservan en el mismo archivo, este plano es el mejor reflejo del Cercado antes de las profundas transformaciones que se efectuarán en la etapa universitaria. Con una escala 1:1000, tiene las curvas de nivel en equidistancia de 0,50 m lo que permite conocer con extremado detalle la topografía original. Además de los edificios y caminos, se dibujan las acequias, galerías y bocas de minas dispersas en toda la finca. Aunque no detalla los cultivos, el dibujo permite reconocer la configuración del conjunto una vez terminadas las transformaciones de los jesuitas.

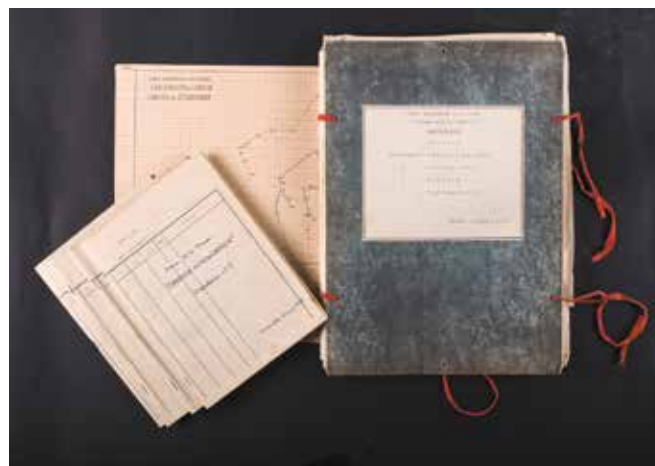
El centro está ocupado por el Colegio Máximo que se rodea de elementos de esparcimiento para los profesores y escolares, jardines y abundantes pistas deportivas: campo de fútbol, tenis y baloncesto. La leyenda resalta la sacralización del territorio con abundantes hitos, la gruta de Lourdes, la capilla del Sagrado Corazón, San Ignacio, sin dejar de señalar topónimos antiguos que permiten trazar la huella de antiguas propiedades, como "Lebrija" o "Tallacarne", que aparece señalado como cortijo, no como carmen. Se recoge el Albercón, con detalle de sus contrafuertes y los anejos aljibe y templete, y los diversos estanques de menor tamaño dispersos en todo el Cercado.

La resolución final prima una visión naturalista de los terrenos, alomándolo y sin marcar los muros de contención. Sólo cuando las terrazas son de gran tamaño, como en Tallacarne o en el Seminario Mayor de San Torcuato, se reconoce la configuración escalonada. No ocurre así, por ejemplo, en la amplia zona que va del Albercón al cementerio donde las terrazas y muros no son reflejados.

Se acompaña del cuaderno de trabajo para elaboración del plano.

DATACIÓN: 1959.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Fotografías.

AUTORÍA: Desconocida.

TÍTULO: Capilla del Sagrado Corazón y Fuente de la Gayomba. / Gruta de Lourdes.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico de la Facultad de Teología.

Nº INVENTARIO: 53-1-17 / 53-1-18

MEDIDAS / DIMENSIONES. 109 x 73 mm / 82 x 56 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Copias fotográficas en papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En la remodelación de los terrenos del Cercado Alto de Cartuja se trazaron caminos que unían los nuevos edificios, Colegio Máximo y Observatorio, y circulaban por la parte superior de la colina donde estaban las pistas deportivas y el restaurado Albercón del Moro. Entre los olivares se dispusieron jardines de nueva creación que hacían amable el paseo y la estancia, con plantaciones de árboles y glorietas donde se construyeron hitos piadosos que buscaban la sacralización del conjunto.

Dos de esos hitos fueron la Gruta de Lourdes y la Capilla del Sagrado Corazón que podemos apreciar en estas dos fotografías, colocados en glorietas provistas de bancos que permitían un uso estancial. La gruta era de ladrillo cubierta de trepadoras y en su interior, protegida por una reja, se encontraba una columna con la imagen de la Virgen. Más aparato tenía la capilla, en estilo neogótico, de minúsculas dimensiones, con entrada ojival y rosetón de cristales de colores. Se accedía a ella por una escalera de piedra limitada por barandas con pilares rematados por macetas.

En el centro de las glorietas de estos dos hitos había una fuente. La de Lourdes era más convencional, en piedra; la de "la Gayomba" tenía un mar circular, rodeado de setos, del que sobresalía un surtidor en forma de seta hecho con rocalla y vestido de musgos y helechos. El nombre de la fuente recogía el de uno de los manantiales que aparecen citados desde el siglo XVI. La remodelación de caminos hecha en la etapa universitaria dejó estos dos lugares marginados, y hoy se encuentran arruinados.

DATACIÓN: 1928 / Anterior a 1930.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Instituto Geográfico y Catastral. Calco de Fernando López Díaz de la Guardia.

TÍTULO: Mapa nacional topográfico parcelario (término municipal de Granada, polígono num. 12).

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo de la Alhambra.

Nº DE INVENTARIO: APAG/ Colección de Planos/ P-003050.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 770 x 1020 mm.

MATERIA / SOPORTE: Pape vegetal.

TÉCNICA: Tinta.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

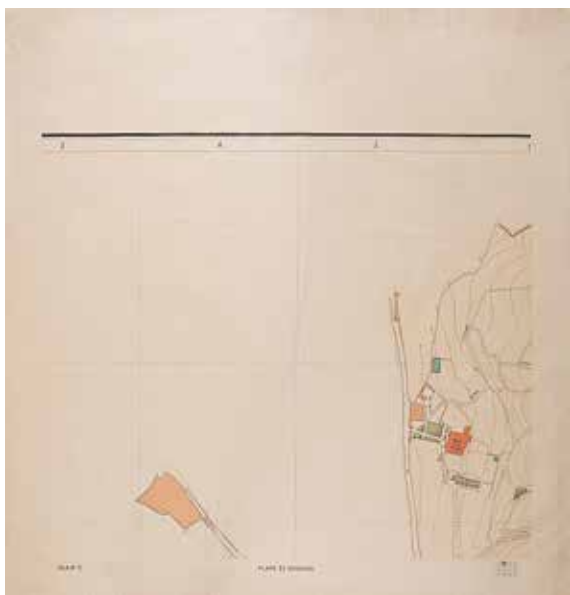
DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

La hoja del plano catastral aquí recogida corresponde a la zona regada por la acequia de Aynadamar, en su parte del término municipal de Granada, es decir los pagos cercanos al Fargue y el Cercado Alto de Cartuja. Ofrece dos puntos de máximo interés para el estudio de la Cartuja, de un lado dibuja con acierto los caminos y edificios, con abundantes topónimos, de otro delimita las parcelas aún siendo del mismo propietario. Esas parcelas, por la lógica de las transmisiones patrimoniales, heredan en gran medida las delimitaciones históricas y son un material utilísimo que se puede contrastar con las ubicaciones y tamaño de las fincas que aparecen en los innumerables documentos de compra venta conservados e incluso con los cármenes recogidos en el Apeo de Loaysa. Si en este último tipo de documentos suele tratarse de descripciones textuales de difícil traslación a plano, el catastral ofrece precisamente el complemento topográfico gráfico.

DATACIÓN: ca. 1947.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.





PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Instituto Geográfico y Estadístico.

TÍTULO: Entorno del Colegio Noviciado.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Ángel Isac.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 1:2.000. 745 x 720 mm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Al finalizar el siglo XIX quedó configurado un paisaje en el que, si bien los “huertos placenteros y floridos jardines” de los escritores medievales habían desaparecido, la construcción de un vasto edificio de los jesuitas fue acompañada de un cuidado tratamiento de su entorno, en el que fácilmente se advierte la presencia de ciertas notas de pintoresquismo en el trazado de un circuito de paseos que articulan el recorrido entre huertas, jardines y objetos arquitectónicos bien significativos: la gruta artificial de la Virgen de Lourdes, la capilla neogótica del Sagrado Corazón, el gran albercón, el templete clásico, el cementerio de los jesuitas, o el observatorio astronómico. Todos visibles en el plano de 1909.

Desafortunadas intervenciones en los últimos años no han sabido valerse de aquellos elementos que determinaron la configuración histórica del paisaje. Lo conveniente hubiera sido restaurar y desarrollar un paisaje que, a principios de siglo, aparecía abocetado como “parque pintoresco” muy peculiar. Hoy todavía pueden verse algunos pocos restos de todo aquello, y se está trabajando en su recuperación, al menos parcial.

DATACIÓN: 1909.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.

PIEZA / DOCUMENTO: Plano y fotografías.

AUTORÍA: Enrique Fort Guyenet.

TÍTULO: Observatorio Astronómico de Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Planos de planta baja y principal. 1:100. 46,5 x 41 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN. El interés de los jesuitas por el conocimiento astronómico determinó que, a los pocos años de construirse el Colegio Máximo, se decidiera levantar en un lugar próximo, situado al sur, e integrado en el circuito de paseos de toda la finca un nuevo objeto arquitectónico, no para la ensoñación o la meditación, sino para la observación científica. Fort, sin duda conocedor del observatorio de Juan de Villanueva en Madrid, hizo una pequeña evocación de aquel. Los planos de la construcción original nos muestran un pequeño templo dedicado a la ciencia. De planta en cruz y cúpula semiesférica con cubierta de metal sobre un tambor cilíndrico, y brazos ligeramente desiguales: los más largos los orientados al este y oeste, más cortos los correspondientes al acceso principal enmarcado por un frontón sobre dos semicolumnas dóricas y pilastras en los extremos. Una composición clasicista muy utilizada en las arquitecturas de los observatorios. En el friso podía leerse: *"Los cielos cantan la gloria de Dios"*.

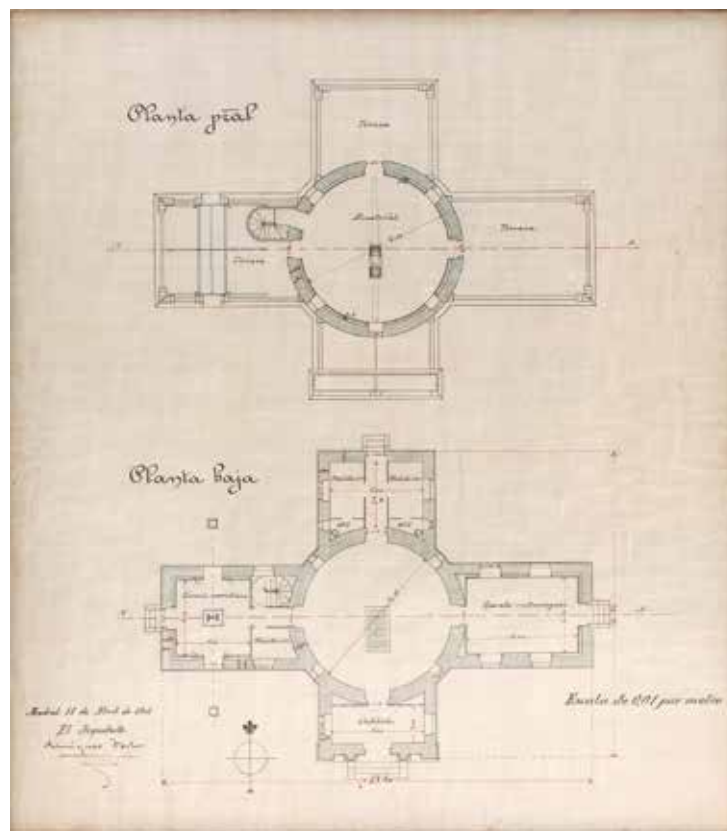
La disposición inicial de la planta fue modificándose con sucesivas ampliaciones de tres de sus brazos para atender las nuevas necesidades y equipamientos científicos de la astronomía y de la sismica. El edificio llegó a contener una valiosa colección de instrumentos que hubiera merecido mejor custodia por su alto valor patrimonial. El uso actual no es el más adecuado por su historia dado que, además, podría haberse adaptado a las necesidades de espacios expositivos del edificio colindante, el Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos, y Centro de Emergencias 112, proyectado por Jesús Bozzo y Rosa Palacios, un interesante ejemplo de la buena arquitectura contemporánea existente en el campus.

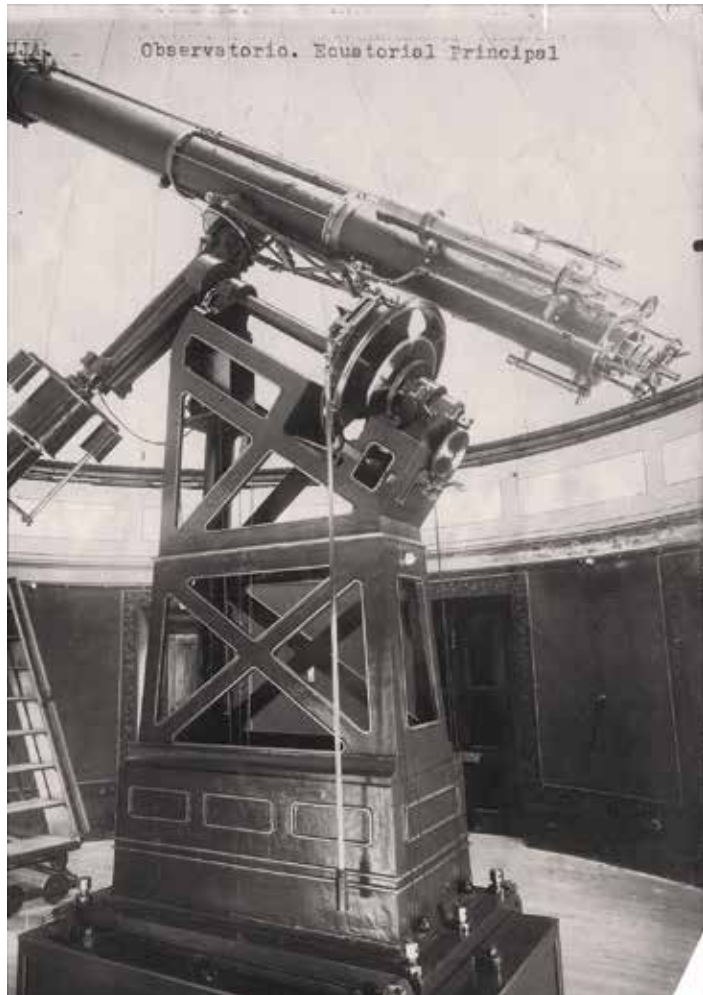
En 2012, Luis Gonzalo Arias Recalde redactó un interesante proyecto de rehabilitación que, desgraciadamente, ha quedado aparcado. Tras minucioso estudio del edificio, se proponía la recuperación de lo más valioso del proyecto original de Fort, la eliminación de volúmenes discordantes, y la creación de un nuevo edificio lateral.

El edificio está incluido en el catálogo del plan general de ordenación urbana (2000) y en el del plan especial del Campus de Cartuja (2006).

DATACIÓN: 1901.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.





PIEZA / DOCUMENTO: Fotoheliógrafo Steward.

AUTORÍA. J. H. Steward 406 Strand London.

TÍTULO: Fotoheliógrafo Steward.

LUGAR DE DEPÓSITO: Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos.

Nº INVENTARIO: 05.12.02.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Altura: 236 cm; anchura: 177 cm (177 cm largo y 12cm diámetro del tubo); pié de madera: 123 cm de altura; 80 cm largo, 56 cm ancho.

MATERIA / SOPORTE: Hierro, latón, plomo, madera y vidrio.

TÉCNICA: Astronomía, fotografía solar.

TIPOLOGÍA: Fotoheliógrafo. Instrumento catalogado como patrimonio científico e industrial de la Universidad de Granada.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Observatorio de Cartuja. Situado originariamente en el pequeño pabellón con cúpula del Observatorio Astronómico y Sismológico de La Cartuja, en el jardín aprovechando la salida de la sala meridiana.

DESCRIPCIÓN: Instrumento orientado a facilitar la obtención de imágenes fotográficas del disco solar.

INTERPRETACIÓN: En el año 1905 se instaló este interesante aparato para obtener placas fotográficas de observaciones solares. Fue donado por el P. Manuel María Sánchez-Navarro Neuman y D. José Mier. Las primeras aplicaciones astronómicas de la fotografía datan de la década de 1840, si bien la tecnología fotográfica existente no permitía obtener resultados óptimos. En 1840, el médico J.W. Draper, astrónomo aficionado de Nueva York, realiza la primera exposición de la Luna. Con una exposición de media hora obtuvo una imagen de la Luna de 1 pulgada de diámetro. Las grandes complicaciones que traía tener que seguir la Luna durante la exposición hicieron abandonar los experimentos fotográficos. En 1851 se fotografiaron también los primeros eclipses solares.

Estas primeras experiencias impulsaron a William de la Rue (1815-1889), rico fabricante de papel, a dedicarse a la fotografía celeste utilizando placas de colodión, en 1852 fue el primero en utilizar el nuevo proceso para fotografiar la Luna. La "Royal Society" le solicitó la construcción de un "fotoheliógrafo" para fotografías solares, que estuvo terminado en 1857, siendo instalado en el Observatorio de Kew. Con él comenzó un programa fotográfico de observaciones solares que aún continúa en nuestros días. En 1860 de la Rue logró fotografiar las etapas sucesivas de un eclipse solar. Estas imágenes mostraron que las protuberancias visibles durante el eclipse pertenecían al Sol y no a la Luna, como había sido supuesto. También desarrolló la técnica de fotografía estereoscópica, con la cual reveló la verdadera naturaleza de las manchas solares en 1861. Estudiando el Sol aclaró también la naturaleza de la corona solar, descartando su origen en fenómenos asociados a la Luna o a la atmósfera terrestre. De la Rue fue también el primero en utilizar un telescopio reflector en fotografía astronómica.

DATACIÓN: 1905.

AUTOR DE LA FICHA: Jose Manuel López Navarro.



4.1. LA EVOLUCIÓN DEL PAISAJE



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Anton van den Wyngaerde.

TÍTULO: Vista de Granada, 1567.

LUGAR DE DEPÓSITO: Österreichische Nationalbibliothek, Viena. Se expone facsímil.

Nº INVENTARIO: Viena 36: PSA, FF 1561.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 420 x 1572 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Dibujo a plumilla, tinta sepia y aguarrás de color.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Las vistas urbanas que por encargo de Felipe II realiza Anton van den Wyngaerde son dibujos topográficamente exactos de gran tamaño y de gran detalle, con objeto de crear un atlas de España con imágenes fidedignas de las principales ciudades y villas del reino (Kagan, 2008). Aunque parece que la intención original fue realizar una publicación con todas ellas, por lo que fueron enviadas a la Maison Plantin, finalmente el rey, celoso del valor estratégico de la información que encerraban los dibujos, no autorizó su publicación y desde Amberes se dispersaron por diversos lugares de Europa. Inéditos hasta finales del siglo XIX, son siete dibujos los que se conservan de la ciudad de Granada, tres vistas y cuatro bocetos preparatorios. Para documentar la zona de Cartuja la más interesante es la "Viena 36", un dibujo a plumilla, tinta sepia y aguarrás de color, realizado como una composición, a partir de varios puntos vista, que reproduce una panorámica completa de la ciudad desde el sur (Sánchez, 2005).

La vista muestra una Granada, todavía pujante en los momentos previos al alzamiento de los moriscos, que mantiene en sus barrios altos una gran masa de edificaciones y que ha comenzado a crecer extramuros. En su extremo izquierdo el Pago de Aynadamar y la colina de Cartuja muestran la neta diferencia entre los terrenos situados por encima de trazado de la acequia con un aspecto desnudo de vegetación y las zonas bajas irrigadas que están pobladas por un denso mar de copas de árboles que se extienden hasta las inmediaciones del Hospital Real. Sobre ellos sobresale el edificio de la Cartuja, en el que no puede distinguirse el campanario que aún no se había levantado.

DATACIÓN: 1567.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo. Extraído de: *Urbium Praeciparvm Totivs Mvndi (Civitates Orbis Terrarum)*, Parte I, 1572.

AUTORÍA: Atribuida a Joris Hoefnagel.

TÍTULO: Vista de Granata, 1563-65.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Carlos Sánchez.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Grabado.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Del interés que despertaba la ciudad de Granada en el siglo XVI puede darnos una idea el hecho de que es la ciudad a la que se dedican más imágenes en el *Civitates Orbis Terrarum*, una ambiciosa publicación en seis volúmenes, aparecidos entre 1572 y 1617, que recoge vistas de más de 500 ciudades, consideradas en su tiempo como las más importantes del mundo. El editor de la obra y autor de los textos fue el cartógrafo alemán Georg Braun, canónigo de la Catedral de Colonia, quien contrató a los más de 100 dibujantes y grabadores que intervinieron en la obra.

Los dibujos de Granada fueron realizados por el holandés Joris Hoefnagel entre 1563 y 1565. El que interesa aquí es el más raro de todos, que sólo aparece en algunos ejemplares de la primera edición de la obra, pues al parecer la plancha se rompió durante la impresión y en las ediciones posteriores a 1572 fue sustituida por una vista de la ciudad de Écija. Es muy probable que esta imagen se compusiera aprovechando un dibujo anterior ya que no tiene firma de autor (Sánchez, 2005), y además presenta notables anacronismos respecto a la casi coetánea vista de Van der Wyngaerde (Vienna 36) y a las otras panorámicas del propio Hoefnagel, cuyas diferencias no pueden justificarse por los dos años que las diferencian.

La delimitación urbana aparenta la inmediatamente posterior a la conquista, con la ciudad todavía ceñida por la muralla y con falta de edificios tan

notables como la Alhambra, el Hospital Real, comenzado a construir en 1511, o el Monasterio de San Jerónimo, cuyas obras se iniciaron en 1504. Paradójicamente en el margen derecho de la imagen aparece un edificio que por su ubicación debe ser el monasterio de Cartuja que comenzó a edificarse en su emplazamiento definitivo en 1516, aunque su forma no coincide con la que conocemos. Entre la trama urbana, en una situación cercana a la real, puede apreciarse la catedral, también de idealizada traza gótica, aunque en el momento de la visita de Hoefnagel, como se recoge en otra de las vistas, todavía estaba en construcción. Con respecto a la zona de la Cartuja se aprecia una masa arbórea que envuelve el monasterio y se extiende por la actual zona del campus y el Cercado Bajo, casi desprovisto de vegetación pero rodeado por una alineación perimetral de grandes árboles.

DATACIÓN: ca. 1563.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.

PIEZA / DOCUMENTO: Grabado.

AUTORÍA: Grabado por Alberto Fernández.

TÍTULO: Plataforma de la Ciudad de Granada hasta el Monte Sacro de Valparaíso.

LUGAR DE DEPÓSITO: Abadía del Sacromonte.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 303 x 490 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Grabado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El grabado, que recoge la primera planimetría urbana de la Ciudad de Granada, fue realizado por el platero Alberto Fernández por encargo del Arzobispo Pedro de Castro como parte del aparato argumental que rodeó los descubrimientos y la creación de la Abadía del Sacromonte. En ocasiones se ha atribuido a Ambrosio de Vico la autoría del dibujo preparatorio.

Se trata de una plataforma, de traza algo ingenua, pero que reproduce con gran fidelidad topográfica la zona de cármenes del Darro y parte del Albaicín. En el extremo superior izquierdo aparece la puerta de Fajalauza y algunas de las edificaciones, ya extramuros, del pago de Aynadamar. Su principal interés es que ofrece una visión de la ciudad en los momentos posteriores a la expulsión de los moriscos del Reino de Granada, cuya consecuencia fue el despoblamiento de las zonas altas del Albaicín, muchas de sus casas aparecen ya claramente en ruinas, y el cambio de propiedad de los cármenes de Aynadamar. El dibujo muestra también en primer término los cármenes del Darro, con un catálogo de pérgolas, fuentes y arreglos de jardín que debían ser habituales en los inicios del siglo XVII.

DATACIÓN: ca. 1596.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Pier Maria Baldi.

TÍTULO: Vista de Granada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Original en la Biblioteca Laurenciana de Florencia.
Se expone facsímil (Sánchez y Mariutti, 1933).

MEDIDAS / DIMENSIONES: 510 x 670 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Acuarela monocromática, en sepia.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El pintor y arquitecto Pier María Baldi fue el dibujante que acompañó a Cosme III de Médicis para ilustrar la crónica de su viaje por Europa entre los años de 1667 y 1669, poco antes de acceder al Gran Ducado de la Toscana. Baldi realizó acuarelas monocromáticas, en sepia, de gran formato y mucho detalle que recogen una o más panorámicas de cada una de las paradas que el duque y su séquito realizaron durante el viaje. Los dibujos sirvieron para ilustrar las crónicas de Lorenzo Magalotti, A.R. del Serén, Filippo Corsini y Juan Bautista Gornia, que actuaba además como médico de la expedición. El conjunto compuso un voluminoso códice en dos volúmenes que se conserva en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. En su parte relativa a España fue traducido al español por Ángel Sánchez Rivero y su esposa, que lo publicó con posterioridad a su muerte en 1930.

El interés de la imagen reside en que está levantada casi desde el mismo punto de vista que las de Hoefnagel y Wyngaerde y permite apreciar el cambio de la ciudad con un intervalo, casi exacto, de un siglo. Llama la atención la zona alta del Albaicín que en la imagen de Wyngaerde estaba ocupada por un denso caserío y aparece aquí despoblada salvo un minúsculo grupo de casas junto a la iglesia de San Cristóbal, aisladas de la trama urbana por un enorme espacio vacío en el que no hay restos de edificaciones.

El margen izquierdo del dibujo alcanza a recoger todo el espacio del actual Campus de Cartuja. El monasterio muestra su silueta actual y está rodeado de vegetación. Entre las copas de los árboles sobresalen algunas construcciones, sobre todo en la zona del Albercón del Moro y Tallacarne. También resulta llamativa la alineación de cipreses que discurre intramuros por el límite suroriental del cercado, lo que denota una voluntad jardinística, tratándose del primer testimonio gráfico del uso fuera de la Alhambra de los cipreses, una planta que dos siglos más tarde se convertiría en uno de los vegetales emblemáticos del paisaje local.

DATACIÓN: 1669.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Desconocida.

TÍTULO: Chartreuse de Grenade. Ch. de l'Assomption (C. Sanctae Mariae de Jesu). Se expone facsímil.

INCLUIDO EN: *Maisons de l'Ordre des Chartreux*. Parkminster, Sussex: Imprimerie et Phototypie Notre-Dame des Prés, Chartreuse de Saint-Hugues, 1913-1919.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

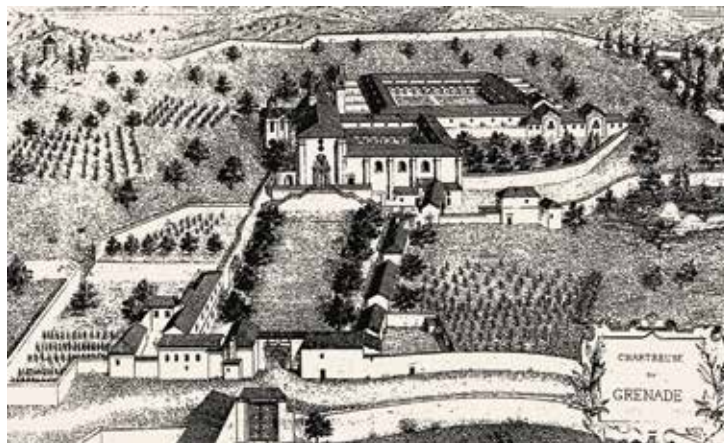
TÉCNICA: Impreso.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Como ilustración del comentario sobre la Cartuja de Granada se publica esta vista de pájaro de los terrenos del Cercado Alto de Cartuja, que debió ser tomada de algún viejo grabado que no ha podido ser localizado. Es una imagen de excepcional valor documental pues refleja el estado del sitio antes de la desamortización de los cartujos, cuando se conservaban muchos de los elementos que desaparecerían a lo largo del siglo XIX.

Destaca entre ellos el Claustro Grande, demolido casi íntegramente en 1842, lo que permite datar la imagen con anterioridad a esa fecha. En el terreno se aprecian todavía algunas de las tapias que delimitaban los antiguos cármenes de la zona. A pesar de su carácter de esbozo acierta a recoger el templete del Albercón, junto a la cerca superior, y el tenor de los cultivos, igualmente esbozados, con parcelas alineadas de árboles y olivos, como se sabe por otro tipo de documentos, inmersos en un conjunto dibujado con aspecto más naturalizado. Obviamente son los edificios de la Cartuja lo más destacado de la estampa y lo que mejor resolución ofrece, recogidos en primer plano y de forma sobredimensionada.

DATACIÓN: Anterior a 1842.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Libro.

AUTORÍA: Luys del Marmol Caravaial [Luis del Mármol Carvajal].

TÍTULO: Libro tercero y segundo volumen de la Primera parte de la descripción general de Affrica: con todos los successos de guerra, y cosas memorables...

LUGAR DE DEPÓSITO: Biblioteca General Universitaria.

Nº INVENTARIO: BHR/A-032-007.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Impresión sobre papel.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

La *Descripción General de África* (1573) de Mármol de Carvajal es un libro básico por múltiples razones, pero interesa aquí por una rara referencia a la Cartuja. Tomando como fuente la obra homónima de León el Africano (1526), altera un fragmento de él con una curiosa variación. El Africano había referido que en tiempos de los meriníes, un tal Sahib, fue preso de Habdillah (sic.), sultán de Granada. Mármol respeta en parte los nombres, pero altera la fecha y los personajes, concretando el lugar de reclusión, que pasa a ser la zona de la Cartuja:

“[El rey Don Fernando entró en Sevilla] a diez días del mes de diciembre, acompañado de Mahamete Abu Said rey de Granada, que le sirvió en aquel cerco, y el rey de Sevilla llamado Aben Abid, se vino con él a Granada, y allí le dio ciertos heredamientos con que se sustentase, y son los que hoy día llaman los Moriscos de aquel reino, los heredamientos de Abid, que eran todas las casas de la Cartuja vieja” (libro 2º, capítulo 38, p. 203).

El texto de Mármol situando una residencia regia en la zona alta de Aynadamar (Cartuja Vieja-Albercón) tuvo cierto eco. Lafuente Alcántara citará el relato de Mármol enriqueciendo el texto con frases más floridas: “[el rey Alhamar] le dio [al rey Aben Abid de Sevilla] para que viviese con lujo ricos heredamientos en las tierras que hoy comprende la cerca alta de Cartuja” (1844, p. 321), lugar donde incorpora en nota al pie la referencia “En el cercado alto de Cartuja subsisten ruinas de un palacio árabe”, en clara alusión al albercón y a las murallas y torres que lo cercaban. El texto fue retomado por los hermanos Oliver Hurtado y luego por Rafael Contreras, siempre con mínimos aditamentos y transformaciones. La referencia a ese palacio árabe de la zona alta de la Cartuja sería olvidada en los textos de los estudiosos posteriores.

DATACIÓN: 1573.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Francisco Dalmau [grabado Francisco Ribera].

TÍTULO: Mapa topográfico de la ciudad de Granada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico Municipal de Granada.

Nº DE INVENTARIO: SIG.: 05.001.02/N.º REG.: 4.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 630 x 1040 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Grabado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

El plano de la ciudad de Granada que hizo el matemático Francisco Dalmau fue el resultado de un ingente trabajo que implicó infinidad de mediciones en la búsqueda de ofrecer, con rigor científico, un traslado fiel de la ciudad. De este trabajo de Dalmau se conserva, además de su impresión, un dibujo original a gran tamaño (2,3 x 3,4 m), en la sala de planos del Archivo Municipal. El plano se actualizó por su autor en 1831 y seguramente fue la base del realizado en 1811 por el ejército francés, conservado en el archivo de Château de Vincennes.

Las manzanas estaban meticulosamente dibujadas y los diferentes monumentos, iglesias y edificios notables, se remarcaban con su volumetría, llegando en algunos de ellos a recoger su planta. El territorio no edificado se resolvía de manera más esquemática con una trama aleatoria de parcelas agrícolas. La zona de Cartuja se dibuja de esa forma, sin marcar las tapias de los cercados, las lindes de las propiedades ni la estructura de las terrazas, aunque sí se trazan las vías principales, la conexión con la Puerta de Fajalauza, el Callejón de Nebrija y el camino que marchaba desde las granjas junto al atrio hasta la Fuente del Rey, junto al Beiro.

Recoge la más antigua representación en planta del Monasterio, donde destacan la presencia del Claustro Grande, posteriormente derribado en varias fases, y las diferentes edificaciones del Sur.

DATACIÓN: 1796.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Rafael Contreras [grabado J. Bustamante].

TÍTULO: Plano de Granada con el recinto de sus antiguas murallas y monumentos árabes: guía de calles y plazas y dependencias oficiales e indicados de los edificios más notables históricos o artísticos.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico Municipal de Granada.

Nº DE INVENTARIO: SIG.: 05.001.02/N.º REG. 10.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 495 x 648 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Grabado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

El plano de Rafael Contreras, como hicieran los de fecha anterior, recoge de forma muy esquemática la zona de la Cartuja. El tono agrícola del territorio se resuelve con una convencional partición en cuadrículas, ajenas a la parcelación real y rellenas con la trama de líneas que indica cultivos. Más fiel es la topografía que señala las eminencias del Carmen de Rolando y la Golilla de Cartuja. Como en los planos anteriores de Francisco Martínez Palomino (1845) y José Contreras (1853) se esbozan las acequias, pero es en éste de Rafael Contreras donde mejor se aprecia el cauce de la de Aynadamar, aunque limitado al tramo de entrada en la ciudad.

El edificio de la Cartuja que se dibuja ya ha perdido el Claustro Grande y parte de sus edificaciones anejas. La novedad más importante, desde el punto de vista del paisaje, es el esquemático dibujo de cuadros que aparece en el compás, que por el grafismo parece corresponder a un jardín. Sería el primero de los ajardinamientos realizados allí tras la desarmotización, al que luego se sumarían luego otros en los edificios colindantes, en cármenes y ocupaciones de particulares. Parte de esos jardines se prolongarían en época de los jesuitas, que ubicaron allí el Colegito, establecimiento previo a la finalización del Colegio Máximo.

DATACIÓN: 1872.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Fotografía.

AUTORÍA: Jean Laurent.

TÍTULO: 2214. Vista de San Juan de Dios, de la plaza de toros y de la Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Colección Carlos Sánchez.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 270 x 360 mm.

MATERIA / SOPORTE: Papel aluminado.

TÉCNICA: Copia a partir de negativo de colodión húmedo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN:

A pesar de su relevancia el Monasterio de la Cartuja y su paisaje tardaron en ser recogidos en la fotografía. Seguramente estaba eclipsado por la Alhambra, que ocupó una gran parte de los registros fotográficos del siglo XIX, y tenía la dificultad de su ubicación lejos del centro urbano. El francés afincado en España Jean Laurent fue de los primeros en atenderla, ya lo hizo en 1871 con una toma de la escultura de San Bruno, siendo más tarde, en 1881, cuando fotografía el perfil de monasterio como fondo de esta panorámica, tomada desde la cúpula de San Jerónimo, que se inicia en los tejados de San Juan de Dios.

La presencia de la Cartuja, aunque ocupa una parte secundaria de la panorámica, se indica en el título añadido en la cartela de la foto impresa. La imagen, a pesar de su lejanía, funciona como un alzado del territorio y, tras las edificaciones del Monasterio, la línea del terreno asciende dando la topografía y permitiendo apreciar el tono de los cultivos, con densa arboleda homogénea que es coherente con la preponderancia de olivos que señalan las fuentes escritas. Aunque las alturas de San Juan de Dios y del Hospital Real interrumpen el recorrido, el perfil llega hasta el Monte del Sombrero, en cuya base se detectan algunas de las edificaciones del entorno, entre ellas el Carmen de Rolando y el molino alto que movía la Acequia de Aynadamar, ya fuera de los límites del Cercado.

DATACIÓN: 1881.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Dibujo.

AUTORÍA: Manuel Gómez-Moreno González.

TÍTULO: La Cartuja y su Golilla.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo del Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 160 x 228 mm.

MATERIA/SOPORTE: Papel.

TÉCNICA: Dibujo a tinta.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Se conserva en los fondos del Instituto Gómez-Moreno este dibujo que sirvió de base a la ilustración de la *Guía de Granada* de Manuel Gómez-Moreno (1982: 345). Mucho mejor que en la impresión, muy reducida y de pobre calidad, se aprecia en el extraordinario dibujo original el paisaje de la Cartuja, dominado por la importante masa de su edificio y por los cultivos agrícolas de la colina, que el dibujo marca con la regularidad correspondiente a un olivar.

En la parte alta del Cercado se dibuja el templete del Albercón y los muros sobre los que se asienta, marcando el estado de conservación de sus torres antes de la restauración que harían los jesuitas, poco después de la fecha del dibujo. Como pie de la imagen se conservan las indicaciones del autor para su posterior publicación.

DATACIÓN: ca. 1890.

AUTOR DE LA FICHA: Manuel Casares Porcel y José Tito Rojo.



PIEZA / DOCUMENTO: Fotografía.

AUTORÍA: Trabajos Aéreos y Fotogramétricos (TAF).

TÍTULO: Fotografía aérea, zona norte de Granada, 1957.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Histórico Municipal de Granada.

Nº INVENTARIO: Reg. 300114.12.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 50 x 60 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: A finales de los años cincuenta, la fotografía muestra, en primer término, la edificación próxima a la estación del ferrocarril y la avenida de los Andaluces que conecta con la avenida de la Constitución, ambas en forma de bulevar arbolado. A la derecha queda el solar de los actuales jardines de Fuentenueva; a la izquierda el viejo hospital psiquiátrico y el nuevo hospital entonces llamado Ruiz de Alda, junto a la plaza de toros y el estadio de los Cármenes, los primeros edificios de mayor altura de la avenida del Doctor Olóriz, el Hospital Clínico y la facultad de Medicina. El barrio de San Lázaro, una de las primeras intervenciones cristianas a extramuros de la ciudad medieval, permanece todavía con casi todas sus casas.

En la carretera de Pulianas destacan los dos bloques de viviendas sociales colectivas con patio, de los años treinta, y junto a la ermita de San Isidro las viviendas unifamiliares de dos plantas para inválidos de guerra (1937). Entre la calle de Cardenal Parrado y la avenida de Murcia se aprecia la extensión del suelo ocupado por más viviendas sociales (Cercado Bajo de Cartuja, 1938).

La imagen evidencia dos aspectos muy importantes del crecimiento urbano al norte del centro histórico: la especialización de suelo asistencial y la localización de viviendas sociales de distintas tipologías y etapas históricas.

Al mismo tiempo deja ver un paisaje periférico dominado por la colina en la que los jesuitas construyeron su Colegio Máximo, por encima del monasterio de la Cartuja, rodeado de amplias superficies con plantaciones de almendros, olivos y distintos tipos de frutales. Casi a la misma cota, el observatorio astronómico que la misma orden construyó en 1901 se integra en el circuito de paseos que conectaban todos los elementos del entorno del colegio. Por encima del mismo, una densa masa de arbolado apenas deja ver el albercón llamado del Moro, y el templete mirador levantado en una de sus esquinas.

DATACIÓN: 1957.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Planos.

AUTORÍA: Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno (plano).

TÍTULO: Proyecto de reforma del exconvento de la Compañía de Jesús [Plano del conjunto del recinto de Cartuja. Trazado de la nueva carretera al edificio principal, y plano de la Planta baja].

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo General de la Administración.

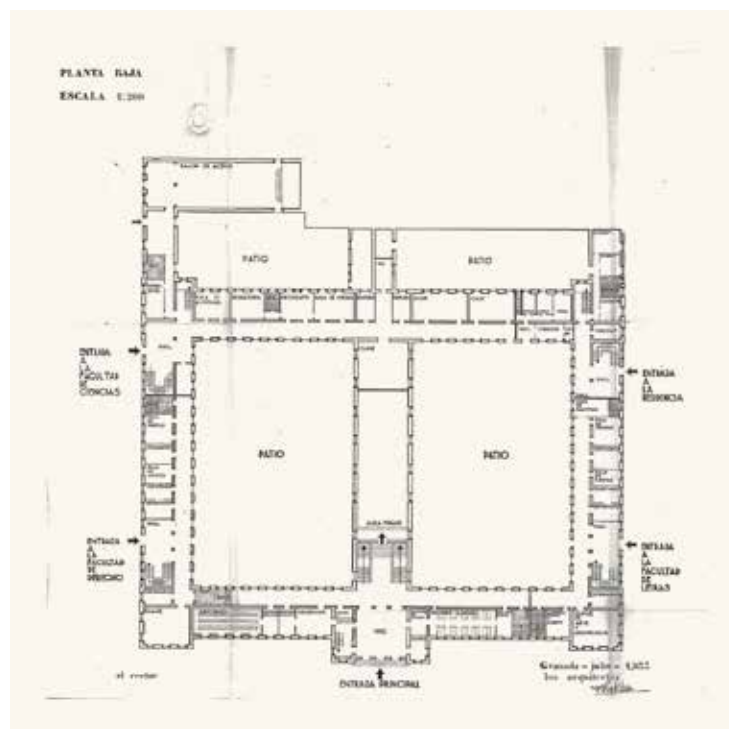
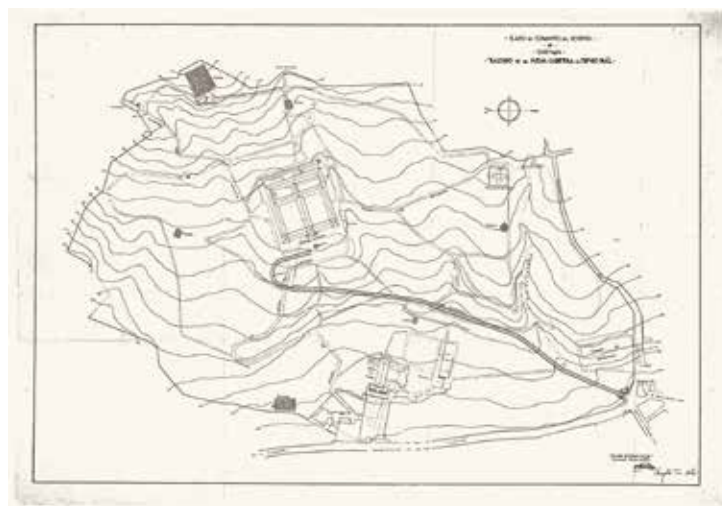
Nº INVENTARIO: Planos: Caja 31, leg. 5330.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Planta del conjunto: 1:1.000, 120 x 83 cm; planta baja: 1:200, 75 x 72 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Los orígenes del actual campus universitario de Cartuja se sitúan, como el de Fuentenueva, en la década de los años sesenta del siglo pasado, pero en el caso de Cartuja existe un interesante precedente de tiempos de la II República. En aquellos años la Universidad estudió la instalación de los Servicio Generales, las facultades de Filosofía y Letras, Derecho, y Ciencias, además de una residencia de estudiantes, en el Colegio Máximo expropiado a la orden. Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto-Moreno redactaron un proyecto para la reforma y adaptación del edificio y la creación de nuevos accesos y urbanización de la antigua propiedad de los jesuitas. En la Memoria del proyecto se comenzaba destacando "...las excelentes perspectivas que desde ella se divisan, y la abundancia de sol, aire y agua hacen que su emplazamiento sea inmejorable y en magníficas condiciones para el fin a que se destina". La Facultad de Filosofía y Letras ocuparía las dos primeras plantas a la derecha; la de Derecho a la izquierda, ocupando también las dos primeras plantas; la Facultad de Ciencias y la residencia ocuparían la planta tercera, a izquierda y derecha respectivamente. El presupuesto ascendía a 1.238.205 pesetas, de los cuales 78.808 pesetas correspondía a la nueva carretera de acceso de 785 m. El inicio de la Guerra Civil paralizó todo el proyecto.

DATACIÓN: Plano del conjunto: marzo de 1933; planta baja: julio de 1933.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano y dibujo de alzados.

AUTORÍA: Francisco Prieto-Moreno Pardo.

TÍTULO: Proyecto de urbanización del Polígono Universitario. Plan Parcial de ordenación. Plano 6. Zonificación.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

Nº INVENTARIO: Plano: 6/014. Dibujo de alzados en color: 5/003.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 1:1.000.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En el primer proyecto se contempló construir, además de la Facultad de Ciencias, las Derecho y de Filosofía y Letras, y un Paraninfo que serviría también como aula magna para ambas facultades, ocupando el lugar de la actual Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación. El edificio de Letras tenía su acceso principal desde el vial interior del polígono, quedando el de Derecho a la derecha de un amplio espacio distribuidor. La planta de la facultad de Letras conformaba tres volúmenes principales, de tres alturas y cubiertas planas, con espacios interiores formando patios ajardinados a los que se abrían las aulas y la biblioteca, mientras que los despachos y seminarios se disponían al fondo del eje de acceso que se iniciaba en un pórtico con cuatro pilares y escalinata de cinco peldaños, fórmula semejante a la del anteproyecto del primer emplazamiento en Cartuja y al definitivo del edificio finalmente construido.

En el plan de Prieto-Moreno se encuentran definidas las características básicas de la ordenación urbana del polígono, su estructura viaria (con ocho grandes manzanas) y la distribución de zonas para distintos centros e instalaciones deportivas y jardinería. La principal avenida del polígono, según destacaba la memoria, "...quedará orientada hacia la visión panorámica de la Alhambra y principales Monumentos de Granada". Se proyectaba, además, una "plaza representativa" como acceso principal al polígono en la confluencia con la calle Rector López Argüeta.

En el plan se distinguían tres zonas de edificación: la de las facultades de Ciencias, Letras y Derecho; la de los colegios mayores e Instituto Escuela de Profesorado de Segunda Enseñanza; y la del Rectorado, Biblioteca y viviendas de catedráticos (en el solar de los actuales comedores universitarios). Se dejaba además una zona para "jardín público", conforme al criterio fijado por el Ministerio de la Vivienda. Algunas de estas previsiones fueron modificadas más tarde, como la no construcción de las facultades de Derecho y de Filosofía y Letras cuando se creó el polígono universitario de la Cartuja, y tampoco la Biblioteca y Rectorado, pero en lo esencial permaneció la ordenación viaria propuesta. El vial principal del campus quedó ordenado como un amplio paseo arbolado con franjas de jardines; en su lateral derecho comenzó en los años setenta la creación de pistas y pabellones deportivos.

DATACIÓN: Mayo de 1966.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Alberto López Palanco.

TÍTULO: Sector Universitario Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

Nº INVENTARIO: 9525/001.

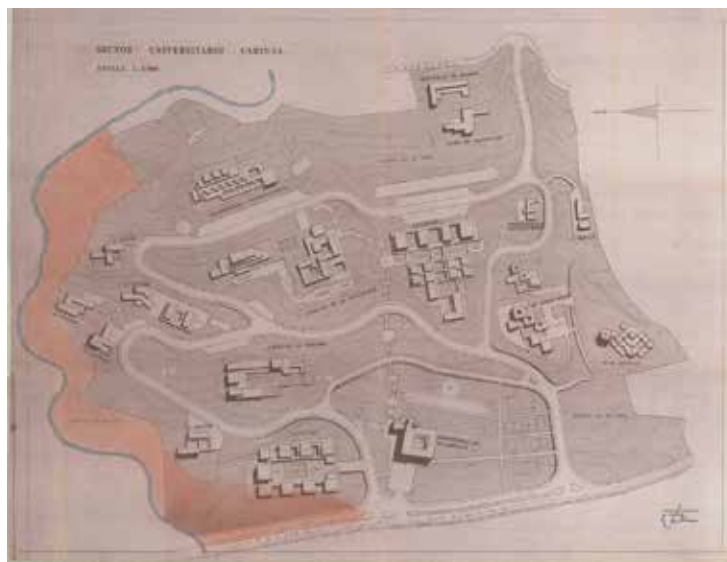
MEDIDAS / DIMENSIONES: 1:1.000; 89 x 116,5 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El plano muestra una primera propuesta de ordenación viaria y de la edificación que en esa fecha se pensaba realizar en el nuevo polígono universitario. Se dibujan en perspectiva las plantas de todos los centros. La estructura viaria quedaría modificada finalmente en algún punto importante como el trazado que pasaba por el sur del observatorio y el que desde ese punto enlazaba con la carretera de Murcia manteniendo la misma latitud. En conjunto se muestran cuatro facultades y hasta seis colegios mayores, además de los ya construidos en esa fecha (Loyola, y Jesús y María).

En la parcela que actualmente ocupa la Facultad de Psicología se proponía construir la sede de la Universidad Internacional de Andalucía. Pero lo más llamativo es comprobar que, en esa fecha, siendo rector Federico Mayor Zaragoza, la Universidad pensaba demoler el colegio de los jesuitas. En su lugar aparece el Instituto de Ciencias de la Educación. Junto al Monasterio de Cartuja se representa con fidelidad la planta del anteproyecto para la facultad de Filosofía y Letras (Prieto-Moreno, 1970), organizado en torno al "estanque árabe".

DATACIÓN: Septiembre de 1969.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Francisco Prieto-Moreno Pardo.

TÍTULO: Sector Universitario de Cartuja. Urbanización. Estado actual.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

Nº INVENTARIO: 5/008.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 1:1.000.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El plano del "estado actual" ofrece una información topográfica muy precisa de todos los elementos preexistentes en la finca adquirida a los jesuitas, construidos ya los colegios mayores Loyola y Jesús y María. El edificio del Colegio Máximo destaca como centro de una extensa red de caminos que recorren la finca uniando las zonas ajardinadas, las cultivadas, las glorietas, el cementerio, el albercón alto, la capilla neogótica, el observatorio... Entre 1970 y 1971, Francisco Prieto-Moreno Pardo redactó los proyectos de las dos fases de urbanización del sector universitario de Cartuja, en los que se establecieron los elementos de su estructura viaria e infraestructuras para el posterior desarrollo de los proyectos de edificación.

En el primer proyecto se contemplaba la construcción de las facultades de Filosofía y Letras, y de Derecho, así como el Instituto de Ciencias de la Educación, el Centro de la Universidad Internacional, un Colegio Mayor, y la nueva Facultad de Teología. Se creaban también espacios verdes y se reservaba una zona de instalaciones deportivas junto al Monasterio de La Cartuja. Las primeras obras de urbanización del campus comenzaron en 1970.

DATACIÓN: Julio de 1970.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Plano.

AUTORÍA: Francisco Jiménez Robles.

TÍTULO: Polígono Universitario de Cartuja. Plano altimetro de viales existentes.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

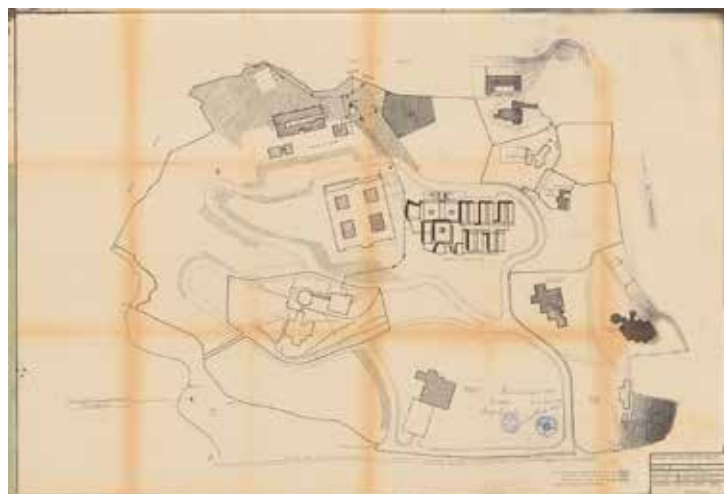
Nº INVENTARIO: 04902/005.

MEDIDAS / DMENSIONES: 1:1.000; 88 x 130 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El plano, fechado en diciembre de 1975, tiene las firmas del rector, Juan de D. López González, y del representante de los jesuitas, P. Matías García, con fecha de 20 de julio de 1976. La estructura viaria de la primera propuesta de 1970 (Alberto López Palanco) ha sido modificada en algún punto. El vial de subida pasa entre la facultad de Letras y el observatorio, y el de acceso a la carretera de Murcia reduce notablemente su latitud. En el plano se destacan, junto a los colegios mayores, las plantas de las primeras facultades construidas: la de Teología (Rafael de La-Hoz Arderius y Gerardo Olivares, 1972), la de Filosofía y Letras (Prieto-Moreno, 1971; inaugurada en el curso 1976-1977), y la planta del anteproyecto de Alejandro de la Sota para la facultad de Derecho (1971). En el plano se señalan las minas, los dos estanques de la zona alta, el más grande el llamado Albercón del Moro, y se dibujan los ramales provenientes de la acequia de Aynadamar. Uno de ellos llega hasta la nueva facultad de Teología. En la fachada sur del Colegio Máximo aparecen los jardines con el trazado de nueve parterres.

DATACIÓN: Diciembre de 1975.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Planos.

AUTORÍA: Francisco Prieto-Moreno Pardo.

TÍTULO: Anteproyecto para Facultad de Letras en Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

Nº INVENTARIO: 07001/002.

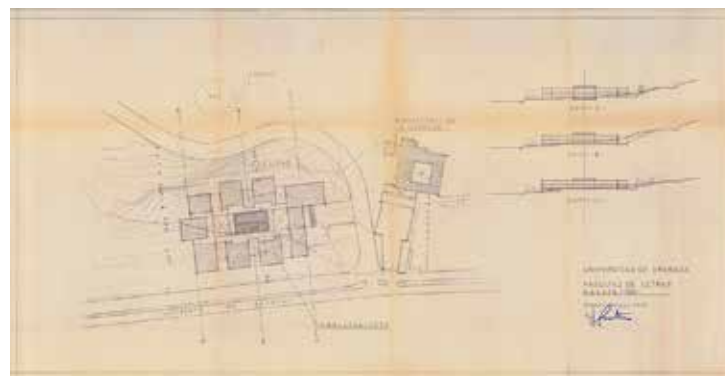
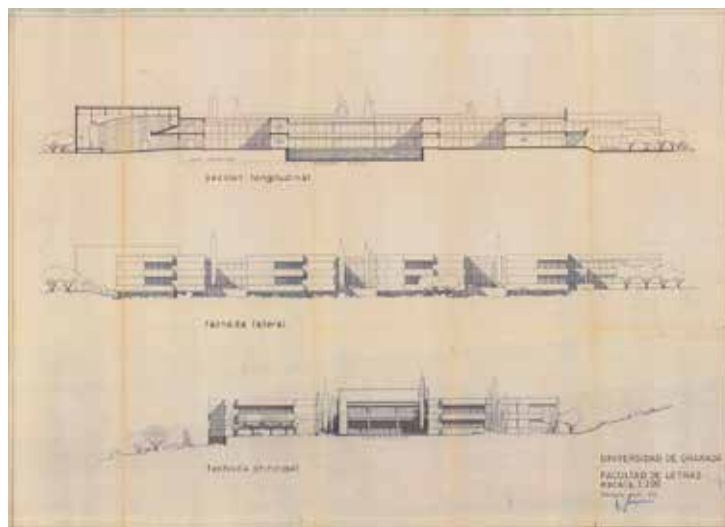
MEDIDAS / DIMENSIONES: Plano de emplazamiento y secciones: 1:1000; 44,5 x 86,5 cm. Plano de alzados y secciones: 77,5 x 107 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En 1970, Francisco Prieto-Moreno presentó un anteproyecto para la nueva Facultad de Letras en Cartuja, que se pensaba construir en una parcela distinta a la actual, a la izquierda del monasterio y colindante con el camino de Alfacar, lugar que hoy ocupa el edificio de la facultad de Ciencias de la Educación. Aquel anteproyecto contemplaba ya algunas de las características y elementos del edificio finalmente construido. Se había establecido el módulo de aulas con capacidad máxima de 100 alumnos, y la agrupación de unidades docentes integradas por espacios de seminarios, despachos y aulas. Sobre un solar de 18.000 m², el anteproyecto proponía un conjunto articulado en torno al "estanque árabe" (de 37 x 24 m) como amplio espacio central al que se adosaban las cinco unidades docentes (una por cada especialidad: Historia, Románicas, Filología Moderna, Filología Clásica y Filología Semítica), de dos plantas, y los bloques del Aula Magna (en el fondo de perspectiva del eje del estanque), la biblioteca, espacios de dirección y administración, vestíbulo y cafetería.

Casi todos los volúmenes de dos plantas de altura, cubierta plana y amplias bandas de huecos acristalados. En total estaba previsto construir 30 clases para 100 alumnos, 30 seminarios, 30 despachos y dos clases especiales de 300 alumnos. Cada unidad docente formaba un bloque independiente en torno al patio principal, dejando entre ellas otros patios menores de separación, y estaba integrada por seis clases de 100 alumnos, seis seminarios, seis despachos y servicios. Todas las piezas quedaban conectadas por una galería cubierta que recorría el patio central integrado por el estanque y otros dos patios menores. Se proyectaban también, en la planta alta del bloque de dirección, dos viviendas para "subalternos" con acceso independiente, necesidad que por aquellos años era frecuente en el programa funcional de muchos edificios docentes.

DATACIÓN: Mayo de 1970.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Planos.

AUTORÍA: Francisco Prieto-Moreno Pardo.

TÍTULO: Proyecto de la Facultad de Filosofía y Letras.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

Nº INVENTARIO: 06928/001.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Emplazamiento: plano nº 2, 1:500, 64 x 64 cm.

Planta baja: plano nº 9, 1:200, 82 x 106,5 cm. Fachadas: plano nº 13, 1:200, 82 x 64 cm.

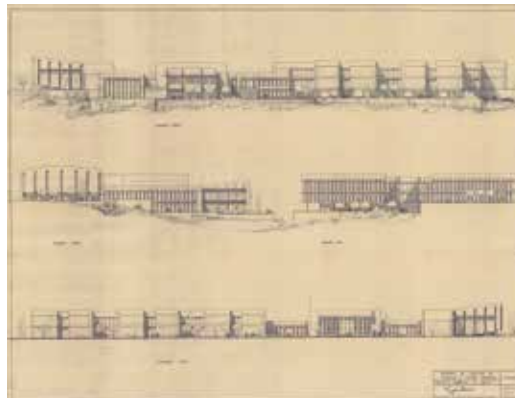
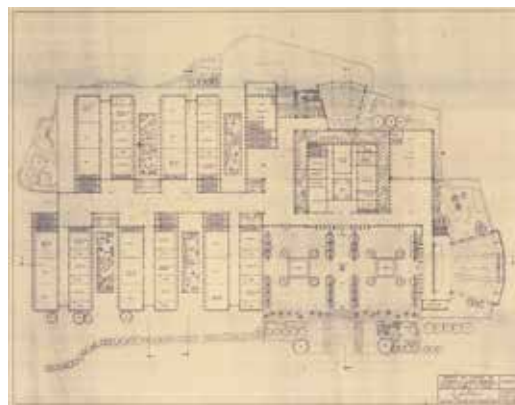
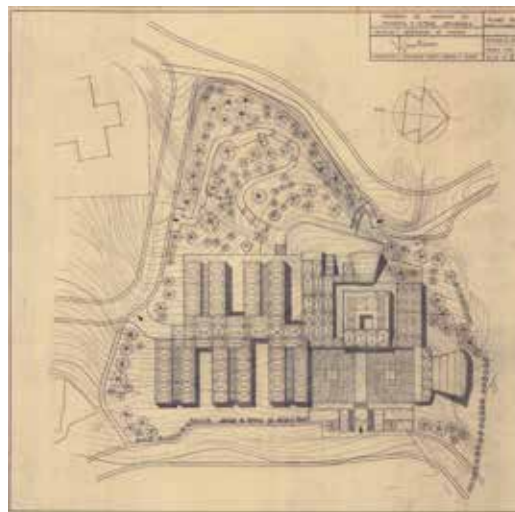
DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: El edificio articula sus volúmenes sobre una planta cuyo eje principal es paralelo al plano de la ladera; a partir del mismo se disponen otros ejes perpendiculares que definen los cinco bloques de dos plantas destinados a departamentos y aulas. Dos de ellos, los orientados hacia el oeste, por avanzar sobre el perfil natural de la ladera, se alzan sobre pilares de hormigón. El espacio entre los bloques orientados al este se destinó a jardines. En la pequeña loma de poniente que quedaba sin edificar se pensaba crear una zona de paseo y bosque, nunca realizada, y finalmente eliminada casi en su totalidad por el proyecto de reforma de los viales del campus. Al norte se disponen los espacios que constituyen el núcleo de administración, decanato, auditorios, biblioteca y aula magna. La estructura del edificio es de hormigón que deja vista la huella del encofrado, tanto al exterior como en el interior, aunque reformas posteriores han ocultado esta particular característica del proyecto. Los pilares de la estructura sirven también como elemento destacado de la composición de todos los bloques de la edificación al formar un plano antepuesto al cerramiento acristalado que sirve como parasol vertical. El acceso principal al edificio define un espacio en U, de resonancias áulicas, a modo de patio de honor, que enmarca la fachada principal, articulada, como el resto de los alzados, por pilares de sección rectangular perpendiculares al plano de fachada. Todo el espacio fue pavimentado con obra de ladrillo y ajardinado bajo la influencia de la jardinería de la Alhambra, de la que Prieto-Moreno era arquitecto conservador. En el lado derecho de este patio se abre el acceso directo al Aula Magna, de cubierta inclinada, e igualmente con paredes de hormigón visto.

Desde su inauguración, en el curso 1976-1977, el edificio de Letras ha sido ampliado y reformado en su interior por las necesidades derivadas del aumento del alumnado y del número de profesores. En 2008 finalizaron las obras de un nuevo bloque departamental cuyo proyecto redactó Darío Vallejo Quesada. Recientemente se han ejecutado obras de cerramiento en aplicación de la normativa de seguridad, desfigurando la concepción arquitectónica original de amplios espacios de circulación abiertos. Tal vez no pasen muchos años hasta que desaparezcan los nuevos cierres sin menoscabo de la seguridad.

El edificio se encuentra incluido en el catálogo urbanístico del plan general vigente y se ha incorporado al Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea creado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

DATACIÓN: Septiembre de 1971.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Planos y dibujos acuarelados.

AUTORÍA: Carlos Pfeifer de Fórmica y Corsi.

TÍTULO: Proyecto de Colegio Mayor "Loyola" y obra de extensión universitaria en Cartuja.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo Universitario de Granada.

Nº INVENTARIO: Emplazamiento: 6/075. Vista de conjunto: 6/049. Fachada a poniente, dibujo acuarelado: 6/051. Fachada a levante, dibujo acuarelado: 6/050.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Emplazamiento. 1:50, 59 x 91,5 cm. Vista de conjunto. 1:200, 29,5 x 58 cm. Fachada a poniente, dibujo acuarelado. 32,5 x 50. Fachada a levante, dibujo acuarelado. 32,5 x 50.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En el edificio de Pfeifer, construido con estructura metálica y cerramientos de ladrillo visto blanqueado, se distinguen claramente, en planta y alzados, dos piezas: el bloque de siete alturas y planta centralizada para los dormitorios dispuestos alrededor del núcleo de aseos (un octógono envuelto por otro con sus lados quebrados generando en planta una figura de ocho puntas); y el resto de las necesidades del programa, atendidas en volúmenes bajos ordenados según una trama de octógonos y cuadrados. Los primeros sirven para atender las necesidades de los espacios útiles más amplios, o principales, mientras que los segundos ordenan los espacios auxiliares de servicio. En la capilla (con capacidad para 100 personas) y en el salón de actos (300 butacas), dispuestas en el eje principal de acceso, ambas figuras se funden para generar una planta de geometría más compleja. Composición formal y distribución de usos que denotan la entonces muy fuerte influencia de Louis Kahn.

Se trata de un sistema generatriz de la planta que por aquellos años se utilizaba con frecuencia en la arquitectura internacional y española. En el caso de Pfeifer, al tratarse de un edificio a construir en la ciudad de la Alhambra, la justificación de tal método compositivo resultaba extremadamente cómodo: "Se eligió una tracería mudéjar, combinación de octógonos y cuadrados, que cumpliendo la premisa citada, se pretende justificar con el carácter de la localidad". José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún habían empleado el módulo hexagonal con notable éxito en el pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958. El proyecto de Pfeifer se publicó en la revista *Arquitectura* en 1972, precisamente junto al proyecto de Julio Cano Lasso y Juan A. Ridruejo para la sede de Telefónica en Fuentelarreina. En Granada se había utilizado poco antes por los arquitectos que proyectaron la Virgencica.

Incluido en el catálogo urbanístico del plan general de ordenación urbana de 2000, y en el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea (IAPH).

DATACIÓN: Junio de 1964.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA / DOCUMENTO: Planos de emplazamiento, perspectiva y planta baja.

AUTORÍA: Alejandro de la Sota.

TÍTULO: Anteproyecto para la Facultad de Derecho de Granada.

LUGAR DE DEPÓSITO: Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota.

Nº INVENTARIO: 71-A.

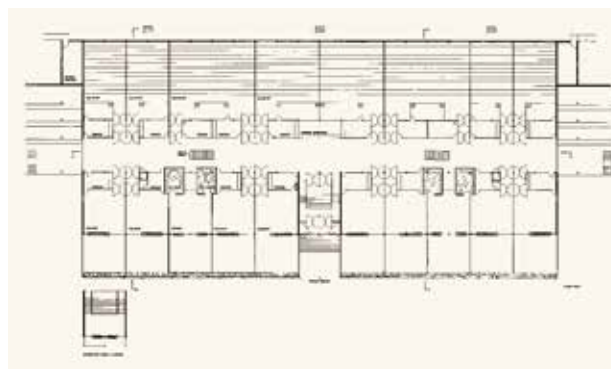
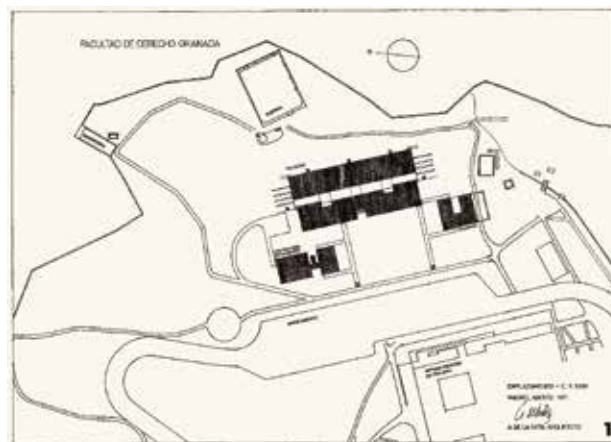
MEDIDAS / DIMENSIONES: Planos de emplazamiento 420 x 594 mm, perspectiva 210 x 297 mm y planta baja 148 x 210 mm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: En 1971 Alejandro de la Sota redactó el anteproyecto para la Facultad de Derecho, que se pensaba construir en el polígono de Cartuja. Además de sus colaboraciones con el Instituto Nacional de Colonización, A. de la Sota había realizado dos obras fundamentales en la historia contemporánea de la arquitectura española: la sede del Gobierno Civil de Tarragona (1954-1957) y el Gimnasio Maravillas en Madrid (1961). En 1980, tras permanecer las obras paralizadas durante algún tiempo, fue necesario un proyecto para su terminación redactado por Juan Carlos Ruiz González en 1982 con destino a "edificio B" de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1984 se adoptó el acuerdo de destinarlo a los estudios de Filosofía, Pedagogía y Psicología.

La construcción definitiva del edificio mantuvo parte del esquema original de Alejandro de la Sota, en cuanto a la organización general de la planta, distribución de espacios y disposición de las escaleras. La planta rectangular queda dividida en dos por un espacio central en el que se disponen las escaleras lineales, quedando todo iluminado cenitalmente. Este espacio longitudinal divide las dos bandas de edificación en las que se distribuyen los espacios docentes y despachos de profesores. Al edificio, de cuatro plantas, se accede por una escalinata central que prolonga otra mayor anterior que asciende hasta la plataforma del centro. La primera planta queda en voladizo y forma un porche que se extiende por toda la fachada principal. Tal y como figuraba en el anteproyecto de Alejandro de la Sota, un pequeño volumen de planta cuadrada queda exento en el lado derecho del edificio y sirve para acoger los espacios de administración y decanato. A la izquierda se pensaba construir un "centro para estudiantes", lugar que hoy ocupa la biblioteca proyectada por Francisco Álvarez Puerto.

DATACIÓN: Enero de 1971.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



PIEZA /DOCUMENTO: Panel y maqueta.

AUTORÍA: Rafael Soler Márquez y Francisco Martínez Manso.

TÍTULO: Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento.

LUGAR DE DEPÓSITO: Estudio Martínez-Soler.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Panel 841 x 1189 mm, maqueta 40 x 40 x 10 cm.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: La última edificación en el campus, que merece ser destacada, es un interesante proyecto cuyos arquitectos lo definieron acertadamente como "...una metáfora construida de la propia estructura del paisaje". Una brillante forma arquitectónica con volúmenes y alzados claramente diferenciados y dos accesos a distinta cota, hasta el extremo de que pudieran parecer dos edificios distintos. Hacia el noreste aparenta ser un edificio de una planta extendida, parte de cuyo volumen se abre como acceso acristalado que enmarca la vista panorámica del paisaje más lejano y, a su derecha, se cierra con un plano continuo de parasoles verticales.

Por el contrario, los volúmenes orientados hacia el oeste, ahora de cuatro plantas y una distribución irregular de huecos profundos, muestran una peculiar calidad espacial, lumínica y paisajística, pues a través de los grandes huecos acristalados se obtiene, no solo un intencionado encuadre del paisaje montañoso del fondo, sino también una vista del paisaje urbano próximo que consigue "embellecer" una zona urbana del norte de la ciudad con especiales problemas de exclusión social y deterioro arquitectónico.

En el edificio, de cuatro plantas escalonadas sobre el terreno, se desarrolla un complejo programa de usos en el que, además de los espacios de administración, dirección, seminarios y despachos, se dispone de laboratorios con requerimientos técnicos especiales. La planta de acceso por la cota superior concentra los principales espacios de uso público, mientras que en los niveles inferiores se sitúan los laboratorios, también con entrada desde la parte inferior del centro. El cerramiento de este primer nivel se retranquea para generar un espacio libre de apoyos, a modo de pórtico continuo al que se llega por una suave escalinata de dos tramos.

DATACIÓN: 2009-2012.

AUTOR DE LA FICHA: Ángel Isac Martínez de Carvajal.



5.1. LA CULTURA, LA INVESTIGACIÓN Y EL CONOCIMIENTO

PIEZA / DOCUMENTO: Máquina de escribir electrónica.

TÍTULO: Olivetti 2500.

LUGAR DE DEPÓSITO: Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte.

MEDIDAS / DIMENSIONES: 87 cm de altura; 54 cm de anchura; 49 cm de profundidad.

MATERIA / SOPORTE: Plástico y metal.

TÉCNICA: Producción industrial en serie.

TIPOLOGÍA: Mobiliario de oficina.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno. Falta una tecla en el teclado alfanumérico. En desuso.

DESCRIPCIÓN: Máquina de escribir electrónica de la marca Olivetti, con memoria interna. Cuenta con una pantalla rectangular sobre el teclado en la que aparecen las distintas selecciones referentes a formato de escritura, pasos interlineado, margen y estado de texto. Asimismo, en su interior cuenta con dos tipos de cartucho, el de escritura, a base de película de carbono, y otro de corrección. El teclado se encuentra dividido en tres grupos de teclas, siendo los dos exteriores los vinculados a las diferentes funciones de la máquina y el central, de escritura con tipos alfanuméricos. En la parte superior aparece la abertura para la entrada de papel, en cuyo lado trasero se engancha una bisela abatible para sujetar el folio en posición vertical. El cable de enchufe queda anclado en el lado opuesto al teclado. Se presenta sobre un soporte metálico rectangular con ruedas de metal.

INTERPRETACIÓN: La máquina de escribir electrónica supone un avance ante la tradicional máquina de escribir gracias a la implementación de un sistema de memoria interna que la sitúa a medio camino entre el modelo tradicional y el ordenador, permitiéndole desarrollar funciones adicionales a la escritura. Además, el uso de cinta correctora independiente a la cinta de impresión de carbón, sumado a la memoria separada y la memoria de caracteres, facilitó la corrección automática de los documentos empleando únicamente una tecla y sin deteriorar el papel, con la consecuente mejora en el servicio de estas máquinas y del producto resultante en formatos de texto enriquecidos, con diferentes tipografías y métodos de subrayado, así como en la forma de impresión de caracteres.

El avance tecnológico de los ordenadores de sobremesa y portátiles y su transformación en un producto común de consumo hizo que esta tecnología quedara obsoleta y provocó su desuso.

DATACIÓN: 1980-1995.

AUTOR DE LA FICHA: Isabel Rueda Castaño.



PIEZA / DOCUMENTO: Terminal interactivo de computador.

AUTORÍA: Fabricado por Data General.

TÍTULO: Dasher D200.

LUGAR DE DEPÓSITO: Centro de Servicios de Informática y Redes de Comunicación (CSIRC), Edificio Mecenaz, semisótano.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Monitor: 33,2 cm de alto; 4,1 cm de ancho; 44,9 cm de profundidad. Peso 10 kg.

MATERIA / SOPORTE: Plástico y metal.

TÉCNICA: Producción industrial en serie.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirido por el Centro de Informática de la Universidad de Granada en 1980.

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: A partir de 1985 se ubicaron distintas unidades de este equipo en el nodo del Centro de Informática de la UGR en el Campus de Cartuja, en la Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras, y en los Departamentos de Latín, Historia Contemporánea y Geografía. Fue comercializado por Data General en 1979, y disponía de interfaces RS-232C y lazo de corriente de 20 mA. Los caudales de datos podían regularse de 50 a 19200 baudios. El tamaño de la pantalla era de 12 pulgadas, con refresco a 50 o 60 Hz, y la resolución por carácter era de 80x24 píxeles (celdas matriciales de 7x11). Se visualizaban hasta 24 líneas de 80 caracteres. Este tipo de terminales, frente a los denominados "inteligentes", no podían realizar ninguna operación autónomamente: sólo funcionaban conectados a un computador al que se conectaban a través de la interfaz RS-232C o lazo de corriente.

DATACIÓN: 1979.

AUTOR DE LA FICHA: Alberto Prieto Espinosa.



PIEZA / DOCUMENTO: Máquina contable.

AUTORÍA: Philips.

TÍTULO: Visible Records Computer. Philips P354.

LUGAR DE DEPÓSITO: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Peso 183 kg.

MATERIA / SOPORTE: Plástico y metal.

TÉCNICA: Producción industrial en serie.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Adquirida para la Universidad de Granada por iniciativa del Prof. Isidoro Román, Catedrático de Contabilidad. Escuela Universitaria de Estudios Empresariales (1970).

DESCRIPCIÓN / INTERPRETACIÓN: Este computador se comercializó en 1969 y llevaba de sobrenombre 'Visible Records Computer'. Su función era mantener la contabilidad y finanzas de una empresa. Utilizaba para dar las entradas, además de un teclado, tarjetas perforadas. La memoria principal era de núcleos de ferrita y como memoria auxiliar y permanente utilizaba bandas magnéticas (Magnetic Ledger Cards, MLC). Los asientos del libro mayor se grababan simultáneamente en tarjetas perforas (en las que en su parte superior aparecía en forma impresa la información guardada) y en las bandas magnéticas. Los programas se introducían por medio de tarjetas perforadas, la memoria principal era tan sólo de 400 palabras, cada banda magnética podía almacenar hasta 336 caracteres, la unidad lectora de tarjetas podía leer entre 45 a 60 tarjetas por minuto, y el peso del equipo es de 183 kg.

DATACIÓN: 1970.

AUTOR DE LA FICHA: Alberto Prieto Espinosa.



PIEZA / OBJETO / DOCUMENTO: Fichero.

AUTORÍA: Desconocida.

TÍTULO: Fichero.

LUGAR DE DEPÓSITO: Facultad de Filosofía y Letras Departamento de Historia del Arte.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Largo: 114 cm. Ancho: 74 cm. Profundidad: 52 cm.

MATERIA / SOPORTE: Madera: de naturaleza abietácea en el interior, seguramente, pino común. El exterior de especie fagácea, al parecer, haya.

TÉCNICA: Carpintería. Maderas ensambladas y encoladas. No se perciben clavos ni tornillería.

TIPOLOGÍA: Mobiliario de oficina. Fichero.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

DESCRIPCIÓN: Mueble cajonero de madera con guarniciones metálicas en las cerraduras y frente de las gavetas. Concebido como un *cabinet* a la francesa, el mueble presenta una estructura de dos cuerpos. El superior actúa como principal, con una altura que, más o menos, triplica la del cuerpo bajo. Se cierran ambos con sendas parejas de puertas que, al abrirse, dejan ver la estructura dividida en cajones que ocupa todo el espacio interior: doce en la parte alta y ocho más pequeños en la inferior. En conjunto es una pieza elegante y muy austera, sin más adorno que las finas molduras que guarnecen el perímetro interno del bastidor de las puertas y el sencillo juego de volúmenes que generan tanto la base como la encimera, ligeramente voladas con respecto al cuerpo principal. El barniz, muy oscuro, oculta por completo las vetas de la madera en la parte externa y, desde la última restauración, también en el interior. Los cajones, sin barnizar por dentro, conservan su agradable veteado rojizo.

INTERPRETACIÓN: Su función, en la época en que yo lo conocí, hace ya más de dos décadas, era la de contener un fichero bibliográfico de artículos de revistas científicas españolas de Historia del Arte. El empeño, ciertamente muy exhaustivo, arranca de la década de 1970 y es un buen ejemplo de los sistemas de catalogación y búsqueda bibliográfica que hemos estado utilizando hasta fechas recientes. Las fichas más antiguas eran caligráficas.

DATACIÓN: 1960-1975.

AUTOR DE LA FICHA: Francisco Manuel Valiñas López.



PIEZA / DOCUMENTO: Proyector de diapositivas y maletín.

TÍTULO: Proyector ENOSA Granada y maletín Rollei.

LUGAR DE DEPÓSITO: Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte.

MEDIDAS / DIMENSIONES: Proyector: 23 cm de altura; 23 cm de anchura; 36 cm de profundidad. Maletín: 26,5 cm de altura; 43 cm de anchura; 23 cm de profundidad.

MATERIA / SOPORTE: Plástico y metal.

TÉCNICA: Producción industrial en serie.

TIPOLOGÍA: Material didáctico.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

LUGAR DE HALLAZGO / PROCEDENCIA: Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte.

DESCRIPCIÓN: El proyector es el modelo Granada de ENOSA -Empresa Nacional de Óptica, S.A.-, fabricante de material didáctico entre las décadas de 1950 y 1980. El modelo Granada de la firma contó con la peculiaridad de ofrecer una doble función mediante el intercambio de complementos para la proyección. El primero y más común en su uso en el Departamento de Historia del Arte, fue el de la muestra de diapositivas a través de un dispositivo metálico circular con dos aperturas rectangulares en las que se incrustaban las diapositivas a proyectar y que cambiaba la imagen a través de un giro de 180° sobre su eje. El segundo favorecía la proyección de una película mediante la incorporación de un mecanismo de plástico con forma de "U" acabado en dos pivotes en los que se acoplaban los rollos de inicio y fin de la película.

De formato rectangular, su lado superior está ocupado por las ranuras de salida de aire del ventilador, mientras que en el frontal cuenta con un interruptor y un testigo luminoso de encendido-apagado, así como con la lámpara de proyección, un segmento cilíndrico de metal rematado en un borde de plástico en el que se incrusta la lente anastigmática, muy comúnmente utilizada en instrumentos ópticos para corregir imperfecciones o deformaciones en la visualización de imágenes, y que en este caso se caracteriza por su apertura de 1:3,5 y distancia focal de 100 mm. Se acompaña de un maletín de base rectangular con cierres metálicos en un lateral.

INTERPRETACIÓN: El uso de los proyectores de diapositivas ha sido una de los recursos más utilizados en las disciplinas vinculadas con las Artes debido a la necesidad de ilustrar los comentarios teóricos mediante ejemplos, convirtiéndose en el elemento protagonista de las jornadas lectivas en la licenciatura de Historia del Arte. Su uso y el de las placas de diapositiva se suprimió ya a comienzos de la década de los 2000 debido a la incorporación de recursos más sofisticados que vinculan los ordenadores a instrumentos de proyección, de tecnología más avanzada, que además no requieren un ambiente tan oscuro para su uso.

DATACIÓN: 1970-1980.

AUTOR DE LA FICHA: Isabel Rueda Castaño.



TRANSLATIONS

Pilar Aranda Ramírez

Rector of the University of Granada

The University of Granada is approaching its fifth centenary, and throughout this trajectory of almost 500 years it has been characterized by a tireless quest for knowledge and for the expansion, conservation, and diffusion of its heritage. This is a heritage rich in meaning, which stretches from the historical to the picturesque, the human to the intangible.

The territory around the Cercado Alto de Cartuja has been linked to the University of Granada since the mid 20th century, thanks to its acquisition of much of the land there and the establishment of some of the faculties and the Colegios Máximo that formed the Cartuja Campus. For probably the first time in many years, the City of Granada began to express interest in the area, which, until then, had been perceived as nothing more than a peri-urban zone with limited connections to the rest of the city.

Without question, the development of the campus throughout its different stages represents a tremendous endeavour in the construction of the very city itself, as it was to modify Granada's outer limits and extend out toward the northern zone. The University of Granada has always been – and continues to be – conscious of its capacity as a generator of 'cityness', creating university spaces that are ultimately lived and experienced by all citizens.

Against this backdrop, the University set out to open up the Cartuja Campus to the city, under the auspices of an advisory committee. The aim of the committee is, on the one hand, to develop an overarching plan for this campus that enjoys such a rich heritage yet is largely unknown in the City of Granada, and, on the other, to convert it into a 'laboratory experiment' for those social science and humanities disciplines that are in a position to integrate academic activities with scope for development into this Project. Those participating in this ambitious venture are now starting to see some of the fruits of their labours.

This exhibition aims to reveal to the city an urban space that is, to an extent, unknown, and to provide the necessary keys with which to unlock the knowledge it guards. The initiative not only draws on objects and landscape as tools to tell us its history, but also includes the experiences of people who once lived, or now live, on the campus. This approach underlines the idea that the Cartuja Campus should really count in this city – as both an important subject in its own right, and as narrator of its own story.

I should like to end by extending my thanks to the Vice-Rectorate for Outreach and its entire team for their hard work in enhancing the public profile of the tremendous historical heritage associated

with the Cartuja Campus. My special thanks go to the curator and the advisory committee, comprising teaching and research staff from this University, for their intellectual generosity in putting together the most scientifically rigorous project possible. Finally, I must thank those who have lent items to the exhibition for their contribution, and all those whose help has enabled us – and will continue enabling us – to write the *Chronicle of the Cartuja Campus*.

Víctor J. Medina Flórez

Vice-Rector for Outreach

The year 1531 is of supreme importance to our institution. It is the year associated with the very founding of the University of Granada, the year in which Pope Clement VII issued the papal bull and the letters patent were published, thus formalizing the beginning of its academic trajectory.

The governance team of our Rector, Pilar Aranda, took office in 2015, and, just months later (some 15 years prior to '31 – the very numbers that, curiously, make up 1531), initiated the process of organizing celebrations for the fifth centenary of the University of Granada.

It was within this context, when planning and initial preparations for the ceremony commenced, that an ambitious project to reassess the value and public recognition of the Cartuja Campus was conceived. This extensive Campus was added to the University in the 1970s, a key period in our institution's development, and since then has grown progressively. It is now home to a range of premises and facilities devoted to different academic and research activities – and the hub of an intense university life.

The Cartuja Campus is one of five belonging to the University of Granada. However, this particular campus enjoys a special kind of added value, above and beyond its faculties, research centres, sports facilities, and services: the major heritage and historical value of its archaeological remains and buildings (two of which in particular have been officially declared Heritage of Cultural Interest) and its captivatingly scenic setting.

Its historical importance, green zones, and open spaces offer tremendous potential, both socially and in terms of heritage, and enormous scope for the university community and the public in general to use and enjoy all it has to offer.

These special characteristics, combined with the location of this campus in a setting of such environmental and archaeological value, hold considerable potential to foster and develop innovative approaches to applied research and active learning. Such

approaches could contribute to the different undergraduate and post-graduate degree programmes delivered at the University of Granada, such as those relating to Archaeology, Conservation and Restoration, History of Art, Landscaping, Museology, Architecture, Environment, and Engineering, among others.

The ultimate outcome of this capacity to generate knowledge is the ability to optimize resources, produce synergies, and create multiple initiatives to analyse, develop, and promote the intrinsic values of this space, by means of teaching and research. On the basis of this approach, applying the scientific method, we can assess both its historical evolution – from prehistory to the contemporary age – and also the role that has been played (and continues to be played) by this peripheral area of Granada in the development of the city itself. The aim here is to contribute to establishing effective plans for the future of this campus.

As a result, Project Cartuja seeks to bring the Campus closer to society, integrating it into the cultural life of the City of Granada and opening it up to the public as a healthy place to be – a place that is sustainable and culturally interesting, based on values of integration and harmonious coexistence.

We are acutely aware of the major significance of this project, and of the commitment of the University of Granada toward such matters and toward this Vice-Rectorate's concern for heritage. We therefore assume full responsibility for implementing a plan of work that will achieve its desired outcomes within the timeframe of this fifth centenary.

Taken as a whole, the project's proposed objectives make it a *city project*, capable of bringing together the interests of many researchers from an extremely diverse range of disciplines and attracting professionals and representatives of different institutions and public bodies. Together, they are demonstrating their support by actively participating in the different working committees set up for the purpose and carrying out extensive activities in a number of areas and topics linked to the project.

Once it had been decided that the University of Granada would instigate a long-term initiative such as this, interest was expressed in hosting an exhibition to give the university community and the general public a sense of the magnitude of its importance. Also to be highlighted would be the importance of the Campus itself and the various actions that would need to be implemented in this privileged and largely unknown corner of urban Granada, if the planned aim were to be fulfilled.

It was in this context that the question of timing for the exhibition arose. Should it be launched at the very outset, as a means of attracting the level of interest that any initiative on this scale requires? Or should it be saved for the end, as a way to present the results of all the different strands of activity? It was ultimately

agreed that, by timing the exhibition to coincide with the beginning of the project, it could act as something of a watershed: conveying the importance of this territory – in terms of history, heritage, landscape, and science – in such a way that both the entire University and the City of Granada itself would be involved.

The impulse accompanying this exhibition is therefore a desire to show the University's capacity to lead on a project of these dimensions, during challenging times, drawing on its own resources and encouraging participation among the different areas active in the task of reflecting on the Cartuja Campus. At the same time, the University is working to foster future collaboration (starting within the institution itself) and draw together the many synergies associated with a project of this kind.

In the main, this exhibition is a distinctly 'university' product, the result of a strategic institutional project. It has been developed from a collaborative theoretical approach and coordinated by its curator, Professor Margarita Orfila. This approach has successfully brought together the contributions of many researchers from our University, the majority of the work having been developed, supervised, and implemented from within the institution.

Alongside the research dimension, there has also been a programme of communication and cultural mediation that aspires to diversify the possible perspectives and interpretations regarding the exhibition, the Campus itself, and its rich heritage. The programme's underlying aim is to facilitate the project's ability to connect with the interests of an extremely diverse public, in the hope of reaching as many people as possible – from the university realm, to the world of school and family, at local, national, and international level.

I would therefore like to extend my thanks to each and every one of the different areas of the Vice-Rectorate for Outreach for their involvement in this project, and to the various spheres of knowledge that have made contributions. These include specialisms as diverse as restoration, archaeology, history, botany, computing, and information systems, among others.

This exhibition, then, is an opportunity to discover and raise the profile of a territory that, traditionally, has not enjoyed any special prominence in the city. By means of research, in-depth knowledge will be developed, while the public will be made aware of the importance of their participation in working toward the objectives of the Cartuja Campus Executive Plan.

I will end by thanking every part of the University and every institution and individual that has brought such dedication and generosity to this endeavour. Their respective contributions have combined to make this exhibition a reality – a reality that is but a glimpse of the renewed passion felt by the University of Granada toward the Cartuja Campus.

THE UNIVERSITY CAMPUS AT CARTUJA: A LIVING HISTORY

Margarita Orfila

The history of Granada is marked by its location on one of the natural high points of the land, at the end of the mountainous foothills of the Sierra Nevada range. Foothills that have gradually been transformed over the years and which have come to look like tongues that merge into a sea of earth: the rich, fertile plain, La Vega. On one such hill stands the current-day Cartuja Campus of the University of Granada. Also known as the Cercado Alto de Cartuja, it stands between the River Beiro and the steep Cuesta de la Alhacaba, which separate it from the Albaicín district of the city, and measures some 38 hectares (over 90 acres).

The objective of this exhibition is to chronicle the history of this part of Granada. It is our hope that through it the public at large and the University community itself, can begin to discover a campus that it is much more than what the eye can see today.

In recent years, archaeological research has documented a Neolithic habitat – the oldest known to date in the whole area. The choice of the modern-day Albaicín as the urban centre from the Iberian period on, has left its mark on the Campus in the form of burial sites and a small bronze votive figurine. But it was not until Roman times that these lands came to the fore. Then, they became the setting for the pottery industry – one of the major activities of the inhabitants of *Florentia Iliberritana*, the Roman town that had grown out of the Iberian *oppidum* (a fortified town). A pottery industry that was favoured by the clays of the River Beiro, the presence of water, and wood from the forests – so essential for the kilns.

The medieval Islamic period and these lands are linked by the Aynadamar irrigation channel that brought in water from nearby Alfacar. This encouraged the agricultural exploitation of the area, with the land being divided up into plots to hold back the earth from the orographic effects of the hill. As our colleagues write elsewhere in this catalogue, High and Late Middle Age and Modern Era texts suggest that vegetables and fruit trees were grown here. A number of *cármenes* or *almunias* are also cited – some even considered ostentatious – and archaeologically documented on the site of today's Mind, Brain and Behaviour Research Centre building and in the vicinity of the Faculty of Arts. Since then, magnificent *albercones* (pools) like the *Albercón del Moro* cited by Martínez de la Rosa in 1832, and the irrigation channels found on the estate, have been a permanent part of the landscape.

The surrender of Granada into the hands of the Catholic Monarchs had an important impact on what today is the Campus. With the construction of the monastery dedicated to 'Nuestra Señora de la Asunción' a religious component was introduced. Under the

Carthusian monks, the surrounding lands were transformed, the structures of the plots changed; olives and vines and, indeed, livestock were introduced. From this *Cartuja Vieja*, of which some remains still exist thanks to the archaeological interventions, time moved on to the monastery that we know today. The weight of the Catholic Church was to be seen and felt. The function of the Carthusian monks was to distance themselves from the world and dedicate their lives to contemplation. A person such as Friar Juan Sánchez Cotán has transmitted this spirit to us through his canvases. But the Carthusians were not so isolated. The *Apeo* (demarcation study) *de Loaysa*, conducted in 1575, not only recorded properties belonging to the religious order but, among the other owners, included Moriscos and Old Christians. On the heights of the hill, we find that the old tradition, the pottery, continues to this day in the famous ceramics of Fajalauza.

Political vicissitudes and the Confiscation of the Church's properties, among other factors, meant that at the end of the 19th century the Cercado Alto de Cartuja estate passed into the hands of the Society of Jesus, which built the Colegio Máximo, a residence for novices. The project was promoted by Father P. Granero and in 1894, the building was already inhabited. Subsequent years saw the addition of the library, assembly hall, and chapel, all financed by Josefa Melgarejo. The Jesuits' construction work on the estate did not stop here. They added a cemetery; they adapted the gardens and leisure areas, as well as the magnificent building destined to become an astronomical observatory; and, presiding over the upper reaches of the hill, they built the temple that still today stands out against the horizon.

The demographic growth of Spain meant that the University needed to expand. In the early 1970s, when Federico Mayor Zaragoza was Rector, it was decided to purchase the Cercado Alto de Cartuja and locate there some of the new faculties.

Today, in this same space which it is now quite difficult to consider peri-urban, students, lecturers, administrative staff, gardeners, and others, live together with the local emergency services (Centro de Emergencias 112), the School of Public Health (Escuela de Salud Pública), and tourists, too. But even so, with a floating population that can be counted in the thousands in a single day, the Cartuja Campus remains distant from the city centre and... unknown. The immense history that it holds – a reflection of Granada itself – cannot remain hidden. With the present exhibition – firmly supported by the current Governing Council – we are convinced that the Campus will no longer be so distant or so isolated. Knowledge values the unknown, and this means that this attempt to bring the centre closer to Cartuja Campus, brings the city closer to itself, too.

Those who have accompanied me in the adventure of preparing this exhibition are to thank for everything on display here. Without them, it would have been impossible to reach a safe port, in this case, the harbour afforded by the Crucero of Hospital Real – today, the seat of the Rectorate of our University.

CARTUJA FROM PREHISTORY TO THE END OF LATE ANTIQUITY

A. Santiago Moreno Pérez; Margarita Orfila Pons;
Elena H. Sánchez López

The lands bounded by the Cercado Alto de Cartuja - today occupied by the University's Cartuja Campus - are best known locally as the celebrated medieval *Pago de Aynadamar*, mentioned in written sources about Granada since the 14th century. However, in actual fact, their importance lies in the role they played when what today is the urban centre of Granada was first inhabited. Following the foundation of the first walled township on the Cerro del Albaicín hill around 675-650 BCE, the lands at Cartuja have been closely linked to the history of the city's development. At the same time, a variety of factors have determined their use at different times, giving the area a distinctive character with respect to other peri-urban spaces. In effect, the special link between the Albaicín and Cartuja is due to their physical relationship both in terms of distance and of topography: the two are within a radius of 1.5 km (just under 1 mile) from the northern Ibero-Roman wall; and they stand on neighbouring hillsides which connect the depression of Granada's rich, fertile plain - La Vega - with its mountain borders, and are bounded by the rivers Darro and Beiro, respectively.

However, archaeological documentation now available suggests that before the first urban area was founded, cultural development on each hillside differed. In the Albaicín, the oldest levels detected to date correspond to a series of small scattered Late Bronze Age settlements (from the 9th to the early 7th centuries BCE). Located in the River Darro valley, they constitute the cultural predecessors of the first Iberian *oppidum* (a fortified town) (Adroher *et al.*, 2001; Adroher, 2007). In Cartuja, documentary evidence shows the existence of a late 4th century BCE site, indicating that Late Neolithic cultural groups took advantage of the hillside on the eastern edge of Granada's Vega (Moreno, 2011; Moreno *et al.*, In press) but this is unlikely to have been linked to the urban development of the original Albaicín. Close to the upper car park of the Mind, Brain and Behaviour Research Centre, on the edge of the River Beiro valley, evidence has been found of a series of nine pits dug into the geological substratum. Measuring 1.0-2.18 m in diameter, they cover a surface area of some 300 m² (Figs. 1 and 2). All of them contain valuable archaeological remains, including those of a woman buried on her side and on top of stones and other lithic artefacts (Fig. 1). This matches the classic pattern of pit sites that developed during the Neolithic period and the 3rd century BCE (Márquez and Jiménez, 2010). In the Vega plain, near Granada, similar sites are found at Estaciones de La Loma (Íllora)

- in use from the 6th century and apparently consolidated in the 5th and 4th centuries BCE (Aranda *et al.*, 2012) - and on the hill at Cerro de San Cristóbal (Ogijares), (Fresneda *et al.*, 1993). Other open-air Neolithic sites could perhaps be added although no further documentary evidence of pits has yet been found (Carrasco *et al.*, 2011). This type of site was characterised by the lack of remains of the settlement on the surface - 'positive remains' - or the deposition patterns of specific artefacts and ecofacts in the pits, which frequently collapsed all at once. This underscores their inhabitants' minimal sedentism: they would settle temporarily in weak, provision, or even portable structures in response to specific seasonal resources, or to contact other groups to which they were related (Márquez and Jiménez, 2010).

The next episode in the prehistoric settling of Granada is again documented on the banks of the River Beiro where it passes through the modern urban area, some 2 km (1.2 miles) in a straight line from the first urban area of the Albaicín. Here, a burial site belonging to a small El Argar culture village was found by chance during construction work on what is today the barracks of the paramilitary Guardia Civil in Avenida de Pulianas (Fresneda *et al.*, 1987-88). Although close to the Cercado de Cartuja - around 800 m away - the pattern of settlement differs, in an area with a more gentle topography and where the river's course had meandered since the Pleistocene (Hernández *et al.*, 2005). So, the documentary evidence currently available seems to indicate a significant break in the occupation of Cartuja between the Late Neolithic and the Iberian period, when it became an important influence on the first walled districts of Granada. At this time, the landscape to the north of the Iberian wall was dominated by the substantial necropolis at *Mirador de Rolando*. Here, less than 500 m from the current university campus, remarkable furnishings belonging to the Iliberritan elite were recovered (Arribas, 1967; Adroher, 2007). Although the necropolis must have covered a considerable area, no evidence of its influence on Cartuja has yet been found. Moreover, the traditional Iberian materials documented on the campus to date have mostly appeared at levels belonging to the period of Roman dominance. The only exception is the well-known bronze anthropomorphic ex-voto figurine, dated at around the 4th century BCE, which was recovered by chance from the Seminary in Guadix in the 1970s and is currently on display in the Museo Arqueológico de Granada (Mendoza, 1986). The location of this piece, on the south-eastern limits of the campus, precisely at the point closest to the necropolis, should perhaps raise the question of its relationship with this space. However, the lack of a clear archaeological context and the relative rarity of this type of piece in the district - such figures are more often found at other latitudes where they were essentially used in sanctuaries - prevent us for the moment from contextualizing it with any certainty.

Undoubtedly, the first occupation and systematic exploitation of the Cercado Alto de Cartuja hillside took place after the Romans, under Julius Caesar or Augustus Caesar, had developed the Iberian *oppidum* (Orfila, 2007, 2011; Orfila and Sánchez, 2012). Specifically, this involved the establishment of a pottery which, given its size, must have been an important economic resource for the Iliberritan society of the Roman Empire (Sánchez *et al.*, 2008). Research into the complex began with M. Sotomayor in the 1960s and has continued up to the present day (Casado *et al.*, 1999; Fernández, 2004: 204-205). Studies that centred on archaeological follow-ups performed in 2014-15 in connection with the project to redevelop the urban design of the campus have made important advances with regard to the organization and topography of the pottery. This has been defined as a suburban pottery, covering at least 17 hectares (some 42 acres) - most of the modern-day campus - and various separate productive sectors have been identified (Moreno and Orfila, 2017) (Fig. 2).

On the lower part of the hillside, evidence has been found of several sectors that stretch out in a line to the south from the banks of the River Beiro to the Cartuja Monastery. Close to the river, some 1.7 km (just over 1 mile) north of the northern Roman wall, lies the important 'Sector del Beiro'. Excavations have taken place here since the 1960s and to date researchers have identified structures corresponding to different phases of the production process: spaces for work, to prepare and store clay, channels to supply water, tips for waste, and a total of ten kilns (Kilns 1-10, Fig. 3) (Sotomayor, 1966, 1970, 1991; Casado *et al.*, 1999; Fernández, 2004). At an average of 150 m to the south, along the hillside terrace where today part of Calle Prof. Vicente Callao links the Faculty of Education and the Faculty of Theology, lies the so-called 'Sector de Teología'. On this site, evidence of Kiln D1 was found by Sotomayor in 1971 (Sotomayor, 1991; Fernández, 2004: 207); Kilns D3 and D4 were part-excavated in 2014 together with a large service space nearby (Fig. 4) and several levels of pottery waste products (Moreno and Orfila, 2017). The southernmost sector is marked by Kiln D2, evidence of which was also found by Sotomayor during development work on the campus close to the Monastery (Sotomayor, 1991; Fernández, 2004: 207), at almost 460 m from the 'Sector del Beiro'.

Other sites were studied on the upper part of the Cartuja hillside, extending in a line from the edge of the River Beiro valley to the Faculty of Arts. In the northern and central areas, evidence has been found of two rectangular sinks, used to decant clays, some 300 m apart. The fact that they are so far from other structures involved in production is probably because the pottery exploited the surface extrusion of clay in this north-eastern area of the campus (Moreno and Orfila, 2017). Within the coordinated organization of the pottery, the construction of the sinks is quite

homogeneous. Typically, they have been adapted to the rocky topography and the walls have been built with clay fillings with overlapping *tegulae* (roof tiles) on top (Fig. 5). Another productive sector has been located in the gardens of the Colegio Máximo, where evidence has been found of materials left over from the production process. Also, there are strong indications of the presence of workshops and kiln-like structures nearby (Moreno and Orfila, 2017).

However, despite all these productive structures, as yet, we lack domestic installations associated with the artisans. The only exceptions are some funerary materials, the most notable of which is the well-known 2nd-century tombstone of a young woman found by chance in Cartuja in the 19th century (Gómez Moreno, 1889: 27), although it could have come from the necropolis we mentioned earlier, as this was in continuous use from the Iberian period to Late Antiquity (Moreno *et al.*, 2009).

Production of pottery must have begun as early as the first half of the 1st century CE, a period as yet little known but one that is associated with the first two phases of excavations by Sotomayor. In the first phase, Iberian painted ceramics were located together with other clearly Roman materials. During this period, kilns 7 and 10 in the 'Sector del Beiro' would both have been in use. These were characterized by the boulders, bricks, and tiles used in their construction (Sotomayor, 1991; Casado *et al.*, 1999: 131). Levels with no traces of Ancient Roman Terra Sigillata Hispanica pottery but with other Roman materials from this period, have also been found in the 'Sector de Teología' and near to the Colegio Máximo. They were located in a small deposit in the rocky base, together with some Iberian pieces (a Late period amphora). However, it was in the mid 1st and early 2nd century when industrial activity reached its peak (Sotomayor, 1991; Casado *et al.*, 1999: 131; Fernández, 2004; Sánchez *et al.*, 2008), and the other kilns in the 'Sector del Beiro' and kilns D3 and D4 in the 'Sector de Teología' would have been active. All of these were built of bricks and tiles and it is assumed they were responsible for most of the waste products and signs of pyrostructures found in the Colegio Máximo sector (Moreno and Orfila, 2017). Most of the ceramic production studied can be attributed to this period. The wide variety of pieces includes common tableware (Serrano, 1975, 1978), Terra Sigillata Hispanica (Serrano, 1975, 1979, 1999; Fernández, 2004: 211-214, 2015: 253-254, 282-28), slip (Serrano, 1975: 220-226, 1999: 139-140; Fernández, 2004: 210), building materials (Casado *et al.*, 1999: 136-137), and even some craftwork items (Sánchez, 2013). Such variety is typical of suburban pottery production oriented towards a regional market which, in the case of Cartuja, would supply most of the Vega of Granada, as can be seen in *villae* like the one in Gabia (Ruiz *et al.*, 2010) or in centres like *Iurco* (Serrano, 1975) and the Cerro de la Mora (Román y Fernández, 2012), although products like the

Terra Sigillata Hispanica pieces would certainly have been sold in other provinces and have been found as far away as *Tutugi*, Galera (Fernández, 1992: 145).

Pottery production came to an end during the 2nd century, possibly mid-century (Serrano, 1999: 141; Fernández, 2004: 214; Sánchez *et al.*, 2008), which marks another important interruption in the inhabitation of Cartuja that lasted until Late Antiquity. Of this period we only know about a small agricultural settlement in the area of the new Faculty of Economics and Business classrooms, where evidence has been found of as many as three infant burial sites (Román, 2014: 514-517). Perhaps one of the most interesting aspects of this settlement, dated between the 6th and 7th centuries, is the fact it continued to be inhabited after the Muslim conquest, demonstrating a gradual incorporation of Islamic cultural material during the 8th and 9th centuries that may be connected with the conversion of the Iliberritan Hispanic-Visigoth population (Román *et al.*, In press).

CÁRMENES OF THE PAGO DE AYNADAMAR: CARTUJA CAMPUS AT THE TIME OF AL-ANDALUS

Guillermo García Contreras Ruiz; Cristina Martínez Álvarez;
Antonio Malpica Cuello

Archaeological evidence suggests that the hill where the Cartuja Campus now stands remained largely unoccupied from the abandonment of the Roman pottery until the 13th century at the earliest. The discovery of a Late Middle Age irrigation channel – built by cutting through clay held in a Roman pool – located during test boring near the Faculty of Pharmacy in 2013 (García-Contreras and Moreno, In press), supports this view. The almost total absence of materials that can be dated between the 5th and 12th centuries practically anywhere on the campus – not even in site-fills – is highly significant. The only exceptions are the remains documented on the upper hillside below the Faculty of Economics and Business. These chart the process of transition from Late Antiquity to the Emirate (Román, 2014: 518; Román and Carvajal, In press). Among them, are a remarkable series of cavities excavated in the rock, of less than 1 m in diameter, filled with organic material, building rubble, animal bones, glass and metals, and, above all, ceramics. They have enabled us to distinguish three separate phases: some cavities only contain pre-8th-century materials; one has materials dating from the 6th to the 9th centuries; and others are mainly

filled with 9th-century materials (including typical Andalusí pieces like *tannur* ovens, ceramic discs, and other earlier types of ceramic). Nearby, three brick and tile covered tombs contain perinatal human remains that have been radiocarbon-dated at between the mid-6th and 7th centuries. Despite the scarce evidence, given their domestic nature, these remains have been interpreted as belonging to a farm, with a stable habitat but with certain internal mobility, with multifunctional spaces that combine silos excavated in the rock and later turned into tips, and a necropolis. This probable change in the function of the space itself is one of the first indicators of the process of Islamization typical of La Vega, Granada. All of these remains would have been connected to the Late Antiquity habitat and the Emirate habitat identified in the Albaicín, and the settlement of the same period located in Nívar and, perhaps, to a road that connected the two. The 9th-century abandonment of this space should be seen in the light of relations with the emerging *Ibira* as the heart of the population of La Vega due to its role as the *madina* (city) (Malpica, 2012).

The recovery of the habitat and of production here is linked with the recovery of the urban space of Granada during the Zirid period (Sarr, 2009) and, above all, the development of this peri-urban area under Nasrid rule (Malpica, 2007). We can see the first indicator of the reorganization of the population in spaces close to *Madinat Garnata* in the structuring of the Aynadamar irrigation channel as the city's water supply system from the 11th century onward. The channel gave its name to the lands around it which were simply called the *Pago de Aynadamar* from the 15th century on, although references exist to three originally different *pagos*: *Ainadamar*, *Manfrox* and *Almachachir* (Barrios, 1985; Martínez, 2016: 776–788).

High and Late Middle Age and Early Modern period texts reveal that during the final years of al-Andalus the lands of the modern-day Campus were given over to cultivating vegetables and fruit, with scattered dwellings – described as ostentatious – in which water played a fundamental productive and ornamental role (Cabanelas, 1979; Barrios, 1985; Torres, 2007; Martínez, 2016: 739–776). These houses are termed *cármenes* or *almunias* and were residences with an adjoining agricultural space, sometimes fenced off, which was especially dedicated to growing high- and low-trained vines (Trillo, 2004: 238). The dwellings constituted a network of productive plots that varied in value and size. On average they measured some 10 *marjales* (0.52 ha [about 1.3 acres], Torres, 2007: 31–35); the owners were mainly of urban extraction (Malpica and Trillo, 2002: 256–258), and some were noteworthy like the writer *Ibn al-Jatib*. We can be certain that these houses existed from at least the year 1334 onward as they are recorded as sharing water from the River Beiro (Quesada, 1988).

Archaeological excavations have enabled us to investigate these buildings at various places on the campus. However, not all

have been easy to interpret: some have been destroyed by later interventions such as the construction of the modern pool to the north of the Faculty of Pharmacy (García-Contreras and Moreno, In press); and remains that have emerged in more recent excavations in and around the *Albercón del Moro* in the upper campus (Malpica *et al.*, In press-a, In press-b) remain unclear. We will focus on the two cases that have provided us with more detailed records. On the site of the Mind, Brain and Behaviour Research Centre building, evidence of raised earth walls with masonry foundations was found, partly inserted into the geological level to take advantage of a slope. These walls are interpreted as being part of one such construction (Moreno, 2011). They correspond to a dwelling-place divided into three areas that consist of a hearth and oven, a four-sided pit for some unknown domestic use, and a tiled roof. The ceramics associated with the building date from the 15th century until well into the 16th and include much tableware such as wing-edged pots, saucepans with an inner rim that would hold a lid, *ataifores* (shallow white clay bowls with manganese decorations) and, to a lesser extent, vases and jugs; there are also storage recipients, above all decorated amphorae, and green- or turquoise-glazed lamps. All of this is typical of over 100 years of stable domestic occupation and is linked with other structures that explain its existence. Firstly, above the dwelling is a somewhat earlier (14th century) water supply system. This consists of a well with a traditional water-raising device – a *noria* (water-wheel) to judge by the fragments of pots – a pool, and a brick irrigation channel running west. Below the dwelling is an agricultural plot with long, narrow cavities excavated in the rock that have been interpreted as being *alcorques* (basins dug around the foot of a vine to help retain water). From the mid-16th century on, this *almunia* was entirely buried beneath a terraced landscape used only for agricultural purposes, with water structures and paths.

The other *almunia* that has been documented stood to the west of the Faculty of Arts building on the now-lost *Cerro de los Almendros* (García-Contreras and Moreno, In press). The house was destroyed by the construction of a 19th-century path, so only part of it could be studied. The recognisable structure is divided into three zones with natural stone and raised earth walls, and it was built up against a slope or geological bed fall. The central space was occupied by a patio with a brick-paved floor; the rooms to the south had clay floors over the geological level and the collapsed tile roof; the smaller room to the north had a stone bench and a small brick and stone oven for domestic use. The timescale revealed by the ceramics found in this context indicates the structure originated around the 14th century and was abandoned in the mid-16th century. Higher up from the building, evidence was found of natural stone walls from the same period but much changed in 16th-century construction work, and a series of long, narrow cavities

excavated in the rock, forming at least five parallel lines, also understood to be *alcorques*. Nearby, evidence was found of a more than 20 m deep well, dug out from the rock, and sealed up at the end of the Nasrid period after having been used as a tip in which ceramics, bones and other remains had been dumped (Villarino, 2015). While in this case there is no clear evidence of the existence of a *noria*, the well was in the centre of a large, four-sided dip in the rock and close by there was evidence of a small brick structure with remains of impermeable mortar on the inside, which could have been a tank to hold water from the well. Hence, we again find the same three elements – the dwelling place, a hydraulic infrastructure, and the cultivation of vines – that together seem to mark the pattern of lands settled during the Nasrid period. The cultural material associated with this *almunia* – ceramics and metallic objects – again suggests domestic occupation. However, there are indications of a certain social and economic status in the few fragments of gilded earthenware, the turquoise-coloured shallow bowls, some *olambrillas* (small ceramic tiles placed between larger coloured flooring tiles), other enamelled and glazed coloured tiles, or the silver pin with a decorative animal head recovered at a level that had been abandoned before the 16th-century construction.

Consequently, in both cases, we have evidence of dwellings connected to an urban lifestyle but on the outskirts of the city, associated with productive spaces, probably vineyards in the main, where hydraulic infrastructures indicate the existence of cultivated spaces that were not, to the best of our knowledge, directly linked to the Aynadamar irrigation channel. All of which reflects a reality that was complex, both at the time and, probably, over time too. This was already hinted-at in the written documentation that talks of fountains, springs, wells and pools prior to the Christian domination.

The transformation of these lands did not happen suddenly following 1492. The evidence shows a gradual process which reached a point of no return with the construction of the monastery of ‘Nuestra Señora de la Asunción’ or *Nueva Cartuja* in 1545 (Torres, 2007). This transformation has been documented through various archaeological indicators. On the one hand, the dwellings ceased to be inhabited from the late 16th century. On the other, in the mid-16th century, there is evidence of an important change in large-scale management of water. The small irrigation channels and wells attached to houses were abandoned and medium-sized pools and large canals built to transport water from the Aynadamar area to the new monastery, on the lower part of the hill, or even further away, with one reaching the Hospital Real – current seat of the University Rectorate – some stretches of which have appeared in the excavations. On a productive level, the ancient long, narrow *alcorques* were replaced by larger square-shaped basins, although the alignment was similar, and sometimes

cut through the earlier ones. This has been interpreted as signalling a change of crop, with olive trees perhaps substituting the vines, since both are often referred-to in the written documentation of the period (Torres, 2007: 34–35). And, together with this came the advent of animal husbandry, of which there is no earlier evidence, both in the creation of a stockyard a few metres to the west of the Faculty of Arts, and a watering point documented next to the pool behind the Faculty of Pharmacy, all dated in the early 16th century. Architecturally, there is evidence of a Gothic construction that must have been destroyed and was probably the *Cartuja Vieja* (Villarino *et al.*, 2016) and of other relatively short-lived buildings, lasting less than 100 years. Perhaps these were the walls of the first properties bought up by the Carthusian monks prior to 1570 when the Cercado Alto was finally built (García-Contreras *et al.*, In press).

AYNADAMAR IN THE EARLY MODERN PERIOD: THE GRANADA CHARTERHOUSE AND ITS SURROUNDINGS

Rafael López Guzmán and María Elena Díez Jorge

In 1638, mid-way through the Early Modern period, Francisco Bermúdez de Pedraza published his *Historia Eclesiástica*. Here we find a chapter on the founding of the Granada Charterhouse (Bermúdez, 1989). Aside from details on the monastery itself, to which we will return shortly, this canon of Granada Cathedral devoted an entire page to a description of the landscape that, today, broadly corresponds with the area occupied by the university campus. Bermúdez de Pedraza's writings have been used by researchers to piece together archaeological drawings of buildings and other constructions that were entirely lost or transformed. However, it is his descriptions of the crops growing there that particularly fascinate us ('this wooded area of fruit trees, olive trees, and vines ... and, to the north, there are many olive groves, interspersed with almond trees'); the aesthetic values of the area ('pleasant ambience and beautiful views'); its system of *acequias* (irrigation channels) and the impeccable location and design of the *Albercón* (water storage pond); its historical uses; and its *cármenes* (gardened residences with agricultural land attached). He even described such buildings in poetic terms: 'These are recreational *cármenes* displaying all manner of fruits and an abundance of fountains drawing from the Alfacar acequia, which is situated higher up than this hill; viewed from the plain, these *cármenes* have the look of a grand, tiered display cabinet bedecked

with silver platters'. Among those living there, Pedraza does not hesitate to highlight one figure in particular: 'Displaying good taste, Antonio de Nebrija, the great master of *belles lettres* (and the victim of many a critical word) chose this place as his refuge, where the ruins of his lodgings can be seen. It was here that the Muses inspired the verses of his works and he composed the Art of Latin Grammar, for which he was renowned. His great name was mercilessly criticized and interred forever by those grammarians who sought to take advantage of his passing. God willing, his memory will live on forever.'

These quotes show that, between the Nasrid epoch and the early years of Christian occupation following the Conquest of Granada in 1492, the purposes for which this territory – now home to the campus – was used varied very little, generally speaking. However, the social structure of the territory *did* undergo profound modifications following the appropriation of properties by new owners, who acquired privileges following the siege of Granada. Among these new owners, worthy of particular mention are the Duke and Duchess of Sessa and Gonzalo Fernández de Córdoba (popularly known as the *Gran Capitán*) and his wife María Manrique, who opted to donate some of their Aynadamar properties to the endeavour of constructing the Granada Charterhouse (Historical Archive of the Faculty of Theology of Granada – HAFTG: file [*caja* 1, *legajo* 1, *pieza* 4], year 1513). Furthermore, as evidenced in several documents held at the HAFTG, throughout the 16th century there was a brisk trade in the sale and purchase of land between the Granada Charterhouse, on the one hand, and both Moriscos and Old Christians, on the other. These documents give a sense of the population make-up of this territory (HAFTG: file [*caja* 1, *legajo* 1, *pieza* 10], year 1512; HAFTG: file [*caja* 1, *legajo* 7], notification dated 1731 referring to sales conducted between 1512 and 1519; HAFTG: file [*caja* 1, *legajo* 1, *pieza* 13], year 1578). It is worth noting that the Carthusian Order was not the only one to own properties; the Theatines also feature in the documentation (HAFTG: file [*caja* 2, *legajo* 1, *pieza* 35], years 1550–1577; HAFTG: file [*caja* 1, *legajo* 1, *pieza* 1], year 1575; HAFTG: file [*caja* 1, *legajo* 1, *pieza* 6], year 1578).

The Carthusian Order had been aspiring to construct a new monastery since the mid 15th century, having sought out potential locations to no avail. Granada was eventually considered by the Carthusians for the expansion of their monastic network for two reasons: the city's new situation, arising from Christianization; and the fact that it was already home to major monarchical institutions, such as the royal pantheon. It is in this context that we should understand how it came to be that Friar Juan de Padilla, Prior of Las Cuevas monastery and *Visitador de Castilla*, proposed to the *Gran Capitán* (who by then was residing in Loja, at some distance from the royal circuit) that he take on the financing of the project in exchange for the monastery's main chapel carrying his name

as its patron. And so it was, that public deeds were signed, on 9 December 1513, to the effect that the Duke of Sessa and Duchess of Terranova renounced their ownership of the Alcudia and Abencerrajes *huertas* (large enclosed areas of irrigated cultivated land) in the Aynadamar area. These would later be extended-upon, with the acquisition of the *huertas* belonging to Muhammad el Pequeñi (an important figure in the War of Granada, who, following his conversion to Christianity, became Knight XXIV of Granada and changed his name to Fernando Enríquez). Taken as a whole, this transaction would provide more than enough land on which to build the charterhouse. As is often the case with traditional historiography, no mention is made of women's participation in these donations. But the Duchess of Terranova, María Manrique, appears in the transfer document, on the same level as the *Gran Capitán*. Similarly, the sale of the Pequeñi house and *huerta* was, in fact, managed by their daughters Isabel and María, as legitimate heirs – albeit they do not act as signatories as they claim not to be able to write in Castilian Spanish. However, Isabel is actively present during the symbolic act performed at the property, taking Prior Juan de Padilla by the hand (together with her sister María's husband) and ushering him into the house and *huerta* (HAFTG: file [caja 1, legajo 1, pieza 8], year 1514).

In 1514, a ritual was held in situ, complete with open-air mass, in the presence of the *Visitador General*, the priors of the charterhouses El Paular (Rascafría, Madrid), Miraflores (Burgos), and Aniago (Valladolid), and the procurators of Jerez and Seville – the most senior figures within the Carthusian Order in Spain. Friar Alonso de Ledesma, who had some knowledge of construction, was charged with leading the architecture project. No sooner had work started (on what later became known as the *Cartuja Vieja* or Old Charterhouse – Villarino *et al.*, 2016), than a number of setbacks arose. On the one hand, problems caused by the excessive steepness of the land hindered the construction process. On the other, the location's remoteness, in the midst of land exploited by Moriscos, made it unsafe – apparently to the extent that several priests were even killed there. A change of location was therefore decided-upon, not without objections on the part of the *Gran Capitán*, who consequently withdrew his pledge, opting instead to switch his burial place to the Monastery of St. Jerome. Despite this turn of events, the Carthusian Order approved the relocation in November 1515, only days after the death of one of the project's greatest benefactors, Gonzalo Fernández de Córdoba. However, the *Cartuja Vieja* would remain engraved on memories of this period, as Andrea Navagero, the Venetian ambassador, describes during his visit to Granada in 1526: 'Beyond this very gate, off to the right and at a certain distance, they are also building a Carthusian monastery, which will be absolutely wonderful; these monks used to live on a hillock further over to the right, and now they have

come down to the lower plain. The Cartuja Vieja strikes me as one of the most beautiful and charming places one could hope to find; it has delightful views and is far-removed from the crowds, very tranquil, the greenery bursting with fountains and myrtles' (Luque, 2013: 351).

In aesthetic historical terms, the construction of the monastery continued throughout the Early Modern period, with the addition of late Gothic and Renaissance cloisters, and later, at the beginning of the 17th century, a church furnished in Baroque style. The monastery's high point, in terms of ornamentation and image, came in the 18th century, with Francisco Hurtado Izquierdo's decorative contributions and the vault created by Antonio Palomino (also a treatise writer). These features, which evoke the Rococo, bring into relief all of the achievements of the plastic arts of the time in the church tabernacle. This displayed a level of expressiveness and movement that could not fail to move all those who gazed upon it – and this despite the mystery and enigmatic distance created by the rituals peculiar to Carthusian churches, conceived as sites of contemplation, far-removed from everyday comings and goings (Rodríguez, 2010). And of course, also perfectly integrated here are the paintings inherited from artists of such stature as Friar Juan Sánchez Cotán, Vicente Carducho and, later, Pedro Atanasio Bocanegra – not to mention the frescos of Tomás Ferrer and the aforementioned Antonio Palomino.

Similarly, the design of the sculptural aspect of the enterprise evolved over time, with contributions from the García brothers, José Risueño, and Pedro Duque Cornejo, culminating in the very essence of Carthusian religiosity and asceticism captured in the sculptures of José de Mora. Among these – of particular note for its clarity and refinement – is his vision of Saint Bruno of Cologne, which he produced for the Chapter of monks and is currently located in the richly decorated vestry. The latter features cabinets and cupboard doors adorned with exquisite marquetry by Friar José Manuel Vázquez, and contrasting white plasterwork. All of this is set off by carefully chosen, distinctive lighting of the window apertures that provide a feeling of movement and space uniquely suited to a unique function: that of providing privacy for the priest to vest prior to the service.

Outstanding in this conjunction of the arts are renowned figures from the History of Art, yet these figures are supported by innumerable workshops, pupils, officials, and less senior Masters. These follow the design directives of the Masters themselves, be they artists or friars, who produce well-planned and documented projects in line with their religious aims. Staging and theatricality, decomposition of forms, and the use of colour are all elements that shape our perceptions, in our quest to touch something of the spiritual.

In this text, we would like to highlight the daily life of both the Carthusian community and the owners and farmers who lived together in the area now pertaining to the campus, not forgetting the numerous servants who occupied premises adjacent to the monastery. The original plan of the monastery conserved in the HAFTG (dated 1578 and on display in this exhibition) reveals the many plots of land that belonged to the charterhouse. It also shows other owners of the land and *cármenes* where family groups no doubt went about their daily lives (HAFTG: file [caja 1, legajo 1, pieza 6], year 1578). Men and women, both New and Old Christians, participated in the day-to-day of Aynadamar, although it is true to say that things were very different in the early years of the 16th century. A certain degree of harmonious coexistence was possible then, but, starting with the War of the Alpujarras, many of the Moriscos lost all of their possessions. In this regard, the *Apeo* (demarcation survey) *de Loaysa* for 1575 is not to be missed, as it catalogues the number of houses and *huertas* that once belonged to the Moriscos and were handed over, largely, to Old Christians (although some properties were retained, leading to a distinction between those Moriscos who stayed behind and those who were 'removed', referring to those who were expelled from Granada) (HAFTG: file [caja 1, legajo 1, pieza 1], year 1575).

It is here in this private domestic setting that we find objects – some of enormous artistic value, and all important cultural reference points – that evoke something of the people who lived in the area. Indeed, we have selected some of the paintings in this exhibition precisely because of the more minor objects represented in them, set within everyday living spaces that serve as a framework within which sacred history can be pieced together. Among the household objects, of particular importance are those made of pottery, which were used for specific purposes related to food production, preparation, and preservation. In this heritage context, local ceramic traditions were conserved throughout the Early Modern period, using Nasrid techniques that blended their decorative style with more Castilian adornments, ultimately leading to what came to be known as *cerámica granadina*. The fact that such household artefacts were never intended for public display has possibly led to their being held in less regard among workshops, both locally and throughout the Iberian Peninsula. But while the typologies of these ceramics focused on the needs of everyday family life, it is worth noting that a good proportion of the workshops where they were made were located at the outer edges of what is now the Cartuja Campus during the early middle period, for example in the Fajalauza area and the Parish of San Ildefonso (Ruiz, 2001: 127).

Hence, in this exhibition we chose to use typologies for these domestic items that were undoubtedly part-and-parcel of everyday life in the farmsteads, workers' houses or communal spaces, as well as in the charterhouse itself. Such typologies were also established

in the *Ordenanzas de Olleros*, the local ordinances imposed to regulate the work of artisans making ceramic household items for the city of Granada. In the *Ordenanzas* for 1530, we find: saucepans, cooking pots, washbowls, plates, soup bowls, jugs, oil bottles, pitchers, chamber pots, mortars, basins, oil lamps, jars, sauce bowls, and *alcarrazas* (clay water container) in a range of shapes and sizes (*Ordenanzas de Granada*, fol. 272-273). Another important aspect was that of furniture. The *Ordenanzas de Granada* specify some of the more common items related to different master crafts, such as chair-making. Under a regulation proclaimed in 1515, chair-makers were to follow a basic typology for the production of *sillas de cadera* (hip-joint armchair), with or without inlay. The *Ordenanzas* stipulated the materials they were to use, from the number of nails and the length of the nails, to a standardized type of leather. There were also rules for the making of *sillas blancas* (chairs made only of plain white wood), while chests could be white or covered in leather (the type of leather also being specified for this type of item). Dough troughs (*artesa*) were another product of this area of craftsmanship. An essential item in domestic life, these were used for kneading dough and for other purposes in the kitchen (*Ordenanzas de Granada*, fol. 227-231). Alongside these household items, we find other, more perishable, materials, such as wicker containers and baskets, large and small, and textiles. These are all specified and classified in the city's *Ordenanzas* of 1552.

Rich documentation, cultural landscape, and heritage sites evolved together in the Aynadamar area throughout the Early Modern period. This unique place and its riches are rightly lauded in texts on the Carthusians, such as that written by Bermúdez de Pedraza. Referring to the *Cartuja Vieja*, he describes it as a place where '... one can lose oneself, with abundant water and delightful views to alleviate the solitude of the monks' (Bermúdez, 1989: 210). But we will end with a quote by Tomás Antonio Álvarez, from 1787, just as our historical period was coming to a close. It reveals how the people of Granada perceived the area at that time: 'This monastery is in the most beautiful location, and, when viewed from The Vega, looks like a reproduction of Paradise. For the highest part of the land that dominates it has been planted with all manner of trees and huge, sturdy cypresses, while in the north-facing aspect there is a dense abundance of olive trees, watered by the famous Alfacar acequia, the source of which has inspired so much writing' (Álvarez, 1787: 153).

ARCHIVE

The transcription and editing of the documents were undertaken by María Encarnación Hernández López.

Historical Archive of the Faculty of Theology of Granada (HAFTG). HAFTG: file [Caja 1, legajo 1, pieza 10]. Sale of a *huerta* by Juan de Aguilera and his sister, Isabel Hibia, to the Charterhouse. Year, 1512.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 7*]. Transfer, in 1731, of the deeds of several properties belonging to the Charterhouse acquired between 1512 and 1519.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 4*]. Donation of two *huertas* by the *Gran Capitán* and the Duchess of Terranova to the Charterhouse. Year, 1513.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 8*]. Sale of a *huerta* by Isabel Pequenía and María Pequenía to the Charterhouse. Year, 1514.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 3*]. Request made by the Charterhouse to the *curia regis*, regarding a legal dispute with Alonso Álvarez over a *cauchil* (water distribution outlet). Year, 1535.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 1*]. Copy of the *Apeo* land survey for Aynadamar, Fargue, Mora, and Beiro, produced by Loaysa in 1575.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 6*]. Original plan showing the plots of land that make up the *Cercado Alto* area of the Charterhouse. Year, 1578.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 13*]. Document marking the transfer of a *cármén* from Luis de Barea to Juan de la Puerta, Charterhouse administrator. Year, 1578.

HAFTG: file [*Caja 1, legajo 1, pieza 13*]. Sale of various plots of land close to the *Cartuja Vieja*. Year, 1578.

HAFTG: file [*Caja 2, legajo 1, pieza 35*]. Sale of several arable plots, in one of which is located the Cypress Pond. Year, 1550–1577.

THE LANDSCAPE OF THE CERCADO ALTO DE CARTUJA: CHANGES IN THE USE AND EVOLUTION OF THE LAND

Manuel Casares Porcel and José Tito Rojo

In inhabited areas, the landscape is the product of complex processes that transform the pre-existing bio-geographical characteristics. Before the first human settlements, the Cartuja Campus area, like the other hills in Granada's historic neighbourhoods, must have been covered by a dense evergreen forest dominated by the small, leathery leaves of holm oaks (*Quercus ilex*). In their primary state – scarcely to be found in the modern Mediterranean basin – these woods were a tightly closed formation with innumerable shrubs and lianas that protected and fed a rich fauna. The hill's unvarying look would have changed at places where the damp surrounds of hillside springs favoured stands of deciduous varieties like Portuguese oaks (*Quercus*

faginea), accompanied near streams and the course of the River Beiro by willows, white poplars, Mediterranean hackberries (*Celtis australis*) and ashes in galleries that would stain the green monotony of the Mediterranean woods with their autumn leaves. Impenetrable, bearing few fruits, these primary woodlands did not particularly favour human habitation. However, the rich natural environment, abundant water, and their strategic location on a hillside bathed in the midday sun, with a commanding view over the broad plain of La Vega, must have encouraged the first settlements. With these, the transformation of the landscape began: the woods were cleared to open up roads, stock fires, and encourage pastures.

The first transformations

Archaeological evidence shows that the Cartuja site has been inhabited since the Neolithic era. Such a long period of occupation has profoundly changed the natural vegetation and, even, the orography. The presence of wood, water and the rich clay soils explains why, since Roman times, the site has been home to a substantial pottery industry, a tradition that has continued right up to today in the vicinity of Puerta de Fajalauza. Inevitably, this industrial use led to several interventions: the opening of roads, a network of canals, the provision of pools and water barriers (For more on the repercussions of the ceramics industry on the landscape see: Moreno and Orfila, 2017). As well as pruning back and felling plants, the use of kilns increased the deforestation. In the more favourable deforested land, crops would be grown; the less hospitable lands were turned over to pasture, further denuding the vegetation and leaving the upper hills a genuine wasteland.

The landscape during the Muslim period

At some point, generally believed to have been in the 11th century during the Zirid emirate, the need to guarantee water supplies for the population of Granada – initially located on the hill today known as the Albaicín – led to the opening up of the Aynadamar irrigation channel (García, 2011). Following the upper limits of the modern Campus, the channel created a frontier between two sharply contrasting landscapes: the dry, deforested lands above the water-line and the valuable agricultural lands populated with olive and fruit trees below the water-line.

The first written accounts describe the outskirts of Granada as densely populated with dwelling-places known as *almunias* (estates with vegetable gardens) and *cármenes* (houses typical of Granada with adjoining vegetable and flower gardens). Especially famous were those found in the area called Aynadamar, the place name of one of the areas watered by the irrigation channel – that was located just before the point where water entered the Albaicín at

Puerta de Fajalauza. The current university campus stands in the heart of that ancient Aynadamar, which stretched a little further to the north and south. The famous traveller *Ibn Battuta*, who visited Aynadamar in 1350, spoke of it as 'a hill where vegetable gardens and orchards are admired such that no other city can boast of anything similar'. Barely a decade later, *Ibn al-Jatib*, vizir to the Sultan *Muhammad V* and one of the most famous learned men in Nasrid Granada, wrote enthusiastically: 'It is wonderfully situated, with marvellous gardens, unequalled for their mild climate, sweet waters, and panoramic views. There, stand well-protected palaces, crowded mosques, sumptuous mansions, solidly-built houses and verdant myrtle groves. There, at their leisure, people happily spend their money and do not skimp on their investments – rivalling those of good fortune, sometime servants of the dynasty – until [such mansions] became wonders of the world and prototypes of beauty. This place is celebrated in the compositions of inspired poets, among both the residents and the visitors' (from *Ihata*, cited in: Cabanelas, 1979: 211). The very same *Ibn al-Jatib* had a palace in Aynadamar which was famous for its wonders: it had several *qubbas* (domes) and a great pond with a central pavilion beneath a glass roof. Time has left little of the riches mentioned in the Moorish texts and only the great *Albercón* (water storage pond) *del Moro* and the remains associated with it – traces of its enormous walls and the towers at each of its four corners – remind us that, in fact, these were the rich palaces of the Nasrid aristocracy. The fresco of the Battle of La Higuera that today adorns a wall in the Monastery at El Escorial gives us an idea of what the area looked like. Although painted at the time of Felipe II, it was based on drawings made in 1431 when the army of Juan II arrived at the gates of the city. The landscape matches the written chronicles perfectly. The city is a close-knit hamlet, totally lacking in vegetation, in contrast with the scattered villas of its leafy surroundings. Although we cannot identify the plant types in the drawing, we know that, fed by a dense network of irrigation channels, fruit trees, olives and mulberry bushes grew here. This must still have been the case when the Christians arrived because the German traveller Hieronymus Münzer, who visited the newly reconquered Granada in 1494, writes: 'To the northwest, over more than a league there are innumerable houses and orchards because the Moors love horticulture and are highly ingenious both in their plantations and in the art of irrigation' (The bilingual edition of Münzer's travels can be consulted in: Luque, 2013).

The landscape of Morisco Granada

The splendour portrayed in the medieval texts contrasts with what we can deduce from 16th-century archives which reflect a notable deterioration of the site. Although in the *Capitulaciones* (the treaty signed between the Moorish residents and their Christian conquerors in 1492), the Muslims' property was to be respected,

the place was abandoned, and little by little lands passed into the hands of the new Christian inhabitants. This process gained pace in the mid-1500s and was finally completed following the Morisco (Muslims obliged to convert to Christianity following the Reconquest, also known as 'New Christians') uprising of 1569 and their subsequent expulsion from the Kingdom of Granada. The *Apeo de Loaysa*, a survey of lands watered by the Aynadamar irrigation channel conducted by Licenciado Loaysa immediately after the expulsion in 1575, is a true image of the new reality: estates, systematically termed *cármenes*, which were small, mostly of 4–8 *marjales* (2–4 ha; 5–10 acres); abandoned houses, some completely or partly in ruins; crops for domestic consumption. At this point, the properties belonged to New Christians who had taken advantage of the situation to buy up lands at a low price. The great virtue of the *Apeo* is that it identifies the former owners: some Moriscos, connected with the new powers, but mainly artisans who lived in the parishes on the hillside – San Salvador, San Cristóbal, Santa Isabel, San Luis, San Miguel, San Ildefonso. This was a Christianized topography, corresponding to the ancient Alcazaba Qadima and its surroundings, which over the years we have come to call the Albaicín (on the *Apeo de Loaysa*, see: Barrios, 1985; Torres, 2007). Nonetheless, the *Apeo* mentions a few larger *cármenes*, of over 15 *marjales* (nearly 8 ha, some 20 acres), all located on the upper limits of the *pago*, in the region of the *Albercón del Moro*. Moreover, this is the only part of the site where, even in the 16th century, the estates retained their Arabic names, probably due to their former importance: La Alcudia, Abencerrajes, Vorchalcazarín and Cahrij al-Auzar. This all seems coherent with the Andalusí logic of locating these *almunias* half-way up the hillside and close to the irrigation channels. Only one large *carmen* is recorded elsewhere: the Carmen de Lebrija, measuring 25 *marjales* (some 13 ha, over 32 acres). This belonged to the heirs of Antonio de Nebrija, the grammarian, and stood at the start of the hill, on the southern limit of the lands, close to the road that still bears his name.

The Carthusians and Aynadamar

The establishment of Carthusian monks in the *Pago de Aynadamar*, from the beginning of the 16th century, was to be decisive for the evolution of the landscape. Initially the monastery was to be built on land donated in 1513 by Gonzalo Fernández de Córdoba, the *Gran Capitán*, and his wife María de Manrique, on the northeastern edge of the highest part of the *pago*. However, two years later work there was abandoned in favour of a move lower down the hill to ensure better communications and be closer to the city. From the time of their arrival, the monks engaged in a process of purchasing the neighbouring *cármenes* that would finally convert them into the owners of the greater part of the *pago*. The transformation of

the landscape that this change of ownership was to produce can be seen in the urban views drawn by Joris Hoefnagel and Anton Van der Wyngaerde between 1563 and 1567. Their drawings show how the city, which had already begun to grow beyond the walls, still had a built-up centre with little vegetation, but maintained in the suburbs – especially on the hill at Cartuja – dense plantations which, according to the archives, must have been mainly of olive trees. The monastery is almost the only building visible in the area of the *pago* and the sumptuous palaces that *Ibn al-Jatib* described had given way to unadorned orchards. By the mid-16th century, the Carthusian monks had taken over almost all the properties. This reality is reflected in Juan Sánchez Cotán's painting 'Construcción del primitivo templo de la Cartuja' (The Building of the Primitive Temple at Cartuja), in which he records the building called *Cartuja Vieja* and at the same time offers a panoramic view of the site with its few domestic, rural houses. (Work on the *Cartuja Vieja* monastery began in 1514 but was abandoned shortly after. The remains were given the name of *Cartuja Vieja*. The painting, dated 1615, remains in the Cartuja, Granada. Sobre la Cartuja Vieja: Villarino *et al.*, 2016). Five hundred years later, Pier Maria Baldi, the painter who accompanied Cosimo de Medici on his journey to Spain in 1668–69, drew a view of Granada which depicts the leafy splendour of Cartuja. The landscape is bounded by the line of the irrigation channel and for the first time strings of cypress trees appear, seeming to follow the southern border of the *pago* and rising up out of a sea of what are most probably fruit trees and olives. The cypress trees point out the gardens surrounding Cartuja and the remaining private *cármenes* at the southern tip of the *pago*. A magnificent engraving dated in the final years of the Carthusian monks' stay in Aynadamar offers a bird's eye view of the entire complex, without the separating walls of the old *cármenes*. The land is almost entirely devoted to olive trees and, according to the archives, vines and vegetables. (Known since its publication in 1916: *Maisons de l'Ordre des Chartreux: vues et notices*. Chartreuse de Saint-Hugues, Parkminster, Sussex. As it shows the Great Cloister, it must have been drawn before 1842). With the confiscation of Church properties in 1820 and 1835 came the sale of the monastery and its lands to private individuals. Shortly after, almost all of what had been the Great Cloister was demolished. Fifty years after its disappearance, Gómez Moreno described it graphically: 'There was an extensive patio 53 metres long, with myrtles, palms, willows and cypress trees, surrounded by a cloister with sixty-six arches' (Gómez Moreno, 1982: 352).

The Cartuja of the Jesuits

The Society of Jesus has been present in Aynadamar since the 16th century. The Carmen de Vorcalcazarín, in the upper area close to

the Albercón, belonged to them and they used it as a recreational retreat on the outskirts of the city – a ludic complement to life for the occupants of the Colegio de San Pablo (today the Faculty of Law). The *carmen* was a modest building and was replaced by a more impressive structure in the mid-18th century when what they called the Carmen de Dinadamar was re-baptized as the Carmen de San Luis, in homage to Luis de Gonzaga. It must have been then when they built the temple that still stands close to the *Albercón del Moro* (de Bethencourt and Olivares, 1991: 36, 391 and 515).

A few years after this great work, the suppression of the order removed the Jesuits from Cartuja. In 1891 they returned and their earlier minor role was reversed as they took possession of all the lands that had belonged to the Carthusians. In just over ten years, the site was completely remodelled. While at first they occupied a small building that included that part of the Cloister that had not been demolished – called the Colegio – they soon began constructing the large Neomudéjar Colegio Máximo and remodelled all the lands. They cultivated the earth, recovering springs and galleries of trees; they restored and refilled the *Albercón del Moro*, which had been a market garden since the 16th century. They landscaped the upper gardens with paths and built bridges over the irrigation channels, dotting them with pious boundary posts that served as the follies of a classically landscaped garden: a neo-Gothic chapel, and cave in the image of Lourdes, the Olivo de la Paz arbor. They adorned the new routes with lines of cypress trees, pergolas with high-trained vines and clumps of eucalyptus – the fashionable tree of the time for ornamental woods. As well as the Jesuits themselves, the substantial number of students gave rise to ludic as well as pious concerns and the new gardens were complemented with sports fields and a recreational use for the Albercón and other ponds as swimming pools.

Following the parenthesis of the Second Spanish Republic, when Cartuja was expropriated from the Jesuits, their return in 1939 meant new landscaped gardens, the most notable of which included the hedges and cylindrical cypress trees to the south of the Colegio Máximo and was respectfully but ironically known to all as 'Versailles'. Their regionalist aesthetic enhanced that of Granada's 19th-century gardens and was added to the Colegio Máximo's ancient gardens – those of the main façade, which had been made in the cosmopolitan fashion of Isabelline gardens. Even with these transformations, during the Jesuits' time, the Cercado Alto de Cartuja continued to be, in essence, agricultural land. The 1953 map of the 'Colegio de la Compañía de Jesús. Cartuja', (HAFTG. *Caja 67, Legajo 5*), shows amazing continuity with the past: even though, crossed by new paths and with the odd glimpse of a garden, essentially it remains an olive grove, with plots of fruit trees, vines and irrigated orchards.

The University days. A Campus permanently under construction

Prior to establishing themselves in Cartuja, the Jesuits had occupied the Carmen de San Luis; and prior to the University's purchase of lands in Cartuja in 1975, during the Second Republic an entire university campus had been planned for Cartuja. However, at that time, except for theoretical projects by Leopoldo Torres Balbás and Francisco Prieto-Moreno, the only space occupied by the University was used to grow medicinal plants for the Faculty of Pharmacy and managed by the Botanical Garden ('Para el cultivo de plantas medicinales, 719 ptas'. Archivo Histórico de la Universidad de Granada, *Libro de Actas de la Junta de Gobierno*, acta 102. See also: *Boletín de la Universidad de Granada, 1934*; Tito y Casares, 2007). An ephemeral episode that was nothing like the final settlement in the 1970s.

The arrival of the University meant a further interruption in the evolution of the landscape. In contrast with the Jesuits, who contemplated their lands as a unified urban site where buildings were integrated into a park, the University, above all, attended its academic needs, constructing buildings and paying little or no attention to the open spaces. The faculties limited themselves to planting small areas near their entrances, leaving the wider spaces between them untouched. The rest was abandoned, the crops left in a precarious situation and the old Jesuit gardens, especially in the upper area, far from the Faculties, in disuse: there was no need to preserve them. The most significant sign of this deterioration was marked by the transformation in 1985 of the Nasrid Albercón – restored almost a hundred years earlier by the Society of Jesus – into an underground reservoir of drinking water ceded to the municipal water company. Still, beneath its roof, the enormous 43x31 m pool remains intact, just as the Jesuits left it in 1889.

The need to respond to the Campus as a unified whole was first seen in the renovations undertaken in 2013–2015. Presented as landscaping improvements, these were limited to changing the routes of roads and remodelling them in ways that sometimes had a negative impact on the landscape. One such example is the grove of almond trees on a hill near the Faculty of Arts that was replaced by a steep slope that makes a disturbing visual impact. What is currently planned for the Cartuja Campus is an all-embracing process of research and intervention, and the exhibition that has given rise to this catalogue is, to a large extent, a declaration of intent. This is an ambitious process that seeks to re-establish a dialogue between buildings and surroundings that should enable University life to extend outdoors and, ultimately, allow the Cartuja complex to convert itself into something comparable to the meaning that the word 'campus' transmits to all members of the university community.

CONTEMPORARY TRANSFORMATIONS: THE COLEGIO MÁXIMO AND THE CREATION OF UNIVERSITY 'ESTATES'

Ángel Isac

In the final chapter of the history of the campus, worthy of special mention are the Colegio Máximo, in terms of its heritage value, the context in which Granada's university 'estates' were first conceived, and the more outstanding examples of contemporary architecture.

The Colegio Máximo

At the behest of the then-Rector of the University of Granada, Antonio Gallego Morell, in 1981 I was given the opportunity to write a historical and artistic account of the Jesuit Colegio Máximo. Proceedings were being initiated to protect the building, the University at that time intending to house a Science Museum there. It would eventually be declared a national monument, under the Royal Decree of 19 January 1983. The sheer scale of the Colegio itself was particularly striking, but the land acquired from the Jesuits also included outstanding gardens and walkways, which should, in my view, have been approached with greater care by those responsible at the university during the building works conducted there. Indeed, I raised this point in the aforementioned published account, which has, on occasion, been reproduced without citing authorship. It would have been advisable to restore and develop a landscape that, at the turn of the 20th century, had been conceived as a 'picturesque park'. Even today, its remains can still be seen and could be wisely restored, to the benefit of all those who use the campus, be they students or not.

The Colegio Máximo was constructed in a location that is among the most highly lauded by Muslim historians and poets, whose testimonies were captured in Simonet's 1862 work *Description of the City of Granada According to Arabic Authors*. In subsequent years, the area would be remembered by all the chroniclers, writers, and travellers who were taken aback by the image of a city of 'delicious' contours. Bermúdez de Pedraza described the remains of the *Albercón* (water storage pond) *del Moro*, to which Martínez de la Rosa subsequently paid a visit in 1832 with a view to setting a passage of his historic novel *Doña Isabel de Solís* there. Martínez de la Rosa confirmed de Pedraza's vision, adding: '... it was planted with olive trees, and holes had been dug ready for planting a vineyard. It is square in shape. In one of the west-facing corners, one can clearly see the foundations and remains of a tower, of the four that once occupied the corners; and at the far end of the same side there are vestiges of another tower ...'. By this time, the

rotunda had been built, with an octagonal base and protected by a domed roof, rising above the remains of one of the towers observed by Martínez de la Rosa.

Francisco Rabanal, an architect who had worked on several projects for the Jesuit Order, was charged with designing and planning the Colegio Máximo project. Built between 1891 and 1894, Francisco de Paula Valladar described it as a 'splendid work of modern architecture, inspired by the Romanesque and Mudejar styles', while Luis Seco de Lucena wrote of it: 'Thanks to its proportions and architecture, which, while not belonging to any specific order, are precise and elegant, it is quite delightful'. Both of these favourable observations only serve to underline the acceptance that was enjoyed during the closing decades of the 19th century by one of the national versions of architectural historicism: the neo-Mudejar. Architectural critique of the time applauded the choice of location for its 'incomparable views', while also pointing to 'the strangeness of its architecture', referring to the project's somewhat eclectic air. In particular, though, it highlighted the functionality and breadth of the Colegio's spaces. Rodolfo Gil, in his work *El País de los Sueños. Páginas de Granada* (1901), described the edifice thus: 'The spacious and solid building in which the Jesuits live entirely dominates the area. It occupies an excellent position: clean and bright, with unparalleled views. The strangeness of its architecture can therefore be forgiven, as can the bizarre mixture of styles that have been employed in the chapel.'

The rectangular floorplan is organized into four courtyards, the largest of which are set in parallel with the central axis of the building, at either side of the 'Arabic Chapel', achieving a very versatile composition. The main façade, measuring almost 80 m, is west-facing and framed by two towers. Taken as a whole, the building is an outstanding example of the eclectic neo-Mudejar style that was so warmly embraced at that time and even well into the 20th century. Its widespread acceptance was evident in projects concerned with bullrings, religious schools, and all manner of public and private buildings. I believe the term 'neo-Mudejarism' to be valid, if we analyse architecture in its fullest sense (floorplans, elevations, spaces, volumes) and not only in terms of decorated surfaces.

The Jesuits decided to locate a small but very interesting building on the same plot of land: an astronomical observatory. Architect Enrique Fort Guyenet, lecturer at the Madrid School of Architecture, led the project in 1901, although no sooner was the completed observatory unveiled than it was extended to such an extent that the quality of Fort's original vision was obscured. It is currently used for teaching purposes, to meet pressing academic needs. This can in no way be considered fitting for a building of such architectural and heritage value, which was recognized both in the *catálogos urbanísticos* (register of the natural and cultural

heritage features of a given territory) of the 2000 Land-use Plan and also in the *Plan Especial* for the Cartuja Campus (which focused on specific areas within that territory).

Dedicated estates for university life

The creation of an Industrial Development Hub in Granada in 1969 raised many expectations around the city's future economic development and its potential impact on the expansion of the university. At the time, it was the only university in western Andalusia; hence, the university authorities aspired to establish a major University City of Western Andalusia. It was in the mid-1970s that work began on creating what were then referred-to as *polígonos universitarios* or 'university estates', along the lines of housing estates, on land located outside the city centre: what are now known as the Fuentenueva and Cartuja campuses.

The University was slow to respond to the opportunity to become a leading protagonist in the tasks of guardianship over this historic city, precisely at a time when, in the final years of Francoism, the struggle was beginning in earnest to socially occupy the city's spaces. The *Plan de Alineaciones* (land demarcation and alignment plan), approved in 1951 – under the auspices of Antonio Gallego Burín, Mayor of Granada and Professor of the University of Granada – envisaged a 'University zone' in the area around the Faculty of Law, which reflected Gallego's ideal of locating such a zone in the city centre. On the other hand, the 1951 Plan argued – on well-founded criteria – for the creation of a Central Park in the area now occupied by the Fuentenueva Campus. The vision was to create a dedicated city-centre public space, a notion that, since the 19th century, had been one of the main features lacking in the formation of the modern bourgeois city. The vision, driven by Gallego, of a historic city with a strong university character, would be replaced by a developmentalist notion more in tune with the type of economic and university policies of the time – a time, we should remember, that was increasingly challenging for Franco's institutions. A combination of factors – including the political advantages of keeping students at arm's length from the city centre – dictated the type of university estate to be planned and developed, just as housing and industrial estates were being created on the outskirts of the city. This approach reflected a widely held conception of urban planning that favoured a model in which large areas of land were designated to functional specializations.

The major growth experienced by the University ultimately modified the plans set out in 1951: rather than the anticipated Central Park, it was decided that the first green university estate should be established. The University could clearly have sourced a different location, without the city having to relinquish this excellent

site, for a large-scale and much-needed green area between the city centre and the new overflow suburbs. But change was deemed to be necessary – change that, ultimately, would also affect another problematic area of the city that could equally have experienced a very different outcome: the Cercado Alto de Cartuja. The approval, in 1973, of a new urban development plan definitively established the use of the land at Fuentenueva and Cartuja for university purposes. The reality is that, over thirty years later, these two estates (today known as campuses) provide the urban setting for the essential and intensive endeavours of teaching and research, and constitute a fundamental element of the contemporary city. Determined to create the University City of Western Andalusia, the University and the City Council instigated the administrative measures and the projects necessary to acquire and develop land. A well-known architect from the city, Francisco Prieto-Moreno Pardo, was responsible for drafting the first demarcation outline in 1965 and writing an initial plan and the project for developing the university 'estate' in 1966, the latter being approved in October 1968.

Cartuja Campus

In the troubled years of the Second Republic, the University had approved the establishment of General Services and the faculties of Arts, Law, and Science, as well as a student hall of residence. Leopoldo Torres Balbás and Francisco Prieto-Moreno had designed a project to refurbish and make alterations to the Colegio Máximo building and develop new access points and urbanization interventions for the property that had once belonged to the Jesuits. But the Civil War put a halt to the entire project. It was over thirty years later, in 1969, that the University reached an agreement to acquire the land for building the Humanities site, with the Society of Jesus retaining one section on which to build the Faculty of Theology. Federico Mayor Zaragoza was the University Rector at that time. Prior to selling the land to the University, the Society made the sale conditional upon the plot reserved for Theology having the same buildable area as those intended for university centres. In processing the transaction, the Department of Fine Arts stipulated the following: 'As this land holds a place of special significance in the landscape of Granada, declared a *ciudad monumental* [city of cultural heritage monuments], and due to its proximity to the city's historic and artistic quarters, a Territorial Ordinance Plan is required. The plan should provide clear definitions of the built volume, proportion of green areas and height regulations.' This was yet another example of the attempt to apply the principles of the 1956 National Land Law, when the city had not yet even adapted the 1951 plan. Between 1970 and 1971, Francisco Prieto-Moreno Pardo drafted the projects for the

two phases of development for the University's Cartuja site. These projects established the different elements of the road system and the infrastructures necessary for subsequent building projects.

The Faculty of Arts

Prieto-Moreno was also the architect behind the first university building, the Faculty of Arts, opened at the beginning of the 1976-77 academic year. A few years earlier, in 1965, an early draft of the faculty project had been submitted, when the intention was to build it on the Fuentenueva site, together with the Faculty of Law. But once the Cartuja plot had been acquired for the Humanities campus, it was decided by the Rector that both faculties should be built there. There was a preliminary design for the Faculty of Law that, when staff refused to make the transfer, was instead implemented on building 'B' of Arts and, later, the Faculty of Psychology. Just years earlier, Prieto-Moreno had drafted a preliminary plan for the Faculty of Arts on a site to the north of the monastery, where one of the new campus roads began and where the Faculty of Education is now located. The building comprised a series of blocks (most two storeys high) with flat roofs and glass walls, all distributed around an archaeological feature (an Arabic water storage pond) that Prieto-Moreno thought worthy of highlighting for its special significance. All these elements were connected by a covered gallery that ran the entire perimeter of the central courtyard, with its pond, and two further, smaller, courtyards. The pond was just one of the many conserved on the land acquired from the Jesuits.

The floorplan of today's building organizes its volumes along a north-south axis, integrating five two-storey blocks. The west-facing blocks are built on concrete pillars, while those facing east are interspersed with gardens. The areas devoted to administration, the deanery, auditoriums, the library, and main lecture theatre are situated to the north. The pillars themselves also provide a key element of the composition of all the blocks, extending out beyond the glass walls to create a vertical sunshade effect. The main access to the building takes the shape of a 'U', with palatial overtones in the style of a *cour d'honneur*, framing the building's principal façade. This is constructed, as are all the walls, on the basis of rectangular pillars set perpendicular to the plane of the façade. The entire space is paved in brickwork and landscaped, taking its influence from the gardens of the Alhambra, of which Prieto-Moreno was also a conservation architect.

Other buildings of interest

In 1971, Alejandro de la Sota, one of the most prestigious architects of his generation, drafted the outline plan for the Faculty of Law

building at Cartuja. His vision for Granada would ultimately not be realized, but was developed and built in Seville (the classroom and seminar building of the University of Seville, 1972). However, aspects of de la Sota's original design for Granada were retained in the final building. These included the general organization of the floorplan, distribution of space, and layout of the stairways. The rectangular floorplan was divided in two by a central area housing the single-flight staircase, with a skylight providing illumination.

Meanwhile, the Faculty of Theology project was led by Rafael de La-Hoz Arderius and Gerardo Olivares in 1972. The building was constructed on the plot reserved by the Jesuits for establishing a residence and a centre for theological studies. A particularly noteworthy feature of the building is the body that corresponds to the richly stocked library and lecturers' offices - 'the jewel in the crown', as it was described. The faculty premises comprise three parts, clearly differentiated both in plan view and elevation: the residence, the teaching area, and the library, in a staggered layout to accommodate the natural slope of the land. Also of note is the layout of the library, with its inner courtyard, and, distributed around it, the offices of the teaching staff and a split-level reading room, as well as four basements.

Prior to the development of the site, two university halls of residence had been built: 'Loyola', designed by Carlos Pfeifer de Fórmica-Corsi in 1964, and 'Jesús y María', designed by Prieto-Moreno in 1967. Pfeifer's creation, built around a metal structure with exposed-brick walls, was based on two, clearly distinct, elements: on the one hand, a seven-storey block, the bedrooms on each floor arranged around a central set of toilets (one octagon within another, the outer facets split so that each floor makes an eight-pointed figure). On the other hand, the remaining requirements of the brief were fulfilled by creating low-rise volumes arranged in a series of octagons and squares. This formal composition and distribution of different uses echoed the strong influence at that time of Louis Kahn.

Among the more recent additions to the campus, the Mind, Brain and Behaviour Research Centre merits a special mention. This building, designed by the Martínez y Soler architectural studio (2009-2012), is well integrated with the natural slope of the land, and its volumes are well laid-out. Its design for the glass walls of the west-facing façade is a particularly intelligent choice.

THE CARTUJA CAMPUS: A TANGIBLE FUTURE

Elena H. Sánchez López and Amanda Vicente

The Cartuja Campus is currently home to the Faculties of Sports Science, Economics and Business, Education, Communication and Documentation, Pharmacy, Arts, Dentistry, and Psychology. Also located there are sports facilities and halls of residence, the Andalusian Institute of Geophysics and Earthquake Disaster Prevention, the Astronomical Observatory, and the Mind, Brain and Behaviour Research Centre. But together with these university-related buildings, the Campus also contains - as reflected in this catalogue - a number of important heritage buildings and other features. Among these, two in particular are officially classified as Heritage of Cultural Interest: the Roman pottery and the Jesuit Colegio Máximo (as well as the Charterhouse, beyond the land owned by the University), and there are also archaeological remains from different periods and several emblematic buildings. The University of Granada intends to continue investing in this extraordinarily rich heritage, with a view to recapturing the campus's past and putting it at the disposal of the university community and society at large, as a space for all citizens to enjoy.

Worthy of special attention in the immediate future is the Heritage of Cultural Interest belonging to the University of Granada at the Cartuja Campus. The first building classified as such, the Roman pottery, had lost its protective covering over the last few decades, leaving its structure, which was principally made of earth (adobe or bricks), in a state of progressive deterioration. The University therefore developed a plan for the protection of the site and its active public promotion. The plan was divided into six phases, addressing issues ranging from the structure of the outer covering to the creation of a possible site office and visitor/exhibition centre. The first phase of the project is designed to achieve a result that is well-integrated with the natural setting and will provide enough flexibility to enable the site to be extended in the future. The structure is therefore based on a triangular mesh, continuing on from the existing one, covered with a taut PVC membrane. The subsequent phases are intended to address features such as ensuring adequate access to the site, security, suspended walkways, and suitable lighting for visitors, as well as the aforementioned visitor and exhibition centre, where findings from the pottery can be displayed. The project overall will enhance the profile of the site and ensure its accessibility.

The second building officially classified as being of Cultural Interest is the Colegio Máximo. Here, too, action was required to ensure the long-term conservation of its essential features. A project is already in the pipeline to entirely renovate the roof, in three stages of reinforcement: repair, temporary shoring, and, should it be

necessary, full replacement. Future planned interventions include work to the courtyards, the stained glass windows, and the Mudejar Room; and a strategy will be developed alongside these actions to raise awareness of this heritage.

But beyond 'Heritage of Cultural Interest', a status granted by the Spanish government, the Cartuja Campus also boasts a multitude of heritage features that may prove to be of interest as part of a future visitor route. One such feature is that of the remains of the hydraulic technology located at the site. This heritage is directly linked to the famous Aynadamar *Acequia* (irrigation channel) and the outstanding *Albercón* (water storage pond); the latter is currently used by local water utility company EMASAGRA, but it is anticipated that its original structure will be restored. Another important feature of the site is that of the different structures implemented by the Carthusians, such as the perfectly preserved kiln at the Faculty of Education, which is almost ready to open for visitors, or the remains of the Cercado Alto area. There are even structures linked to the scientific and teaching endeavours of the Society of Jesus, the finest example of which is the Astronomical Observatory. Not forgetting the excellent, prize-winning examples of contemporary architecture on the campus, or the collections on display at some of these buildings.

But this type of visitor route necessarily calls for the creation of a campus that is more inviting, with gardens and recreational areas that add to the appeal for those visiting the site. Essential in this regard are the historical garden restoration projects, such as that of the Colegio Máximo gardens or the refurbishment of the fenced area between the faculties of Psychology and Economics and Business. The creation of a new green leisure area by the *Albercón*

and the rotunda-overlook is also of interest. The aim would be to recapture the essence of the terraced fields and olive groves, by establishing gardens that return the area to its original function as a scenic viewing point, just as it was used by the Jesuits who owned the land. This approach would bring together a range of heritage elements, including the remains of the primitive Charterhouse, the cypress-lined path to the Jesuit cemetery, the rotunda itself, and the remains of the *cercado* (boundary wall) preserved to this day. The accessibility of this heritage – be it for the university community, the residents of Granada, or the thousands of visitors that converge on the city each year – is another facet in need of attention. The access routes to the campus require refurbishment, and plans include new pedestrian links from *Casería de Montijo* and across what remains of the now-ruined *Claustro Grande de La Cartuja* (which are being considered for restoration). In short, the University of Granada's intention for the Cartuja Campus is to bring it closer to society by fully integrating it into the daily life of the city. To achieve this, plans for the future are based on two main strands of activity. On the one hand, by enriching the profile and visibility of the University's heritage in the Cartuja area – heritage that embraces many elements across several historical periods, indeed the entire timespan from prehistory to Late Modern times. The correct presentation of this heritage will, furthermore, contribute to our understanding of the historical evolution of the City of Granada, via one of its peri-urban areas. On the other hand, it is important that such actions form part of a Healthy Campus project, in which the different heritage elements are fully integrated into green zones for the use and enjoyment of all. The Cartuja Campus would thereby be transformed into a more accessible and visitor-friendly site.

EXPOSICIÓN

ORGANIZA

Universidad de Granada. Vicerrectorado de Extensión Universitaria

COLABORA

Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

DIRECCIÓN

Víctor J. Medina Flórez
María Luisa Bellido Gant

COMISARIA

Margarita Orfila Pons

COMITÉ ASESOR Y CIENTÍFICO

Manuel Casares Porcel
María Elena Díez Jorge
Guillermo García-Contreras Ruiz
Ángel Isac Martínez de Carvajal
Rafael López Guzmán
Antonio Malpica Cuello
Santiago Moreno Pérez
Margarita Orfila Pons
Elena Henriette Sánchez López
José Tito Rojo
Amanda Vicente Murcia

COORDINACIÓN GENERAL

creARTE. Gestión y Cultura S.L.

DISEÑO MUSEOGRÁFICO

Stefano Ferrario. Xperimenta Cultura

REGISTRO Y CONSERVACIÓN

Amparo García Iglesias
Concha Mancebo Funes

RESTAURACIÓN

Javier Alcalá-Zamora Arroyo
José María Alonso García
Margarita Amado Texeira
Jorge Durán Suárez
María Teresa Espejo Arias
Honorato Justicia Muñoz
Rafael Peralbo Cano
Adrián José Pérez Álvarez
María Trigo Peinado
Departamento de Restauración de la Archidiócesis de Granada
Lola Blanca López
Lourdes Blanca López

MONTAJE

Cañadas. Arte y exposiciones
Equipo de Mantenimiento del Hospital Real

TRANSPORTES

Cañadas. Arte y exposiciones
Sugita-Art

COMUNICACIÓN

José Ángel Ibañez Zapata
Anabel Fernández Moreno

DISEÑO GRÁFICO

Ortega i Palau

DIBUJOS ARQUEOLÓGICOS

Manuel Bru

TRADUCCIÓN

Amanda Dale
Bryan J. Robinson

AUDIOVISUALES

Alicia Arias-Camisón Coello
Miguel A. Cepeda Morales
Macarena del Rocío Sierra Salmerón
Ángel García Roldán

DOCUMENTACIÓN FOTOGRAFICA

María Barba Jimenez
Miguel A. Cepeda Morales

MEDIACIÓN

María Alcázar Soria
David Cañizares Navarro
Antonio Fernández Morillas
Clara Foronda Cortes
Ángel García Roldán
Isabel Rueda Castaño
César San José Gómez

ADAPTACIÓN INCLUSIVA

ONCE
Miguel A. Martínez Merchante

MULTIMEDIA y VIDEO MAPPING

Insula Sur

MAQUETA TERRITORIO CARTUJA

Antonio Manuel Montufo Martín
Modelporex

MAQUETAS E INFOGRAFÍAS

Ricardo Hernández Soriano
Daniel Domenech Muñoz
Alejandro Infantes Pérez

RESTITUCIÓN DE PIEZAS ARQUEOLÓGICAS

Francisco Javier Melero Rus
Esteban Fernández Navarro
Jorge Revelles Moreno

GESTIÓN ADMINISTRATIVA

Marcos Fajardo del Castillo
Óscar Fajardo Ruiz
Antonio Jiménez Cebrián

SEGURIDAD

Casesa

ORGANISMOS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA IMPLICADOS

ARCHIVO UNIVERSITARIO
BIBLIOTECA GENERAL UNIVERSITARIA
CENTRO DE SERVICIOS DE INFORMÁTICA Y REDES DE COMUNICACIÓN
EDITORIAL UNIVERSITARIA
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
FACULTAD DE BELLAS ARTES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
FACULTAD DE FARMACIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO ANDALUZ DE GEOFÍSICA Y PREVENCIÓN DE DESASTRES SÍSMICOS
UNIDAD TÉCNICA DE CONSTRUCCIONES
VICERRECTORADO DE INTERNACIONALIZACIÓN
VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

INSTITUCIONES PRESTADORAS

ABADÍA DEL SACROMONTE
ARCHIVO HISTÓRICO DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA
ARCHIVO MUNICIPAL DE GRANADA
ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA
ARZOBISPADO DE GRANADA. MONASTERIO DE LA CARTUJA
CAJA GRANADA FUNDACIÓN
COLECCIÓN ÁNGEL ISAC
COLECCIÓN ANTONIO MALPICA
COLECCIÓN CARLOS SÁNCHEZ
COLECCIÓN HERMÓGENES RUIZ y AGUSTÍN MORALES
COLECCIÓN JOSÉ TITO-MANUEL CASARES
ESCUELA ESTUDIOS ÁRABES. CSIC
FUNDACIÓN ALEJANDRO DE LA SOTA
INSTITUTO GÓMEZ-MORENO DE LA FUNDACIÓN RODRÍGUEZ-ACOSTA
MARTÍNEZ Y SOLER. ARQUITECTURA
MUSEO DE BELLAS ARTES DE GRANADA
MUSEO ARQUEOLÓGICO Y ETNOLÓGICO DE GRANADA
PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y GENERALIFE.
ARCHIVO

CATÁLOGO

EDITA

UNIVERSIDAD DE GRANADA.
Vicerrectorado de Extensión Universitaria
Editorial de la Universidad de Granada

COORDINACIÓN CIENTÍFICA

Margarita Orfila Pons
María Luisa Bellido Gant

COORDINACIÓN GENERAL

creARTE. Gestión y Cultura S. L.

AUTORES

Manuel Casares Porcel
María Elena Díez Jorge
Guillermo García-Contreras Ruiz
Ángel Isac Martínez de Carvajal
Rafael López Guzmán
Antonio Malpica Cuello
A. Santiago Moreno Pérez
Margarita Orfila Pons
Elena Henriette Sánchez López
José Tito Rojo
Amanda Vicente Murcia

CORRECCIÓN

A. Santiago Moreno Pérez

DOCUMENTACIÓN

Ingrid Gijón Ibáñez
Julia García González

TRANSCRIPCIÓN

María Encarnación Hernández López

TRADUCCIÓN

Amanda Dale
Bryan J. Robinson

FOTOGRAFÍA

Pepe Marín

REALIZACIÓN

Bodonia Artes Gráficas

ENCUADERNACIÓN

Hermanos Olmedo

ISBN: 978-84-338-6127-6

D.L.: GR 1212-2017

© de la edición: Universidad de Granada

© de los textos: sus autores y Universidad de Granada

© de las imágenes: sus autores y propietarios legales

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Pepe Marín
Juan Manuel Gómez-Segade
Jesús V. Bermúdez López
Ángel Isac Martínez de Carvajal
Archivo Universitario
Patronato de la Alhambra y Generalife
Silvia Segarra Lagunes
Francisco José Sánchez Montalbán
Archivo Insula Sur

AUTORES DE LA FICHAS

Manuel Bru Serrano
Manuel Casares Porcel
Pollicarpo Cruz Cabrera
Emilio J. Escoriza Escoriza
Marcos García García
Guillermo García-Contreras Ruiz
Ingrid Gijón Ibáñez
Cristina Martínez Álvarez
Ángel Isac Martínez de Carvajal
Francisco Martínez-Sevilla
Agustín Morales Jiménez
A. Santiago Moreno Pérez
Marta Navarro Ramos
Alberto Prieto Espinosa
Ricardo Tenorio Vera
José Tito Rojo
Isabel Rueda Castaño
Hermógenes Ruiz Ruiz
Bilal Sarr Marroco
Francisco Valiñas López

AGRADECIMIENTOS

La Universidad de Granada quiere agradecer a todas las instituciones y personas sin cuya colaboración este proyecto no hubiese sido posible:

Inés del Álamo Fuentes
Miguel Alarcón Castellano
María Dolores Álvarez Rodríguez
Luis Gonzalo Arias Recalde
Eulalia Beltrán García
Jesús V. Bermúdez López
María Isabel Cabrera García
Ildefonso Camacho Laraña
Silvia Datteroni
Emilio J. Escoriza Escoriza
Francisca Expósito Jiménez
Reynaldo Fernández Manzano
Antonio J. García Bascón
Luis García Montero
Rafael Gómez Benito
Margarita Jiménez Alarcón
Bárbara Jiménez Serrano
Rosario Jiménez Vela
Dorothy Kelly
Miguel Ángel Ladero Quesada
José Antonio López Comino
Javier López Gijón
Víctor Luis López Palomo
Clara Isabel Lorca González
Ricardo Marín Viadel
Cándida Martínez López
Francisco Martínez Manso
Francisco Javier Martínez Medina
Federico Mayor Zaragoza
Fernando Molina González
Diego M. Molina Molina
Ana Isabel del Moral García
Javier Morales Prados
Agustín Morales Jiménez
José Morales Soto
Javier Moya Morales
Enrique J. Moratalla Molina
Juan Francisco Moriana Ávila
Antonio Muñoz Osorio
Ceferino Navarro Navarrete
Ana Ochando Pérez
Joaquín Passolas Colmenero
José E. Pastor Pastor
José Antonio Pérez Tapias
Claudia Pi i Noal
Guillermo Quero Resina
Miguel Rodríguez-Acosta Carlström
Miguel Ríos Campaña
Julio Román Punzón
Antonio Ángel Ruiz Rodríguez
Catalina Salas
María Teresa Sánchez Martínez
Juan Sánchez Ocaña
Margarita Sánchez Romero
María E. Sánchez Torrente
María Jesús Segovia Molina
Manuel Segura Torres
Rafael Soler Márquez
Manuel Sotomayor Muro
Eva María Talavera Rodríguez
Ricardo Tenorio Vera
Isidro Toro Moyano
David Torres Ibáñez
Juan Vida Arredondo
Esther Villarino Martínez

Organiza



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

Colabora

